

PRÁCTICAS DE CRIANZA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA: 2006-2016

Autora

Leidy Viviana Agudelo Mancera

Tutora

Dora Lilia Marín Díaz

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

MAESTRÍA EN ESTUDIOS EN INFANCIAS

"CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-UNIVERSIDAD DE

ANTIOQUIA"

BOGOTÁ, NOVIEMBRE 2017

PRÁCTICAS DE CRIANZA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA: 2006-2016

Autora

Leidy Viviana Agudelo Mancera

DOCUMENTO PARA OPTAR EL TÍTULO DE MAGISTER EN ESTUDIOS EN
INFANCIAS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE POSGRADOS

MAESTRÍA EN ESTUDIOS EN INFANCIAS


"CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-UNIVERSIDAD DE
ANTIOQUIA"

BOGOTÁ, NOVIEMBRE 2017

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a Jehová Dios, quien a través de sus enseñanzas me muestra lo importante de reivindicar la labor de los padres en la educación de los hijos, siendo ellos el mayor galardón. Agradezco también a mi tutora y maestra Dora Marín quien compartió conmigo su tiempo, experiencia y conocimiento en el desarrollo de esta investigación.

Por último, quiero agradecer a mi hijo, quien me muestra cada día lo valioso de ser madre; a mi esposo, quien recorre conmigo este arduo camino de la crianza; a mis padres, quienes me mostraron durante toda la vida lo incondicional de su labor; y a mis hermanos y amigos que con su apoyo me motivaron para no desistir.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Excellence in Education</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 254	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Prácticas de Crianza y Educación en Colombia: 2006-2016
Autor(es)	Leidy Viviana Agudelo Mancera
Director	Dora Lilia Marín Díaz
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 248 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	PRÁCTICAS DE CRIANZA; EDUCACIÓN; FAMILIA, ESCUELA, CUIDADO; SOCIALIZACIÓN; FIGURA INFANTIL.

2. Descripción
<p>Tesis de grado que se propone la identificación y descripción de prácticas de crianza y su relación con prácticas educativas en Colombia, en el periodo comprendido entre 2006 y 2016, especialmente aquellas asociadas a dos instituciones: la escuela y la familia. Para cumplir con ese objetivo se realiza un rastreo del concepto de prácticas de crianza, entendidas como prácticas que sirvieron y sirven para promover y garantizar el cuidado y la socialización primaria de los niños en las sociedades occidentales contemporáneas. A propósito de los conceptos centrales del trabajo, tanto en el caso de la familia como en el de la escuela, los hallazgos de la investigación presentan la educación y el cuidado como dos prácticas articuladas entre sí y que son descritas a partir de: técnicas, condiciones y fines. Tal descripción fue descrita a la luz de dos series: crianza–familia–educación y, crianza–escuela– educación. La estructura analítica permite la identificación y descripción de la noción “crianza humanizada” y la caracterización de tres caras que toma la figura infantil contemporánea: biológica, psicológica y jurídica.</p>

3. Fuentes
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En: E. Aguirre y E. Durán. <i>Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud</i> (pp. xx-yy). Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia. ✓ Aguirre, E. (2013). Relación entre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de niños de 5º y 6º grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómico de Bogotá, D.C. (Tesis doctoral). Universidad de Manizales – CINDE,

Manizales, Colombia.

- ✓ Abrevaya, E. (1999). *Del Espejo Al Otro: Un Estudio Sobre La Constitución De La Subjetividad Infantil*. Editorial cordillera.
- ✓ Allen, A. T. (1986) Jardines de niños, Jardines de Dios: Kindergartens y guarderías en Alemania en el siglo XIX. *Revista de Educación (281)*, 125-154.
- ✓ American Academy of Pediatrics. (Febrero-marzo 2010). Cuando el niño se orina en la cama. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1*, 32-34.
- ✓ American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4*, 28-31.
- ✓ Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro, ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona, España: Península.
- ✓ Badinter, E. (1980). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- ✓ Barrios, M. (diciembre 2013- enero 2014). El maestro de sueños. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6*, 8-10.
- ✓ Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.) *Puericultura, el arte de la crianza* (pp. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- ✓ Beck-Gernsheim, E. (2000). *La reinención de la familia, en busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- ✓ Brugés, M. (septiembre 2009). Cuando muere un ser querido dile la verdad. *Ser padres hoy. Año 20 número 9*, 28-29.
- ✓ Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 5(1)*, 1-22.
- ✓ Cantú, E. (febrero 2008). Límites claros, una forma de amar. *Ser padres hoy. Año 19 número 2*, 30-33.
- ✓ Delgadillo, I. (2007). *Subjetividades infantiles contemporáneas: Una aproximación al conflicto armado colombiano desde sus actores*. Colombia, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- ✓ Durán, E. (junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3*, 30-34
- ✓ Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1*, P. 16-19
- ✓ Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), *Puericultura, el arte de la crianza* (pp. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- ✓ Escallón, C. (agosto - septiembre 2013). Mamá, ¡tengo barro! *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4*, 22-26.
- ✓ Escallón, C. (febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1*, 8-12.
- ✓ Escallón, C. (diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6*, 8-10.
- ✓ Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). *Mi manual del bebé*. Colombia: Cuarta edición.
- ✓ Fradique-Méndez, C. (agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4*, 28- 31.
- ✓ Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Madrid: siglo veintiuno editores.
- ✓ Foucault, M. (1991). *Genealogía del poder*. Madrid: La piqueta.
- ✓ Galeano, A. y Díaz, Y. (junio-julio 2010). El juego es un derecho. *Crianza y salud, para el*

- bienestar de la familia. Año 8 número 3, 28-31.*
- ✓ García, N. (junio 2010). Papá... un gran maestro. *Ser padres hoy. Año 21 número 6, 48-52*
 - ✓ Gómez, J., Posada, Á., Ramírez, H. (2000). *Puericultura: el arte de la crianza*. Bogotá, Colombia: Editorial Médica Panamericana.
 - ✓ Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010). La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, 24-28.*
 - ✓ Gómez, A. (junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, 10-14.*
 - ✓ Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, 8-13.*
 - ✓ Hobsbawm, E. (1994). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica
 - ✓ Kant, I. (2003) [1803]. *Pedagogía*. Madrid: Akal.
 - ✓ Leal, F. (octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, 30-35*
 - ✓ Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, 22-24.*
 - ✓ León, A. (2012). Cartografía de los saberes y prácticas de la educación infantil femenina en Colombia: finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX. *Pedagogía y Saberes, (37), 9-23*. DOI: <http://dx.doi.org/10.17227/01212494.37pys9.23>
 - ✓ Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza*. Barcelona, España: Paidós.
 - ✓ Marín, D. (2005). Producción del sujeto infantil contemporáneo en Colombia: una mirada desde los medios impresos En: *La infancia en la historia: Espacios y Representaciones* (pp. 53-62). 1 ed. v. 2. San Sebastián (Donostia): Espacio Universitario Erein.
 - ✓ Marín, D. (2013). En búsqueda de la felicidad y el éxito: vidas ejercitantes y educación. *Colombiana de Educación, (65). 177-198*. DOI: <http://dx.doi.org/10.17227/01203916.65rce177.198>
 - ✓ Marín, D. y Parra, G. (2015). Da escola disciplinar às disciplinas escolares: uma retomada de vigiar e punir para pensar assuntos educativos contemporâneos. En: A. F. de Carvalho y S. Gallo. *Repensar a educação 40 Anos após "Vigiar e Punir"* (pp. 395-426). São Paulo: Livraria da Física.
 - ✓ Martínez, L. (mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. *Ser padres hoy. Año 20 número 5, 24-25.*
 - ✓ Martínez, L. (Mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. *Ser padres hoy. Año 20 número 5, 24-25.*
 - ✓ Meirieu, P. (1998). *Frankenstein Educador*. Barcelona: Editorial Laertes.
 - ✓ Meirieu, P. (2010). *Una llamada de atención*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - ✓ Montero, L. (octubre 2008). No tiene amigos. *Ser padres hoy. Año 19 número 10, 50-52.*
 - ✓ Montero, L. (noviembre 2010). Pipí popó, ¿Algún problema? *Ser padres hoy. Año 21 número 11, 44-47.*
 - ✓ Moreno, I. (noviembre 2013). Problemas de disciplina. *Ser padres hoy. Año 24 número 11, 58-60.*
 - ✓ Myers, R. (1993). *Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo. Publicación Científica No 545*. Copublicación Organización Panamericana de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Washington, p. 427-460.
 - ✓ Myers, R. y Evans, J. (1994). Prácticas de crianza: Creando programas donde las

tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. Universidad del Valle - escuela de psicología, maestría en psicología - énfasis cultural. En: *Coordinator's Notebook CHILDREARING No 15*, 1994, p. 1-15. Publicación del Consultative Group on Early Childhood Care and development. UNICEF.

- ✓ Noguera, C. (2012). *El gobierno pedagógico. Del arte de educar a las tradiciones pedagógicas*. Colombia: Siglo del hombre Editores, Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica.
- ✓ Noguera, C. y Marín, D. (2012). Educar es gobernar: la educación como arte de gobierno. *Cadernos de Pesquisa*, 42(145), 14-29. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-15742012000100003>
- ✓ Palacio, D. (abril - mayo 2014). Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 12 número 3, 20-24
- ✓ Pérez, L. y Franco, J. (2009). Proyecto de vida y territorio en la contemporaneidad: una revisión conceptual y metodológica para examinar la constitución de subjetividades en la ciudad. *Investigación & Desarrollo*, vol. 17, número 2, p. 412-433.
- ✓ Pineau, P. (2005). ¿Por qué triunfó la escuela?, o la modernidad dijo: "Esto es educación", y la escuela respondió: "yo me ocupo". En: *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- ✓ Posada, A, Gómez, J, Ramírez, H. Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil. *Acta Pediatr Mex* 2008; 29(5), 295-305.
- ✓ Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 8 número 1, 8-11.
- ✓ Posada, A. (junio - julio 2013). Niños, en todo su derecho. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 11 número 3, 14-20.
- ✓ Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 10 número 5, 14- 17.
- ✓ Reyes, A. (abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 14 número 2, 24-26.
- ✓ Rojas, M. (octubre 2007). Padres permisivos, ¿Hijos rebeldes? *Ser padres hoy*. Año 18 número 10, P. 65-66.
- ✓ Runge, A. K. (1999). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía. Reflexiones en torno al eco rousseauiano. *Revista Educación y Pedagogía* 11(23-24), 65-86.
- ✓ Ruiz, A. (2000). La disciplina. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), *Puericultura, el arte de la crianza* (p. 115-117). Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- ✓ Sáenz, J. Saldarriaga, O. Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Universidad de Antioquia, Uniandes, Foro Nacional por Colombia, Colciencias.
- ✓ Saldarriaga, O. (2004). *Del oficio del maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá: Magisterio, Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica.
- ✓ Salazar, O. (agosto - septiembre 2014). Cómo promover la autonomía. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 12 número 4, P. 8-11
- ✓ Steedman, C. (1986) La madre concienciada: el desarrollo histórico de una pedagogía para la escuela primaria. *Revista de Educación* (281), 193-213.
- ✓ Suárez, O. (junio-julio 2010). Crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 8 número 3, 12-16.
- ✓ Suárez, O., Gómez, G., y Palacio B. (abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 11 número 2, 28-31.
- ✓ Urbina, M. (abril 2014). Amor sin medida. *Ser padres hoy*. Año 25 número 4, 24-25.
- ✓ Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010). ¡La aventura de crecer!. *Crianza y*

salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, 8-10.

- ✓ Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e historia: La historicidad de La pedagogía, la enseñanza, un objeto del saber*. Colombia: Anthropos.
- ✓ Zuluaga, O., Echeverri, A., Martínez, A., Restrepo, S. y Quiceno, H. (1988). Educación y pedagogía: una diferencia necesaria. *Revista de Educación y Cultura*, (5). 4-9.

4. Contenidos

El trabajo de investigación se propuso describir la relación entre prácticas de crianza y educación durante la última década en Colombia, mediante un estudio de carácter histórico y documental. En ese sentido, el documento se encuentra organizado en cuatro capítulos. En el primero de ellos titulado *Perspectiva metodológica y conceptos claves* se presenta, primero, la perspectiva metodológica que orientó tanto la selección los documentos o materiales de investigación como la definición de la estrategia para realizar su lectura con la cual se produjo el archivo, y segundo, los conceptos clave que sirvieron de soporte teórico para leer el archivo y adelantar el análisis sobre la relación: crianza y educación.

En el segundo capítulo, titulado *Serie: crianza–familia–educación*, se describe la relación entre las tres categorías. En ese ejercicio fue posible evidenciar tres aspectos que caracterizan la relación: 1) tres técnicas —vínculo afectivo, el amor, el respeto y la disciplina—; 2) dos condiciones, la seguridad tanto de —espacios físicos y formación del carácter— y el aspecto relacional —comunicación, límites y modelaje dado por el adulto; y finalmente 3) cuatro fines —cuidado, autonomía, autoestima y libertad—.

En el tercer capítulo, titulado *Serie: crianza–escuela–educación*, se describen los tres aspectos mencionados en el capítulo dos pero referidos a técnicas, fines y condiciones desarrolladas o promovidas en la institución escolar. 1) Las técnicas —juego, el arte y socialización—; 2) las condiciones—disposición de un ambiente de respeto, afecto y confianza, y el conocimiento del maestro sobre el desarrollo de sus estudiantes; y 3) los fines —formación del ciudadano y competencias básicas de orden intelectual y académico.

En cuarto y último capítulo, titulado *Conclusión: la infancia, entre crianza y educación*, se destacan tres elementos que dan lugar a la relación crianza–educación, la figura de infancia que se teje en la misma, y que, orientó el modelo a criar, cuidar, formar, y educar en la última década en Colombia.

5. Metodología

La perspectiva metodológica se enfoca en un análisis de carácter histórico, documental y descriptivo, que usa algunas herramientas arqueológicas y genealógicas de corte foucaultiano. Dicha perspectiva define tanto la formulación del problema y su justificación, como las fuentes documentales y las herramientas usadas en el estudio. Dentro de la metodología se hace primero, la lectura temática (propuesta del Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica) como herramienta para leer los documentos seleccionados, y de esta manera construir el archivo compuesto por las tematizaciones extraídas de la lectura; y segundo, de matrices de análisis que permitieron describir y visibilizar las tensiones constitutivas de la compleja relación entre

prácticas de crianza–educación, esto a partir de dos fuentes revisadas: a) dos revistas de amplia circulación en Colombia dirigidas a los padres de familia denominadas Crianza y Salud y Ser padres hoy y, b) dos manuales: Mi manual del bebé y Puericultura, el arte de la crianza.

6. Conclusiones

La pregunta por la relación entre crianza y educación en Colombia (2006-2016) fue el foco de esta investigación, la cual dio lugar a una serie de análisis frente a unas prácticas particulares — crianza y educación— ejercidas con los recién llegados, y unas instituciones —familia y escuela— reconocidas socialmente para ejercer dichas prácticas. Así pues, a partir del archivo construido y de la matriz tensional diseñada para el análisis, fue posible describir una relación compleja definida por las condiciones históricas y sociales del período analizado. La relación entre crianza y educación se describe a través de algunas técnicas, condiciones y fines que la caracterizan y la hacen visible en cada institución.

En la reconfiguración contemporánea de la relación crianza–educación, emerge una figura de infancia con por lo menos tres “caras” que definen unos modos particulares de relación entre el adulto y el niño. En ese sentido, estas caras de la figura infantil son descritas por aspectos como lo biológico, lo psicológico y lo jurídico.

Por otra parte, en la descripción y análisis de la relación entre crianza y educación, es evidente un discurso que enfatiza la importancia de los padres en la labor de la crianza y que reivindican su lugar como primera institución de acogida a los recién llegados.

Elaborado por:	Leidy Viviana Agudelo Mancera
Revisado por:	Dora Lilia Marín Díaz

Fecha de elaboración del Resumen:	29	11	2017
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA Y CONCEPTOS CLAVE	18
1.1. LECTURA TEMÁTICA: SOBRE CÓMO CONSTRUIR EL ARCHIVO	24
1.2. MATRIZ TENSIONAL: ¿CÓMO LEER EL ARCHIVO?	28
1.3. DOS CONCEPTOS CENTRALES PARA EL ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS	33
1.3.1. <i>Crianza</i>	33
1.3.2. <i>Educación: otro concepto en cuestión</i>	45
2. SERIE: CRIANZA–FAMILIA–EDUCACIÓN	56
2.1. SIN PERDERSE EN EL CAMINO: TÉCNICAS DE LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN	62
2.2. DE LAS MANOS CALLOSAS A LA CONTEMPLACIÓN DEL MUNDO: LAS CONDICIONES DE LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN	69
2.3. ORIENTAR SIN REPRIMIR: FINES DE LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN	78
3. SERIE: CRIANZA–ESCUELA–EDUCACIÓN.....	87
3.1. LA TAREA DE EDUCAR: TÉCNICAS PARA LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN DENTRO DE LA ESCUELA	89
3.2. DEL FABRICANTE AL PARTERO: CONDICIONES PARA LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN EN LA ESCUELA.....	94
3.3. CAMINO A LA CIUDADANÍA: FINES DE LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN EN LA ESCUELA.....	98
4. CONCLUSIÓN: LA INFANCIA, ENTRE CRIANZA Y EDUCACIÓN	104
4.1. LAS CARAS DE LA FIGURA INFANTIL.....	104
4.1.1. <i>Cara biológica</i>	104
4.1.2. <i>Cara psicológica</i>	106
4.1.3. <i>Cara jurídica</i>	109
4.2. ¡ELLOS SON!: REIVINDICACIÓN DEL LUGAR DE LOS PADRES EN LA CRIANZA Y LA EDUCACIÓN	112
4.3. CRIANZA Y EDUCACIÓN: UNA RELACIÓN POSIBLE Y NECESARIA.....	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	121
ANEXOS	129

TABLA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Matriz inicial - Lectura temática.....	30
Gráfico 2 Matriz con ajustes - Lectura analítica.....	32
Gráfico 3 Educación según Kant.....	52
Gráfico 4 Aspectos que describen la relación crianza–educación en la familia	86
Gráfico 5 Aspectos que describen la relación crianza–educación en la escuela	103

INTRODUCCIÓN

La transformación de las estructuras familiares tradicionales y la conformación de nuevas formas de organización de la familia —considerada como la unidad fundamental de la estructura social, en las que son acogidos los nuevos cuando llegan al mundo e inician su socialización—, son objeto de un conjunto de debates acerca de quiénes son los responsables y cómo se practica el cuidado y la crianza de los más nuevos. En el último medio siglo, la preocupación social por este asunto actualizó y puso en el orden del día la pregunta por las prácticas de crianza, al considerar que ellas inciden directamente en el desarrollo, comportamiento y educación de los niños¹.

En otras palabras, la pregunta por la constitución familiar aparece y sirve de escenario a la pregunta por la crianza, por los procesos de socialización y de educación de ese grupo poblacional que se nombra como infancia. Tal vez sea por esa razón que un diagnóstico como el de Van Manen (1998) no solo no resulta extraño, sino que parece ser una verdad evidente e incuestionable:

Vivimos en una época en que muchos niños y jóvenes experimentan en sus vidas muy poco apoyo e influencia paternal. Padres que trabajan, que pasan mucho tiempo fuera, familias en diferentes procesos de separación y ruptura, familias monoparentales sin los recursos o el cuidado de los niños adecuado, la violencia familiar y el abandono, vecindarios pobres y conflictivos, el abuso de las drogas o el alcohol; éstos son los contextos en que viven muchos de los niños que nos encontramos en las escuelas. (Van Manen, 1998, p. 21)

¹ En el texto solo se usa el concepto de niño para aludir la condición de los recién llegados al mundo, por nacimiento y que son casi siempre nombrados en la actualidad como infantes; en ese sentido, al usar este concepto se incluye género, raza u otra condición referente a la diversidad, exceptuando los casos que para efectos de la argumentación sea necesaria alguna distinción.

Al diagnóstico anterior se suman denuncias sobre el aumento en el número de padres jóvenes que no esperaban serlo; de padres o cuidadores que enfrentan el duelo de tener un niño con discapacidad y no saber, o no tener los medios para garantizar su cuidado adecuado; de estudiantes que, aún en el colegio o ya en la universidad, luchan por cumplir la tarea de ser padres y, al mismo tiempo, alcanzar sus metas personales y profesionales; de abuelos que se hacen cargo de nietos abandonados por los padres, o de padres que deben trabajar extensas jornadas para sustentar el núcleo familiar. Estos, entre otros temas y problemas, describen las situaciones de llegada al mundo y de acogida de los nuevos que hoy aparecen como una novedad y la causa principal de la transformación ocurrida en las prácticas de cuidado y socialización primaria de los niños.

Una lectura detenida del campo de estudios sobre la infancia describe la condición histórica y socialmente localizada de la transformación de las estructuras e instituciones sociales, de sus formas de organización y sus prácticas educativas. En este sentido, por ejemplo, Hannah Arendt (1996) señaló, a mediados de la década del cincuenta y para la sociedad norteamericana, que parecía obvio que

La educación moderna, en la medida en que aspira establecer un mundo de niños, destruye las condiciones necesarias para el desarrollo y crecimiento vitales. Pero resulta muy extraño que semejante perjuicio para los pequeños que están en proceso de desarrollo sea una consecuencia de la educación moderna, ya que este tipo de educación siempre sostuvo que su meta exclusiva era la de servir al niño y se rebeló contra los métodos del pasado, porque en ellos no se había tomado cuenta suficiente de cuáles son la naturaleza íntima y las necesidades del niño. [...] Cómo pudo ser que las condiciones de vida más elementales y necesarias para el crecimiento y el desarrollo del niño se pasaran por alto, o sencillamente, no se reconocieran. Además, tampoco entendemos cómo pudo ocurrir que el niño quedara expuesto a lo que más caracteriza

al mundo adulto, al aspecto público, cuando se había llegado a la idea de que el error básico de toda la educación antigua había sido el de no ver en los grupos infantiles más que grupos de adultos pequeños. (p. 198-199)

Los cambios, permanencias, tensiones y construcciones producidos a lo largo de la historia de los diferentes grupos sociales, señalan que el cuidado, la socialización primaria y la educación de los más nuevos ha estado sujeta a profundas tensiones y en medio de permanentes críticas, que no solo muestran una preocupación de los adultos por el cuidado y la educación de los más nuevos sino la centralidad que este tema ha tenido en las sociedades occidentales.

En este sentido, es importante preguntarse cómo y por qué en la época contemporánea aparece un enunciado que señala la necesidad de salvar a los niños de la familia, justamente de aquella institución que hasta hace menos de un siglo fue considerada como un lugar privilegiado para la socialización, el cuidado, la educación y el sostenimiento de los recién llegados. Si en ese momento la familia “constituía el modelo de vida reconocido y al que se aspiraba; (...) [no hay que olvidar que la teoría social señalaba que era la institución] necesaria para el funcionamiento del estado y de la sociedad” (Beck-Gernsheim, 2000, p. 11), en las últimas décadas del siglo XX “fue desenmascarada como ideología y prisión, como la sede de violencia y la opresión cotidianas” (Beck-Gernsheim, 2000, p. 11).

Así, parece que hay una ruptura, una línea divisoria entre la concepción y constitución de familia de comienzos del siglo XX y aquella de finales del mismo siglo y comienzos del XXI. La emergencia de nuevas instituciones para el cuidado de la infancia, la exigencia de organización y reconstitución de un nuevo escenario familiar cada vez más intervenido por la legislación, así como los distintos saberes y especialistas que, entre otras cosas, se encargan de vigilarla y controlarla, parece ser una evidencia del resurgimiento de la preocupación por la

crianza de los hijos. La familia es hoy el foco de una serie de consignas, saberes y construcciones sociales que intenta pautar y definir su rol. Según señala Elisabeth Beck-Gernsheim (2000),

[...] han surgido, en la práctica, multitud de formas de vivir, amar y relacionarse, esperadas por unos, por otros más bien soportadas, y que otros, a su vez, impugnan encarnizadamente. Y el resultado de todas estas transformaciones es el siguiente: tanto en la política como en el ámbito científico o en la vida cotidiana, con harta frecuencia ha dejado de estar claro quién o qué constituye la familia. Los límites se hacen borrosos, las definiciones vacilantes; crece la inseguridad. (p. 12)

En general, estas reflexiones ofrecen un lugar propicio para pensar acerca de la forma que tomaron las prácticas de crianza en las últimas décadas y la relación que se teje entre ellas y las prácticas educativas. En particular, se trata de una pregunta derivada de los modos de vida actuales, donde parece haber una confusión de roles y responsabilidades frente al cuidado, la crianza y la educación de los recién llegados al mundo; ¿quién se encarga de qué? ¿Cuáles son las instituciones y las prácticas propias de cada una de estas actividades? ¿Qué papel les corresponde a la escuela, a los maestros, a los padres?

Estas preguntas motivaron la formulación de la investigación, que se propuso explorar lo que se entiende hoy por prácticas de crianza y la relación que se establece entre ellas y las prácticas educativas, especialmente aquellas asociadas a las instituciones escolares. El escenario que sirvió de fondo para estas preguntas tuvo que ver con mi práctica profesional como maestra. En ese ejercicio constantemente percibo cómo los maestros —y de modo particular las maestras— cumplen una serie de tareas para las cuales, no solo no están preparados, sino que parece que deben sustituir a los padres, o los primeros cuidadores de los niños, en su responsabilidad frente a la crianza y el cuidado. Así las cosas, la pregunta de

investigación se orientó a indagar y tratar de describir ¿Cuál es la relación que se ha configurado entre prácticas de crianza y educación en la última década en Colombia?

Para responder esta pregunta fue necesario indagar por el presente de la relación familia-escuela, a través de la relación entre las prácticas sociales que al parecer las definían —crianza y educación— respectivamente, fue necesario saber sobre las formas como se han entendido estas prácticas² en Colombia, sobre el lugar, los sujetos y las instituciones que se han encargado de ella. En esa medida, se buscó rastrear el concepto de prácticas de crianza, intentar identificar y describir algunas de las técnicas³ y los fines asociados a ellas, así como aquellas prácticas que sirvieron y sirven para promover y garantizar el cuidado y la socialización primaria de los niños en las sociedades occidentales contemporáneas. Al mismo tiempo, fue necesario interrogar la relación que se ha tejido entre las prácticas de crianza y las educativas para intentar entender la compleja asociación entre crianza y educación que mantiene la tensión, tanto entre las instituciones que acogen los niños en sus primeros años (familia y escuela), como entre los sujetos sociales que por definición serían responsables de ellos (los padres y los maestros).

Una primera aproximación a la forma como se definieron y promovieron las prácticas de crianza en Colombia señaló que estas prácticas hicieron parte de lo que León (2012) denominó dispositivo de maternalización–infantilización, el cual concentró en la familia y especialmente en la madre, la responsabilidad de la crianza y el cuidado primario. Según esta autora, en el país este dispositivo de maternalización–infantilización operó desde comienzos

² Siguiendo la perspectiva arqueogenealógica en la que está inscrita esta investigación, el término práctica no se refiere a lo *que se hace*, sino a la relación compleja entre las técnicas usadas y los fines que orientan su utilización, desarrolladas en medio de determinadas condiciones que las hacen posibles.

³ Para efecto de esta investigación se entiende como técnica el conjunto de acciones o procedimientos que se utiliza como medio para llegar a un cierto fin. De acuerdo con Marín (2013) “la expresión técnica que proviene de los conceptos griegos de *Teckné* o *techne* (τεχνική) es entendida como el producto de las experiencias individuales que es generalizado en un conocimiento y que, al ser enseñable, se vuelve *teckné*” (p. 191).

del “siglo XX, vinculado al proceso de apropiación de lo moderno” (p. 11) y es por ello que, para el desarrollo de la investigación, fue necesaria una revisión de fuentes secundarias⁴ sobre la modernización del Estado y sobre las prácticas de crianza que se configuraron a comienzos del siglo XX, asociadas a la preocupación por el cuidado y preservación de los niños; en particular fue de especial utilidad el texto de Saldarriaga (2004), sobre las prácticas y teorías que acompañaron la configuración del oficio de maestro y con él de la pedagogía moderna en Colombia.

De vuelta sobre los aportes de León (2012), es importante destacar que el dispositivo de maternalización-infantilización descrito en sus planteamientos, se convirtió en una importante condición para que el espacio privado de la familia saliera al escenario de lo público, al tiempo que profesionales de diferentes áreas y campos de saber (médico, psicólogo, etc.) comenzaran a participar de los cuidados de niños y niñas, preparando y acompañando a la madre en la crianza de sus hijos. De esta forma, el médico, por ejemplo, “era el encargado de orientarla para llevar adelante su labor de crianza. Él debía educar a las madres modernas y, para ello, participaba del desarrollo y organización de diferentes estrategias: manuales de puericultura, campañas educativas y anuncios publicitarios, entre otros” (León, 2012, p. 11).

Como se percibe en el estudio de León, el rastreo de estas prácticas, en particular aquellas que alcanzaron amplia difusión y que impactaron las formas de vida concretas de los sujetos sociales que las agenciaron, requiere el uso de fuentes variadas que, aunque no gocen de total aceptación o reconocimiento como fuentes históricas o académicas rigurosas, ofrecen elementos claves para reconstruir y entender las técnicas usadas para la crianza de los recién

⁴ Ver anexo B.

llegados (los nuevos) y los propósitos que las movilizaron, tejiendo un nexo fundamental entre crianza y educación.

En ese sentido, dos revistas de amplia circulación —*Crianza y Salud y Ser padres hoy*— que sirven de fuentes primarias para esta investigación (ver anexo A), son una herramienta útil para percibir las prácticas promovidas en la crianza y la educación de los niños. Se trata de documentos de amplia circulación entre los adultos de diferentes grupos sociales y niveles económicos que no solo difunden ideas, nociones y saberes sobre lo que son o deben ser los niños y la relación de ellos con los adultos, sino que dan cuenta del creciente interés y atención del que fueron y aún son objeto los sujetos infantiles (los nuevos por edad), de los múltiples discursos y prácticas familiares, escolares y sociales que se produjeron, ajustaron o crearon para cuidarlos, protegerlos, educarlos y atenderlos, en tanto se reconocían como infantes. En las sociedades modernas y contemporáneas, los medios de información y comunicación (los *massmedia*) aparecen no solo como un sustento material fundamental para la promoción y difusión de prácticas y discursos sociales, también son una superficie de registro (documentos históricos) que sirven de fuente primaria para estudiar los temas y asuntos que se constituyeron en objeto de atención y por tanto de reflexión, debate y análisis en un momento determinado. En este sentido,

[...] los medios masivos de información y comunicación, entre los que se encuentran los medios impresos, han contribuido en la producción y consolidación de estas subjetividades⁵ infantiles modernas y contemporáneas, al favorecer la circulación y promover formas específicas de entender y pensar sobre ella, las cuales lentamente se han naturalizado e incorporado en los niños y niñas con quienes convivimos y habitamos. (Marín, 2005, p. 56)

⁵ Aunque ni el enfoque metodológico ni el objeto de esta investigación estén encaminados a analizar la forma como se produce la subjetividad infantil, es importante señalar que se trata de un campo de análisis potente dentro del cual se localizan diferentes investigaciones. Como ejemplo, se pueden revisar los estudios de Delgadillo (2007), Pérez y Franco (2009) y Abrevaya (1999), entre otros.

Así, la elección de las revistas para la construcción del archivo de la investigación se sustenta en el valor que este tipo de documentos tiene como superficie material en el cual es posible reconocer el saber común validado y muchas veces respaldado por el saber especializado, ese que instauró y consolidó una “práctica discursiva sobre la infancia” (Marín, 2005, p. 60).

De otra forma, se trata de reconocer que, aunque parezca que la construcción del saber válido sobre la crianza, la educación y la infancia se encuentra en los textos escritos por teóricos reconocidos, que circulan entre un grupo reducido, erudito o especializado, no siempre en ellos queda registrado las múltiples adaptaciones, ajustes, apropiaciones y actualizaciones que ese saber toma y adquiere en las comprensiones y experiencias concretas de los sujetos. Así, parece importante reconocer que no se trata de uno u otro tipo de documento, sino de dos tipos de superficies en los que se inscriben y toman forma los saberes y las prácticas de crianza y educación que terminan articulándose y ajustando los modos de vida concretos. En el caso de esta investigación, aunque se privilegia el segundo tipo de textos (revistas), también se consultaron dos textos del primer grupo (*Mi manual del bebé y Puericultura, el arte de la crianza*) intentando tejer entre ellos una superficie mayor que permitiera percibir las prácticas de crianza y educación que se promovieron entre los años 2006 y 2016 en Colombia.

En estos textos es posible reconocer consejos, preceptos, orientaciones y prescripciones a través de las cuales se movilizó toda una forma de pensar y actuar frente a los sujetos considerados como infantes, unas prácticas que definieron y también borraron los límites y los lazos entre la familia y escuela en lo que puede entenderse como un ajuste del dispositivo de infantilización en la contemporaneidad. Esta hipótesis orientó la formulación

de la investigación cuyos resultados se presentan en este informe, la cual tuvo como propósito general describir la relación entre prácticas de crianza y educación durante la última década en Colombia.

Como objetivos específicos se propuso:

- Identificar algunas prácticas de crianza (las técnicas y los fines) que sirvieron para garantizar el cuidado de los niños en nuestra sociedad, durante los últimos diez años (2006-2016).
- Describir algunas prácticas de crianza que sirvieron para garantizar la educación de los niños en Colombia durante los últimos diez años (2006-2016).
- Analizar los elementos que tejen la relación entre prácticas de crianza y educación en Colombia durante los últimos diez años (2006-2016).

Antes de finalizar esta breve introducción es importante señalar que aquí, además de intentar una formulación general del problema, se trató de informar la que puede considerarse como justificación para este trabajo de investigación. Se trató de argumentar a favor de un trabajo de investigación que se preguntó por la que parece ser una relación evidente e importante entre crianza y educación (que como se describe más adelante, se encuentra estrechamente vinculada con el cuidado y la socialización). En este punto, vale la pena destacar que no se trata de una relación tranquila o simple, pues ella impacta los modos como se practica la educación escolar, las vidas profesionales de los maestros y las propias instituciones educativas. Una relación que, aunque parece natural, no lo es y que, aunque se percibe como necesaria y útil a los modos de vida contemporáneas, requirió de un análisis más profundo para comprender cómo ella define lo que somos y lo que hacemos hoy como

padres y maestros o, en términos generales, como adultos responsables de la acogida de los más nuevos en el mundo.

El documento se encuentra organizado en cuatro capítulos. En el primero de ellos titulado *Perspectiva metodológica y conceptos claves* se presenta, por un lado —como su título lo indica—, la perspectiva metodológica que orientó tanto la selección los documentos o materiales de investigación como la definición de la estrategia para realizar su lectura y así producir el archivo.

En ese sentido, se dispuso de dos herramientas fundamentales para la investigación: la primera denominada lectura temática (ver anexo C), la cual fue usada para leer tanto las revistas como los manuales de puericultura, y de esta manera construir el archivo compuesto por las tematizaciones extraídas de la lectura. En segundo lugar, se describe la herramienta de análisis de dicho archivo denominada matrices tensionales (ver anexo gráfico N° 1), lo que permitió que se visibilizaran las tensiones constitutivas de la compleja relación entre prácticas de crianza–educación.

Por otro lado, en el primer capítulo también se abordaron aquellos conceptos clave que sirvieron de soporte teórico para agudizar la mirada frente al archivo y de igual forma, aportar al análisis sobre la relación en tensión. Dichos conceptos tienen que ver, de una parte, con la crianza, en la cual se desarrollan categorías incluidas dentro de ésta tales como: prácticas de crianza, pautas de crianza y creencias; y por otra parte, se desarrolla el concepto de educación, desde su mirada como práctica discursiva; para ello, se emplean los planteamientos de Kant, y algunas consideraciones de Meirieu sobre el rol de los adultos en la educación de los recién llegados.

El capítulo segundo, titulado *Serie⁶: crianza–familia–educación* se ocupó de describir la relación entre las dos primeras con respecto a la última; en ese ejercicio fue posible evidenciar tres aspectos que caracterizan dicha relación: 1) las técnicas, concernientes al vínculo afectivo, el amor, el respeto y la disciplina; 2) las condiciones, basadas en la seguridad tanto de espacios físicos como en la formación del carácter, y lo que respecta al aspecto relacional como la comunicación, los límites y el modelaje dado por el adulto; y finalmente 3) los fines, expresados en elementos como el cuidado, la autonomía, la autoestima y la libertad; todo ello teniendo en cuenta los hallazgos que resultaron de la lectura del archivo construido.

El capítulo tercero se titula *Serie: crianza–escuela–educación* y presenta la primera relación de esta serie, pero esta vez haciendo referencia a la escuela como la segunda institución de acogida. En este caso se describen también los tres aspectos mencionados en el capítulo dos pero con distintos elementos cada uno; así pues, en las técnicas se hace referencia al juego, el arte y la socialización; con respecto a las condiciones se menciona, por un lado, la disposición de un ambiente de respeto, afecto y confianza, y por el otro la importancia de que el maestro conozca el desarrollo de sus estudiantes para ejercer su rol; y por último, se incluyen los fines, referidos a la formación del ciudadano y las competencias básicas de orden intelectual y académico.

En el apartado final, titulado *Conclusión: la infancia, entre crianza y educación* se destacan tres elementos, como tales los aspectos que dan lugar a la relación crianza–

⁶ La opción metodológica de analizar series se sustenta en la propuesta metodológica de carácter arqueológico usada por Foucault en la que se realiza el análisis de las funciones enunciativas a través de la estrecha articulación entre prácticas y formas de institucionalización. Así, la *serie* se entiende en esta investigación como un lente que permite analizar, en su conjunto diferentes discursos y prácticas de acogida de los sujetos infantiles.

educación con respecto a la figura de infancia que se teje en la misma, y que, se constituye en un modelo a criar, cuidar, formar, y educar en la última década en Colombia.

1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA Y CONCEPTOS CLAVE

Para efectos de esta investigación, la perspectiva metodológica escogida fue el análisis de carácter histórico, documental y descriptivo, que usa elementos arqueológicos y genealógicos de corte foucaultiano. Dicha perspectiva definió tanto la formulación del problema y su justificación, como las fuentes documentales y las herramientas usadas en el estudio. Así, aunque el proceso investigativo se enfocó en aquellas prácticas de crianza difundidas y evidenciadas en la contemporaneidad, fue necesario apoyarse en elementos históricos que permitieran reconocer “las condiciones de aparición y el carácter mutable y contingente de las prácticas producidas por los grupos humanos” (Marín, 2013, p. 190) y, en este caso particular, en las prácticas que vinculan crianza y educación. Esta perspectiva, significó acudir a fuentes secundarias, estudios y análisis de otros autores que indagaron sobre asuntos semejantes en otros periodos, para entender la manera como se organizaron estas prácticas en la última década⁷. En otras palabras, se parte de un principio según el cual toda acción del ser humano responde a un esquema práctico colectivo y anónimo (que no tiene autor) que, no es voluntario sino definido por las condiciones y formas de racionalidad que determinan lo que se ve, lo que se hace y lo que se dice (decibilidades y visibilidades) en un momento histórico determinado.

Este abordaje genealógico de la problemática, permite entender que la finalidad de las prácticas sociales, aceptadas y naturalizadas, se percibe en “la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona”; se encuentra “allí donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido por no tener nada de historia” (Foucault, 1991, p. 7). El estudio de las

⁷Algunas de esas fuentes secundarias son: Robert Myers, Eduardo Aguirre Dávila, Elisabeth Beck-Gernsheim y Oscar Saldarriaga (Para ampliar remitirse al anexo B).

prácticas de crianza, en tanto acciones que ocurren al interior de las familias y pueden localizarse en el ámbito de lo privado, hacen parte de aquello que pudo haber pasado desapercibido en otros momentos, pero que hoy es un asunto susceptible de análisis por su salida al ámbito de lo público–educativo, donde alcanzó centralidad. Las prácticas de crianza son un importante eje de la historia de cómo el sujeto humano se ha constituido en tal y, aunque no siempre se reconocieron como centrales, su historia “con sus intensidades, sus debilidades, sus furores secretos, sus grandes agitaciones febriles y sus síncope” se encuentran en el núcleo y “el cuerpo mismo del devenir” humano (Foucault, 1991, p. 12).

En ese sentido, una aclaración parece necesaria: aunque se propone un análisis en perspectiva histórica de las prácticas de crianza y su articulación con las prácticas educativas, el propósito de un estudio de orientación genealógica como este (y que no tuvo la pretensión de ser una genealogía), no es hacer una historia o buscar el origen ni la verdad de unas prácticas, esto porque:

En primer lugar [la búsqueda del origen] se esfuerza por recoger allí la esencia exacta de la cosa, su más pura posibilidad, su identidad cuidadosamente replegada sobre sí misma, su forma móvil y anterior a todo aquello que es externo, accidental y sucesivo. Buscar un tal origen, es intentar encontrar «lo que estaba ya dado», lo «aquello mismo» de una imagen exactamente adecuada a sí; es tener por adventicias todas las peripecias que han podido tener lugar, todas las trampas y todos los disfraces. Es intentar levantar las máscaras, para desvelar finalmente una primera identidad. (Foucault, 1991, p. 9)

Por el contrario, un estudio en perspectiva arqueogenealógica (que no es una genealogía ni una arqueología) —como fue el propuesto en este caso— quiso describir cómo se configuraron modos de vida prácticos, maneras ser y de hacer que llevaron a los individuos y colectividades a ser y hacer los que son y hacen hoy. Se trata entonces de una analítica del

presente que se interroga por lo que pasa de forma continua, que busca la comprensión y análisis de los sucesos que no tienen una evidente explicación y que se han perdido en aquello que es predeterminado, en las búsquedas incesantes por el origen, la causa y la verdad de las cosas y de los acontecimientos.

En esa medida, este análisis “no pretende remontar el tiempo para restablecer una gran continuidad por encima de la dispersión del olvido” (Foucault, 199, p. 13), no se ocupó de establecer la historia de las prácticas de crianza en tanto la descripción de hechos sucesivos y continuos, convirtiéndose de esta manera en una suerte de línea del tiempo; tampoco se orientó a juzgar si el pasado persiste en el presente (Foucault, 1991); es decir, si las prácticas de crianza evidenciadas en épocas anteriores sobreviven en la contemporaneidad o no. Se trató, por el contrario, de la revisión histórica de algunas líneas de procedencia técnica y algunas condiciones de emergencia de las prácticas de crianza actuales y su articulación con la educación, a partir de la descripción de algunas de las técnicas y los fines que orientan las mismas, marcadas por lo que parece ser una estrecha relación entre prácticas educativas y crianza en la contemporaneidad.

Para cumplir con este propósito se usaron algunas herramientas de carácter arqueológico que permitieron trabajar con un conjunto documental y sirvieron para construir el archivo de la investigación. En esta medida, el archivo de la investigación no se entiende como aquel compuesto por los documentos o las fuentes primarias y secundarias de la investigación, sino por aquel que se produce posterior al ejercicio de la lectura temática de dichas fuentes, el archivo no está compuesto por:

[...] los pensamientos, las representaciones, las imágenes, los temas, las obsesiones que se ocultan o se manifiestan en los discursos, sino [por] esos mismos discursos, esos discursos en tanto que prácticas que obedecen a unas reglas, [así, no se] trata el discurso como *documento*,

como signo de otra cosa, como elemento que debería ser transparente pero cuya opacidad importuna hay que atravesar con frecuencia para llegar, en fin, allí donde se mantiene en reserva, a la profundidad de lo esencial. (Foucault, 1991, p. 233)

El discurso, las reglas de su formación configuran el archivo de la investigación, ese que se produce como resultado de la lectura temática de los documentos. Los manuales y las publicaciones seriadas que fueron usadas como fuentes primarias de esta investigación, son la superficie de emergencia escogida para, a partir de su lectura temática, construir el archivo de la investigación. Se trata de materiales de amplia circulación en la última década y se consideraron como espacios de inscripción de los discursos sobre la crianza, toda vez que se encargaron de difundir un modo de practicar el cuidado que los adultos, en general los padres, deben ofrecer sobre los nuevos (los recién llegados a la cultura y al mundo) como una actividad propia de la crianza. Estas publicaciones seriadas informan (dan forma) a las prácticas de cuidado, protección y educación y obedecen a reglas sutiles que conducen (orientan la conducta) de las personas definiendo sus modos de actuar con y delante de los nuevos.

Las fuentes primarias escogidas para este estudio fueron dos revistas de amplia circulación en la última década, en Colombia: *Crianza y Salud* y *Ser padres hoy*, pues antes que pensar en grandes obras, se quiso ver en el rumor, en el decir de las personas, en el saber común, en el saber de la gente, de la escritura del consejo cotidiano de las revistas, el enunciado que marca uno de los rasgos de contemporaneidad: la crianza y el cuidado de los nuevos y sus estrechos vínculos con la educación. Se trata entonces de un análisis de las prácticas de crianza, que se sirve de

[...] ese rumor lateral, de esa escritura cotidiana y tan pronto borrada que no adquiere jamás el estatuto de la obra o al punto lo pierde: análisis de las sublitteraturas, de los almanaques, de las

revistas y de los periódicos, de los éxitos fugitivos, de los autores inconfesables. (Foucault, 1970, p. 230)

Como elemento de contraste y reconociendo que una característica fundamental del archivo es la dispersión del enunciado, se revisaron dos manuales: *Mi manual del bebé y Puericultura, el arte de la crianza* (ver anexo A), que en los últimos años aparecen como contenedores del saber especializado sobre la crianza, accesible a la población en general, pero con suficiente rigor para tener validez entre las comunidades de médicos, puericultores, pediatras y otros especialistas que los respaldan. Estos manuales se diferencian de las publicaciones de amplia circulación por su reconocimiento académico y es por eso mismo que fueron importantes para el análisis que se propuso en esta investigación, pues:

(...) en la perspectiva arqueológica y genealógica, esa disparidad es la oportunidad para identificar las reglas de formación discursiva de una época. En esa diferencia de las fuentes, en los niveles académicos y en las formas discursivas usadas por los autores, es posible percibir en las prácticas discursivas los enunciados, es posible ver cuáles son las regularidades que hacen visibles y decibles ciertas cosas y no otras, en un espacio y un tiempo determinados. (Marín, 2013, p. 187)

En efecto, esta disparidad de la que habla la autora posibilita, por un lado, la identificación de aquellas prácticas de crianza y prácticas educativas que se constituyeron como piezas claves en la crianza y la educación de los nuevos y, por el otro, sustentarlo con lo que conceptualmente los manuales pueden ofrecer, lo que también brinda información de ciertas prácticas y una figura de infancia determinada. En suma, la dispersión del archivo permite completar el análisis sin omitir los elementos importantes sobre la relación entre prácticas de crianza y educación, configurada tanto en las revistas como en los manuales, ni

dejar de lado, las personas que podrían acercarse a estos dos tipos de texto, quienes a su vez pueden diferenciarse.

En síntesis, es necesario señalar que para la construcción y el análisis del archivo se usaron dos herramientas propuestas por el Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica: la lectura temática para la revisión documental y la construcción del archivo (Zuluaga, 1999); y las matrices tensionales para el análisis del archivo que se configuró a partir de la lectura temática (Saldarriaga, 2004). Como se indicó antes, se trabajó con un archivo con dos tipos de fuentes primarias: una constituida por dos revistas (*Crianza y Salud* y *Ser padres hoy*) de amplia circulación que contienen artículos y diferentes textos dirigidos a padres, madres y cuidadores y en las cuales se difunde parte del saber que se considera común, pero que se sustenta y se legitima en instituciones y sujetos autorizados para aconsejar y sugerir las prácticas de crianza, cuidado y educación adecuadas hoy; y otra constituida por dos manuales de puericultura (*Mi manual del bebé* y *Puericultura, el arte de la crianza*) que gozan de reconocimiento y aceptación y en los cuales los saberes de especialistas se dejan al alcance de los adultos encargados de la crianza y educación de los niños.

Ahora bien, como fuentes secundarias se consultaron estudios como los de León (2012), Saldarriaga (2004), Aguirre (2000), Myers (1993), Badinter (1980), y Beck–Gernsheim Elisabeth (2000) (Ver anexo B). Tales estudios informan sobre análisis acerca de la forma en que se configuraron las prácticas de crianza y su articulación con prácticas educativas en Colombia (y en el mundo) a comienzos del siglo XX. En ellos es posible encontrar la remisión a algunos documentos de la primera parte del siglo XX que permiten comprender la configuración de las prácticas pedagógicas en el país, y que sirven como referente para indicar algunas transformaciones en las prácticas de crianza y su relación con la

educación hoy, las mismas que se encuentran asociadas a conceptos como cuidado, socialización, protección, educación, enseñanza, formación, etc.

1.1. Lectura temática: sobre cómo construir el archivo

Respecto a la primera herramienta, la lectura temática, es preciso señalar que fueron cuatro las etapas de trabajo que se organizaron y se adelantaron en este análisis descriptivo y documental:

a. Etapa de localización y recuperación de registros: Consistió en la identificación, recolección y descripción de la documentación y registros en los cuales se encuentran las referencias acerca de la forma como se configuraron unas prácticas de crianza (sus técnicas y fines) en esta última década. En este momento se localizaron los documentos que constituyeron la red documental para la investigación, lo que implicó en un principio el rastreo de cuatro revistas de amplia circulación sobre crianza, salud y educación dedicadas a padres y cuidadores: *Crianza y Salud*, *Ser Padres Hoy*, *ABC del Bebé* y *Mi Bebé*.

A esta localización de registros se sumaron decisiones importantes para el desarrollo de la investigación. Por ejemplo, aunque en principio se encontraron cuatro revistas, sólo dos hicieron parte finalmente de las fuentes primarias; esta decisión se tomó con base en dos factores importantes: en primer lugar, el material localizado en cuanto a ediciones y documentos era demasiado amplio en comparación con el tiempo estimado para el desarrollo de la fase de lectura de documentos, construcción del archivo y posterior análisis, por lo que fue necesario reducir el material a dos revistas (*Crianza y Salud* y *Ser Padres hoy*); en

segundo lugar, se debía delimitar el periodo en el cual se iba a enfocar la investigación, por lo que, se eligieron las dos revistas que estuviesen más cerca de la primera década del siglo XX.

Estas decisiones dejaron como resultado dos tipos de documentos localizados y recuperados: dos (2) revistas colombianas cuyo tema específico es la crianza y dos manuales de paidología. Las revistas que se trabajaron comprenden: a) treinta y tres (33) ediciones de la revista *Crianza y Salud*, creada por la Sociedad Colombiana de Pediatría con el objetivo de “propender por el bienestar de los niños y adolescentes, su familia y la sociedad”⁸ La revista es escrita por pediatras de la organización y otros especialistas en psicología y nutrición que brindan consejos para la familia en temas de salud, cuidado y educación de los niños. b) Cien (100) ediciones de *Ser Padres Hoy*, creada por la Editorial Televisa, dirigida a padres interesados en aprender acerca de la crianza de sus hijos, en esta revista se encuentra información sobre los niños desde el momento de la concepción hasta los seis años de edad, además se encarga de resolver inquietudes comunes sobre esta etapa de la vida e informa sobre temas médicos con relación a la salud, tanto de la madre como del hijo. En total se revisaron ciento treinta y tres (133) ediciones de las dos publicadas entre 2006 y 2016.

Los dos (2) manuales trabajados fueron a) *Mi manual del bebé*, que cuenta con ocho (8) ediciones, de las que se eligió para analizar la número cuatro (4) que fue fácil de recuperar y que fue editada en el periodo estudiado. Este manual fue creado por la Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología (FECOLSOG), como una guía sobre la preconcepción, el embarazo, el parto, la lactancia y el desarrollo infantil hasta los 36 meses de vida, se encuentra escrito por treinta (30) especialistas en salud materna e infantil y está dirigido a las madres y sus familias; b) *Puericultura, el arte de la crianza*, que cuenta con una única edición, publicada en el año 2000 por profesionales pertenecientes al Grupo de

⁸ Información tomada de la página de la revista: <https://scp.com.co/mision-vision>.

puericultura de la Universidad de Antioquía. Este manual contiene temas relacionados a la salud y el cuidado tanto de la madre como de su hijo, además de algunos asociados a la educación en las diversas etapas que dividen la vida de niños y jóvenes.

b. *Etapas de pre-lectura de la documentación*: Esta etapa consistió en la realización de la primera lectura y revisión de la documentación recuperada. Con esa primera aproximación a los documentos se determinaron los criterios de clasificación para definir así los núcleos investigativo y relacional de la investigación, o un lenguaje más conocido, las fuentes primarias y secundarias del estudio. En este sentido, ya se señaló cuáles fueron las fuentes primarias escogidas y se ha hecho alusión a algunas de las fuentes secundarias, sin embargo, es importante destacar que como fuentes secundarias se usaron autores que trataron asuntos relacionados con el problema de la crianza —Robert Myers y Eduardo Aguirre Dávila—, con asuntos sobre la educación —Carlos Noguera, Immanuel Kant y Philippe Meirieu— y sobre la configuración de modos de ser sujetos infantiles en la contemporaneidad —Dora Marín, Hanna Arendt y Ana Cristina León—. En esta segunda etapa, la revisión permitió establecer los primeros ejes temáticos para el análisis de los documentos que posteriormente se seleccionaron para la tematización documental; así, aunque no todas las revistas y manuales consultados fueron escogidos como material para la tematización que se realizó en un tercer momento, todos ellos sí contribuyeron a la identificación de los ejes temáticos. Los anexos A y B presentan el resultado de esta primera etapa, desarrollada durante los dos primeros semestres de la maestría en forma paralela con la tercera etapa.

c. *Etapas de tematización documental*: El propósito de esta etapa consistió en la desarticulación de los contenidos de los textos, contenidos en las revistas y en los manuales seleccionados como fuentes primarias, en temáticas. El propósito de esta etapa fue identificar

los ejes articuladores en los cuales se centró el análisis. Se trató de la construcción de las categorías de lectura que derivaron en la definición de los ejes temáticos y que no podían ser establecidos previamente. Se trató del momento en el que se reconocieron las redes conceptuales que atraviesan los documentos y gracias a las cuales se pudieron identificar y describir algunas de las prácticas de crianza en la que parece ser una vinculación siempre tensionante con la educación. Esta lectura, supuso romper la unidad de los textos para encontrar las temáticas contenidas en ellos, así como las referencias externas que los atraviesan y los hicieron posibles. El anexo C presenta el resultado de esta etapa que finalizó a comienzos del tercer semestre de la maestría.

d. Etapa de integración de los resultados: Una vez definidas y analizadas las temáticas principales extraídas de la lectura metodológica de los documentos, la última etapa de la investigación consistió en la articulación de los diferentes resultados. En este momento fue posible establecer tanto la periodización definitiva de la investigación (2006-2016) como el cruce de las temáticas que conformaron las series descriptibles, que permitieron saber sobre las diversas prácticas de crianza (técnicas y fines) y su articulación con las prácticas educativas según aparecen en los discursos que quedaron registrados en las revistas y los manuales seleccionados para el estudio. Durante esta etapa de articulación aparecieron conceptos como: cuidado físico, cuidado del espíritu, disciplina y enseñanza, los cuales fueron caracterizados en los capítulos dos y tres, así como los diferentes elementos que se configuraron alrededor de estas nociones.

El desarrollo de estas cuatro etapas de análisis documental supuso el uso de tres tipos de fichas de registro:

a. *Ficha de descripción bibliográfica*: que contiene todos los datos de identificación y localización del documento. Constituye el elemento central para la conformación de una Base de Datos para el proyecto (ver anexo A y B).

b. *Ficha temática*: que responde al trabajo de extracción de temáticas centrales de cada uno de los documentos (fuentes primarias). Se elaboró una ficha (ver anexo C) en donde se transcribió textualmente el apartado pertinente, señalando algunos descriptores del lenguaje natural del documento que sirvieron para la construcción de las categorías analíticas de la tercera ficha (ver anexo C). Esta ficha responde al principio metodológico de desarticulación del texto (lectura temática).

c. *Ficha analítica*: presenta la construcción de series temáticas organizada alrededor de los ejes tensionales y los cuadrantes que se derivaron de su cruce (ver anexo D). Las categorías de análisis que emergieron de la primera articulación y lectura de las temáticas identificadas en la segunda fase de lectura fueron: cuidado, competencia, socialización y moral, sin embargo, ellas se ajustaron con las siguientes lecturas por ejes y cuadrantes tal como se muestra en la construcción de la matriz analítica en la siguiente sección. Esta ficha se utilizó como un ejercicio previo y posibilitador del segundo momento metodológico que corresponde al análisis tensional de dos ejes que articulan la relación crianza y educación en la contemporaneidad: Eje 1 o eje de las prácticas: crianza–educación; eje 2 o eje de las instituciones: relación familia–escuela.

1.2. Matriz tensional: ¿cómo leer el archivo?

Sobre la segunda herramienta, el análisis tensional, es preciso señalar que este ejercicio se propuso dar cuenta de la relación prácticas de crianza–educación “como una

relación compleja, de naturaleza no causal sino tensional” (Saldarriaga, 2004, p. 132), en la que, siguiendo la idea arqueológica y genealógica foucaultiana, antes que una crítica negativa, lo que se pretende es dar cuenta de aquellas categorías que hicieron posible lo que hoy se denomina prácticas de crianza, unos modos de ser sujetos (cuidadores, profesores, infantes), unas técnicas y unos fines específicos.

En esa medida, se propuso construir una rejilla o matriz de análisis que permitiera hacer visibles las tensiones constitutivas de la relación crianza–educación, para señalar sus articulaciones, sus fisuras y sus puntos de fuga (Saldarriaga, 2004). Se trató de un ejercicio analítico que intentó leer en término de las prácticas y no de las funciones y responsabilidades el problema de la educación y de la crianza hoy. Así, el ejercicio se nutrió de las tensiones que surgieron entre ciertas categorías extraídas de la lectura temática y el diálogo con autores que han abordado el tema, así sea en una perspectiva diferente (fuentes secundarias), de tal manera que fuera posible construir una matriz que dialogara tanto con la pregunta de investigación como con los objetivos planteados. Este análisis tensional se propuso como herramienta para

Extraer ciertas parejas de oposiciones que estructuran el sentido de un discurso, y graficarlas en forma de “estructuras cruzadas”. [...] Esos grafos son “cruces” que resultan de dibujar cada una de las disyunciones como un eje de dos polos, y que al ser cruzadas unas con otras, permiten visualizar las tendencias o resultantes estructurales. (Saldarriaga, 2004, p. 138)

En ese sentido, las tensiones permitieron un análisis de resultados concienzudo y clarificador en la medida en que las matrices son graficadas de acuerdo a las categorías usadas y puestas en oposición o complementariedad a partir de la lectura temática. Según Saldarriaga (2004),

Las líneas que se cruzan expresan cada una, una pareja de opuestos complementarios o recíprocos, unidos por un “eje semántico” que define su contenido. Entre los cuatro polos así

diferenciados, se sitúan a su vez unos cuadrantes, que son sus campos de intersección, mediación o combinatoria de los polos, y donde aparecen las funciones producidas históricamente a partir de las tensiones de cada matriz en cuestión. (p. 138)

En ese orden de ideas, una de las tensiones que surgieron de los resultados de la lectura temática, tuvo que ver, por un lado, con los roles de las personas encargadas del cuidado, protección y educación de los recién llegados (familia, docentes y cuidadores) y, por otro lado, con la relación misma entre crianza y educación (ver gráfico N° 1). Como se puede ver el cruce de los dos ejes tensionales produjo cuatro cuadrantes (campos categoriales): cuidado, moral, competencia y socialización.

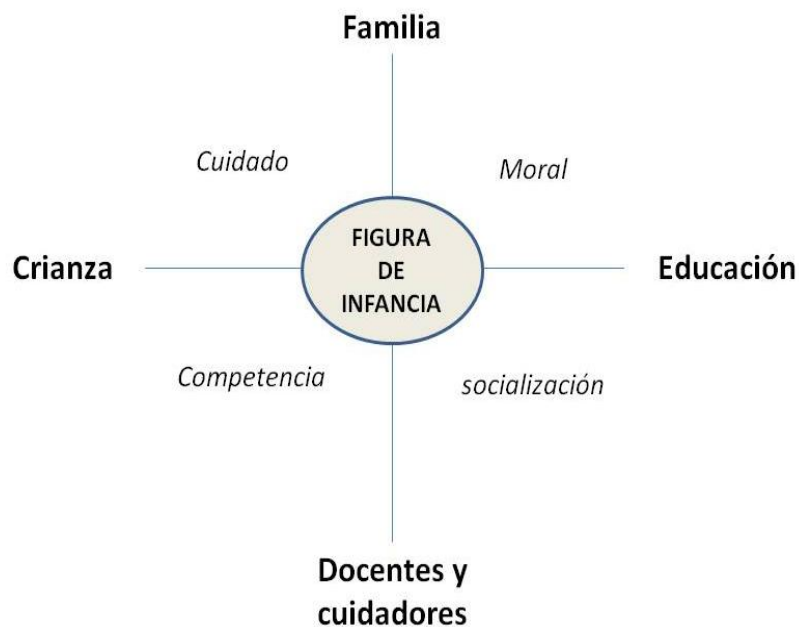


Gráfico 1 Matriz inicial - Lectura temática

No obstante, después de revisar y trabajar con el archivo en la lectura analítica, así como sobre los conceptos claves que sustentan la investigación teóricamente, fue posible

reorganizar la matriz con respecto a los ejes y su relación con los cuadrantes. La nueva matriz tensional (ver gráfico N° 2) se compuso de dos ejes, el primero de las prácticas, igual que en la matriz anterior, asocia las prácticas de cuidado y atención brindada a los recién llegados en la tensión crianza–educación; y el segundo, ahora de las instituciones, vincula las principales instituciones encargadas de tales prácticas familia⁹–escuela.

En ese sentido, el primer eje puso en tensión las categorías crianza y educación, con el fin de identificar y hacer visible la relación que existe entre ellas, junto con las características que componen dicha relación; de esta manera, se intentó identificar las prácticas de crianza contemporáneas. Por su parte, el segundo eje, que hace referencia a las instituciones o actores que toman parte de la crianza, teniendo en cuenta que como expone Myers (1993)

Una discusión sobre las prácticas en la crianza del niño no solo debe centrarse en lo que se hace y cómo se lo hace, sino también en quién está llevando a cabo esas prácticas. El alcance de las prácticas en un determinado ambiente está influido por quién puede llevarlas a cabo. La calidad de las prácticas y sus resultados también resultarán afectados (p. 432).

Es así que, para poder evidenciar la relación entre prácticas de crianza y educación, fue necesario el análisis discursivo sobre quién lleva a cabo estas acciones. Por lo tanto, este eje permitió evidenciar la relación entre dos instituciones tradicionalmente asociadas con la acogida de los nuevos; se trató de señalar el lugar que ocupa cada una de las instituciones y las acciones que se promueven con los recién llegados.

⁹ Para efectos de esta tesis, la discusión sobre el concepto de “familia” inicia con la postura que a nivel teórico y vivencial ha construido el lector sobre la misma. A lo que este ejercicio investigativo respecta, se puede decir que este concepto da cabida a los tipos de familia que se han constituido desde el opuesto al tradicional o nuclear, pero que también contemplan el principio rector de cuidado, y acogida a los recién llegados.

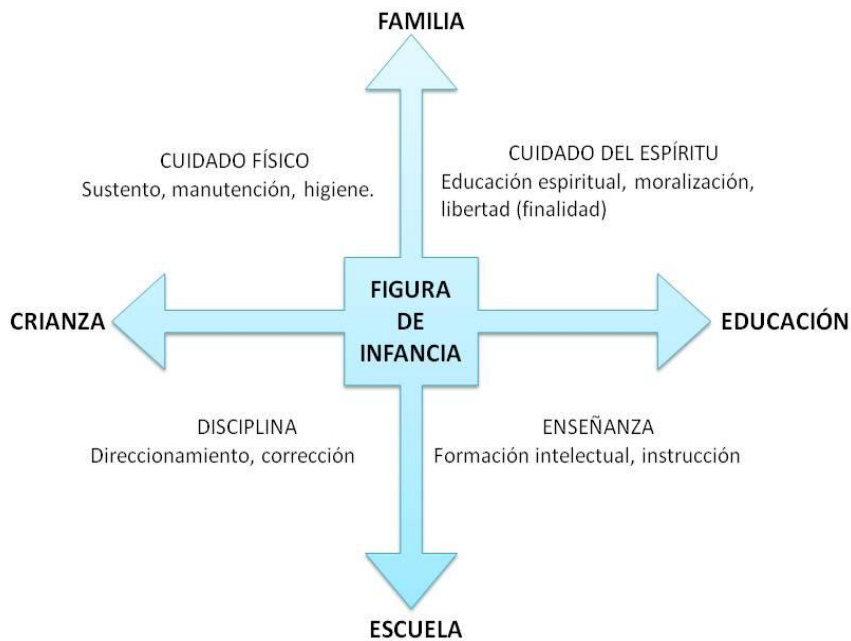


Gráfico 2 Matriz con ajustes - Lectura analítica

Derivado de la lectura de los ejes y para profundizar en el análisis, se realizó la lectura de los cuadrantes que resultan del cruce de los ejes, los cuales se caracterizan por la emergencia de un conjunto de categorías (Cuidado físico, cuidado del espíritu, disciplina, y enseñanza) que expresan el énfasis que adquirieron las prácticas educativas y de crianza, según los sujetos y las instituciones implicadas. En el centro de cruce de los ejes o como punto de encuentro de los cuadrantes emerge la figura de infancia que se deriva o que evidencia las tensiones entre las prácticas de acogida de los niños hoy.

Para efectos del análisis, fue preciso dividir la matriz en dos partes, de las cuales cada una constituye un capítulo: por un lado, la parte superior de la gráfica, que hace referencia a las prácticas que se movilizan en la tensión entre crianza y educación con relación a la

institución familia; por el otro lado, la parte inferior, que comprende aquellas prácticas en la tensión ya mencionada, pero esta vez, con respecto a la escuela.

1.3. Dos conceptos centrales para el análisis de las prácticas

1.3.1. Crianza

El concepto de Crianza se constituyó en la categoría central para el análisis en esta investigación. En su uso renovado y actualizado, este concepto parece ser un llamado contemporáneo a los adultos para asumir la responsabilidad de cuidar, criar y educar a los niños. En el uso cada vez más frecuente de este concepto aparece una importante tensión entre las instituciones y sujetos que tendrían la responsabilidad de acoger a los nuevos, ingresarlos en la cultura y ofrecerles todas las herramientas posibles para entrar y actualizar el mundo. Esta actualización y uso potencian parte de la caracterización de la perspectiva metodológica; a continuación, se presenta una revisión de este concepto.

La crianza en términos generales es entendida como la manera en que los padres —o los adultos encargados de los niños— asumen su cuidado durante los primeros años de vida. Esta práctica, sin embargo, no se refiere a una relación simple adulto–niño; la cantidad de atributos y adjetivos que son usados para intentar definir y calificar la crianza dan cuenta de una relación compleja que responde a múltiples propósitos (alimentación, protección, cuidado, bienestar, socialización, etc.) y acciones cotidianas a través de las cuales se espera garantizar la vida y ofrecer las mejores condiciones para el crecimiento y desarrollo de los recién llegados al mundo.

Ahora bien, en palabras de Aguirre (2013) “la crianza es el conjunto de acciones que realizan los padres o diferentes cuidadores, con la finalidad de orientar el desarrollo del niño y

proporcionarle las condiciones más apropiadas para su bienestar integral” (p. 27), en cuyas acciones se van consolidando vínculos y relaciones familiares enmarcadas en los esfuerzos por atender integralmente a los recién llegados; sin embargo, dicha relación no es estática y unidireccional, puesto que en la crianza se ven reflejados tanto los intereses de los padres o cuidadores, como los que el niño en crecimiento va creando y los que la sociedad misma, a través de sus instituciones médicas, sociales, educativas promueve.

Conviene subrayar entonces que, en muchos casos,

La crianza, se desarrolla bajo un conjunto de acciones concatenadas, que se van desarrollando conforme pasa el tiempo. No se trata de acciones y reacciones estáticas de padres e hijos, solidificadas en unas formas de comportamientos repetitivos, todo lo contrario, hablar de la crianza implica reconocer que esta se va transformando por efecto del desarrollo de los niños, así como por los cambios suscitados en el medio social, en un momento histórico y en una época dada. (Bocanegra, 2007, p. 4)

Así las cosas, es posible decir que la crianza está definida por factores sociales que no solo son determinados por los padres y la forma cómo ellos se constituyeron, sino también por las formas de configuración de la familia, las condiciones socioeconómicas y culturales en las que se desenvuelve tanto el individuo como el núcleo familiar y, en esa medida,

La crianza responde a las determinaciones socioculturales, las cuales son tenidas en cuenta por los adultos como marco de referencia para organizar sus acciones destinadas a garantizar la supervivencia de los niños y facilitar el adecuado ajuste frente a las demandas de la sociedad. (Aguirre, 2013, p. 27)

Es así como, aquello que podemos reconocer como mundo cultural permea en gran medida las decisiones tomadas frente a cómo garantizar el cuidado y bienestar de los niños, por un lado, y las formas de socialización, por otro; dos elementos que al parecer son

centrales en lo que se ha denominado crianza. En consecuencia, se afirma que es importante reconocer que “las influencias culturales de las metas de socialización, de las prácticas de crianza competentes y de las creencias acerca del desarrollo infantil, penetran el día a día de la socialización de los niños” (Cole & Tan, citado por Aguirre, 2013, p. 27) junto con las formas en que es concebida la crianza dentro del ámbito familiar.

Con relación a los procesos de socialización en la crianza, según Aguirre (2013) dos son las dimensiones que la componen, y que, orientan las acciones de los padres o cuidadores frente a la manera de criar a los niños: control y apoyo. Estas dimensiones “involucran la respuesta afectiva de los padres hacia sus niños y las prácticas que los padres emplean cuando ellos intentan influir el comportamiento del niño” (Knafo & Plomin, 2006, citado por Aguirre, 2013, p. 29).

Con respecto al control, éste hace referencia tanto a la obligación que los padres tienen de garantizar el cuidado, bienestar y protección de sus hijos, como a la influencia que deben ejercer sobre su conducta, de modo que los recién llegados tengan la posibilidad de gozar de sus derechos (en términos contemporáneos) y conocer los límites sociales que ayuden en su desarrollo y vinculación a la vida social. En este sentido, Aguirre (2013) señala que:

Esta función de los padres, de ser orientadores y responsables del bienestar de los niños, se cumple en mejores condiciones en tanto que la autoridad y experiencia de ellos es reconocida por los niños, reconocimiento que varía con la edad, pero que es necesario prácticamente en todo el transcurso del desarrollo del niño. (p. 30)

Aunque la palabra control pueda generar la idea de que el actuar en la crianza va dirigido únicamente desde la postura del padre en su afán de imponerse, y que, genera cierta amenaza para sus hijos, Aguirre (2000) aclara que, en este caso, dicho término no debe entenderse como coacción, sino como la posibilidad de reorientar las acciones del niño para

garantizar su pleno desarrollo y alcanzar la formación de preceptos sociales que le permita participar de los espacios sociales; así el control se relaciona intrínsecamente con la legitimidad de la autoridad adulta en la crianza del niño.

El apoyo, la segunda dimensión del proceso de socialización que señala Aguirre (2013), refiere al “conjunto de acciones de cuidado que los padres o adultos encargados de él brindan a los niños para la adecuada expresión de las emociones, la regulación de sus actos, el establecimiento de relaciones seguras y la toma de decisiones” (p. 34). Esta dimensión está profundamente relacionada con las expresiones de afecto y el acompañamiento constante hacia los más nuevos, lo cual, favorece en su desarrollo “la madurez psicológica, la autoestima y el éxito” (p. 34).

El apoyo requiere de la capacidad del adulto de actuar frente a lo que el niño le demanda, y de esta manera, compartir con él las actividades propias de su desarrollo, brindando el soporte y la seguridad necesaria para que pueda solventar las diferentes situaciones que hacen parte de sus experiencias y relaciones concretas con el mundo.

De acuerdo al rastreo conceptual realizado sobre el concepto de crianza y siguiendo los análisis de Myers (1993) ampliados por Aguirre (2000), que “resaltan tres componentes fundamentales e inseparables de las acciones relacionadas con el cuidado de los niños: la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia” (p. 28), se pueden señalar tres elementos claves para el estudio y descripción de la crianza en la actualidad: prácticas de crianza, pautas de crianza y creencias sobre la crianza. Cada uno de ellos comporta una faceta que puede ayudar a dilucidar tanto las técnicas como los fines de esta práctica hoy, así como los puntos de encuentro, articulación y tensión con la educación.

Una primera aproximación y rastreo del concepto de prácticas de crianza, señala que se trata de construcciones sociales e intergeneracionales, relacionadas con la forma de concebir tanto a los niños como a la labor de crianza misma. En términos generales, las prácticas de crianza son entendidas como:

Actividades generalmente aceptadas que responden a las necesidades de supervivencia y desarrollo de los niños en sus primeros meses y años de vida, de manera tal que aseguren la supervivencia y el mantenimiento (y a veces el desarrollo) del grupo o la cultura, así como el niño. (Myers, 1993, p. 431)

Es posible decir que, estas acciones realizadas por los padres, madres y cuidadores para garantizar la supervivencia de los niños según sean sus necesidades, pueden ser concebidas desde dos perspectivas diferentes: el cuidado y la socialización.

La primera tiene que ver con la atención cotidiana a necesidades de supervivencia básica, pues como lo explica Myers (1993) “En este nivel general, se pueden especificar prácticas comunes a todas las sociedades, tales como: alimentarlos, dormirlos, manipularlos y cargarlos, bañarlos, procurar que no se enfermen y atenderlos (...), evitar que se lastimen, cuidarlos” (p. 431). Estas prácticas están relacionadas con las condiciones que posee cada familia y las construcciones que ha realizado frente lo que se conoce como “puericultura”¹⁰. La segunda, está asociada a la integración social, lo que Aguirre (2000) denomina socialización, o sea, el “proceso que facilita la incorporación de los individuos a la estructura y dinámica social [y que] se expresa de una manera particular en las prácticas de crianza,

¹⁰ Puericultura, entendida como el arte de cuidar o de criar, enmarcada en una práctica social aprendida por medio de la ejecución de acciones dirigidas a los sujetos de la crianza: niños, niñas y jóvenes. De acuerdo con Francisco leal: “La puericultura es una ciencia nueva, se ha estructurado principalmente, en los últimos cien años, inicialmente enfocada casi exclusivamente al cuidado físico del niño, para lograr que su cuerpo creciera sano. Luego se ha ido ampliando hasta mirar integralmente al individuo en crecimiento, en sus aspectos mentales, afectivos, sociales y espirituales” (en Gómez, Posada y Ramírez, 2000, p. 17).

acciones de los adultos, en especial padres de familia, encaminadas a orientar el desarrollo de los niños” (p. 27).

Aunque estas dos miradas mantienen relaciones estrechas entre sí, y por veces se confunden por el tipo de prácticas asociadas a cada una de ellas, parece importante que la diferenciación esté presente a la hora de entender los fines de las prácticas de crianza, los sujetos que participan en ellas y las instituciones que se señalan como responsables de las mismas. Tal distinción también es importante para pensar y reflexionar la vinculación concreta que se hace entre crianza y educación.

Algunos rasgos que caracterizan las prácticas de crianza, y que, determinan también la forma de concebirlas se refieren, en primer lugar, al hecho de que las prácticas son “...conductas que se repiten y que tienen una cierta probabilidad de ocurrencia” (Recagno, 1985, citado por Aguirre, 2000, p. 30); en ese sentido, se van instituyendo como un modelo, en el cual las acciones mantienen un patrón que es aplicado de manera semejante por los adultos integrantes de una comunidad en particular. Debido a que las prácticas de crianza son “... manifestaciones culturales, es probable su empleo en la orientación y control de las conductas de los niños” (Aguirre, 2000, p. 31); así, tales acciones son utilizadas como parte de la crianza en tanto asunto específico de socialización y educación de los recién llegados que se practica de forma paulatina y repetitiva.

En segundo lugar, “en la medida en que las prácticas de crianza integran pautas de comportamiento y patrones de acción, se expresan de dos formas, explícita e implícitamente” (Aguirre, 2000, p. 31); la primera forma tiene que ver con aquellas pautas abiertas de conocimiento público, lo cual les da la particularidad de ser sancionadas en caso de que se realicen incorrectamente o se omitan dentro de la crianza. Con relación a la forma implícita,

se puede decir que tiene que ver con aquello privado que se realiza al interior de las familias y al manifestarse no se percibe con facilidad; en palabras de Aguirre (2000) “son rutinas asociadas a la interacción diaria de los miembros de la familia” (p. 31).

En síntesis, las prácticas de crianza vinculan procesos de socialización y educación para los cuales Recagno (citado por Aguirre, 2000, p. 31) señala que

[...] se manifiestan en forma directa o indirecta, sistemática o accidentalmente, y con ellas las personas de una comunidad buscan enseñar a los niños o personas no socializadas cuáles son las conductas esperadas, valoradas positivamente, o los usos limítrofes admitidos en esa sociedad. (p. 31)

Estos preceptos que guían las prácticas de crianza se encuentran vinculados tanto a las tradiciones familiares y las creencias culturales como a los ideales con relación a la forma en que debería llevarse a cabo la crianza. En esa medida, Myers (1993) afirma que para poder definir y distinguir las prácticas que cambian de un lugar a otro, es necesario identificar “lo que se hace” y “cómo se hace”. Así destaca que, por ejemplo, con relación al cuidado del bebé, no es lo mismo hablar de la lactancia materna que hablar de la alimentación a través de biberón u otros mecanismos diferentes al contacto con la madre, puesto que, si bien las dos prácticas tienen que ver en sí con la alimentación del recién llegado, la forma en que se realiza es distinta y conlleva a situaciones y finalidades igualmente diferentes.

De acuerdo con Myers (1993):

Aunque es útil distinguir determinadas prácticas particulares, tanto en lo general como en lo específico puede ser más importante reconocer que las prácticas tienden a agruparse, influyendo unas sobre otras, pues suelen darse en forma conjunta. Estas agrupaciones no son arbitrarias; surgen como consecuencia de que las prácticas se desarrollan juntas dentro de contextos determinados, porque las necesidades de un niño están interrelacionadas y las

elecciones efectuadas en la práctica para satisfacer una necesidad ayudan a determinar qué es posible hacer para satisfacer otra. Por ejemplo, la elección de la lactancia materna a requerimiento del niño exige un tipo de proximidad física a la madre, a todas horas, que no requiere la alimentación por biberón. Ese requerimiento influye en las prácticas de llevar cargado al niño y de dormirlo. La proximidad física entre la madre y el niño también permite, o refuerza, un tipo de cuidado distinto del que se imparte cuando hay una mayor separación física. (p. 432)

En ese sentido, las prácticas pueden combinarse y agruparse de acuerdo a las condiciones socioeconómicas de los padres o cuidadores, el desarrollo particular del niño y la cultura a la cual se pertenece. Por lo cual, es necesario comprender que, así como existen prácticas que se repiten al pie de la letra en la crianza de los hijos a nivel generacional, también hay algunas que se van adecuando según los factores mencionados anteriormente.

El segundo componente de la crianza es la pauta. Ella hace referencia a las ordenanzas sobre la crianza, expresadas en un “deber hacer”, o sea, en lo que *deben hacer* los padres o cuidadores de los niños.

Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. En tanto que es un canon del actuar, por lo general, la pauta se presenta como una circunstancia restrictiva y poco flexible, lo cual no quiere decir, que no pueda modificarse en el transcurso del tiempo. (Aguirre, 2000, p. 29)

Es así como, la pauta se sitúa en el lugar de la regla naturalizada que guía las acciones de crianza. Es la regla general que orienta las acciones de los adultos y a su vez, se convierte en la manera socialmente aceptada de dar continuidad a la crianza. Estas normas se encuentran determinadas por la cultura y, en esa medida, es ella la que le otorga validez. Las pautas “definen la crianza de una manera que asegura la supervivencia, mantenimiento y

desarrollo del grupo o cultura, así como del niño” (Myers y Evans, 1994, p. 4), por lo cual, es posible decir que pauta y cultura están profundamente relacionadas.

Es evidente, entonces, que la relación crianza–educación está definida en las comprensiones que se tienen de la relación crianza–cultura. Ninguna de las dos prácticas (ni la crianza, ni la educación) es ajena a la influencia de la cultura, en tanto forman parte fundamental de la manera como los grupos sociales han resuelto históricamente la acogida de las nuevas generaciones en la cultura que les antecede y que les ofrece las posibilidades de subsistencia y desarrollo. Ahora bien, la estrecha vinculación de estas prácticas con la cultura no significa que sean la misma cosa, ni que se sustituyan entre ellas, mucho menos que los sujetos o las instituciones encargadas de su práctica puedan intercambiar lugares o desaparecer.

En la contemporaneidad, el discurso sobre la crianza adquirió nuevamente fuerza y esto debido, en parte, a la creciente preocupación por la infancia. Los discursos que relacionan el cuidado y la protección de la infancia con asuntos de crianza y educación se encuentra en el orden del día; tal vez sea por ello que asuntos que otrora eran claramente asignados y definidos como tareas de crianza propios de la familia, aparezcan asignados a la educación escolar, y al maestro en particular. Así se demanda, entre otras cosas, que en la escuela ocurra la socialización primaria, los cuidados básicos de salud y alimentación, etc. Las pautas de crianza (las reglas de crianza) producidas en la tradición cultural y vinculadas a la institución familiar lentamente fueron adquiriendo la forma de la ley y el derecho. Ellas salieron del escenario privado al público y transformaron en buena medida las prácticas de crianza, los sujetos encargados de ella y la relación entre las instituciones de su acogida: la familia y la escuela.

Una reflexión como la anterior no desconoce la necesidad de considerar las características tanto físicas como culturales de los contextos en que se sitúa cada comunidad, familia y escuela, ni la necesidad de suplir las condiciones básicas que muchos de los niños no tienen en sus propias comunidades y familias. Al igual que las formas de proceder de las personas que se encargan de la crianza de los niños, son diversas y cambiantes, las “técnicas específicas para la crianza de los niños deben adaptarse a estos ambientes variados, aunque las necesidades que están destinadas a satisfacer, y las finalidades a las que sirven puedan ser parecidas en todos ellos” (Myers, 1993, p. 436). Es así como, aunque exista cierto ideal sobre la crianza, ésta no es un proceso estático, por lo que la pauta puede servir o no para el fin esperado, esto hace que no siempre haya coherencia entre las pautas y las prácticas de crianza. Es preciso preguntarse por lo que las necesidades particulares han hecho de las prácticas de crianza, de sus pautas y de los sujetos e instituciones responsables por el cuidado y la educación de los niños.

En ese sentido, la pauta de crianza en tanto ley general, no implica necesariamente que sea adoptada a cabalidad por las personas encargadas del cuidado y atención de los recién llegados; al respecto, Myers y Evans (1994) —quienes ubican la pauta como patrón— afirman que:

Mientras que los patrones gobiernan la cultura en general, estos patrones pueden o no ser seguidos por los individuos; hay variaciones en las circunstancias particulares en las cuales se cría a un niño y los individuos dadores de cuidados difieren en sus creencias y conocimientos. A veces dentro de una cultura hay una considerable amplitud en cuanto a la adherencia a los patrones culturales. En otros casos, la desviación lleva al ostracismo. (p. 4)

Precisamente, aunque la cultura dicte cierta pauta como la meta ideal con relación a la crianza, la práctica no siempre se guía por dicho patrón; lo cual, deja entrever en este análisis

otra categoría que se relaciona también con la forma de concebir el cuidado de los niños, y las técnicas junto con los fines que enmarcan las prácticas de crianza. La categoría a la que se está haciendo mención es la creencia.

Las creencias, hacen referencia a aquellas explicaciones o razones que fijan los padres o cuidadores sobre la forma como se está ejerciendo la crianza o por qué deberían hacerse las cosas de cierta manera. De igual forma, como afirma Myers (1993),

Las creencias pueden surgir de experiencias prácticas en las condiciones particulares en que vive la gente (la creencia en la ventaja de un peso bajo al nacer) o pueden representar intentos para lidiar con lo desconocido (una creencia en el mal de ojo). En materia de creencias, es posible distinguir algunas diferencias bien fundamentales entre los pueblos. (p. 438)

En ese sentido, las creencias pueden dar sentido y significado a las prácticas en sí (qué y cómo), a lo que se quiere lograr (finalidad), y por supuesto al tipo de sujeto que se pretende formar a través de las acciones realizadas en la crianza; teniendo en cuenta también, que “las creencias son una respuesta a las demandas de la cultura, así como a las necesidades de los individuos” (Myers y Evans, 1994, p. 4).

Continuando con el análisis de Myers y Evans (1994) es posible decir que “en algunos casos las creencias evolucionan al cambiar las necesidades de la gente. En otros casos, las creencias restringen la habilidad de la gente para responder a las condiciones cambiantes” (p. 4). De cualquier modo, las creencias se convierten en esos justificantes de los padres o cuidadores, por un lado, para continuar actuando de determinada forma, y por otro, para darle peso a las maneras en que culturalmente se ha llevado la crianza de cierta comunidad o grupo social.

Así pues, el tema de las creencias no se limita únicamente a la justificación de una u otra acción, sino que lleva tras de sí la defensa o permanencia de valores, tradiciones e

identidades; todo ello con relación a una cultura y lo que en esta se ha construido de forma permanente. De igual forma, Myers (1993) plantea que,

Las creencias se combinan con los valores para ayudar a darles sentido a las prácticas al definir el tipo de niño (y de adulto) que una determinada sociedad aspira a crear en el proceso de socialización. Algunas culturas quieren que los niños sean obedientes, otras estimulan la curiosidad; algunas toleran la agresividad, otras no. Algunas refuerzan el individualismo; otras, una orientación colectiva y una fuerte responsabilidad social. (p. 438)

En esa medida, la intención no es clasificar ciertas creencias dentro de categorías o rótulos que designen lo positivo o negativo, tanto de la práctica como de la cultura misma; en lugar de eso, se trata de comprender aquellas creencias que dan explicación a las pautas y prácticas con relación a la crianza, y de esta manera, sea posible dirigir la mirada hacia la respuesta de la pregunta central de este trabajo investigativo.

Ahora bien, otro aspecto importante con respecto a las creencias, tiene que ver con que estas no son estáticas, sino que se encuentran en movimiento debido a las constantes transformaciones sociales, económicas, religiosas, políticas y tecnológicas que sufren los grupos sociales en general y las familias en particular; lo cual hace que tanto las formas de vida como las creencias también puedan sufrir cambios. Es así como, de acuerdo con Myers (1994),

El interés y la preocupación crecientes por las prácticas de crianza de los niños y la educación de los padres son en sí mismos un reflejo del ritmo acelerado de los cambios sociales. Ninguna cultura es inmune a los cambios. (p. 448)

Por lo cual, las creencias pueden irse adecuando a los cambios sociales y, en ese sentido, las prácticas de crianza también pueden obtener nuevas formas.

Finalmente, es posible decir que las prácticas, pautas y creencias hacen parte de la forma como es asumida la crianza, y que, en el campo discursivo ha ido constituyéndose en objeto de análisis y constantes reflexiones; es a través de estas categorías que ha sido posible avanzar en lo que respecta al mundo de los recién llegados, la crianza y el papel de los adultos en esta labor. En efecto, estos componentes permiten agudizar la mirada frente a la pregunta central de este trabajo investigativo; de esta manera, el abordaje del archivo se delimita con relación al análisis, es decir, cada componente es tenido en cuenta tanto en la lectura temática como en la lectura tensional y la matriz analítica, ello con el fin de puntualizar los aspectos concernientes a la crianza y finalmente analizar su relación con la educación.

1.3.2. Educación: otro concepto en cuestión

La educación es otro concepto clave para entender el problema que está en juego en este debate contemporáneo entre crianza y educación. Para intentar entender este asunto es pertinente acudir a tres análisis que pueden orientar el debate: 1) la educación como práctica discursiva, en la que son muchos los saberes, discusiones y aportes que se han generado alrededor de este campo; 2) la educación desde los planteamientos de Kant, y la claridad que posee al caracterizar este tema y llevarlo a la práctica misma; y por último, 3) los cuestionamientos y críticas que plantea el pedagogo francés Philippe Meirieu sobre la relación en tensión (crianza–educación), las responsabilidades, las técnicas y los fines implementados hoy. Estos aspectos son desarrollados a continuación.

La pregunta por la educación dentro de este trabajo investigativo, dirige la mirada hacia la pregunta por la época en la que ésta se convirtió en una preocupación vital dentro del campo discursivo de producción simbólica y es que, de acuerdo con Noguera (2012) es posible decir que “el concepto de educación es relativamente reciente en el lenguaje del saber

pedagógico. Tuvo su emergencia a finales del siglo XVII y su delimitación aconteció en los siglos XVIII y XIX” (p. 156). Esto significa que la existencia de la educación como concepto no es ahistórica y además la ubica como un asunto moderno. Dicho asunto ha generado, a su vez, diversas intervenciones, aclaraciones y discusiones no solo con relación a la práctica misma, sino también con lo que corresponde a las elaboraciones teóricas.

De acuerdo con el estudio realizado por Noguera (2012), puede decirse que, como precedente al concepto de educación se usaban palabras como *nourriture* (alimentación, nutrición), *criar*, e incluso *institutio* (usado por los humanistas aun cuando ya existían en latín los términos *educatio* y *educationis*), y “solo después del siglo XVII el término *éducation* ingresó en el lenguaje corriente para designar el arte de erigir (elevar, mejorar, perfeccionar) a los hombres” (p. 156); por esa razón, se dejó de usar indistintamente palabras como cultivar y adiestrar —las cuales son usadas para denominar la atención a las plantas y a los animales— para pasar a conceptualizar el término de educación como exclusivo de la vida del ser humano, pues se reconoce que “solo el hombre es susceptible de educación porque solo él es apto para gobernarse a sí mismo, para devenir una persona moral” (Compayré, 1897, citado por Noguera, 2012, p. 157); así las cosas, fue posible otorgarle una característica importante a la educación que justifica su existencia, y que, además le da un estatuto característico para la época: el gobierno de los hombres.

En las transformaciones y desplazamientos que tuvo la educación, los planteamientos de Locke dan lugar a una nueva forma de ver esta práctica, la cual marcó también el campo del discurso. Al respecto Noguera (2012) afirma que

En Locke hay un giro significativo que cambia el sentido de la *institutio* y que constituye el nuevo sentido de la *education*: se trata del desplazamiento de la voluntad hacia el

entendimiento, es decir, de la primacía de los problemas gnoseológicos sobre los problemas morales. (Noguera, 2012, p. 157)

Esta nueva perspectiva trajo consigo el predominio del conocimiento, entendimiento y su ejercitación sobre las otras áreas del ser humano.

Es así como, la modernidad y todos sus cambios produjeron también una forma particular de ver la educación, en la cual se pasó del cultivo natural de los hombres al entrenamiento del entendimiento, y de allí, al gobierno de sí, la disciplina, la formación y la libertad como finalidad. En ese sentido, paulatinamente se ha ido construyendo saber con ayuda de las voces de aquellos teóricos que buscaron caracterizar la educación como aquello que le es propio a los hombres, y de lo cual hay mucho por decir.

Ahora bien, para poder analizar la tensión entre crianza y educación —de la cual se ocupa esta investigación— no es suficiente con conocer los elementos nombrados anteriormente como datos históricos, sino que además, es importante poder ver esta práctica a través del discurso, pues como bien lo expresa Zuluaga (1999)

No es posible concebir, desde un punto de vista arqueológico o genealógico, el discurso por una parte, y las prácticas por otra. No es posible situarse por fuera del discurso para analizar las prácticas. A través de los discursos se conocen las prácticas, es decir, se hacen accesibles. (Zuluaga, 1999, p. 84)

En vista de ello, pensar el asunto de la educación hoy, implica reconocer su carácter como práctica discursiva, en tanto, lleva tras de sí un “conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 1970, p. 198). Es así como la educación se ha convertido en aquello sobre lo cual se piensa, se reflexiona, se analiza, se estudia y por ende

se produce discurso. En ese sentido, la descripción que ofrece Foucault sobre la práctica discursiva —de la cual este trabajo investigativo se sirve para dar explicación a lo que resultó ser una problema moderno y que, se convirtió en aquella práctica intervenida por el discurso y enmarcada en el saber—, se hace visible en la época contemporánea al revisar las discusiones que se han generado en el marco de un espacio–tiempo determinado, cuyo propósito ha sido conseguir por un lado, el gobierno de los hombres y por otro, la libertad.

Reconocer entonces, la educación como una práctica discursiva conlleva a interrogarse por los diálogos, discusiones, estudios y análisis que se han generado en la ardua tarea de pensar el asunto de la educación. Así las cosas, es posible encontrar a lo largo de la historia un recorrido discursivo que le da sentido y dirige a la comprensión de aquella práctica denominada educación.

Con el fin de entender la forma en que se construyó un modo particular de practicar la educación hoy, resultó importante aproximarse a los planteamientos de los pedagogos modernos, los cuales ofrecen herramientas interesantes para pensar cómo se entendió la educación y su relación con la crianza según quedaron registrados en las reflexiones de los siglos XVIII, XIX y XX. En particular, en las lecciones de pedagogía de Kant¹¹ la educación aparece definida y articulada, por lo menos, por cuatro prácticas: cuidado, formación, instrucción y disciplina. En ese sentido, parece claro que “la educación es el concepto más amplio, que abarca el cuidado y la formación que, a su vez, comprende los conceptos de disciplina e instrucción (o cultura)” (Noguera, 2012, p. 216).

En ese orden de ideas, de manera más detallada Kant (2003) [1803] explica que

¹¹ Se hace referencia a Kant debido a que es uno de los pensadores que sistematiza el modo de ser del pensamiento pedagógico moderno, por lo tanto, la caracterización que realiza sobre la educación y el cuidado en la modernidad sirve de escenario para pensar la relación crianza–educación hasta las practicas de hoy; elementos importantes para el análisis llevado a cabo en esta investigación.

[...] la educación es o *física* o *práctica*. La educación *física* es aquella que el hombre tiene de común con los animales, o sea los cuidados. La educación *práctica* o *moral* es aquella mediante la cual el hombre debe ser formado para poder vivir, como un ser que obra libremente. (p. 45)

Tanto el cuidado como la formación hacen parte de la educación. El cuidado correspondería a cierta forma de educación familiar inicial en la cual los padres garantizan la seguridad, la manutención, la higiene y, en general, los asuntos relacionados con la supervivencia del recién llegado y la primera etapa de formación física y “del espíritu”, en palabras de Kant. De acuerdo a la clasificación que realiza el autor todo ello se enmarcaría dentro la *educación física*.

De igual forma, Kant, ubica dentro de este tipo de educación a aquella que se encarga del desarrollo del cuerpo, y por ende de las capacidades motoras que un ser humano debe adquirir desde niño para desenvolverse a lo largo de la vida; cuyo fin se consigue a través del juego y los ejercicios corporales que favorecen el movimiento, el desarrollo de los sentidos y la confianza en sí mismo.

Por otro lado, la formación estaría asociada a dos prácticas fundamentales: la disciplina y la cultura, lo que las enmarcaría dentro de la educación práctica. La primera (disciplina), dirigida a la formación del carácter del niño, que “impide que el hombre, llevado por sus impulsos animales, se aparte de su destino, de la humanidad” (Kant, 2003 [1803], p. 30); la segunda se practica a través de la instrucción, la enseñanza y la dirección, todas ellas, en diferentes niveles instruyen y forman en la prudencia, la habilidad y la civilidad, todos asuntos claves para la vida social.

Para Kant la disciplina se relaciona con la moralidad que, a su vez, es concerniente al carácter, el cual debe ser sometido a las leyes de la humanidad desde edades tempranas, para

que, de esta forma, el hombre pueda desligarse de las pasiones e impulsos propios de su naturaleza que lo podrían llevar a apartarse del fin mismo de la educación: el uso de su propia libertad. Así las cosas, el autor afirma que “para formar un buen carácter es necesario suprimir las pasiones. Hay que acostumbrar al hombre a que sus inclinaciones no lleguen a ser pasiones” (p. 80), esto con el fin de limitar la actuación de los impulsos que alteran el carácter y, por ende, el comportamiento de los seres humanos; por ese motivo la disciplina sería el mejor medio para formar dicho carácter.

Por su parte, la cultura o instrucción “proporciona la habilidad que es la posesión de una facultad por la cual se alcanzan todos los fines propuestos” (Kant, 2003 [1803], p. 38), lo que puede desembocar en un talento que debe ser desarrollado a lo largo de la vida de forma sólida; así que, la habilidad va desde aprender a leer y escribir hasta el fomento de algo más específico como la música. En esta parte de la educación es esencial el papel que desenvuelven las instituciones educativas, en las cuales las habilidades se van desplegando sólidamente de acuerdo a unos fines propuestos, pues si bien se reconoce que en la familia se adquieren destrezas primarias que le son útiles al niño para poder formarse durante el resto de su vida, es en la escuela en donde se consolidan con más fuerza y se pretende formar un hombre instruido.

Otra característica que compone la cultura según lo propuesto por Kant (2003) [1803] es la prudencia, la cual “consiste en el arte de colocar nuestra habilidad en el hombre; es decir, ver cómo puede servirse de los otros para sus intenciones” (p. 79); en ese sentido, la prudencia se relaciona con la vida social, reconociendo que el trato con otros es también fundamental para la formación de los hombres y por ende, la construcción de la sociedad. Se trata entonces, de que el hombre

Se adapte a la sociedad humana para que sea querido y tenga influencia. Aquí corresponde una especie de enseñanza que se llama la *civilidad*. Exige ésta buenas maneras, amabilidad y una cierta prudencia, mediante las cuales pueda servirse de todos los hombres para sus fines. Se rige por el gusto variable de cada época. (Kant, 2003 [1803], p. 38)

De esta manera, Kant ve a la educación como un proceso integral en la vida del hombre, por medio del cual cada ser se va construyendo y adquiriendo lo necesario para conducirse a sus fines, siendo la libertad uno de ellos. De igual forma, un aspecto importante que puede aportar a la tensión de la cual se ocupa este trabajo investigativo (crianza y educación) es el hecho de que, para Kant, la responsabilidad de la educación no se encuentra disputada entre la familia y la escuela, sino que por el contrario se reconoce que cada una de estas instituciones tienen parte en aquel proceso, y que, además son complementarias.

En resumen, para Kant (2003 [1803], p. 34):

La educación es un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionada por muchas generaciones. Cada generación, provista de los conocimientos de las anteriores, puede realizar constantemente una educación que desenvuelva de un modo proporcional y conforme a un fin, todas las disposiciones naturales del hombre, y conducir así toda la especie humana a su destino.

Esta definición amplía la discusión frente al tema y abre las puertas a un análisis en el cual parece que hablar de educación implica ir más allá de la escuela misma como dispositivo; implica hacer referencia a la cultura, la historia y la sociedad; implica ver al hombre desde su construcción como tal; implica además hablar de un ejercicio de conciencia sobre los desplazamientos que ha tenido la educación en compañía de las demandas de una sociedad envuelta en cambios.

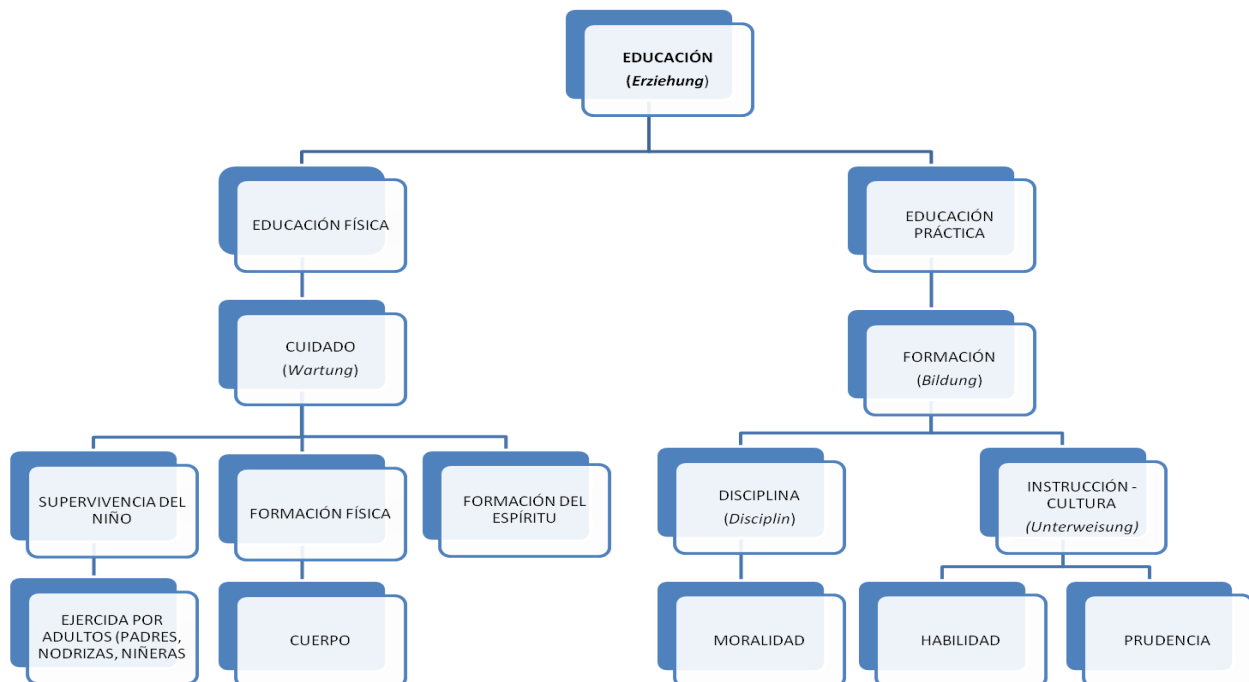


Gráfico 3 Educación según Kant

“Hace falta una buena dosis de inconsciencia para escribir hoy en día sobre la infancia y la educación” (Meirieu, 2010, p. 9).

Con esta frase Meirieu da inicio a su libro: *Una llamada de atención*, con el cual presenta un panorama sobre la educación, la infancia y la responsabilidad de los adultos en la acogida de los recién llegados. No obstante, esta frase no solo es el inicio de una obra, sino una invitación para los adultos a pensar el tema de la educación y su participación en este proceso tan necesario como complejo; a la vez, también es el comienzo de una crítica dirigida no a la educación misma como intento fallido, sino a los ejecutores de ella quienes en gran medida podrían aportar a que falle en determinados casos.

Así las cosas, Meirieu insta al cuestionamiento sobre la realidad de un presente que, pese a los resultados de un pasado y el afán por dar respuesta a un futuro, todavía continúa sin

dar solución a ciertos asuntos que merecen atención frente a la acogida de los más nuevos y que, inevitablemente, tienen que ver con la crianza y la educación. Frente a esto, Meirieu (2010) plantea que “A la pregunta: «¿Qué mundo vamos a dejarle a nuestros hijos?»» (Pregunta hoy de más actualidad que nunca), resulta apremiante añadir esta otra: «¿Qué hijos vamos a dejarle al mundo?»» (p. 16). Aquí la discusión no se enfoca en el mundo al que llegan los niños, sino en la educación que se le brinda a los más nuevos para que puedan apropiarse dicho mundo y aportar a él; por lo tanto, no es gratuito que hoy en día se esté promoviendo con tanta fuerza la producción de información para padres y maestros con relación a la crianza y la educación.

Por otra parte, Meirieu (2010) reconoce que la educación ha tenido cambios sustanciales, por ejemplo, expone que “tradicionalmente se nutría de un pasado que había que prolongar, mientras que hoy debe inspirarse en un futuro que no somos capaces de imaginar” (p. 155), lo cual deja en los adultos e instituciones encargadas de la crianza y la educación cierta incertidumbre frente al sentido de estas y la forma de abordarlas, pues si en un tiempo estas prácticas se nutrían de las generaciones pasadas —como Kant lo expresaba—, hoy solo se encuentran a la espera de los avances de un mañana del cual no se sabe qué esperar.

Es así como la oleada tecnológica que abruma la actualidad, los avances en la ciencia, las nuevas teorías enfocadas en el aprendizaje, la cantidad de información a la que se enfrentan los padres y maestros sobre cómo educar, junto con las demandas económicas que requieren que tanto papá como mamá trabajen, pueden ser algunos factores que han ido afectando la educación hoy. Ante esto, Meirieu (2010) expone su diagnóstico: “Tecnologías nuevas, tentaciones nuevas, patologías nuevas: no existe ninguna solución para estas novedades, para las inquietudes que provocan, para los problemas que plantean. Estamos

condenados a improvisar. Apremiamos por la urgencia. Solitarios en nuestras reflexiones” (p. 156)

No obstante, Meirieu motiva a los adultos a no renunciar a la ambición educativa, pues reconoce que aunque las condiciones hayan cambiado, ahora se tiene la posibilidad de crear otras maneras para acoger, criar y educar a los recién llegados. En palabras del autor,

Consiste en crear las condiciones para que nuestros hijos sean capaces de crear juntos un mundo nuevo y habitable, un mundo democrático y solidario. Una auténtica revolución copernicana: ya no se trata de adaptar a unos individuos al mundo, sino de formar a unos sujetos capaces de volver a crear el mundo. (2010, p. 157)

Así las cosas, ante la pregunta ¿Para qué se educa?, surgen ciertas finalidades acordes con las demandas de unas condiciones sociales e históricas propias de una época. Pues bien, Meirieu (2010) plantea que la educación debe: 1) enseñar a esperar, en vista de los cambios de ritos y ritmos; 2) adentrar a los sujetos a la cultura y al mundo simbólico; 3) enseñar a hablar y pensar con precisión, debido a la necesidad del lenguaje y la importancia de la comunicación; 4) enseñar a habitar el mundo, en tanto no se está solo; y 5) motivar a que el sujeto sea responsable y esto se evidencie en sus decisiones.

En efecto, parece necesario hoy en día que tanto la familia como la escuela puedan reconocer la importancia de su labor y la responsabilidad que tienen frente a la educación. Así mismo, ante el panorama expuesto, Meirieu (1998) afirma que

Educar es, pues, introducir a un universo cultural, un universo en el que los hombres han conseguido amansar hasta cierto punto la pasión y la muerte, la angustia ante el infinito, el terror ante las propias obras, la terrible necesidad y la inmensa dificultad de vivir juntos...un mundo en el que quedan algunas “obras” a las que es posible remitirse, a veces tan sólo para

asignar palabras, sonidos o imágenes a aquello que nos atormenta, tan sólo para saber que no se está solo. (p. 25)

Con estas palabras, Meirieu deja sobre la mesa una definición cargada de retos y responsabilidades que desembocan en un factor social difícil de omitir en el desarrollo del ser humano: el hecho de “vivir juntos”. De igual forma, el autor insta a los adultos a no desistir frente a la perplejidad de tantos cambios, pues como bien lo afirma “Los tiempos de incertidumbre no deben ser tiempos de renuncia” (p. 155); por lo cual, hace una llamada de atención para que los adultos no abandonen la labor que les es propia, pues debido a que son quienes reciben a los recién llegados tienen la responsabilidad de acercarlos al mundo, a la cultura y por ende a la educación.

2. SERIE: CRIANZA–FAMILIA–EDUCACIÓN

*“Los tiempos cambiaron y el paradigma de crianza también”
(Urbina, 2012, p. 70)*

La crianza y la educación de los niños al interior de las familias es un asunto que en los últimos años ha sido tema de discusiones en diversos campos, entre ellos: la medicina, la psicología y la pedagogía; discusiones que han servido de escenario para aconsejar a padres sobre la manera más pertinente de recibir y acoger a los recién llegados; muchos de estos consejos son compilados en manuales y revistas de amplia circulación cuyas publicaciones son numerosas y masivas. En efecto, este afán por instruir a la familia no es gratuito, sino que obedece a unas condiciones socio–históricas de un contexto en constante cambio.

Así las cosas, como se expresa en el epígrafe, los cambios que ha sufrido la sociedad colombiana a través de la historia, ha hecho también que los roles dentro de la crianza se modifiquen, la estructura y dinámicas familiares se alteren y nuevas disciplinas e instituciones se pregunten por la acogida que reciben los más nuevos por parte de los adultos; generando así que la mirada sea dirigida hacia la familia como primera institución en la cual se lleva a cabo el cuidado, socialización y educación de los niños. Esto parece haber generado que otras instituciones intervengan de forma directa o indirectamente en las decisiones tomadas dentro del ámbito familiar a través de aquellos consejos y pautas de los que se hacía mención en el párrafo anterior.

En ese sentido, es frecuente leer en los diferentes artículos que se recomienda pedir orientación o ayuda por parte de especialistas como el pediatra, médico, psicólogo, consejero familiar, entre otros; incluso en casos donde antes no se requería su ayuda. Parece entonces, que lo que en un momento de la historia era asumido por las abuelas, nodrizas y matronas,

hoy en día se reemplaza por especialidades distantes del núcleo familiar y adultos cercanos en la crianza. Lo anterior se puede ejemplificar mediante el archivo, en el cual se encuentran consejos como: “Si su hijo lleva seis meses o más usando el baño y permaneciendo seco por completo y de repente comienza a mojar la cama, hable con el pediatra” (American Academy of Pediatrics, 2010, p. 33); de igual forma, se espera que se acuda a profesionales en casos de problemáticas familiares más profundas como el divorcio —situación común hoy en día—, lo cual se puede encontrar en un enunciado del documento N° 26:

Si a pesar de su amor por los hijos los padres no han logrado resolver sus dificultades, es importante pedir ayuda profesional para buscar diferentes estrategias de manejo. Conviene aceptar la separación como un hecho y hacer un inventario de recursos internos y externos para enfrentar mejor la situación, constituyendo una red de apoyo social con la familia y los amigos. (Gómez, Arboleda, y López, 2015, p. 12)

Se pretende de esta manera, que las familias reciban ayuda frente a su labor en la crianza y la educación de los niños, esperando que ello les garantice nuevas formas de relacionarse entre sí y cambios significativos con relación a las prácticas de crianza y su incidencia inter-generacional.

Ahora bien, considerando que Colombia ha sufrido cambios socio-históricos importantes, los cuales han afectado tanto el sector económico y de producción como la vida al interior de las familias, es claro que la crianza y la educación también se encuentran dentro de estos aspectos influidos por aquellos movimientos constantes del tiempo. Se hace visible entonces, el afán de varias instituciones por intervenir en la familia y asegurar de cierta manera la atención que se le brinda a los niños.

Así las cosas, en la situación de las mujeres-madres en el siglo XX, se podría ubicar una de las causas de esa cierta desconfianza hacia las familias y por consiguiente el afán de

otras instituciones por intervenir en la crianza y la educación de los niños. En ese sentido, siguiendo el estudio realizado por Myers (1993), se expone que la inserción al ámbito laboral del género femenino que tuvo lugar en Colombia en la segunda mitad de este siglo, fue uno de los aspectos que detonaron los cambios frente a la atención de los niños y la participación tanto de las madres como de otros integrantes de la familia en la crianza. Al respecto, Myers (1993) expone que, las

[...] nuevas tecnologías, como las que se aplicaron en la industria de las flores en Colombia, requirieron el empleo de numerosas mujeres, pero la exposición a los productos químicos creó un peligro permanente para la salud, particularmente en el caso de las mujeres embarazadas a lo que se sumaban salarios bajos y largas jornadas de trabajo. [...] La recesión mundial de la década de 1980 complicó el panorama, pues cada vez más mujeres tuvieron que ingresar como fuerza de trabajo para poder satisfacer sus necesidades. (p. 334)

De modo que, es inevitable relacionar este estilo de vida que se instauraba de manera acelerada en la cotidianidad de los Colombianos, con los cambios en el ámbito familiar, y por lo tanto, la crianza y la educación de los niños; las largas jornadas laborales, los extensos trayectos y las necesidades económicas, junto con la reivindicación de la mujer como igualmente capacitada para proveer al hogar, —pero sin dejar de lado sus funciones como madre y ama de casa—, hicieron que el tiempo dedicado a la crianza disminuyera y las dinámicas de cuidado y educación se fuesen transformando. En consecuencia, según el diagnóstico realizado por Anderson (1988, citado por Myers, 1993),

En numerosos empleos, la distancia del centro de trabajo a la casa y los insolubles problemas del transporte en las ciudades del tercer mundo, han eliminado la posibilidad de las mujeres de combinar el trabajo con la atención del niño. Los centros de trabajo son cada vez más grandes, se burocratizan más y resultan hostiles para los niños. [...] Los sistemas familiares han

cambiado y también se han modificado las comunidades locales de las que dependen las familias para ayudar en las redes de participación social. El aumento, bien definido, del número de núcleos familiares encabezados por mujeres, en marcos culturales muy diversos, ha sido quizá la expresión más cabal de este cambio. [...] Estos cambios [...] afectan las relaciones de los hombres y las mujeres con su ambiente humano inmediato, sus relaciones entre sí y su relación con los hijos. (p. 334)

Con miras a solventar esta situación, la crianza y la educación pasa a ser un asunto de discusión e intervención a nivel de Estado; por lo tanto, varias publicaciones —como las que hacen parte de las fuentes primarias de esta investigación— comenzaron a circular con el fin de aconsejar a los padres, dando ciertas pautas sobre algunos modos particulares de practicar la crianza y la educación dentro de la familia.

Teniendo en cuenta lo anterior, fue posible evidenciar en el archivo un modelo que prima en el discurso sobre cómo criar y educar a los recién llegados, denominado *crianza humanizada*¹², el cual se basa en que las acciones realizadas por los padres y cuidadores deben estar dirigidas por un tipo de crianza que reconozca al sujeto (sobre el cual se encuentra enfocado el cuidado) como actor principal en su desarrollo y por lo tanto, un ser humano capaz. Así, se espera que los adultos encargados de la crianza suplan sus necesidades de forma amorosa, responsable y respetuosa con el proceso individual de cada niño. En el archivo construido se encuentra un enunciado del documento N°3, en el que se expone que:

Entre los múltiples tipos de crianza posibles, consideramos especialmente válido el modelo llamado crianza humanizada. La llamamos crianza humanizada porque se trata de criar seres humanos, que junto con sus necesidades físicas tienen también otras necesidades: afectivas, intelectuales, sociales, creativas y espirituales. (Leal, 2010, p. 31)

¹² Discurso construido por Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia.

El énfasis dado a este tipo de crianza se evidencia en la mayor parte del archivo, lo cual no solo brinda una mirada acerca del respeto, el amor, la escucha y demás características lideradas por el afecto; sino que, a la vez trae consigo consignas relacionadas a asuntos como la disciplina, la enseñanza y la educación en general, promoviendo unas formas particulares de relacionarse con los recién llegados, y unos modos específicos de acercarlos al mundo.

Para los pediatras puericultores Álvaro Posada, Juan Fernando Gómez Ramírez, y Humberto Ramírez (2008) —integrantes del grupo del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia— el discurso de la crianza humanizada “es el sostén de la puericultura del siglo XXI que pretende mejorar las relaciones de los adultos con los niños y jóvenes en el contexto social caótico en que se vive actualmente” (p. 297). Se puede decir entonces, que esta forma contemporánea de concebir la crianza y la educación, surge como respuesta a la situación de los niños al interior las familias en las que el maltrato es la forma de relación y la manera que los padres encuentran para corregir, disciplinar o ejercer su autoridad; por lo tanto, al parecer se hace necesario difundir el discurso de la crianza humanizada, con el fin de mostrar a los padres la mejor manera de educar a sus hijos sin hacer uso de ciertas conductas que hoy en día se conciben como maltratadoras. En ese sentido,

Si se habla de crianza humanizada es porque hay la sensación generalizada de que hay un modo de crianza que no lo es. Toda crianza es empírica, es decir, basada en la experiencia; si la relación se hace sin que los cuidadores adultos tengan una orientación clara sobre las prácticas de crianza; la crianza empírica se puede convertir en deshumanizada, esto es, no dirigida a la mejor humanización. (Posada, Gómez y Ramírez, 2008, p. 297)

Esto hace que el discurso contemporáneo frente a la crianza y la educación de los recién llegados se encuentre enmarcado dentro de lo que se considera como humanizante y lo que no; en otras palabras, eso significa que al interior de la familia se debe tener en cuenta el tipo

de acciones que correspondan a ciertas características que hacen que las prácticas de crianza dirijan a la humanización.

Con relación a este punto, en el archivo fue posible encontrar artículos o apartes que justifican la existencia de un tipo de crianza como la propuesta por el Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, los cuales concuerdan en que “El discurso crianza humanizada existe porque hay una crianza que no tiene en cuenta los principios fundamentales de la humanización, una crianza que se ejerce mediante gritos, golpes e indiferencia. Estos son adultos que necesitan orientación y acompañamiento” (Galeano, 2012, p. 15). Esta cita encontrada en el documento N° 13, reafirma la idea de la forma como actualmente se está concibiendo la crianza y la educación en la familia, institución que genera cierta desconfianza por las prácticas que se han detectado dentro de la misma y que no responden a la concepción contemporánea de lo que debería ser el trato brindado a los niños.

Así pues, Posada, Gómez y Ramírez (2008) realizan una descripción de lo que identifica al modelo de crianza humanizada diferenciándola de las prácticas que se consideran como deshumanizadas, las cuales, tanto para los gestores de este modelo como para el discurso enmarcado en el archivo que hace parte de esta investigación, no sería la mejor manera en que se debe criar y educar a los recién llegados; se evidencia entonces, seis características principales que a su vez, desembocan en formas particulares de pensar la educación de los niños y las maneras de proceder en la misma, éstas son: 1) se da prevalencia al niño como gestor de su desarrollo teniendo como modelo a los adultos, sin que sean ellos quienes determinen qué sujeto se pretende formar, pues de acuerdo a esta perspectiva el adulto es quien debe ajustarse al desarrollo y características particulares de los recién llegados y no a la inversa; 2) es bidireccional reflexiva, es decir que las prácticas llevadas a cabo en la crianza y

la educación deben beneficiar tanto a los padres como a los hijos, siendo éstas reflexionadas constantemente y no dadas de forma mecánica; 3) se basa en la construcción y reconstrucción de valores; 4) enfoca las prácticas de crianza en la perspectiva de derechos de los niños y adolescentes; 5) se pretende que las acciones dentro de la familia sean ejercidas con autoridad dirigida a la construcción de la disciplina y la responsabilidad, y no con base en el autoritarismo; y 6) se pretende que la crianza y la educación sea un ejercicio llevado a cabo mediante el buen trato, aboliendo absolutamente el maltrato y por ende toda clase de castigo, dando prevalencia al afecto y al respeto en las relaciones familiares.

Hay que mencionar además que a través del archivo se identificaron tres aspectos clave —que ligados al modelo de crianza humanizada— dan cuenta de unos modos particulares de practicar la crianza y educación en la contemporaneidad; estos aspectos tienen que ver con: las técnicas, las condiciones y los fines, sobre las cuales es necesario dedicar un espacio a cada una para su respectivo análisis (ver gráfico N° 4).

2.1. Sin perderse en el camino: técnicas de la crianza y la educación

*“Disciplina es la cualidad que nos ayuda a conseguir lo que queremos en la vida, a llegar sin perdernos por el camino”
(Moreno, 2013, p. 58)*

De acuerdo con la lectura y análisis del archivo, en el discurso promovido se evidencian ciertas técnicas necesarias para poder criar y educar a los niños dentro de la familia; dichas técnicas se relacionan con la necesidad de favorecer el desarrollo del ser humano y se expresan mediante palabras como: el vínculo afectivo, el amor¹³, el respeto y la disciplina. En

¹³ Es necesario aclarar que al usar la palabra amor como técnica, no se hace referencia al sentimiento, sino al conjunto de acciones y procedimientos asociados a las manifestaciones o gestos que las personas (en este caso los

ese sentido, se le da prioridad a las relaciones que se tejen entre padres e hijos como base para todo su desarrollo; pareciese entonces que el punto de partida para llevar a cabo una crianza y educación que responda a las condiciones de la época actual debe ser el fortalecimiento de estas técnicas, con el fin de dar dirección a todo lo que tiene que ver con la atención de los recién llegados al mundo, para que así, tanto los padres como los hijos no se pierdan en el camino.

En relación con el *vínculo afectivo*, en el archivo fue posible encontrar instrucciones como: “Fortalezcan el vínculo afectivo: amamantándolo, hablándole y atendiendo sus necesidades con afecto y paciencia lo más pronto posible” (Zuliani, Giraldo, y Uribe, 2010, p. 9), lo cual da por sentado que el eje transversal —o técnica como se denomina en esta investigación— de la crianza y la educación se basa en aquel vínculo, que respondería tanto a las buenas relaciones como a una atención pertinente de las necesidades básicas de los niños; por ello, la sola idea de suplir los cuidados del cuerpo, proveer la manutención y garantizar la supervivencia de forma sistemática no es suficiente, se necesita además de un vínculo afectivo claro y fortalecido que ayude a desempeñar la labor de criar y educar, asunto que se le atribuye a los adultos, pues según las instrucciones extraídas del archivo son ellos los responsables de esa función.

Así mismo, el vínculo afectivo está íntimamente relacionado con el *amor*, al cual también se le podría atribuir el valor de técnica necesaria en la acogida de los nuevos dentro de la familia, pues se afirma que “La crianza para ser óptima debe realizarse en el territorio del amor” (Leal, 2010, p. 31); en efecto, parece que si se espera que la educación y la crianza

padres) realizan para expresar amor; el amor se convierte entonces, en una herramienta (un conjunto de acciones articuladas) usada en la crianza y la educación de los recién llegados.

tengan un efecto positivo en el desarrollo y por ende la vida de los niños, uno de los elementos que deben permanecer dentro de la familia es el amor.

No obstante, debido a la profundidad de esa palabra y lo subjetiva que se considera, se pone en tensión el significado que se le está otorgando y la función tan trascendental que se le atribuye; pues si bien, dentro del discurso contemporáneo sobre la crianza y la educación se encuentra firmemente sustentada la tesis de la necesidad del amor para estos fines, frente a las claridades sobre lo que debería significar educar y criar bajo esta consigna resulta un poco simplificado, quedando reducido a las demostraciones afectivas, el uso de palabras adecuadas para dirigirse a los niños, y la abolición del castigo en todas sus formas.

Así las cosas, pareciese que únicamente los padres que en verdad aman a sus hijos —o en palabras de esta investigación, usan la técnica del amor para criar y educar— son quienes les dedican tiempo; les demuestran afecto mediante caricias, abrazos y besos; usan buenas palabras; no les castigan y por ende, no usan el golpe para reprender. Por fuera de esta clasificación quedarían aquellos casos particulares en los que el amor tal vez se demuestre de otras maneras, aunque se incurra en lo sancionado por el discurso del amor contemporáneo.

Cabe aclarar, que lo anterior no significa que el amor en la crianza se deba tomar de manera indiscriminada y que a nombre de este sentimiento los padres puedan realizar prácticas que, en cierta medida, perjudiquen la integridad de los hijos. La intención aquí es más bien problematizar aquella palabra que puede usarse de múltiples maneras, y que en el archivo se encuentra expresada en unas formas generales del proceder de los padres.

Por otra parte, frente a la creencia popular que infiere que la demasía de contacto físico entre los padres y sus hijos va a producir una especie de niño “malcriado” (en términos populares), el archivo ofrece una contrapropuesta afirmando que el afecto en lugar de

desfavorecer el desarrollo de los niños, fortalece procesos esenciales para el resto de la vida; un ejemplo de ello se puede apreciar en el siguiente párrafo:

"¡No lo cargues ni lo abracés tanto que lo vas a malcriar!"... a veces la sabiduría popular no es precisamente la que brinda mejores resultados, y en este caso se aleja bastante de lo que realmente es adecuado para un bebé. Recién nacidos o más grandecitos, los niños necesitan experimentar el amor de sus padres o allegados, para crecer, desarrollarse y relacionarse plenamente con su entorno. (Urbina, 2014, p. 24)

En efecto, el amor acompañado del contacto físico se convierte en una técnica vital para la educación y la crianza, el cual es visto como necesario para favorecer el desarrollo emocional de los niños y tejer buenas relaciones al interior de las familias.

A su vez, el *respeto* es otra técnica muy nombrada, que ligada al amor, brinda una pauta de cómo deben los padres dirigirse a sus hijos; de acuerdo al archivo, el respeto debe estar presente en cualquier esfera de la vida social y se aprende a través de relaciones saludables dentro del hogar, las cuales se asocian en gran medida a la forma como los padres tratan a los niños, les ponen límites, les enseñan valores y les brindan afecto, es decir, es el respeto otro de los elementos importantes que debe mediar las relaciones.

Finalmente, la *disciplina* hace parte también del grupo de las técnicas que, en este caso particular, es expresada bajo los criterios o planteamientos de la crianza humanizada, por lo que, se cambia su nominación a disciplina positiva; en las palabras de Reyes (2016),

La disciplina positiva es un estilo de formación y acompañamiento que, enmarcado en la crianza humanizada, promueve una [...] opción: la de mantenerse tanto como sea posible (pues todos, incluso los padres, son humanos y en su humanidad en ocasiones se equivocan o pierden el control) en una postura simultánea de firmeza y amor hacia los niños, entendiendo la firmeza como el establecimiento de normas, rutinas y límites consistentes, y el amor como

la afectuosidad unida a un verdadero respeto por el niño como un sujeto pleno de derechos. (p. 25)

Se infiere entonces que, con la idea de disciplina positiva, se introduce un matiz distinto en la idea misma de disciplina. Dicho matiz procuraría tomar distancia de aquella idea, bastante extendida, en la que se asume que la disciplina se ejerce para crear cuerpos dóciles que se sujeten a una autoridad definida de forma más bien arbitraria. Si bien la disciplina — que emergió como forma de conducción o gobierno en el siglo XVII— buscaba encauzar la conducta, controlar y ejercer poder sobre unos cuerpos distribuidos en espacios claramente diferenciados, se trata de “una forma de poder que se posee y se ejerce, que es detentada por los adultos y cuya presencia o ausencia determina el control y la dirección de las acciones de los individuos más nuevos” (Marín-Díaz y Parra, 2015, p. 406). Entonces, lo que se evidencia en el archivo es una actualización de la técnica disciplinar, convertida ahora en una de las maneras a través de las cuales los padres ejercen la crianza y la educación bajo la consigna del amor, y con un alto grado de independencia y libertad por parte de los niños.

Por otro lado, con relación a los planteamientos de Kant, la disciplina va tomando un valor formativo y moralizante, puesto que se concibe que mediante esta el ser humano se constituye como tal, debido a que la disciplina es un componente importante de la educación. Así, Kant (2003[1803]) afirma que la disciplina es necesaria desde edades tempranas, y explica que,

[...] el hombre tiene por naturaleza tan grande inclinación a la libertad, que cuando se ha acostumbrado durante mucho tiempo a ella, se lo sacrifica todo. Precisamente por esto, como se ha dicho, ha de aplicarse la disciplina desde muy temprano, porque en otro caso es muy difícil cambiar después al hombre; entonces sigue todos sus caprichos. (p. 30)

Por lo tanto, el único encargado de aplicar la disciplina en los niños es el adulto, quien ha pasado por este proceso previamente y sirve de modelo a los recién llegados; de esta manera, para Kant, la disciplina es uno de los pasos para llegar a la libertad. Desde otro lugar, en la perspectiva que se promueve en las publicaciones dirigidas a padres (entre 2006 al 2016), la disciplina positiva cuenta con la libertad para ser ejercida y puede llevarse a cabo teniendo en cuenta el desarrollo individual de los niños; además, solo es efectiva si está acompañada del respeto y el amor, pues de esta forma no se convierte en una cuestión impuesta sino, por el contrario, en un asunto dialógico.

Ahora bien, aunque las normas y los límites no desaparecen, esta nueva forma de disciplina promueve una manera diferente de acercarse a los niños a estas; pues de acuerdo con Ruiz (2000),

Es muy importante entonces entender que a ningún niño o adolescente se le puede forzar, de ninguna manera, a ser disciplinado y que por lo tanto las amenazas, castigos o cualquier otra forma de presión no son útiles en este sentido, aunque en algunas ocasiones parezca que sí. (p. 117)

Entonces, según esta perspectiva, las normas no deben ser impuestas, ni debe hacerse uso del castigo para sancionar las faltas; sino que se debe proveer de ciertas condiciones que favorezcan el desarrollo de los niños y su libre decisión, y, de ser posible evitar que surjan situaciones que puedan desencadenar malos comportamientos; así, mientras para el discurso de la crianza humanizada es necesario que los adultos se esfuercen por “crear un ambiente agradable, en el que haya muchas cosas para hacer, lo cual previene los malos comportamientos” (Palacio, 2014, p. 24), para Kant la mejor manera de evitar estas conductas es la disciplina, lo cual pone en tensión estas nuevas formas de concebir la crianza y la

educación de los niños, frente a lo que se pensaba en tiempos pasados y los efectos que esto pueda tener.

La disciplina positiva también brinda unos modos particulares de relacionarse entre padres e hijos, al igual que el rol del adulto en esta relación; para ilustrar mejor esta afirmación, el documento N° 30 ofrece la siguiente descripción:

Aquí el verbo “acompañar” tiene una significación profunda, ya que, desde el esquema de la disciplina positiva, el adulto y el niño como sujetos de derechos se encuentran en el mismo nivel, pues tienen la misma dignidad; por tanto, si bien no son “pares”, sí son iguales, no hay uno por encima del otro: no hay un niño que se impone ante un adulto y no hay un adulto en posición de superioridad y poder que gobierna al niño. (Reyes, 2016, p. 26)

De esta manera, el adulto no es quien ejerce poder de forma unidireccional, en cuya relación es evidente la jerarquía en los roles —estando los adultos a la cabeza y los niños por debajo de ellos—; sino que se deja de lado la lucha de poderes, para pasar a una relación de igualdad en donde cada parte (adulto y niño) tienen los mismos derechos y por ende, comparten el mismo nivel.

En definitiva, las publicaciones analizadas brindan cuatro técnicas que sirven de escenario a unos modos particulares de practicar la crianza y la educación dentro de la familia; así, el vínculo afectivo, el amor, el respeto y la disciplina, se convierten en las formas aceptadas socialmente de relacionarse con los niños, en las cuales se le da prioridad al aspecto emocional y social de los recién llegados como base para conquistas posteriores útiles para el resto de la vida. Se pretende formar a padres que sean capaces de usar estas técnicas correctamente en el desempeño de su labor, para así garantizar que los niños reciban un adecuado trato dentro de las familias.

2.2. De las manos callosas a la contemplación del mundo: las condiciones de la crianza y la educación

“El intenso olor paterno lo estimula y le da seguridad. En aquellas manos callosas se siente protegido. Contempla mejor el mundo cuando papi lo alza; se siente grande, súper. A través del contacto físico, papá comienza a cobijarlo y mostrarle el mundo a su hijo” (García, 2010, p. 49).

Además de las cuatro técnicas ya mencionadas, se identificó que para la crianza y la educación dentro de la familia se necesita también de ciertas condiciones que garantizarían que dichas técnicas fuesen efectivas y el desarrollo de los niños más óptimo. De acuerdo con el análisis del archivo, estas condiciones se dividen en dos partes: por un lado, se encuentra la *seguridad*, la cual tiene que ver tanto con los espacios físicos en los que habitan los niños como con el fortalecimiento del carácter; por otro lado, está el *aspecto relacional*, concerniente a la comunicación, el establecimiento de límites claros y la figura del adulto como modelo.

Pues bien, con relación a la seguridad, se denota gran interés en garantizar que los espacios físicos en los cuales se encuentran los niños sean seguros y aptos para su desarrollo; por lo tanto, se brindan consejos como:

Examinen periódicamente su casa y alrededores en búsqueda de posibles riesgos. Arreglen o cambien equipos defectuosos y vidrios rotos, entierren bien las puntillas, limen las aristas o superficies cortantes. Usen rejas de seguridad en las escaleras. Mantengan sillas y otros muebles alejados de las ventanas. No permitan el acceso libre a azoteas y terrazas. Aseguren cierres de ventanas y balcones. Eliminen pronto y de manera segura los vidrios rotos, juguetes defectuosos, latas, trozos de madera y otras cosas que puedan hacer daño. (Durán, 2011, p. 32)

Este tipo de recomendaciones insta a los padres y cuidadores a estar alerta frente a los posibles riesgos a los cuales se ven enfrentados los niños dentro del hogar; por lo tanto, se considera que una condición importante para la crianza tiene que ver no solo con cuestiones afectivas sino también con la importancia de mantener entornos seguros para los recién llegados, evitando así que integridad se vea afectada.

A su vez, se brindan consejos frente a la importancia de garantizar también seguridad emocional a los hijos; así las cosas, se precisa que, para poder educar un carácter sano y fortalecido, se necesita —como se encuentra especificado en el archivo— “crear confianza y seguridad en el hijo. Esto se logra a través del afecto, el amor y una comunicación estrecha de los padres con los hijos” (Gómez y Rubio, 2010, p. 26). En efecto, la seguridad en relación con el carácter se convierte en una condición esencial para la crianza y la educación, en cuyo proceso es sumamente relevante el contacto físico, la cercanía y la presencia de los padres o adultos significativos.

A pesar de los evidentes cambios en las estructuras familiares y las diversas situaciones a las que se enfrentan los padres —en las que es muy poco el tiempo que pasan con sus hijos y por ende, son reducidas las posibilidades de ser ellos quienes se encarguen completamente de su crianza y la educación—, al parecer aún se sigue promoviendo la idea de lo necesario que resulta la presencia y participación de los padres en estas prácticas, pues se asegura que ellos son quienes brindan aspectos tan esenciales para la vida de los niños como la seguridad y la confianza.

Pese a la desconfianza que se ha generado hacia las familias, se contrapone una realidad que es difícil de obviar, esta es que, aún los padres son los primeros sujetos que deben estar a cargo de sus hijos y garantizar su inserción a la cultura, aunque algunos por muchas razones

no lo hagan; son los padres (padre y madre) quienes —como lo dice el epígrafe— con sus manos callosas y su abrazo fuerte le acercan al mundo. Frente a ello, el archivo es persistente en expresar cosas como: “Cuando un niño cuenta con unos padres afectuosos y capaces de darle confianza y seguridad tiene una buena base para establecer sus primeros contactos sociales”. (Montero, 2008, p. 51), y además que, “La ausencia prolongada de los padres genera, sin duda, vacíos afectivos” (Martínez, 2009, p. 25); por lo cual, recae en los padres toda la responsabilidad de una crianza y una educación consciente que supla necesidades, use ciertas técnicas y todo se lleve a cabo en condiciones favorables.

Por otro lado, se encuentra las condiciones que hacen parte del aspecto relacional de los sujetos, en las cuales —como se dijo anteriormente— prevalecen tres elementos: la comunicación, el establecimiento de límites claros y la figura del adulto como modelo. El primer elemento, resulta ser un aspecto trascendental en las relaciones dentro de la familia, pues de acuerdo con lo leído y analizado en el archivo, la comunicación brinda las bases necesarias para un buen desarrollo de la crianza y la educación, debido a que desde allí se fortalece el vínculo afectivo, se brinda respeto y además se acerca a los niños a los límites y normas esenciales para la vida diaria.

En concordancia con lo que se aconseja a los padres se encuentra que: “Se debe crear en casa un clima de comunicación agradable y armónico, en medio del cual se escuchen las distintas opiniones” (Escallón, 2013, p. 26); sin duda, el asunto de la comunicación atraviesa el de las relaciones y, por ende, la forma cómo los padres se acercan a los hijos y les orientan en las diversas situaciones a las que se ven enfrentados. De igual forma, se pone en la discusión el tema de la palabra, la escucha y la retroalimentación, es decir que, desde esta perspectiva, una condición necesaria para la crianza y la educación es permitir que los recién

llegados se expresen a través de la palabra, que puedan ser escuchados para así generar una relación dialógica.

Probablemente se ponga de manifiesto una postura en la que se desmonta la idea de que el padre es quien habla, el niño escucha y además obedece; con ello, se está incentivando a los padres de familia a mantener una relación de igualdad, donde todos tienen derecho a comunicarse, exponer su postura, ser escuchados y aceptados desde su particularidad; en ese sentido, se insta a los adultos a tener en cuenta que:

Cuando el niño se comunica es fundamental que los padres le presten atención y pongan interés, por muy simple que parezca el mensaje. Desde que inicia una comunicación el niño necesita sentirse escuchado. Dadas sus limitaciones, los padres deben asumir la responsabilidad de interpretar el llanto, el balbuceo, los sonidos y el idioma del niño. (Escallón, 2015, p. 12)

Sin lugar a dudas, se argumenta a favor de la responsabilidad y deber de los padres de escuchar a sus hijos y dar importancia a su palabra; a favor de una postura muy propia de la época y del reciente modelo de crianza que se propone a los padres bajo el nombre de crianza humanizada, un modelo cuyo foco es el niño, y el responsable de ejercerlo, con todo lo que implica, es el adulto.

Ligado a la comunicación, también se encuentran instrucciones a los padres frente a cómo abordar con los niños situaciones difíciles como la muerte de un familiar, el divorcio de sus padres y la sexualidad; así, es común que aquellos consejos se dirijan a la importancia de no disfrazar con palabras la realidad de los niños, sino que, se haga uso de la buena comunicación para dar las explicaciones pertinentes, siempre bajo la consigna de la verdad. Por ejemplo, en el documento N° 63, para tratar el tema de la muerte con los niños se expresa que,

Decir "voló", "se nos fue", "se durmió", "se enfermó" confunde al niño, quien puede, por ejemplo, pensar que, al quedarse dormido o al enfermarse de cualquier gripita, se lo pueden llevar. Hay que explicarles que enfermó gravemente, que los médicos hicieron lo posible por salvarlo, pero que se murió. Se debe usar la palabra muerte, explicarles el ciclo vital, las diferencias entre estar vivo y estar muerto, para que entiendan que esa persona ya no volverá. (Brugés, 2009, p. 29)

De lo anterior se infiere que se concibe a los niños como seres capaces de comprender, que tienen la posibilidad de aceptar las situaciones de su realidad o por lo menos el derecho a que se le hable con claridad para no generar en ellos confusiones, tal vez irreversibles. La comunicación como condición genera entonces que sea posible tratar los temas que en otro tiempo serían parte de tabús o cuestiones vedadas para la infancia; la comunicación como condición le abre la puerta de la crianza y la educación a la sinceridad, la claridad y el diálogo.

El segundo elemento concerniente al aspecto relacional de las condiciones para la crianza y la educación, tiene que ver con un asunto controversial y puesto en tensión hoy en día: el establecimiento de límites y normas claras por parte de los padres hacia sus hijos, lo que inevitablemente se cruza con el tema de la autoridad. Pues bien, con respecto a ello, se hace evidente que el primer lugar en el que se aprende que existen ciertos límites y normas necesarias para la convivencia y, por ende, el desarrollo de la vida social, es la familia; así, en el documento N° 2 se encuentra especificado que:

En la estrecha convivencia familiar, se internalizan (se hacen propios) las normas y los valores; se aprenden la aceptación de sí mismo y de los demás, el respeto y el reconocimiento del otro; se fundan los afectos, además de establecerse una relación con las autoridades

familiares. Todo este bagaje será transferido después a la conducta social y política. (Suárez, 2010, p. 14)

Se habla entonces, de elementos como normas y valores, todo ello esencial para el desenvolvimiento en un contexto social y para la constitución como sujetos; de modo que, son los padres quienes tienen la responsabilidad de realizar ese acercamiento con sus hijos a través del establecimiento de límites y el ejercicio de la autoridad. Así, por ejemplo, se aconseja a los padres con respecto a este tema, al hacer sugerencias como esta: “Fija límites claros y sus consecuencias haciendo saber a tu hijo en qué consisten. Sé constante y procura que tanto tú como tu pareja estén de acuerdo” (Cantú, 2008, p. 31); incluso se insta a los padres a fijar límites planteando situaciones de la vida diaria, como por ejemplo lo que se encuentra en el siguiente aparte del documento N° 16:

Establezca límites: Limite el uso de la televisión, películas, videojuegos y juegos de computadora de su niño(a) a no más de una a dos horas al día. No deje que vea televisión mientras esté haciendo las tareas. No coloque un televisor en la habitación del niño. (American Academy of Pediatrics, 2013, p. 30)

No obstante, este proceso con los niños no resulta tan sencillo para los adultos como se muestra en las publicaciones analizadas; puesto que, aunque se reconoce que una condición para la crianza y la educación es el establecimiento de límites y normas, y por ende, el ejercicio de la autoridad, al encontrarse con situaciones reales, en las cuales se ve a prueba su capacidad para brindar estas condiciones, el adulto se enfrenta a un sujeto en formación que lucha también por un lugar enaltecido, que cree que la forma cómo actúa lo hará conseguirlo; ante ello, muchas veces los padres se quedan sin herramientas y es allí, donde el ejercicio de su autoridad entra en crisis.

Ahora bien, ¿qué sería entonces ejercer la autoridad? Siguiendo a Meirieu (2010), se puede decir que “es conseguir que el otro obedezca sin violencia, ayudándole a comprender que detrás de las frustraciones inevitables que le imponemos está la promesa de un futuro posible en el que podrá formarse” (p. 77); entendiéndolo de esta manera, cobra sentido lo que tanto se insiste en las publicaciones frente al uso del castigo, maltrato o violencia como recurso para lograr que los niños obedezcan, pues de acuerdo con el autor se trata de — aunque esto suene un poco utópico— ayudarle a comprender a los recién llegados su papel en la sociedad y sus aportes a la misma, sus derechos pero también sus deberes, sus compromisos y sus recompensas; se trata de que comprenda que los límites le ayudarán a alcanzar su libertad, y que, pueden aportar a la formación de su carácter.

No obstante, actualmente los padres se enfrentan a dos extremos con respecto al ejercicio de su autoridad: por un lado, imponerla a la fuerza, y por otro, permitir que, a favor de su libertad, sean los niños quienes decidan qué hacer y cómo hacerlo sin límite alguno. Pues bien, este segundo extremo es el que está tomando más fuerza en la contemporaneidad, a causa de muchos factores, entre ellos, los discursos en los que se insta demasiado a no tomar medidas que puedan afectar el desarrollo emocional de los niños; por ende, se desvirtúa el tema de la autoridad, pues al no querer caer en el autoritarismo, los padres se encaminan hacia la permisividad, aspecto que también es criticado por las publicaciones dirigidas a padres. Un ejemplo de ello se encuentra en el documento N° 40, en el que se expone lo siguiente:

El error de ser permisivos puede dar la impresión de que los papás están más interesados en lo que es cómodo para sus hijos que en aquellas cosas que realmente les convienen. Los resultados se verán con el paso del tiempo: crecerán malcriados y cada día se mostrarán más Impositivos y convencidos de que merecen todo lo que Piden. Estos padres condescendientes

no ponen límites ni enseñan normas, pues piensan que formar a los hilos es cuestión de dejarlos crecer sin "ataduras". (Rojas, 2007, p. 65)

Para entender este asunto, es preciso considerar a Meirieu (2010) en el análisis, pues en sus estudios sobre el tema brinda ciertas explicaciones con respecto a la actitud de los padres, en los cuales afirma que “somos nosotros mismos quienes les damos a nuestros hijos un inmenso poder sobre nosotros. Necesitamos que nos devuelvan el amor que les profesamos, porque nos hemos vuelto infinitamente frágiles y necesitamos sentirnos seguros de nosotros mismos” (p. 76); además, el autor continúa dando otra de las causas de esta problemática, expresando que

Tampoco se puede decir que los adultos hayan decidido renunciar radical y cobardemente a su autoridad siguiendo las directrices de psicólogos laxistas y pedagogos libertarios. Sin duda, la separación de los padres, que se ha trivializado por completo, crea una situación nueva, en la que resulta mucho más difícil resistirse a los caprichos de los niños: el temor a ser menos querido que el otro progenitor es un poderoso resorte que da lugar a renunciaciones vergonzosas. (p. 76)

Inevitablemente, esto hace que, aunque en las publicaciones dirigidas a padres se esfuercen por plantear un equilibrio entre el ejercicio de la autoridad y el amor (o afecto) brindado a los niños, los padres continúen desplazándose entre los dos extremos planteados anteriormente, practicando así la crianza y la educación llenos de confusiones y ambigüedades.

Así las cosas, los límites y normas claras se convierten en condiciones necesarias para la crianza y la educación, que deben ser promovidas por los padres, entre otras cosas, porque como dice Meirieu (2010) “Sin un adulto que sepa cuál es su sitio, sin un esfuerzo continuo para explicar que las prohibiciones autorizan, no existe una auténtica autoridad educativa” (p.

78), se trata entonces, de que los padres también comprendan este asunto y reconozcan que — como se habla en gran parte del archivo— no es una lucha de poderes entre ellos y sus hijos, sino que, su responsabilidad en la crianza y la educación de los recién llegados es necesaria e intransferible.

Finalmente, entre las condiciones a nivel relacional, se encuentra una no menos importante y ligada a las demás, ésta tiene que ver con garantizar que los padres se conviertan en buenos modelos para sus hijos; frente a esta premisa, se dan bastantes consejos a los adultos sobre la importancia de que su comportamiento sea consecuente con lo que piden a sus hijos, es decir que, si se establecen normas en el hogar como no mentir, no dañar a otros, ser ordenado, entre otras, los primeros que deben actuar con base en ello son los padres, para garantizar de esta manera, que los niños sigan su ejemplo.

En ese sentido, en el archivo se brindan ejemplos como:

Padres que mandan a sus hijos a negarlos al teléfono, que acuden a sus citas tarde e inventan la historia de una estrellada, del trancón y hasta llegan a enfermar a sus familiares como excusa, son los primeros modelos de mentira para un niño. Aunque a simple vista podrían parecer comportamientos inofensivos, resultan sumamente perjudiciales. Y después, ¿con qué cara pueden quejarse de que sus “pequeños” se están convirtiendo en “deshonestos”? (GÓMEZ, 2011, p. 11)

Así las cosas, se ve la figura de un padre que debe ser íntegro para que pueda educar a sus hijos en aspectos tan necesarios como los valores, las normas y los comportamientos sociales; de esta forma, se garantiza que los niños sigan un buen modelo que los incentive a actuar correctamente y constituirse como sujetos. Antes de que esta postura fuese tomada por las revistas y manuales encargados de aconsejar a los padres, en el siglo XIX, Kant 2003[1803] ya abordaba este asunto, y en sus clases sobre pedagogía exponía que,

Los padres ya educados son ejemplos, conforme a los cuales se educan sus hijos, tomándolos por modelo. Si éstos han de llegar a ser mejores, preciso es que la Pedagogía sea una disciplina; sino, nada hay que esperar de ellos, y los mal educados, educarán mal a los demás. (p. 35)

Sin lugar a dudas, este punto de vista invita a los padres a examinar primero su conducta para así poder educar adecuadamente a sus hijos, puesto que, al parecer, mediante buenos modelos se garantiza que los niños imiten los valores y normas necesarias para la convivencia, que a su vez, los forma para la vida.

Como se pudo observar, todas las condiciones para la crianza y la educación mencionadas anteriormente, hacen parte de un discurso contemporáneo que relaciona cada aspecto entre sí; discurso en el que, tanto padres como hijos tienen su parte en el proceso de crianza y de educación, pero en el que también es evidente que son los padres quienes deben disponer de ciertas condiciones de posibilidad en pro de los recién llegados, su cuidado y formación. Así las cosas, según sean estas condiciones y las técnicas ya expuestas, depende que las finalidades de la crianza y la educación sean alcanzadas.

2.3. Orientar sin reprimir: fines de la crianza y la educación

“El reto grande está en tratar de no reprimir al hijo pero tampoco permitirle que vague sin ninguna orientación” (Gómez y Rubio, 2010, p. 26)

En este capítulo se ha hablado acerca de las técnicas y las condiciones necesarias para la crianza y la educación al interior de las familias, teniendo en cuenta el análisis realizado al archivo. Pues bien, este apartado se centra en aquellos fines que se esperan al hacer uso de las técnicas y disponer las condiciones mencionadas anteriormente; se trata de exponer cada uno

de los aspectos que hacen parte de los propósitos planteados para la vida de los recién llegados. Estos fines se expresan en lo que deberían alcanzar los niños con la crianza y la educación, estos son: cuidado, autonomía, autoestima y libertad; los cuales se desarrollan a continuación.

En primer lugar, se encuentra como fin de la crianza y la educación aquello que Kant 2003[1803] llama *cuidado* y que, ubicado dentro de la educación física (véase el gráfico N°3), hace referencia principalmente a las acciones llevadas a cabo por los padres para garantizar la supervivencia del niño y su formación tanto física como del espíritu. En ese sentido, este aspecto se convierte en un fin evidenciado en las publicaciones dirigidas a padres, en las cuales gran parte de los artículos e información brindada es dedicada a instruir a los padres frente a la mejor forma de suplir las necesidades de sus hijos, con el fin de que su cuidado se lleve a cabo correctamente y sin perjuicios para la vida de cada niño. Por ello es común leer consejos sobre temas como: la alimentación —dentro del cual se encuentra la lactancia materna—, la salud, la higiene, la estimulación y el sueño.

Así las cosas, en el archivo se observa con gran fuerza la importancia de asumir el cuidado de los niños como un elemento esencial para la vida, su desarrollo y, por ende, su supervivencia. De esta manera, se perciben similitudes frente a lo planteado por Kant (en sus lecciones recopiladas en el libro *Pedagogía*) y lo leído en las publicaciones para padres, con relación a temas como la alimentación y la estimulación o desarrollo corporal —que en palabras del autor este aspecto haría referencia a la formación física—; por ejemplo, es posible evidenciar en Kant (2003 [1803]) explicaciones como:

Para enseñar a andar a los niños se emplean ordinariamente los *andadores* y los *carretones*. Es chocante que se quiera enseñar a andar a un niño; como si un hombre no pudiera andar por falta de instrucción. Los andadores, especialmente, son muy perjudiciales (...). Los niños no

aprenden con tales auxilios a andar tan firmemente como si hubieran aprendido ellos solos. Lo mejor es dejarles que se arrastren hasta que empiecen a andar poco a poco, por sí mismos. Por precaución se puede guarnecer el cuarto con cobertores de lana para que no se claven astillas, ni caigan en duro. (p. 52)

Una instrucción similar se encuentra en el documento N° 2 del archivo construido para esta investigación, el cual dice que: “dejen que el niño se mueva y trate de desplazarse por sí mismo. No lo sometan al caminador. Pongan al alcance del niño objetos llamativos para que él los manipule libremente” (Zuliani, Giraldo y Uribe, 2010, p. 10). Así pues, parece que las actividades como lactar, alimentar o fortalecer la marcha en los niños, que para muchos se naturalizan o hacen parte de lo que popularmente se llama “instinto maternal”, no serían tan normales, sencillas y preexistentes en el ser de los padres, como generalmente se cree, sino que, por el contrario, se requiere que la familia obtenga cierto conocimiento o instrucción para llevar a cabo su rol y garantizar el bienestar de los recién llegados.

Este asunto del “amor e instinto maternal” ha sido problematizado por Elisabeth Badinter (1980) quien realizó un estudio en el que se desnaturaliza esta idea y da paso a tensiones históricas y sociales sobre el rol de la mujer en tanto madre; del cual, se sirve este análisis para comprender y cuestionar lo que ocurre en la contemporaneidad; así pues, en su libro, la autora afirma que

A partir de 1760 abundan las publicaciones que aconsejan a las madres ocuparse personalmente de sus hijos, y les «ordenan» que les den el pecho. Le crean a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendran un mito que doscientos años más tarde seguiría más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo. (Badinter, 1980, p. 117)

Instinto que hoy en día se encuentra aún más desnaturalizado que en la época en la que Badinter publicó su estudio, puesto que, en estos tiempos, más que dar órdenes a la madre (o al padre), se espera que, con estas publicaciones, consejos y enseñanzas hacia los padres, logre surgir en ellos aquel instinto perdido y así también sean más conscientes de cada práctica en la crianza y la educación. Entonces, aquel instinto —si existiese— parece no ser garantía suficiente para que los padres actúen correctamente y alcancen los fines del cuidado; por lo tanto, es necesario que los expertos o estudiosos en el tema les enseñen cómo hacerlo.

Por otro lado, en el archivo aparece que el cuidado de los recién llegados al interior de las familias debe estar acompañado del afecto, es decir, no basta con garantizar la supervivencia de los hijos, sino que necesariamente toda actividad para este fin debe estar sujeta al establecimiento de vínculos. Ejemplo de ello se encuentra en los siguientes consejos registrados en el archivo: “Fortalezcan el vínculo afectivo: amamantándolo, hablándole y atendiendo sus necesidades con afecto y paciencia lo más pronto posible” (Zuliani, Giraldo, y Uribe, 2010, p. 9), y “la lactancia materna, que más allá de las inmensas bondades nutricionales que le brinda al recién nacido, es una fuente de apego seguro que fortalecerá la relación madre hijo como la más trascendente a lo largo de la vida” (Gómez, 2011, p. 8). De acuerdo con estos ejemplos, el cuidado como fin no se desliga del afecto y el amor como técnica; así que no se trata sólo de dar sustento, manutención y seguridad, sino que cada uno de estos aspectos que parecen de orden asistencial, llevan tras de sí la marca de lo relacional.

En segundo lugar, otro elemento que parece marcar la relación crianza–educación en la contemporaneidad, es la aparición de la *autonomía* como un fin fundamental de la crianza y la educación familiar. Así, por ejemplo, es fácil encontrar afirmaciones que lo señalan:

Educar a un hijo es darle autonomía. Se cría bien a los hijos si cada vez dependen menos de los adultos para discurrir por la vida, por lo que la construcción y reconstrucción de la

autonomía se hace paulatinamente, desde la época de recién nacido hasta la adolescencia, con claros momentos de intensificación del proceso. (Posada, 2010. p. 11)

Es así como, se entiende que la autonomía no es un fin acabado, ni mucho menos que hace parte de cierta etapa de la vida de los seres humanos, sino que, de acuerdo a esta perspectiva, se va construyendo paulatinamente con ayuda de las técnicas y las condiciones ya mencionadas. En ese sentido, según Posada, Gómez y Ramírez, “la autonomía es gobernarse a sí mismo, es llegar a pensar por sí mismo con sentido crítico, es ser capaz de elegir, es la realización y vivencia de la “*mismidad*” (ser sí mismo)” (p. 301), en cuyo proceso no se trata de un asunto de individualidad, sino que, por el contrario, se reconoce que se necesita de los otros para poder alcanzarlo. Esto también aparece en el archivo:

Los padres deben tener muy clara la meta final de la educación ética: la autonomía. La meta es llegar a reconocer la unidad con los demás y con la naturaleza y aceptar la responsabilidad de los actos propios para hacer un mundo mejor. (Leal, 2014, p. 24)

En esa dirección, son los padres quienes inician con el desarrollo de la autonomía incluso desde que sus hijos son muy pequeños. Este asunto ha cobrado tanto valor, que se convierte en un pilar difícil de desarraigar del lenguaje que se usa para aconsejar a los padres; entonces, entre más “autónomo” sea el niño, mayor efectividad ha tenido la crianza y la educación que se ha practicado con ellos.

No obstante, se tiende a reducir el término de autonomía y a usarlo de forma indiscriminada, generando confusiones sobre lo que realmente se necesita para la construcción de esta como fin de la crianza y la educación dentro de la institución familia. En ese sentido, es común leer consejos como:

Es indispensable que a medida que el niño crece se le vayan dando pequeñas responsabilidades según sus capacidades: llevar la ropa sucia a su lugar, guardar sus juguetes

cuando ha terminado de jugar, entre otras, intentando que sea una actividad del día a día para que se convierta en un hábito. El tener pequeñas responsabilidades aumenta su sensación de ser capaz, su autonomía, además de ser una excelente herramienta en la construcción de la disciplina. (Suárez, Gómez y Palacio, 2013, p. 31)

Otros más aconsejan que “los niños deben dormir en una cama diferente a la de sus padres y después de los seis meses de edad, preferiblemente en otra habitación” (Suárez, Gómez y Palacio, 2013, p. 31); y busquen que sus hijos realicen actividades por sí solos como bañarse, vestirse e ir al baño. Todo ello se realiza en función de la autonomía, percibiéndose cierto afán por promover que los niños dependan menos de los adultos.

Se confunde entonces, autonomía con responsabilidad o con independencia, lo cual hace que primen consejos como los ejemplos mencionados para alcanzar este fin, y aunque se reconoce que, si bien actividades como otorgarle ciertas responsabilidades del hogar a los hijos, darle mayor independencia y dejarlos escoger algunas cosas en su diario vivir, puede ayudar a que se vaya formando la autonomía paulatinamente, esto por sí solo no garantiza que se alcance este fin completamente. Así las cosas, si se retoma lo que Posada, Gómez y Ramírez definen como autonomía, este término incluye más que poder hacer cosas por sí solo, implica constituirse como sujeto que piensa, razona y toma decisiones basado, no en sus impulsos, sino en una reflexión constante de su posición frente al mundo y la sociedad en la que vive; se trata de un proceso del sujeto consigo mismo que le permita ser capaz de vivir con otros.

En tercer lugar, como fin de la crianza y la educación se encuentra la *autoestima*, la cual, promueve el amor propio y se relaciona con el auto-concepto, aspectos esenciales — según lo encontrado en el archivo— para el desarrollo de los seres humanos y su desenvolvimiento en la sociedad. En efecto, son las acciones de los padres las que garantizan

que los niños puedan adquirir autoestima; por esta razón, se insta a la familia a ser comprensivos con los hijos, no usar palabras que los insulten ni los avergüencen y resaltar sus cualidades más que sus dificultades. Todo ello se propone bajo la premisa de que “la admiración así como el acompañamiento tranquilo y seguro de los adultos alimentan su autoestima y son la base para que el niño desarrolle la confianza en él y en los demás” (Zuliani, Giraldo, y Uribe, Junio-julio 2010, p. 10).

En ese sentido, se demanda de los padres la responsabilidad de brindar a los hijos confianza, y la formación de un carácter fortalecido, para que el niño pueda enfrentarse a un mundo que, tal vez, ponga a prueba el concepto que tiene de sí. Se pone entonces gran interés en el hecho de que la autoestima garantiza un desarrollo emocional estable, necesario para un sujeto capaz de afrontar dificultades, ponerle cara a la frustración y asumir las pérdidas. Este afán por posicionar a los niños desde edades tempranas, tal vez se deba al contexto colombiano actual, en el cual prima la competencia, la idea de dejar al otro en desventaja y la individualización del ser, lo que genera la necesidad de que uno de los fines de la crianza y la educación sea favorecer la autoestima de los recién llegados.

Por último, en el archivo se encuentra el tema de la *libertad* como uno de los fines de la crianza y la educación. Dicho fin se alcanza mediante la combinación del afecto y la disciplina, del amor y la autoridad; además, ocurre bajo la guía de padres dispuestos a “encontrar la justa medida para el cultivo creciente de la libertad con los hijos. (...) todo ello en una relación caracterizada por el diálogo y el respeto mutuo” (Gómez y Rubio, 2010, p. 26). Aquella justa medida se refiere a encontrar equilibrio en la educación frente a los límites y lo que se les permite hacer a los niños pues, como bien lo dice el epígrafe de esta sección, se trata de no reprimir demasiado pero tampoco dejarlos solos sin orientación.

Así pues, se desmonta la idea de algunos discursos contemporáneos que profesan la necesidad de incluir la libertad como medio para lograr el éxito y la felicidad de los niños, lo cual hace que la relación crianza–educación aparezca confusa y difícil de localizar en término de las instituciones y los actores responsables. De ese modo, la libertad como medio para lograr la educación pone en cuestión prácticas como la disciplina y la instrucción, a la vez que se difumina el rol del adulto en tanto autoridad y guía en la formación de los recién llegados.

En efecto, para poder encontrar el equilibrio es necesario remontarse a la idea de libertad expresada por Kant (2003 [1803]), en la cual este asunto trascendía la idea de dejar ser, puesto que la cuestión no recae en cuan libre es el hombre, sino en cómo va a hacer uso de esa libertad; para ello, la educación cumple una función principal. Así lo expone el filósofo prusiano:

Uno de los más grandes problemas de la educación es conciliar, bajo una legítima coacción la sumisión con la facultad de servirse de su voluntad. Porque la coacción es necesaria. ¿Cómo cultivar la libertad por la coacción? Yo debo acostumbrarle a sufrir una coacción en su libertad, y al mismo tiempo debo guiarle para que haga un buen uso, de ella. Sin esto, todo es un mero mecanismo, y una vez, acabada su educación, no sabría servirse de su libertad. Ha de sentir desde el principio la inevitable resistencia de la sociedad para que aprenda lo difícil de bastarse a sí mismo, de estar privado de algo y de adquirir para ser independiente. (p. 42)

Tal vez la idea de coacción en la época contemporánea es un tema controversial, del cual muchos críticos pueden concebirlo como un mecanismo de represión; sin embargo, no se trata de usar la coacción para fines represores contra los recién llegados; por el contrario, se busca dotar al niño de una educación tal que logre dirigirlo a la libertad a través de ciertos límites, normas y por ende, un grado de coacción que le dirija a la regulación es necesario. En palabras de Noguera y Marín (2012), “se trata de una educación que es conducción y

dirección, y por eso, es una forma de gobierno de los individuos mediante la producción y regulación de su libertad” (p. 25). De esta manera, disciplina y libertad no se contraponen sino que se convierten en una diada posible, y al parecer, un asunto realizable en la crianza y la educación.

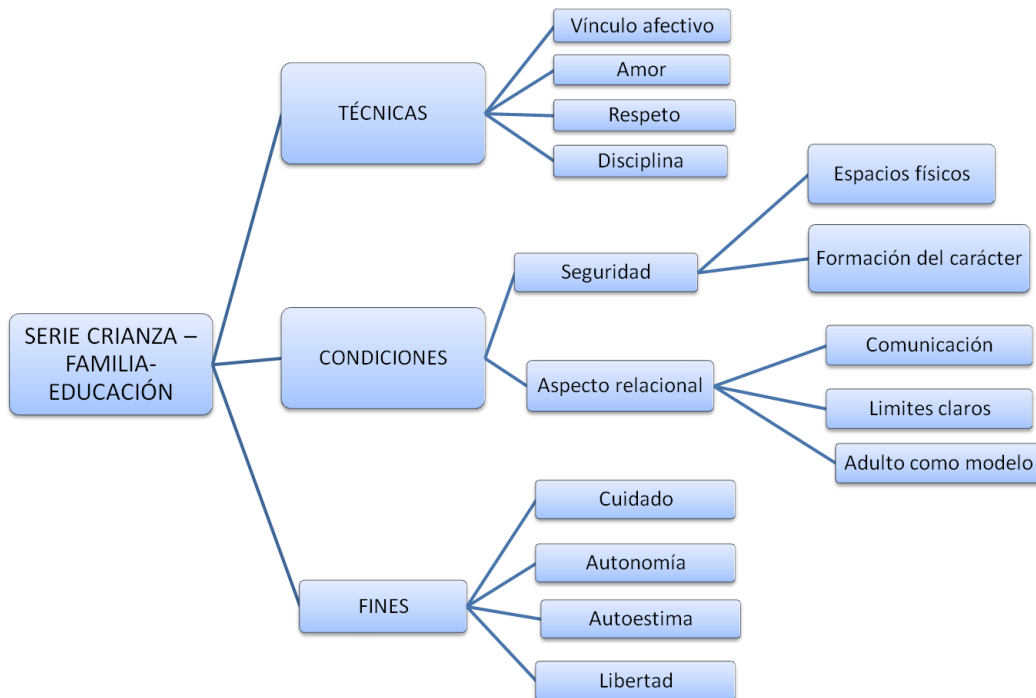


Gráfico 4 Aspectos que describen la relación crianza–educación en la familia

3. SERIE: CRIANZA—ESCUELA—EDUCACIÓN

“La institución educativa es indispensable en la vida del niño, favorece la socialización y le brinda elementos conjuntamente con la familia para el desempeño en la sociedad en la que viven” (Bastidas, 2000, p. 218.)

Muchos historiadores y sociólogos dan a la escuela el categórico de *necesaria*, afirmando que dicha institución aparece en una época determinada y bajo unas problemáticas sociales que requerían de una institución con una fuerza tal que pudiese remediar, o por lo menos controlar, los efectos de las mismas. Así, la escuela nace con una finalidad primordial de amoldamiento y encauzamiento. Frente a esto, Martínez Boom (2005) señala que

El hospicio deviene en forma de escuela a través de los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo y temporalización del espacio escolar, en un cruce continuo de fuerzas, con la instauración de saberes específicos y la creación de un nuevo sujeto que es más sujeto de virtudes que de saber. (p. 151)

Más adelante, este mismo autor refiere que “la educación era un objeto único de beneficio social y necesaria para el gobierno de las naciones” (p. 151), lo que ubica a la escuela en un campo más amplio que el de impartir conocimiento o el desarrollo cognitivo.

Así pues, cabe aclarar que, si bien para muchos la escuela fue un dispositivo necesario, no puede dársele el valor de natural, puesto que ella misma responde a unas condiciones sociales que ayudaron a su emergencia. En palabras de Pineau (2005) “la constitución de la escuela no es un fenómeno que resulta de la evolución “lógica” y “natural” de la educación, sino de una serie de rupturas y acomodaciones en su devenir” (p. 317). Rupturas y acomodaciones que aún siguen tensionando sus funciones, sus actores y los fines para los cuales fue creada, es decir que, aún en la contemporaneidad se sigue cuestionando su existencia y a la vez, demandando su permanencia.

Es así que, este mismo autor plantea que:

[...] La escuela es un dispositivo de generación de ciudadanos —sostienen algunos liberales—, o de proletarios —según algunos marxistas—, pero “no sólo eso” La escuela es a la vez una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronización de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación, entre otros efectos. (Pineau, 2005, p. 307)

Desde su emergencia la escuela lleva consigo diversos significados, otorgados por diferentes perspectivas y de acuerdo a las necesidades de una época o un grupo social determinado. No obstante, hoy más que en otras épocas, la escuela ha tomado la función de acompañar a la familia en el proceso de crianza y educación, por lo cual, como se dice en el epígrafe, se convierte en un dispositivo indispensable que brinda al niño elementos esenciales más que para su desarrollo cognitivo, para la vida misma. Parece entonces que la escuela comparte con la familia la función de acercar a los recién llegados a la cultura, entre otras funciones importantes para la constitución como sujetos.

Pues bien, al igual que con la institución familia, el archivo arroja tres aspectos que describen la relación crianza–educación, pero en este caso dentro de la escuela; es así como, es preciso hablar también de unas técnicas, unas condiciones y unos fines que describen dicha relación y que, brindan una mirada sobre lo que contemporáneamente se habla acerca de la atención de los niños, esta vez a cargo de los maestros (ver gráfico N° 5).

3.1. La tarea de educar: técnicas para la crianza y la educación dentro de la escuela

“La tarea de todas aquellas personas que tengan que ver con la educación y formación de los niños, niñas y adolescentes, debe ser la de facilitadores y no obstaculizadores de su desarrollo integral desde las experiencias y vivencias del juego y el arte”
(Echeverry, 2010, p. 18)

De acuerdo con el archivo, la mayor parte de los consejos se dirigen especialmente a los padres; no obstante, también se reconoce que la escuela es la institución que junto con la familia participa en la acogida de los recién llegados al mundo. En ese sentido, fue posible identificar dos técnicas que predominan en la relación crianza y educación dentro de la escuela, y que, dan cuenta de unas formas contemporáneas de concebir esta relación con la participación de dicha institución, estas técnicas son: *el arte y el juego* por un lado, y la *socialización* por otro.

En primer lugar, *el arte y el juego* como actividades rectoras de los niños, se encuentran en el discurso contemporáneo no solo como indicadores de lo que se debería promover en la escuela, sino también como técnica para lograr los fines que se plantean, por lo cual se convierten en ejes transversales para la formación de los niños. Así las cosas, se afirma que mediante estas dos técnicas los niños

Pueden recrear sus conflictos, aprender a compartir, seguir riendo y conociéndose a través de sus creaciones, decirle a un amigo cuánto lo quieren, contenidos que no son específicos de un área, pero que, igual que aquellos que lo son, tienen importancia vital. (Echeverry, 2010, p. 18)

De modo que, tanto el juego como el arte comparten finalidades y en conjunto desarrollan procesos esenciales para el desarrollo social y afectivo de los niños, los cuales, según esta perspectiva, difícilmente se podrían conquistar con otras áreas del currículo. De

esta manera, el juego va tomando otro sentido, pues ya no se considera como aquella actividad de ocio natural en edades tempranas; sino que, pasa a ser objeto de estudio tanto de la pedagogía como de la psicología. Como consecuencia de dichos estudios, el juego se convierte en un pilar esencial para el desarrollo de los niños en su educación inicial. Así, en el archivo es posible encontrar argumentaciones basadas en autores que apoyan el juego como elemento esencial en la vida de los recién llegados; por ejemplo, en un fragmento del documento N° 2 se dice que:

En la posmodernidad, Francesco Tonucci, habida cuenta de que en la primera infancia ocurren los aspectos más decisivos del desarrollo humano sobre los que deberá construirse todo el conocimiento posterior, le atribuye todo el mérito de esta realidad al juego, mediante el cual niños y niñas afrontan por si solos la complejidad del mundo. (Galeano, 2010, p. 29)

En ese sentido, de acuerdo con el archivo, el juego como técnica, brinda la posibilidad de movilizar estructuras de pensamiento, que le permite a cada niño desarrollar su capacidad de observar, de investigar, de asombrarse, de resignificar los objetos, los ambientes y de crear estrategias para la resolución de conflictos. Además, desde el punto de vista social, el juego se convierte en un reflejo de la cultura y la sociedad, por lo que, a través de este se representan las construcciones y desarrollos de un contexto particular.

De igual forma, el juego se convierte también en un lenguaje, pues es precisamente en esos momentos lúdicos en los que los niños sienten mayor necesidad de expresar al otro sus intenciones, sus deseos, sus emociones y sus sentimientos. Con relación a lo corporal, se indica que en el juego el cuerpo de los niños dialoga con otros cuerpos para manifestar el placer que le provocan algunas acciones, por lo que la escuela se convierte en ese lugar de encuentro con el otro en el que la exploración a través del juego se hace más evidente, constante y formadora.

Contrario a este punto de vista contemporáneo, Kant (2003 [1803]) expone que, aunque el juego es muy importante en la vida de los niños, éste se ubica en la formación física –conceptualizada ya en esta investigación–, la cual se lleva a cabo primordialmente en un entorno más *libre*, por lo tanto, el juego no haría parte de la función principal de la escuela, debido a que esta institución es un espacio de trabajo y no de libertad; en palabras del autor:

Dividimos la cultura *física* del espíritu en *libre* y *escolar*. La *libre*, poco más o menos, no es más que un juego; la *escolar*, por el contrario, supone un proceso; la *libre* es la que se ha de seguir siempre en el alumno; se le considera en la *escolar* como sometido a la coacción. Se puede estar ocupado en el juego, lo que se llama pasar el tiempo, pero también se puede estarlo por la coacción, y esto se llama trabajar. La educación escolar debe ser un trabajo para el niño; la libre, un juego. (p. 61)

En efecto, para Kant el juego no sería una técnica que relaciona la crianza y la educación en la escuela, como si lo es para el discurso contemporáneo evidenciado en las publicaciones que hacen parte del archivo de esta investigación. Sin embargo, Kant (2003 [1803]) reconoce que

El niño debe jugar, debe tener sus horas de recreo; pero tiene también que aprender a trabajar. La cultura de su habilidad es, sin duda, tan buena como la del espíritu; pero ambos modos de cultura han de practicarse en diferente tiempo. (p. 62)

Es así que, mientras para Kant juego y habilidad escolar van en distintas direcciones y cada una tiene su finalidad y temporalidad, para el discurso registrado en el archivo, el juego, en tanto derecho, debe hacer parte de las actividades escolares con el fin de dinamizar el aprendizaje y favorecer el desarrollo de los niños. Parece entonces, que las nuevas formas de concebir tanto el sujeto infante como la crianza y la educación misma, han hecho que se le de relevancia a actividades como el juego en la etapa escolar; o tal vez, esto se deba a que cada

vez los niños ingresan a más temprana edad a las instituciones educativas, por lo que se ve la necesidad de atender a esta etapa de la vida.

A su vez, el arte también ha sido objeto de análisis tomando como foco, por un lado, el desarrollo de los niños y, por otro, la mejor forma de incluir este tipo de experiencia creadora dentro del currículo escolar. En ese sentido, no es gratuito el hecho de que hoy en día el arte tome la importancia que se le da y se convierta en un asunto susceptible de ser analizado e incluido en la escuela como técnica para la crianza y la educación.

De acuerdo con lo anterior, el archivo muestra la importancia de la expresión en la infancia y la inclusión de experiencias artísticas en la escuela, enfocadas en el desarrollo de los niños, sus habilidades y el interés por las mismas. A su vez, se entrevé lo esencial de tomar el arte como una práctica que lleva consigo procesos serios y complejos, que van más allá del hecho de usar cierto tipo de materiales; por lo tanto, se requiere de una educación que se preocupe por conocer las habilidades de los niños, los elementos a usar y lo más importante, los propósitos de cada propuesta educativa. Al respecto el documento N° 1 explica que:

Por medio del arte se tiende un puente entre los sentimientos y los conocimientos. Por ejemplo, transformando pintura y papel en una imagen se transforman los objetos del mundo, el conocimiento que se tiene sobre ellos y, además, los sentimientos y experiencias acerca de estos. Por eso, cuando se les proporcionan a niños, niñas y adolescentes todas las posibilidades y los medios para desarrollar su capacidad artística, no se debe pretender que se conviertan en artistas, sino que se inicien en el arte como forma de comunicación consigo mismo, con los otros y con las cosas. (Echeverry, 2010, p. 18)

De esta manera, podría hablarse entonces de un arte infantil que procura favorecer la libre expresión de los niños. Desde esta perspectiva, el juego y el arte en la escuela permiten

promover la autonomía, el reconocer la iniciativa y la curiosidad infantil como una fuente de comprensión del mundo que les rodea, para comunicar y expresar sus diferentes emociones, cercanías con los otros y trabajar desde el afecto, convirtiéndose en parte de una técnica que media entre el ser de los recién llegados y el entorno escolar.

En segundo lugar, como otra técnica evidenciada en la escuela, se encuentra la *socialización*, entendida como “las relaciones con los otros e incorporación de la cultura, inicialmente en la familia y luego en la institución educativa y en la sociedad” (Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, 2016, p. 10). Y es en esa relación con los otros que los recién llegados van identificándose como miembros de un grupo social, con lo que esto implica, es decir, van apropiando las normas y los valores que se construyen socialmente. En palabras de Aguirre (2000)

[...] esta relación que se establece entre individuo y sociedad se manifiesta de manera concreta en las relaciones entre individuos, que integran a su forma de ser, pensar y actuar las determinantes propias del grupo social al que pertenecen, expresando en sus vínculos diarios las distintas exigencias tanto individuales como del entorno social. (p. 20)

Es así como en la escuela se van apropiando aquellas normas sociales importantes también para la formación de la ciudadanía; por ese motivo, para el discurso evidenciado en el archivo, la socialización como técnica de la crianza y la educación sirve no solo para la inserción de los niños al ámbito social, sino también a la constitución de sujetos políticos que se reconocen como ciudadanos —lo cual se convierte en un fin de la crianza y la educación dentro de la escuela.

En efecto, en la relación crianza–educación, al igual que la familia, la escuela hace uso de técnicas que favorecen el ser, hacer y estar de los niños en esta institución, que a su vez, les permiten convivir con otros, asumir roles e identificarse como sujetos sociales. Entonces, es

posible evidenciar que estas técnicas no se expresan en términos de desarrollo curricular o de la enseñanza de conocimientos o áreas particulares, sino que se le da prioridad a aspectos relacionales; parece entonces que, para el discurso contemporáneo sobre la educación en la escuela, no prima la adquisición de conocimientos académicos, pues lo que se espera es que en la escuela se continúen los procesos de socialización iniciados en la familia, y se vivan experiencias de juego y arte como eje central; lo cual, pone en tensión la función principal de la escuela y su relación con el saber.

3.2. Del fabricante al partero: condiciones para la crianza y la educación en la escuela

Para trabajar en el proceso educativo con niños y niñas, es necesario que el adulto que ejerza esta función comprenda que su labor no es la de un fabricante sino la de un partero; es la de estar allí, en la cotidianidad, no enseñándole filosofía, sino a filosofar, no operaciones matemáticas de memoria, sino a entender esta ciencia. (Escallón, 2000, p. 184)

Con relación a la escuela, el archivo también da cuenta de ciertas condiciones para la crianza y la educación que permiten la acogida de los recién llegados; en este caso dichas condiciones se enmarcan en lo que el adulto a cargo puede generar en el ámbito escolar, es decir, la responsabilidad de brindar las condiciones se relaciona con lo que el maestro debe conocer, hacer y propiciar. Así pues, parece claro que en la escuela los niños necesitan también de un adulto comprometido con su labor de acogida. Al respecto Meirieu (1998) afirma que,

El niño necesita, pues, ser acogido; necesita que haya adultos que le ayuden a estabilizar progresivamente las capacidades mentales que le ayudarían a vivir el mundo, a adaptarse a las dificultades con que se encuentre y a construir él mismo, progresivamente, sus propios saberes. (p. 23)

En ese sentido, el maestro deja de ser solo quien imparte un área del conocimiento específica o se encarga de hacer efectivo un currículo, pues se convierte también en aquel adulto que favorece el desarrollo integral de los niños ofreciendo afecto y acogida, al tiempo que brinda lo necesario para la adquisición de habilidades para la vida. Así las cosas, las condiciones que debe favorecer el maestro tienen que ver, por un lado, con disponer un ambiente de afecto, respeto y confianza; y por otro, con la importancia de conocer el desarrollo de sus estudiantes para garantizar una adecuada atención a los mismos.

Con respecto a la primera condición, en el documento N° 29 se expresa que:

En la relación se establece un vínculo afectivo entre el cuidador adulto y el niño; vínculo que, si es protector, estimula el desarrollo mediante la imitación. En el proceso de vincular se adquiere, en la etapa inicial de la vida, la confianza básica sobre la cual se asientan las bases del desarrollo posterior y de la calidad de la relación con los demás. (Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, 2016, p. 11)

Así las cosas, debido a que uno de los focos de la educación contemporánea se encuentra en el desarrollo social y emocional de los niños, la escuela como segundo escenario socializador no podría desprenderse de su función en este aspecto de la vida de los recién llegados, pues como ya se ha expresado antes, la asistencia de los niños a una institución educativa cada vez es a menor edad. Por tal razón, aquel vínculo que debería fortalecerse en la familia como primera institución de acogida, hoy en día se está demandando a la escuela (jardines, centros de estimulación, guarderías, sala cuna, etc.).

En efecto, aunque la mayor parte de los consejos que se encuentran en las revistas y manuales —que hacen parte del archivo de esta investigación— sean dirigidos a los padres, aclarando la importancia de su participación principal en la crianza y educación de los niños, parece que este discurso no puede pretender obviar la situación real del país, por lo cual al

hablar de la escuela se hace necesario centrarse en condiciones como el vínculo afectivo para continuar con su labor; es así que, lo que la familia usaría como técnica en la relación crianza–educación, para la escuela se convierte en una condición de posibilidad.

El afecto, el respeto y la confianza como condiciones dadas en la escuela, se relacionan también con la forma en la que los maestros se expresan al tratar con sus estudiantes; de esta manera, se aboga por un cambio en el lenguaje de los maestros para aportar significativamente a la construcción del carácter y la personalidad de los niños. Con relación a esto en el archivo se encuentran consejos como:

Los maestros y maestras deberían abandonar expresiones como: "árbol que crece torcido, nunca su rama endereza", "eres un vago", "genio y figura desde la cuna a la sepultura", "no seas así", etcétera. Estas expresiones atacan el ser y olvidan que el hacer del ser humano tiene que ver con las relaciones o interacciones que tenga consigo mismo y con su entorno y con las relaciones que tienen el entorno con él. (Escallón, 2000, p. 185)

Es así como, se insta a los maestros a que su aproximación con los estudiantes se encuentre bajo un marco de afecto, respeto, confianza y palabras adecuadas, en aras de fortalecer su desarrollo integral y su buena acogida en esta institución.

Ahora bien, relacionada con los aspectos nombrados en el párrafo anterior, se encuentra la segunda condición que hace referencia a la importancia de conocer el desarrollo de los estudiantes, no solo para favorecer su personalidad sino también por su relación con el conocimiento. Así las cosas, es posible decir que, desde el momento en que la infancia es reconocida como período importante en el proceso de *llegar a ser de los hombres* en tanto humanos, y los niños son concebidos como sujetos separados de los adultos y protagonistas en dicho período, en el discurso sobre la educación ha circulado la importancia de una formación que tenga en cuenta no solo el currículo académico, sino también la comprensión del

desarrollo de los sujetos para así proveer los conocimientos propios de cada etapa¹⁴. Frente a esto, en el archivo se pueden encontrar consejos como por ejemplo,

El maestro necesita saber las características del pensamiento del adolescente y las formas particulares de relación que cada uno de ellos tiene con el conocimiento. Necesita entender que la uniformidad es indeseable en el proceso de aprendizaje y que su principal función consiste en inducir y promover el deseo por el conocimiento. No debe buscarse la formación de científicos, técnicos o buscadores de empleo; se debe educar personas íntegras que actúen según sus principios, que sean justas, responsables, disciplinadas, y que vivan con alegría y en el respeto de sí y de los demás, pero, sobre todo, comprometidas con la sociedad y el país. (Barrios, 2013, p. 10)

En ese sentido, con la intervención de la psicología en el campo educativo, se pensó en una forma para educar a los niños que no se centrara en la memorización sino en la comprensión, a la vez que se le otorgó valor al juego, la exploración y el conocimiento del mundo natural; por lo cual, comenzó a ser necesario conocer sobre el desarrollo de los niños con el fin de que la educación pudiese responder a las demandas, ya no de la producción, sino de las habilidades y el crecimiento de los niños. En consecuencia, se concibe al niño como un ser con personalidad propia y un proceso evolutivo evidenciado en su desarrollo, proceso que debe tenerse en cuenta a la hora de proponer las propuestas educativas dentro de las instituciones.

Así mismo, “la psicología educativa toma como su objeto de análisis el aprendizaje, que en adelante va a sustituir la enseñanza en las relaciones del maestro con el niño” (Zuluaga, Echeverri, Martínez, Quiceno y Restrepo, 1988, p. 5), es decir, la pregunta por la

¹⁴ Aunque no haya sido objeto del presente trabajo de investigación, es claro que en el discurso pedagógico moderno jugó un rol muy importante la configuración de un conocimiento sobre la infancia. Probablemente Jean Jacques Rousseau uno de los que con mayor claridad haya expresado esta demanda. Al respecto, puede consultarse el trabajo de Runge (1999).

enseñanza queda relegada detrás del asunto del aprendizaje; lo que dirige la mirada del maestro a la comprensión de las diversas maneras en que un niño aprende cierta área de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentra. Lo anterior explicaría la insistencia que aparece en el archivo en la responsabilidad del maestro en conocer las capacidades de sus estudiantes, y la ausencia de consejos dirigidos a la enseñanza.

Pues bien, las condiciones mencionadas en este apartado, sirven como escenario para pensar la forma cómo actualmente se está concibiendo la acogida de los recién llegados dentro de la escuela, a la vez, que ponen en discusión la pregunta por el saber y el rol del maestro frente a dicho saber. Al parecer la prioridad de la escuela no está centrada en el conocimiento, sino en brindar ciertas condiciones relacionadas con la parte emocional y social de los niños, que si bien son importantes, su predominio deja entrever que, como señala Arendt (1996) “ya no es efectivo lo que era la fuente más legítima de la autoridad del profesor, en cuanto persona que, por muchas vueltas que le demos, sigue sabiendo más y haciéndolo mejor que uno” (p. 194); asunto que puede hacer confuso el lugar que se le otorga a la enseñanza en tanto transmisión de un saber propio para el desarrollo de ciertas habilidades en los recién llegados.

3.3. Camino a la ciudadanía: fines de la crianza y la educación en la escuela

“Es claro que no se nace ciudadano, se aprende a ser ciudadano” (Suárez, 2010, p. 12)

Dentro de la escuela, también es posible detectar ciertos fines que hacen parte de la relación crianza–educación y que, abren un panorama sobre los logros que actualmente se esperan de esta institución; así, en el archivo fue posible evidenciar que estos fines se

expresan en la formación del ciudadano y el aprendizaje de competencias básicas para el desarrollo de los sujetos.

El epígrafe que da apertura a este apartado sirve como referencia para tratar el asunto de la ciudadanía como una de las metas de la crianza y la educación dentro de la escuela, puesto que, de acuerdo a lo expresado por Suárez (2010), la ciudadanía es un tema que se aprende y, según el archivo, es la escuela el lugar propicio para que el sujeto obtenga este aprendizaje esencial para su desarrollo social. Así pues, “Este proceso de formación del ciudadano se inicia en la niñez. Algunos autores hablan entonces de pre ciudadanía, esto es, el estado en el que se está gestando el futuro ciudadano” (Suárez, 2010, p. 12) Bajo esta premisa, se busca que desde temprana edad la formación brindada en las escuelas esté acorde con la construcción de la ciudadanía, es decir que, en la escuela se debe pensar en que la educación se enfoque en el ciudadano que hay que ayudar a construir.

Sobre este asunto, Kant (2003 [1803]) también anotó la necesidad de formar al hombre para que llegue a ser ciudadano. Sin embargo, frente a ese objetivo plantea que “no hay que formar en los niños el carácter de un ciudadano, sino el de un niño” (p. 73). Así que, si bien es necesario ir creando las bases para la ciudadanía –que para Kant se relacionan con la coacción y las leyes–, también es importante que los niños sean vistos como tales, es decir, puede irseles formando en la disciplina y la moralidad tan necesarias para la vida, pero sin prescindir de su característica de “llegar a ser”, pues para dirigirse a la ciudadanía, es preciso que primero los niños puedan formarse en su propio carácter.

Por otra parte, en el archivo también se pueden encontrar algunas estrategias para llevar a cabo la formación del ciudadano; así por ejemplo, en el documento N° 2 se afirma que,

La responsabilidad de la formación del ciudadano es de toda la institución (de los docentes y de las distintas áreas académicas). Los ambientes democráticos en el aula y en la institución, la participación en la construcción o modificación de las normas, la resolución pacífica de los conflictos, las relaciones armoniosas entre alumnos y docentes, se convierten en oportunidades de aprender y practicar las competencias ciudadanas. (Suárez, 2010, p. 16)

De esta forma, la escuela se convierte en ese espacio socializador que le permite al niño explorar elementos propios de la convivencia, y que, en el día a día le proporciona situaciones en las cuales pone a prueba su capacidad para decidir, ya no para beneficio propio, sino del de la comunidad. En ese sentido, con ayuda de una buena orientación por parte del adulto, el niño ejercita las habilidades que luego le permitirán vivir en sociedad.

Al parecer, la formación del ciudadano es un asunto de gran importancia que debe articular la crianza y la educación en la escuela, puesto que, este espacio brinda las condiciones de posibilidad para que los recién llegados puedan negociar, participar, acordar y sujetarse a las normas sociales de esta comunidad. La escuela entonces, deja de ser la institución en la que se normaliza, clasifica y vigila, para pasar a ser ese lugar de encuentro con el otro, que permite conocer y ejercer sus deberes y derechos como parte de la formación de la ciudadanía. En esto pareciera hacerse eco de algo que también planteaba Kant acerca de las escuelas (aunque hablase en términos de institutos públicos de educación):

La educación pública tiene aquí sus más evidentes ventajas, pues en ella se aprende a medir sus fuerzas y las limitaciones que impone el derecho de otro; no se disfruta de ningún privilegio porque se halla resistencia por todas partes, y no se sobresale más que por el propio mérito; es la educación que mejor imagen da del futuro ciudadano (2003 [1803], p. 43).

Desde esta perspectiva, aspectos como la disciplina y la autonomía se combinan para hacer parte de la educación, es decir que, en función de la ciudadanía, el niño va

comprendiendo que se encuentra sujeto a ciertas normas sociales que debe respetar en pro de la convivencia, teniendo a su vez la oportunidad de tomar sus propias decisiones en las diversas situaciones que se le presenten; así, los recién llegados van adaptando a su comportamiento las normas propias del lugar en que se encuentran.

De hecho, según Kant, la formación del ciudadano se relaciona con la obediencia y los deberes, teniendo en cuenta la rigurosidad que merecen y su importancia en la educación; Así las cosas, el autor afirma que,

Se habla constantemente de que se ha de presentar todo a los niños de modo que lo hagan por gusto. En muchos casos esto es bueno sin duda, pero hay que prescribirles también muchas cosas como un deber. Después les es esto de la mayor utilidad en toda su vida; porque sólo el deber, y no la inclinación, nos puede conducir en los puestos públicos, en los trabajos del oficio y en otros muchos casos. Suponiendo que el niño no comprendiera el deber, lo mejor es hacerle entender que tiene deberes como niño, puesto que es más difícil que comprenda, que los tiene como hombre. La obediencia sería más completa si pudiera comprender esto, que sólo es posible con los años. (p. 73)

Para el autor, es importante que los niños aprendan a asumir el deber por el deber mismo, pues en aras de conducirlos hacia la ciudadanía, es necesario que los recién llegados vayan asumiendo que pese a que ciertas normas o deberes no les agraden no pueden pasarlos por alto; de esta manera cuando sean mayores en edad, no se les haga tan difícil respetar lo que se impone en la sociedad. Esto puede diferir con los discursos contemporáneos que defienden la idea de que lo presentado a los niños sea tan atractivo para ellos que todo lo hagan por gusto y no por la orden de los otros; lo que puede provocar que aparezca confuso tanto el rol del adulto como el del ciudadano en sí.

En segundo lugar, como fin de la crianza y la educación en la escuela se encuentra el aprendizaje de competencias básicas para favorecer el desarrollo de los sujetos; es así como, además de tener como meta la formación del ciudadano, la escuela debe garantizar que los niños adquieran las habilidades necesarias para desenvolverse en el campo académico. En ese sentido, de acuerdo con lo registrado en el archivo, los docentes deben

Orientar las actividades formativas al desarrollo de la capacidad argumentativa, de reflexión, el juicio crítico, la toma de decisiones, la responsabilidad y el desarrollo moral de los estudiantes, de la mano con el desarrollo de las capacidades cognitivas y el fomento de aprendizajes significativos. (Salazar, 2014, p. 10)

De esta manera, aunque se le de prevalencia al aprendizaje más que a la enseñanza, la escuela recupera su lugar como un espacio dedicado para la formación intelectual, lo que para Kant haría parte de la educación práctica en la cual se ubica la instrucción y el desarrollo de habilidades que aportan a la inteligencia. Así las cosas, el recién llegado encuentra en la escuela ese ámbito donde puede poner a funcionar su intelecto y a la vez, encontrarse con otros para compartirlo.

En efecto, aunque hoy en día los lugares de la familia y la escuela con relación a la crianza y la educación se encuentren un tanto difusos en términos de roles y responsabilidades; en el archivo fue posible evidenciar que las técnicas, condiciones y fines son distintos para cada institución de acogida; así pues, en el discurso manejado por las revistas y manuales se encuentra claridad frente a lo que le corresponde tanto a la familia como a la escuela, y cuestiones tan controvertidas actualmente como la autoridad, la libertad y la autonomía, para el archivo parece estar resuelto. De igual forma, se enfatiza en la importancia de que cada institución se complemente una a la otra; es decir que, tanto la

crianza como la educación —dentro de la familia y la escuela— se encuentran relacionadas y sirven de escenario para el recibimiento y acogida de los más nuevos al mundo.

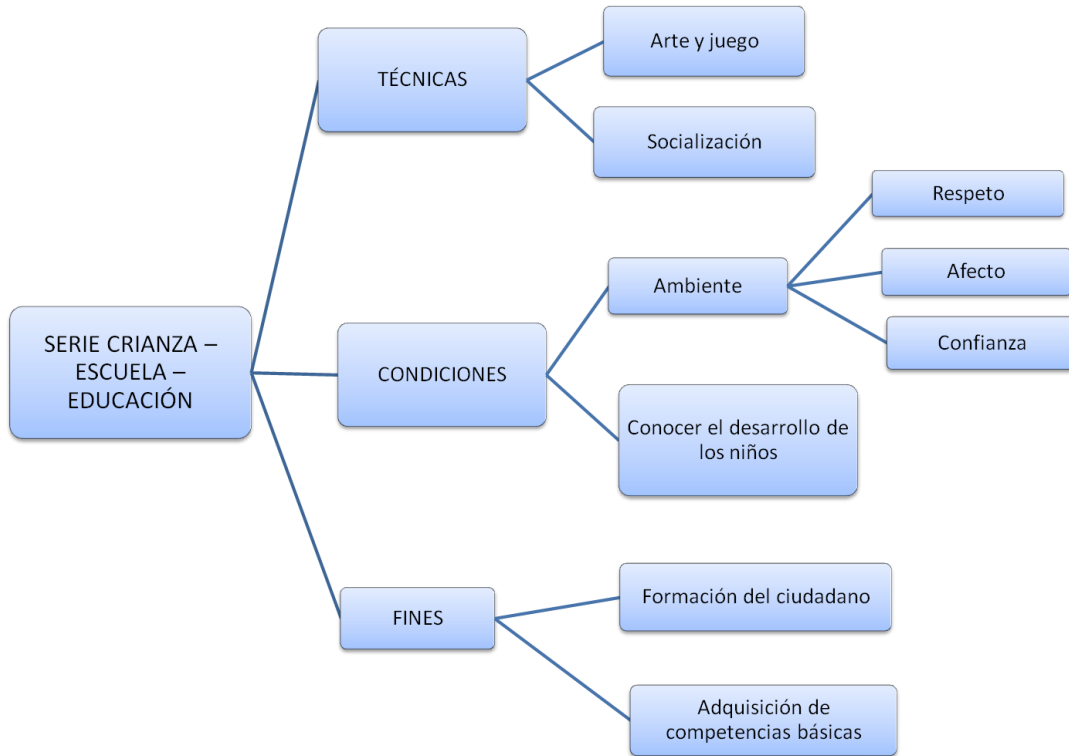


Gráfico 5 Aspectos que describen la relación crianza-educación en la escuela

4. CONCLUSIÓN: LA INFANCIA, ENTRE CRIANZA Y EDUCACIÓN

Como se evidenció a lo largo de esta investigación, la relación crianza–educación no es una relación tranquila, estática, vacía o sin fundamento; esta relación trae consigo diversos análisis, posturas y discursos que la explican, ubicándola además en un lugar de centralidad en la contemporaneidad, al punto que naturalizar o pasar por alto esta relación sería negar la existencia de la sociedad misma. En consideración de lo anterior, este apartado se ocupa de profundizar en tres conclusiones que, en relación con los propósitos trazados en esta investigación, describen elementos centrales en la relación crianza–educación en la contemporaneidad.

4.1. Las caras de la figura infantil

El niño es luz alumbrando. Es un sabio que nace con los saberes que su biología le permite. Es una joya que la naturaleza le encarga a los padres para que la cuiden, le den brillo y la presenten al mundo. El niño es un ser asombroso. (Escallón, C. 2015, p. 9)

En esta reconfiguración contemporánea de la relación crianza–educación, emerge una figura de infancia con por lo menos tres “caras” que la describen, es decir, es posible evidenciar tres formas de concebir a la infancia que permiten unos modos particulares de relación entre el adulto y el niño. En ese sentido, estas caras de la figura infantil son descritas por aspectos como lo biológico, lo psicológico y lo jurídico; estas caras se abordan a continuación.

4.1.1. Cara biológica

Esta cara de la figura infantil ve al niño como un ser biológico con necesidades básicas que deben ser suplidas por los adultos; por lo tanto, se requiere de la presencia de los padres

para que pueda desarrollarse completamente. Esta figura de infancia es a la que hacen referencia autores como Aguirre (2013) y Myers, R. (1993) en sus planteamientos sobre la crianza y sus prácticas; ellos conciben al niño como un ser frágil, en crecimiento, y desprovisto de elementos que solo pueden ser otorgados por el adulto responsable de su cuidado.

Desde esa perspectiva no es posible ver a un niño sin ver su desarrollo y necesidades biológicas, es decir, tanto la alimentación e higiene, como la sexualidad hacen parte de lo que conforma a este sujeto en crecimiento y desarrollo. Así las cosas, el lugar del adulto se enmarca dentro de la importante tarea de asumir el cuidado de los más nuevos y, de esta manera, garantizar su protección y supervivencia.

No obstante, aunque se reconoce el lugar del adulto en la tarea de suplir las necesidades del niño, este se convierte en un subsidiario más en la labor de cuidado de los recién llegados, puesto que, al parecer quienes en realidad deciden sobre su propio desarrollo y crecimiento son los mismos niños; esto se puede evidenciar en afirmaciones encontradas en el archivo, las cuales aluden que,

Terminar con el uso del pañal no puede ser una decisión unilateral, sino compartida entre los padres y el niño. No pueden tratarlo como una marioneta, hay que consultarlo para que dé su consentimiento. Porque en definitiva es él, en último término, quien decide si controlarse o no. (Montero, 2010, p. 45)

Si bien, es importante que el niño participe activamente en su desarrollo para que vaya constituyéndose como sujeto autónomo, los discursos contemporáneos sobre la crianza y la educación brindan una mirada del niño que solo necesita de los adultos para que le garanticen lo necesario para vivir, pero a la hora de decidir frente a aspectos relevantes para su

crecimiento, al parecer primero el niño debe estar de acuerdo para que se haga como se supone debería ser.

Esta cara biológica de la figura infantil ubica al niño en dos extremos: por un lado, se encuentra el ser carente de cosas, frágil y necesitado; por otro lado, se evidencia al sujeto que pese a esas carencias tiene la posibilidad, y además el derecho, de decidir sobre los asuntos que el adulto debe suplir para su óptimo desarrollo; incluso, este niño se convierte en aquel que exige y demanda del adulto. Pareciese entonces que quien dirige la crianza y la educación ya no es más el adulto sino el niño en formación.

4.1.2. Cara psicológica

Esta segunda cara hace referencia a las actitudes que se le asignan a los niños y que, de acuerdo con los discursos contemporáneos evidenciados en las publicaciones dirigidas a padres, son características propias de la infancia. Estas actitudes son vistas de dos maneras: por un lado, las referidas a lo positivo del carácter de los niños, las cuales se expresan en aquellas habilidades que es necesario fortalecer; por otro lado, se encuentran las características negativas que poseen los recién llegados y que se deben corregir a través de una atención temprana y efectiva por parte de los adultos.

Haciendo referencia a las características positivas se puede evidenciar una figura de infancia que requiere de libertad, autonomía e independencia. El niño autónomo aparece como una figura natural que no requiere de mayores orientaciones adultas para ingresar a la cultura y el medio social, poniendo en cuestión lo que pueden y lo que deben hacer los adultos. Así, por ejemplo, en el archivo se dice que:

La niñez y la adolescencia deben construir un pensamiento autónomo y crítico, con el cual elaborar juicios propios que permitan determinar lo que se debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida. Por esto, el nuevo reto del siglo XXI es que cada quien esté dotado

de fuerzas y puntos de referencias intelectuales permanentes que permitan comprender el mundo y comportarse como seres responsables y justos. (Echeverry, 2010, p. 17)

Visto de ese modo, el éxito de la crianza y la educación se encontraría en formar niños capaces de ser autónomos e independientes y que, además, a temprana edad sean capaces de decidir por ellos mismos. Esto evidencia cierto afán por liberar a los niños de la conducción del adulto; aunque como se evidenció en los dos capítulos anteriores, en el discurso se aprueba el hecho de poner límites y normas como condiciones de la crianza y la educación; a su vez, se toma la disciplina como técnica, aún se aboga por una figura de infancia que en cierta medida, dirige una confusión sobre la autoridad que se supondría debería ejercer el adulto sobre los niños y jóvenes, puesto que al pretender que los más nuevos sean autónomos en pro del desarrollo de sus propias habilidades, se les deja solos gobernándose a sí mismos.

Los adultos están tan sólo para ayudarles en ese gobierno. La autoridad que dice a cada muchacho qué hacer y qué no hacer reposa en el propio grupo de muchachos; esto, entre otras consecuencias, produce una situación en la cual el adulto queda desamparado frente a cada muchacho en concreto y sin contacto con él. Sólo puede decirle que haga lo que a él le gustaría y, luego, evitar que ocurra lo peor. Las relaciones reales y normales entre muchachos y adultos, resultado del hecho de que en el mundo están siempre juntas personas de todas las edades, quedan de esta manera rotas. (Arendt, 1996, p. 192)

Es decir, ya el adulto no se encuentra en capacidad de orientar y brindar bases para que el niño vaya constituyéndose como sujeto social, y como consecuencia aquel nuevo queda a merced de lo que su propio grupo o “mundo” pueda influir sobre él. Así, la confusión es tal porque nuevamente se va difuminando algo propio de la educación: el condicionamiento de la conducta y el control de subjetividades a través de la acción del adulto. De esta manera, entre

menos el adulto intervenga, más la educación va a estar relegada a lo que el mismo niño o joven pueda conseguir o esté dispuesto a recibir.

De igual forma, en la contemporaneidad se reconocen bastantes cualidades en los niños, que tal vez en épocas pasadas no eran evidentes o se interpretaban como defectos propios de una etapa de inmadurez, imperfección e incompletitud. Por ejemplo, características como la espontaneidad, creatividad y capacidad de asombro que antes eran consideradas molestia o desorden, hoy en día son aspectos propios de esta cara de la figura infantil, aspectos que es necesario fortalecer brindando espacios para que se desarrollen. Así pues, los niños que no sean inquietos, preguntones, espontáneos, ingeniosos, habladores y demás, generan extrañeza y son motivo de estudio.

En consecuencia, el discurso contemporáneo ha creado una figura infantil que se diferencia totalmente de las cualidades de un adulto, y que, requiere de un tipo de crianza y educación que sea capaz de responder a las demandas de este tipo de sujeto en formación. De esta manera, el niño descrito en el epígrafe del inicio de este apartado con saberes y virtudes, aunque no se dé cuenta, sutilmente dirige la acogida que los adultos deben brindarle.

Por otro lado, esta cara de la figura infantil devela un tipo de características de los niños que hacen parte de aquello que se debe corregir, esto es, lo que tiene que ver con actitudes que en cierta medida reflejan un “temperamento difícil”, tales como: agresividad, pataletas persistentes, agresión, hiperactividad, timidez, resistencia para comer o para irse a dormir y baja tolerancia a la frustración.

Así las cosas, a la vez que se enaltece a los niños otorgándoles características en forma de cualidades específicas de esta etapa de la vida, también se reconoce que los recién llegados poseen ciertos conflictos en su personalidad que les hacen tener comportamientos no tan

compatibles con la imagen de inocencia y belleza que se les ha otorgado. Pues bien, esta figura infantil necesita de la educación, esa misma educación que reforzó en ellos esas actitudes tan aterradoras para los adultos y tan efectivas para los niños —si a lo que conseguir lo que quieren respecta—; puesto que son los adultos quienes con su forma de entronizar a los recién llegados les van dando poder sobre ellos, y de esta manera, se va creando un niño que, como dice Meirieu (2010), “ya no es objeto de «conformación», ni siquiera de «formación», sino de satisfacción” (p. 76). De ese modo, esta cara psicológica muestra una figura infantil creada entre la realidad de los niños y la fantasía de los adultos, entre la limitación y el exceso, entre la privación y la satisfacción, entre la crianza y la educación.

4.1.3. Cara jurídica

Esta cara de la figura infantil posiciona al niño como sujeto de derechos, por lo cual, lleva consigo lo que propone la Convención Internacional de los Derechos del Niño como ruta para atender a los recién llegados y, a su vez, promover unos modos particulares de concebirlos. Se evidencia entonces que son estos derechos los que relacionan la crianza y la educación, junto con las instituciones que se encargarían directamente de ello: la familia y la escuela, puesto que, cada una debería operar bajo esta consigna. Así, en el archivo es posible evidenciar enunciados como:

Para construir el ejercicio de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes se debe empezar por reconocerlos como personas, con una dignidad que no les es dada por nadie, ni ganada en el tiempo, ni construida en el desarrollo, por lo que su existencia misma les hace titulares de unos derechos humanos, teniendo muy presente que estos derechos manifiestan y expresan, más que una voluntad política, una toma de posición ética sobre la inclusión social de ellos. (Posada, 2013, p. 20)

Pareciese entonces que, veintiocho años después de crearse la Convención Internacional de los Derechos del Niño, aún es necesario recordar a los adultos su “obligación” con los más nuevos; y no cualquier obligación, se trata de lo que por Ley les corresponde, de lo que la Constitución misma impone, de lo que la sociedad debería regular; no es cualquier obligación, se trata de aquello que no debería obligarse.

Entender esta cara de la figura infantil contemporánea, implica ver más allá de lo evidente, más allá de la ley, del derecho y de la obligación; implica cuestionar la razón por la cual este discurso está a la orden del día, como si tuviese que recordarse la responsabilidad de los adultos en la acogida de los recién llegados, ¿será que se ha fracasado en esta tarea, como para que la concepción del niño en tanto sujeto de derechos tenga que reivindicarse?

Pues bien, en 1989 se firmó la Convención Internacional de los Derechos del Niño como respuesta a la hostilidad de un mundo que recibía a los niños bajo los cielos del maltrato y la desatención, y al parecer, hoy se reivindican porque el panorama no ha cambiado; se cambió de vestimenta, de trabajos, de viviendas, pero aún hay que dar respuesta a la hostilidad de un mundo que recibe a los recién llegados en las condiciones rechazadas por la Convención. De ahí que, no sea suficiente con ubicar esta acogida dentro de la Ley, sino que sea necesario también formar a los padres sobre la mejor manera de criar a sus hijos, bajo discursos contemporáneos como el de la crianza humanizada. Entender esta cara de la figura infantil, es entenderla, sobre todo, desde la protección.

Bajo esta premisa de la protección, no habría problema entonces con que las publicaciones dirigidas a padres expusieran afirmaciones como:

La Constitución quiere hijos de padres que les garanticen sus derechos fundamentales a la vida, a la integridad física, a la salud y la seguridad social, a la alimentación equilibrada, a su nombre y nacionalidad, a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado y amor, a la

educación y la cultura, a la recreación y la libre expresión de su opinión. (Fradique, 2012, p. 29)

No obstante, el punto a cuestionar se encuentra en la última parte, cuando se habla acerca de “la libre expresión de su opinión” —lo cual hace parte de los “derechos–libertades”¹⁵ según la denominación que realiza Meirieu (2010)—, pues gracias a la generalidad que caracteriza a los derechos, esta premisa traería problemas en la interpretación del concepto de *libertad* por un lado, y por otro, del de *opinión*. Dado que actualmente se concibe la libertad como “dejar hacer” y la opinión como cualquier punto de vista, la combinación de estas dos palabras para asignar un derecho de los niños, les otorgaría a los recién llegados el poder de opinar —y no solo de opinar sino de decidir— sobre situaciones de la vida, frente a las cuales tal vez no estén capacitados por la madurez que requieren algunas decisiones. Así, por ejemplo, en el caso de la separación de los padres, si se respeta este derecho del niño y, por ende, se le tiene en cuenta para decidir con quién vivir, tal vez lo decida pensando en quién le da más juguetes, le deja más “libre” o le pone menos límites, situación que no garantizaría que se le esté protegiendo o brindando lo necesario para su supervivencia y formación.

Así las cosas, frente a esta cara de la figura infantil, en la cual los *derechos–libertades* predominan sobre los demás, y son estos en los que se pone mayor fuerza al aconsejar a los padres con relación a la crianza y la educación, sería conveniente acercarse a cuestionamientos como el planteado por Meirieu (2010) cuando se pregunta: “¿no debemos recusar radicalmente los términos de la Convención y considerar que, al pregonar la «libertad

¹⁵ De acuerdo con los análisis realizados por Meirieu (2010) existen dos tipos de derechos: los *derechos–crédito*, que se refieren a las obligaciones para los adultos; y los *derechos–libertades*, expresados en aquellos que dictan la posibilidad que tienen los niños de ejercer por sí mismos libertades civiles. Para ampliar este análisis Véase: Meirieu, P. (2010). Una llamada de atención. Barcelona: Editorial Ariel.

de expresión» del niño y la necesidad de «tener en cuenta su opinión», da muestras de impostura y de auténtica resignación de los adultos?» (p. 126). Pues aunque los padres no se acerquen a la Convención de forma estricta, las publicaciones de amplia circulación que ofrecen pautas sobre la crianza y la educación, encaminan su discurso hacia la garantía de los *derechos-libertades*, combinándolos con las obligaciones de los adultos de garantizar la supervivencia de los recién llegados en términos de alimentación, vestido y demás provisiones que hacen parte de la protección (*derechos-crédito*). Así, cuando se habla de un derecho como la alimentación, al tiempo se insta a los padres a no forzar el proceso, tener en cuenta el ritmo de cada niño, y por ende, su libertad de elegir.

En efecto, esta cara jurídica de la figura infantil pone en tensión los lugares tanto del adulto como del niño, los cuales parecen estar confundidos nuevamente, pues, aunque en la actualidad es claro que son seres diferentes, sus roles se difuminan al otorgar a los niños “unos derechos que conciernen precisamente a las prerrogativas de los adultos” (Meirieu, 2010, p. 126) y que, a su vez, pueden poner en riesgo su autoridad en la acogida a los recién llegados.

4.2. ¡Ellos son!: reivindicación del lugar de los padres en la crianza y la educación

El niño que se queda en casa encuentra en cada rincón una oportunidad para aprender lo que otros observan en fichas. Y lo que se aprende acompañando a mamá no se olvida nunca. Miguel aprende los colores, los nombres y las formas en el día a día: "mira, ese carro es blanco", le señala su madre. "¿Quieres esta naranja redondita?", le pregunta el tendero. (García, 2011, p. 55)

Se sabe bien que las familias actualmente se han reconfigurado a la par de las dinámicas económicas; como se pudo evidenciar en el capítulo dos, muchos son los factores

que hacen que las madres ya no puedan hacerse cargo del hogar tiempo completo, y que, existen problemáticas sociales que provocan que, cada vez haya más familias monoparentales o niños solos en las calles; se sabe bien que, día por día, hay más niños en manos de abuelos, vecinas y escuelas; son evidentes además las protestas de los maestros afirmando que los padres no tienen tiempo y además recargan en ellos funciones que no les corresponde; otros más, dicen que la función de la escuela se ha tergiversado y que están llegando al punto de tener que “criar” a sus estudiantes.

No obstante, el archivo muestra un discurso que deja entrever la importancia de los padres en la labor de la crianza, da un lugar a aquellos seres que se encargan de dar vida, les reivindica pese a la realidad que se vive; y no solo muestra la importancia de la familia como primera institución de acogida, sino que cada artículo, cada consejo y cada información es dirigida netamente a los padres. En efecto, en esta época de desconfianza hacia la familia¹⁶, esta situación debería suscitar cuestiones para analizar.

Pues bien, es esta misma desconfianza proclamada hacia el ámbito familiar la que ha generado que discursos como el evidenciado en las revistas y los manuales de puericultura analizados en esta investigación circulen en la actualidad, los cuales promueven el posicionamiento de la familia como la institución donde los niños adquieren las habilidades necesarias para la vida. En palabras de Kant (2003 [1803]), es la que se encarga de garantizar la supervivencia, por un lado, y la formación del cuerpo y el espíritu, por otro; razón por la cual, estos consejos son escritos y sustentados con la misión de educar a los padres en

¹⁶ Esa desconfianza en la familia no es completamente novedosa. Trabajos como los de Allen (1986) y Steedman (1986) mostraron que, por ejemplo, la configuración de instituciones como los Kindergarten en Alemania y la misma formación y práctica de las maestras de jardines infantiles y parvularios en Inglaterra, estuvo marcada por una cierta desconfianza hacia lo que las familias de clase popular podían conseguir en la crianza y educación de sus hijos. En Colombia, una situación semejante es señalada por Sáenz, Saldarriaga y Ospina (1997) a propósito de la desconfianza en la población y la desconfianza en el individuo.

diversos aspectos, muchos de los cuales parecen elementales, pero que, con orientación, pueden tener mayor explicación y un mejor abordaje dentro de la familia.

Así las cosas, el archivo da cuenta del lugar que se quiere reivindicar, pues si hubiese resignación ante la ausencia de los padres y de la familia (con todas sus variaciones) en la crianza y la educación de los más nuevos, tal vez en las fuentes primarias se hubiese identificado algún consejo o instrucción enfocado en denunciar la poca atención de los padres con sus hijos, o quizá estuviesen dirigidos a las instituciones escolares, jardines, hogares comunitarios y demás. No obstante, aún están destinados a los padres. Así, es posible decir que, pese a las problemáticas familiares y sociales, los padres tienen un lugar predominante en la crianza y la educación, pues como dice el epígrafe de este apartado *“lo que se aprende acompañando a mamá no se olvida nunca”*.

Se reconoce entonces, (como se expresó en el capítulo dos) que la ausencia de los padres genera ciertos vacíos afectivos (Martínez, 2009), vacíos que no podrían llenar —aunque quisieran— los maestros, vecinos o amigos, pues el vínculo no sería tan efectivo como el que pueden crear dentro de la familia. Así, aunque los padres tengan conflictos en su labor, ¡ellos son! las primeras personas que acogen a los más nuevos en el mundo; son quienes primero les acercan a la cultura; son quienes les enseñan las normas básicas de convivencia; ¡ellos son! quienes hacen que la relación entre crianza y educación sea posible. Por tal razón, aunque ellos mismos no reconozcan la importancia de su rol, tengan problemas con el ejercicio de su autoridad y sostengan una lucha de “poderes” con sus hijos, hoy en día circulan materiales impresos con el fin de brindarles herramientas que incluyen ciertas técnicas, condiciones y fines para practicar la crianza y la educación, que pueden servir de derrotero —aunque no siempre certero y contextualizado— que además de orientar reivindica el lugar de los padres.

4.3. Crianza y educación: una relación posible y necesaria

La pregunta por la relación entre crianza y educación en Colombia (2006-2016) fue el foco de esta investigación, la cual dio lugar a una serie de análisis frente a unas prácticas particulares —crianza y educación— ejercidas con los recién llegados, y unas instituciones — familia y escuela— reconocidas socialmente para ejercer dichas prácticas. Así pues, a partir del archivo construido y de la matriz tensional diseñada para el análisis, fue posible describir una relación compleja y determinada, en buena medida, por las condiciones históricas y sociales del período analizado.

La relación entre crianza y educación se describe mediante unas técnicas, condiciones y fines que la caracterizan y la hacen visible en cada institución. En ese sentido, aunque se piense que crianza y educación van en distintas direcciones o hacen parte de diferentes instituciones, los hallazgos de esta investigación y el sustento teórico que le acompaña, dan cuenta que estas dos prácticas se conectan entre sí, pues hacen parte de la acogida a los recién llegados por parte de los adultos.

Así las cosas, de acuerdo con lo planteado por Kant –descrito en el capítulo uno y puesto a funcionar en los capítulos siguientes–, tanto el cuidado como la formación hacen parte de una categoría mayor denominada educación; por lo tanto, en la institución familia, prácticas de crianza relacionadas a la manutención, la supervivencia y el cuidado se llevan a cabo junto con prácticas educativas referentes a la moralidad y espiritualidad, cuyas técnicas, condiciones y fines son las mismas para las dos prácticas mencionadas. En esa dirección, técnicas como el vínculo afectivo, el amor, el respeto y la disciplina, son usadas para fines

como el cuidado, la autonomía, la autoestima y la libertad, las cuales tienen que ver tanto con el cuidado como con la formación; es decir, crianza y educación no son prácticas que sea necesario separar, sino que, por el contrario, su relación se materializa en técnicas, condiciones y fines particulares.

A su vez, en la escuela también fue posible identificar tres aspectos que hacen visible la relación entre crianza y educación (técnicas, condiciones y fines). Pues bien, de acuerdo con la matriz de análisis, la crianza en esta institución haría referencia a aspectos como la disciplina y el direccionamiento, relacionado además con la formación del cuerpo y del espíritu; por su lado, la educación se encargaría del asunto de la enseñanza y la formación intelectual. Con respecto a lo anterior, en el archivo se identificó que aunque la disciplina, el direccionamiento y la instrucción son visibles dentro de la escuela, aparecen otros elementos más que median la relación; así pues, las técnicas usadas se refieren a aspectos como el arte, el juego y la socialización, las cuales se realizan bajo unas condiciones que tienen que ver con promover un ambiente de respeto, afecto y confianza, junto con la importancia de que el maestro conozca el desarrollo de sus estudiantes, lo que a su vez orienta hacia fines como la formación del ciudadano y la adquisición de competencias básicas a nivel intelectual.

Ahora bien, tal vez se piense en aquellas quejas de los maestros en las que se proclama que no les corresponde la crianza, puesto que esta práctica es netamente del ámbito familiar; no obstante, según lo planteado por Kant, este proceso de crianza se continúa y complementa en la escuela, claro está que bajo unas técnicas, condiciones y fines distintos. Así las cosas, aquello que se logra en la familia sirve de puente para continuar con la formación en la escuela, la cual, como se planteó en el párrafo anterior, se encamina hacia una educación para la ciudadanía y la adquisición de competencias de orden académico.

Aunque familia y escuela tengan cada una su parte en el proceso de crianza y educación, mantienen una relación de reciprocidad, pues cada institución subsidia a la otra, se complementan entre sí y sirven de escenario para la conformación de una figura de infancia particular (con sus tres caras); de igual forma, ofrecen la acogida a aquellos recién llegados al mundo que reclaman unos adultos comprometidos con este recibimiento, quienes, sin conflictos, ni separaciones puedan hacer visible la relación entre crianza y educación.

En definitiva, esta relación es posible por los elementos expuestos anteriormente, pero también es necesaria porque en esta época de crisis anunciada en el campo de la educación, es relevante poner sobre la mesa la responsabilidad frente a esta situación. Así pues, la pregunta por ¿quién se ocupa de qué? deja de ser una pregunta por la culpa o por las cargas que tienen los otros, pasa a ser una pregunta por los roles claros y las bases firmes.

Hablar de crisis puede ser algo confuso y al mismo tiempo trae a la mente experiencias o hechos que producen terror y molestia; hablar de crisis en una nación que ha tenido una historia llena de advenimientos dolorosos, implica remover la memoria y abrir viejas heridas marcadas por la violencia extrema, por una economía y política que se mueven tras el rótulo del “Tercer mundo”; hablar de crisis trae consigo muchas emociones que se mezclan por el afán incesante de hacer realidad la utopía del progreso. Por otra parte, hablar de educación implica, más allá de la escuela misma como dispositivo, hablar de la cultura, la historia y la sociedad. Al juntar estas dos dicientes palabras (crisis y educación), el resultado es un asunto que ha estado rondado tanto el común de la sociedad como el campo discursivo de producción simbólica, esto es, la pregunta constante por la así llamada crisis de la educación.

El historiador Eric Hobsbawm¹⁷ (1994) ubica un primer momento de crisis en el siglo XX cuando afirma que: “La historia de los veinte años que siguieron a 1973 es la historia de un mundo que perdió su rumbo y se deslizó hacia la inestabilidad y la crisis” (p. 403), crisis que no solamente tenía que ver con la cantidad de muertes, desapariciones, exilios y problemas económicos que caracterizaron este siglo lleno de cambios y tensiones, sino también está relacionada con la educación, un aspecto que se encontraba en las entrelineas de una sociedad marginada y en busca de una transformación que precisamente les hiciera salir de esa crisis. Entonces, cuando el mundo entero hablaba de masacres, economías en descenso, inestabilidad, recesiones, disminución del capital humano en las industrias por el auge de la tecnología, internamente y de forma paralela la educación sufría otra crisis. Al respecto Hannah Arendt (1996) señala:

Sin duda, no se requiere una gran imaginación para detectar los peligros de una disminución progresiva y constante en los niveles medios en todo el sistema educativo; los innumerables y vanos esfuerzos de las autoridades educativas para hacer frente a esta corriente subrayan ya suficientemente la seriedad del problema. No obstante, si se compara esta crisis en la educación con las experiencias políticas de otros países en el siglo XX, con la agitación revolucionaria que siguió a la Primera Guerra Mundial, con los campos de concentración y exterminio, o incluso con el profundo malestar que, a pesar de todas las apariencias de prosperidad, se ha extendido por toda Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial, resulta entonces un tanto difícil tomarse la crisis en la educación todo lo en serio que merece. (p. 185)

En esa medida, cada vez más la crisis global dejaba de poner la mira en lo que pudiese estar ocurriendo con la educación y la crianza mismas, sin embargo, no dejaba de afectarlas.

¹⁷ Historiador marxista británico de origen judío, autor de diversas obras sobre la revolución industrial, los movimientos sociales preindustriales, la historia europea contemporánea y la metodología de la historia. Para mayor información véase: Hobsbawm, E. (1994). Historia del siglo XX. Buenos Aires: Editorial Crítica.

Es así como Hobsbawm (1994) realiza un diagnóstico que puede dar una idea de lo que se pretende explicar cuando señala que “La tendencia general de la industrialización ha sido la de sustituir la destreza humana por la de las máquinas; el trabajo humano, por fuerzas mecánicas” (p. 412); lo cual no solo ocurre con las grandes industrias o fábricas, sino también al interior de las escuelas y los hogares; así, se comienza a ver que los medios televisivos y la publicidad son los que envuelven la atención de los niños y jóvenes, para luego pasar a los computadores y la internet. De esta manera, la cantidad de información que reciben es tanta que no es posible ser decantada en su totalidad, y para qué hacerlo si se cuenta con todo un mundo electrónico a su disposición.

Ahora bien, con este fenómeno tecnológico sin medida se ha ido difuminando una de las funciones de la crianza y la educación: la transmisión de la cultura, una tarea o ejercicio central en la configuración de una sociedad como espacio de convivencia y promoción de la cultura por excelencia. Se difumina no porque el avance en este campo esté en el rango de lo moralmente “malo” o “bueno”, sino porque cada vez más lo individual predomina sobre lo colectivo, las relaciones interpersonales se resuelven a través de una pantalla y el lenguaje se reduce a palabras medio escritas.

Ahora bien, este panorama —al que tal vez se le escapen muchos más elementos o estén descritos en los capítulos anteriores— deja ver entre líneas la potente influencia de un contexto del cual la crianza y la educación no pudo escapar; tal es dicha influencia que en la contemporaneidad existe la intención persistente en brindar estrategias a padres y maestros para que puedan ejercer su rol. Resulta paradójico pensar que estas condiciones de crisis produjeron propuestas como las evidenciadas en las revistas y manuales dirigidos a padres, en las que modelos como la crianza humanizada circulan para hacer frente a la tan llamada

“crisis de la educación”, proponiendo entonces nuevas formas de educar y acercarse a los más nuevos.

En conclusión, es por este panorama que en la época actual se hace necesaria dicha relación, que brinde claridades, ofrezca escenarios de discusión y se encargue de hacer visible su incidencia en la infancia. Una relación en la que, pese a las dificultades, la familia, la escuela y la sociedad misma, se ocupen de la gran responsabilidad de acoger a los recién llegados, acercarlos a la cultura e incluirlos en la historia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En: E. Aguirre y E. Durán. *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud* (pp. xx-yy). Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales, Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2013). Relación entre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de niños de 5º y 6º grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómico de Bogotá, D.C. (Tesis doctoral). Universidad de Manizales – CINDE, Manizales, Colombia.
- Abrevaya, E. (1999). *Del Espejo Al Otro: Un Estudio Sobre La Constitución De La Subjetividad Infantil*. Editorial cordillera.
- Allen, A. T. (1986) Jardines de niños, Jardines de Dios: Kindergartens y guarderías en Alemania en el siglo XIX. *Revista de Educación* (281), 125-154.
- American Academy of Pediatrics. (Febrero-marzo 2010). Cuando el niño se orina en la cama. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1*, 32-34.
- American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4*, 28-31.
- Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro, ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona, España: Península.
- Badinter, E. (1980). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Barrios, M. (diciembre 2013- enero 2014). El maestro de sueños. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6*, 8-10.

- Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.) *Puericultura, el arte de la crianza* (pp. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- Beck-Gernsheim, E. (2000). *La reinención de la familia, en busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Brugés, M. (septiembre 2009). Cuando muere un ser querido dile la verdad. *Ser padres hoy*. Año 20 número 9, 28-29.
- Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 1-22.
- Cantú, E. (febrero 2008). Límites claros, una forma de amar. *Ser padres hoy*. Año 19 número 2, 30-33.
- Delgadillo, I. (2007). *Subjetividades infantiles contemporáneas: Una aproximación al conflicto armado colombiano desde sus actores*. Colombia, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Durán, E. (junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 9 número 3, 30-34
- Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 8 número 1, P. 16-19
- Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), *Puericultura, el arte de la crianza* (pp. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.

- Escallón, C. (agosto - septiembre 2013). Mamá, ¡tengo barro! *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4*, 22-26.
- Escallón, C. (febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1*, 8-12.
- Escallón, C. (diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6*, 8-10.
- Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). *Mi manual del bebé*. Colombia: Cuarta edición.
- Fradique-Méndez, C. (agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4*, 28- 31.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. Madrid: siglo veintiuno editores.
- Foucault, M. (1991). *Genealogía del poder*. Madrid: La piqueta.
- Galeano, A. y Díaz, Y. (junio-julio 2010). El juego es un derecho. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3*, 28-31.
- García, N. (junio 2010). Papá... un gran maestro. *Ser padres hoy. Año 21 número 6*, 48-52
- Gómez, J., Posada, Á., Ramírez, H. (2000). *Puericultura: el arte de la crianza*. Bogotá, Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010). La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1*, 24-28.
- Gómez, A. (junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan? *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3*, 10-14.

- Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 14 número 1, 8-13.
- Hobsbawm, E. (1994). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Crítica
- Kant, I. (2003) [1803]. *Pedagogía*. Madrid: Akal.
- Leal, F. (octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 8 número 5, 30-35
- Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 12 número 2, 22-24.
- León, A. (2012). Cartografía de los saberes y prácticas de la educación infantil femenina en Colombia: finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX. *Pedagogía y Saberes*, (37), 9-23. DOI: <http://dx.doi.org/10.17227/01212494.37pys9.23>
- Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza*. Barcelona, España: Paidós.
- Marín, D. (2005). Producción del sujeto infantil contemporáneo en Colombia: una mirada desde los medios impresos En: *La infancia en la historia: Espacios y Representaciones* (pp. 53-62). 1 ed. v. 2. San Sebastián (Donostia): Espacio Universitario Erein.
- Marín, D. (2013). En búsqueda de la felicidad y el éxito: vidas ejercitantes y educación. *Colombiana de Educación*, (65). 177-198. DOI: <http://dx.doi.org/10.17227/01203916.65rce177.198>
- Marín, D. y Parra, G. (2015). Da escola disciplinar às disciplinas escolares: uma retomada de vigiar e punir para pensar assuntos educativos contemporâneos. En: A. F. de Carvalho y S. Gallo. *Repensar a educação 40 Anos após "Vigiar e Punir"* (pp. 395-426). São Paulo: Livraria da Física.

- Martínez, L. (mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. *Ser padres hoy. Año 20 número 5*, 24-25.
- Martínez, L. (Mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. *Ser padres hoy. Año 20 número 5*, 24-25.
- Meirieu, P. (1998). *Frankenstein Educador*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Meirieu, P. (2010). *Una llamada de atención*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Montero, L. (octubre 2008). No tiene amigos. *Ser padres hoy. Año 19 número 10*, 50-52.
- Montero, L. (noviembre 2010). Pipí popó, ¿Algún problema? *Ser padres hoy. Año 21 número 11*, 44-47.
- Moreno, I. (noviembre 2013). Problemas de disciplina. *Ser padres hoy. Año 24 número 11*, 58-60.
- Myers, R. (1993). *Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo. Publicación Científica No 545*. Copublicación Organización Panamericana de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Washington, p. 427-460.
- Myers, R. y Evans, J. (1994). Prácticas de crianza: Creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. Universidad del Valle - escuela de psicología, maestría en psicología - énfasis cultural. En: *Coordinator's Notebook CHILDREARING No 15*, 1994, p. 1-15. Publicación del Consultative Group on Early Childhood Care and development. UNICEF.
- Noguera, C. (2012). *El gobierno pedagógico. Del arte de educar a las tradiciones pedagógicas*. Colombia: Siglo del hombre Editores, Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica.

- Noguera, C. y Marín, D. (2012). Educar es gobernar: la educación como arte de gobierno. *Cadernos de Pesquisa*, 42(145), 14-29. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0100-15742012000100003>
- Palacio, D. (abril - mayo 2014). Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 12 número 3, 20-24
- Pérez, L. y Franco, J. (2009). Proyecto de vida y territorio en la contemporaneidad: una revisión conceptual y metodológica para examinar la constitución de subjetividades en la ciudad. *Investigación & Desarrollo*, vol. 17, número 2, p. 412-433.
- Pineau, P. (2005). ¿Por qué triunfó la escuela?, o la modernidad dijo: “Esto es educación”, y la escuela respondió: “yo me ocupo”. En: *La escuela como máquina de educar. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Posada, A, Gómez, J, Ramírez, H. Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil. *Acta Pediatr Mex* 2008; 29(5), 295-305.
- Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 8 número 1, 8-11.
- Posada, A. (junio - julio 2013). Niños, en todo su derecho. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 11 número 3, 14-20.
- Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 10 número 5, 14- 17.
- Reyes, A. (abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia*. Año 14 número 2, 24-26.
- Rojas, M. (octubre 2007). Padres permisivos, ¿Hijos rebeldes? *Ser padres hoy*. Año 18 número 10, P. 65-66.

- Runge, A. K. (1999). La paradoja del reconocimiento de la niñez desde la pedagogía. Reflexiones en torno al eco rousseauiano. *Revista Educación y Pedagogía* 11(23-24), 65-86.
- Ruiz, A. (2000). La disciplina. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), *Puericultura, el arte de la crianza* (p. 115-117). Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- Sáenz, J. Saldarriaga, O. Ospina, A. (1997). *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Medellín: Universidad de Antioquia, Uniandes, Foro Nacional por Colombia, Colciencias.
- Saldarriaga, O. (2004). *Del oficio del maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá: Magisterio, Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica.
- Salazar, O. (agosto - septiembre 2014). Cómo promover la autonomía. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4*, P. 8-11
- Steedman, C. (1986) La madre concienciada: el desarrollo histórico de una pedagogía para la escuela primaria. *Revista de Educación* (281), 193-213.
- Suárez, O. (junio-julio 2010). Crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3*, 12-16.
- Suárez, O., Gómez, G., y Palacio B. (abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2*, 28-31.
- Urbina, M. (abril 2014). Amor sin medida. *Ser padres hoy. Año 25 número 4*, 24-25.
- Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010). ¡La aventura de crecer!. *Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3*, 8-10.
- Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e historia: La historicidad de La pedagogía, la enseñanza, un objeto del saber*. Colombia: Anthropos.

Zuluaga, O., Echeverri, A., Martínez, A., Restrepo, S. y Quiceno, H. (1988). Educación y pedagogía: una diferencia necesaria. *Revista de Educación y Cultura*, (5). 4-9.

ANEXOS

ANEXO A: FICHA BIBLIOGRÁFICA FUENTES PRIMARIAS

Nº	TIPO DE DOCUMENTO	AUTOR	NOMBRE	TÍTULO	EDICIÓN
1	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	La dimensión espiritual en la niñez	año 8 - número 1 febrero - marzo 2010
2	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Crianza y ciudadanía: buena infancia para un futuro mejor	año 8 - número 3 junio - julio 2010
3	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	las vacunas también tienen sus mitos	año 8 - número 5 octubre - noviembre 2010
4	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Primera infancia: Amor, el mejor regalo	año 8 - número 6 diciembre 2010 - enero 2011
5	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Nuestros hijos y el BlackBerry ¿comunicados o esclavizados?	año 9 - número 3 junio - julio 2011
6	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	La apasionante aventura del lactante	Año 9 - número 4 agosto - septiembre 2011
7	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Queridos papás: no necesitamos licor para celebrar	Año 9 - número 6 diciembre 2011- enero 2012
8	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Mejor alimentos que suplementos	Año 10 - número 1 febrero - marzo 2012
9	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Pubertad: llegan nuevos tiempos	Año 10 - número 2 abril - mayo 2012
10	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Cuando el talento se vuelve pasión y vida...	Año 10 - número 3 junio - julio 2012
11	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo	Año 10 - número 4 agosto - septiembre 2012
12	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	La niñez en la poesía latinoamericana	Año 10 - número 5 octubre - noviembre 2012
13	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Padres e hijos: de la mano hacia el futuro	Año 10 - número 6 diciembre 2012 - enero 2013

14	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Primero gatear para después 'andar'	Año 11 - número 2 abril - mayo 2013
15	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Niños, en todo su derecho	Año 11 - número 3 junio - julio 2013
16	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Fans: más que una 'fiebre' adolescente	Año 11 - número 4 agosto - septiembre 2013
17	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Jóvenes: aún es tiempo de jugar	Año 11 - número 6 diciembre 2013 - enero 2014
18	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Mitos, leyendas y realidades en torno a la concepción y gestación humanas	Año 12 - número 2 abril - mayo 2014
19	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	¡No los deje solos!	Año 12 - número 3 junio - julio 2014
20	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Estrategias para controlar el enojo	Año 12 - número 4 agosto - septiembre 2014
21	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Mi hijo favorito	Año 12 - número 5 octubre - noviembre 2014
22	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	'Duérmete niño chiquito...'	Año 12 - número 6 diciembre 2014 - enero 2015
23	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Léales en voz alta	Año 13 - número 1 febrero - marzo 2015
24	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Cómo criar niños que se opongan a la Violencia	Año 13 - número 2 abril - mayo 2015
25	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Niños sobrecargados	Año 13 - número 3 junio - julio 2015
26	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Cine y pediatría	Año 13 - número 4 agosto - septiembre 2015
27	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita: ¡acuéstelo boca arriba!	Año 13 - número 5 octubre - noviembre 2015
28	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Tiempo de compartir	Año 13 - número 6 diciembre 2015 - enero 2016
29	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Dimensiones del desarrollo humano	Año 14 - número 1 febrero - marzo 2016

30	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Cuentos infantiles: organizadores de la existencia	Año 14 - número 2 abril - mayo 2016
31	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Atrapando Sueños	Año 14 - número 3 junio - julio 2016
32	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	La conexión entre los niños y los animales	Año 14 - número 4 agosto - septiembre 2016
33	Revista	Sociedad Colombiana de Pediatría	Crianza y Salud para el bienestar de la familia	Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida	Año 14 - número 5 octubre - noviembre 2016
34	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Feliz día del niño!	Año 18 - Número 04 - abril 2007
35	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	30 ideas para agasajar a mamá	Año 18 - Número 05 - mayo 2007
36	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Especial día del padre	Año 18 - Número 06 - junio 2007
37	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Ya están en vacaciones!	Año 18 - Número 07 - julio 2007
38	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Embarazo y antojos	Año 18 - Número 08 - agosto 2007
39	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¿Mi bebé o mi trabajo?	Año 18 - Número 09 - septiembre 2007
40	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Desmentimos los mitos de las vacunas	Edición Número 10 - octubre 2007
41	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¿No quiere dormir solito? pros y contras de compartir la cama	Año 18 - Número 11 - noviembre 2007
42	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Navidad, así se celebra en otros países	Año 18 - Número 12 - diciembre 2007
43	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Sus primeras 24 horas, ¿cómo serán?	Año 19 - Número 01 - enero 2008
44	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¿Aún con chupo?, descubre si está listo para dejarlo	Año 19 - Número 02 - febrero 2008
45	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Su carácter, descúbrelo desde la cuna	Año 19 - Número 03 - marzo 2008
46	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Diviértelo en grande!	Año 19 - Número 04 - abril 2008
47	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Cómo se vive la maternidad a los 20, 30 y 40	Año 19 - Número 05 - mayo 2008
48	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Nutrición infantil, claves para tener niños sanos	Año 19 - Número 06 - junio 2008
49	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Se chupa el dedo, moja la cama...	Año 19 - Número 07 - julio 2008
50	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Vamos al colegio	Año 19 - Número 08 - agosto 2008
51	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	La inteligencia de tu bebé	Año 19 - Número 09 - septiembre 2008

52	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Es mío lo quiero ya!	Año 19 - Número 10 - octubre 2008
53	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Juguetes	Año 19 - Número 11 - noviembre 2008
54	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Su primera navidad	Año 19 - Número 12 - diciembre 2008
55	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Quiero una mascota!	Año 20 - Número 01 - enero 2009
56	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡No quiere comer!	Año 20 - Número 02 - febrero 2009
57	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Dijo "mamá!"	Año 20 - Número 03 - marzo 2009
58	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Claudia Bahamón: ¡Ser mamá es lo máximo!	Año 20 - Número 04 - abril 2009
59	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Supermamá	Año 20 - Número 05 - mayo 2009
60	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Muévete mi pequeño!	Año 20 - Número 06 - junio 2009
61	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Recién nacido	Año 20 - Número 07 - julio 2009
62	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Primera caricia	Año 20 - Número 08 - agosto 2009
63	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Osito, cobija ...	Año 20 - Número 09 - septiembre 2009
64	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Sano y feliz	Año 20 - Número 10 - octubre 2009
65	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Juguetes	Año 20 - Número 11 - noviembre 2009
66	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Alimentación infantil	Año 20 - Número 12 - diciembre 2009
67	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Nutrición, qué debe comer según su edad	Año 21 - Número 01 - enero 2010
68	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Grandes de corazón	Año 21 - Número 02 - febrero 2010
69	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Mamá gallina	Año 21 - Número 03 - marzo 2010
70	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Dulce porvenir	Año 21 - Número 04 - abril 2010
71	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Hijos del corazón	Año 21 - Número 05 - mayo 2010
72	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Papás de hoy	Año 21 - Número 06 - junio 2010
73	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	No quiere comer	Año 21 - Número 07 - julio 2010
74	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Mentes brillantes	Año 21 - Número 08 - agosto 2010
75	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Adiós chupo	Año 21 - Número 09 - septiembre 2010

76	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Miedoso, llorón, inquieto...	Año 21 - Número 10 - octubre 2010
77	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Hola cuchara!	Año 21 - Número 11 - noviembre 2010
78	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Jo, jo, jo! Haz mágica su primera navidad	Año 21 - Número 12 - diciembre 2010
79	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Dulces sueños	Año 22 - Número 01 - enero 2011
80	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Qué dice tu bebé	Año 22 - Número 02 - febrero 2011
81	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	El desarrollo de tu bebé mes a mes	Año 22 - Número 03 - marzo 2011
82	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Buaaaaa! ¿Qué te dice su llanto?	Año 22 - Número 04 - abril 2011
83	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	De vuelta al trabajo	Año 22 - Número 05 - mayo 2011
84	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Amor a primera vista	Año 22 - Número 06 - junio 2011
85	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	10 maneras para desarrollar su potencial	Año 23 - Número 01 - enero 2012
86	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Amor del bueno	Año 23 - Número 02 - febrero 2012
87	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	El poder de tus palabras	Año 23 - Número 03 - marzo 2012
88	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¡Tu hijo ya está aquí!	Año 23 - Número 04 - abril 2012
89	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Pañales ¿Cuál es el mejor para tu pequeño?	Año 23 - Número 05 - mayo 2012
90	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	El ABC para elegir la ropa de tu recién nacido	Año 23 - Número 06 - junio 2012
91	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Manual del recién nacido	Año 23 - Número 07 - julio 2012
92	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Su primer sonrisa	Año 23 - Número 08 - agosto 2012
93	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Rutinas para que crezca feliz	Año 23 - Número 09 - septiembre 2012
94	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Niños brillantes	Año 23 - Número 10 - octubre 2012
95	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¿Qué se siente ser bebé?	Año 23 - Número 11 - noviembre 2012
96	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Volver a ser niño	Año 23 - Número 12 - diciembre 2012
97	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Horóscopo 2013	Año 24 - Número 01 - enero 2013
98	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	14 reglas de amor para que tu bebé crezca sano y feliz	Año 24 - Número 02 - febrero 2013
99	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Terapia musical	Año 24 - Número 03 - marzo 2013

100	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Guía práctica, Biberones	Año 24 - Número 04 - abril 2013
101	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	El sueño del bebé	Año 24 - Número 05 - mayo 2013
102	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Guía de papillas	Año 24 - Número 06 - junio 2013
103	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Sus primeras vacaciones	Año 24 - Número 07 - julio 2013
104	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Guía práctica, lactancia	Año 24 - Número 08 - agosto 2013
105	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	El ABC para detectar y atender enfermedades comunes de los bebés	Año 24 - Número 09 - septiembre 2013
106	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Sus primeros mil días	Año 24 - Número 10 - octubre 2013
107	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Las caritas de tu bebé	Año 24 - Número 11 - noviembre 2013
108	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	La primera navidad	Año 24 - Número 12 - diciembre 2013
109	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Horóscopo	Año 25 - Número 01 - enero 2014
110	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Superpapás	Año 25 - Número 02 - febrero 2014
111	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Alimentos para su cerebro	Año 25 - Número 03 - marzo 2014
112	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Sus primeras metas	Año 25 - Número 04 - abril 2014
113	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Estimula el desarrollo de tu bebé	Año 25 - Número 05 - mayo 2014
114	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Poderes de papá	Año 25 - Número 06 - junio 2014
115	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Primer año	Año 25 - Número 07 - julio 2014
116	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Cada uno a su ritmo	Año 25 - Número 08 - agosto 2014
117	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Papillas gourmet	Año 25 - Número 09 - septiembre 2014
118	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	15 actividades para fortalecer sus huesos y músculos	Año 25 - Número 10 - octubre 2014
119	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	A dormir angelito	Año 25 - Número 11 - noviembre 2014
120	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Navidad, tiempo de crear sus primeros recuerdos	Año 25 - Número 12 - diciembre 2014
121	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Horóscopo 2015	Año 26 - Número 01 - enero 2015
122	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Amor chiquito	Año 26 - Número 02 - febrero 2015
123	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	¿Conoces a tu pequeño?	Año 26 - Número 03 - marzo 2015

124	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Los 5 sentidos	Año 26 - Número 04 - abril 2015
125	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Cúidalo según su carácter	Año 26 - Número 05 - mayo 2015
126	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Bebé frágil, así opera su mecanismo de defensa	Año 26 - Número 06 - junio 2015
127	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Cuidados en vacaciones para los pequeños	Año 26 - Número 07 - julio 2015
128	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Especial la lactancia	Año 26 - Número 08 - agosto 2015
129	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Cuidados del bebé	Año 26 - Número 09 - septiembre 2015
130	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Luna de miel con tu nené, crea lazos de amor con tu recién nacido	Año 26 - Número 10 - octubre 2015
131	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Bebés brillante, 20 tips para que sea más inteligente	Año 26 - Número 11 - noviembre 2015
132	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Navidad feliz	Año 26 -Número 12 - diciembre 2015
133	Revista	Editorial Televisa	Ser padres hoy	Horóscopo 2016	Año 27 - Número 01 - enero 2016
134	Manual	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG	Mi manual del bebé		Cuarta edición, año 2012
135	Manual	Juan Fernando Gómez, Álvaro Posada, y Humberto Ramírez (coordinadores)	Puericultura, el arte de la crianza		Editorial Médica Panamericana, año 2000

ANEXO B: FICHA BIBLIOGRÁFICA FUENTES SECUNDARIAS

Nº	TIPO DE DOCUMENTO	AUTOR	NOMBRE	PAÍS/CIUDAD	AÑO
1	Libro	Eduardo Aguirre Dávila y Ernesto duran Strauch	Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud. Un estudio con familias y niños que inician su escolarización en Santa Fe de Bogotá	Colombia	2000
2	Libro	Elisabeth Beck-Gernsheim	La reinención de la familia, en busca de nuevas formas de convivencia.	España	2000
3	Libro	Oscar Saldarriaga	Del oficio del maestro. Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia.	Colombia	2004
4	Artículo	Ana Cristina León	Cartografía de los saberes y prácticas de la educación infantil femenina en Colombia: finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX.	Colombia	2012
5	Libro	Philippe Meirieu	Una llamada de atención	Barcelona	2010
6	Libro	Elisabeth Badinter	¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX	Barcelona	1980
7	Libro	Robert Myers	Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el Tercer Mundo.	Washington	1993

ANEXO C: FICHA TEMÁTICA

N°	DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	DESCRIPTOR
1	Fonseca, L.M. (febrero-marzo 2010). El regreso a clases. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 4	De acuerdo con el acompañamiento inteligente y afectuoso que como padres debemos realizar en el contexto de una crianza humanizada, queremos compartir con nuestros lectores algunas recomendaciones de los expertos para un exitoso reingreso a las actividades estudiantiles (P. 4)	crianza humanizada
1	Fonseca, L.M. (febrero-marzo 2010). El regreso a clases. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 4	Es importante como padres estar preparados para afrontar las frecuentes manifestaciones de ansiedad de los hijos que suelen aparecer durante los primeros días de actividad escolar, tales como dolor de cabeza, dolor abdominal, irritabilidad y manifestaciones de apego excesivo. En estas, como en tantas otras manifestaciones de la crianza, una aproximación amorosa acompañada de una serena firmeza serán los mejores elementos para garantizar una adaptación exitosa a esta importante ocurrencia de la vida familiar. (P. 4)	Aproximación amorosa
1	Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 8-11	Educación a un hijo es darle autonomía. Se cría bien a los hijos si cada vez dependen menos de los adultos para discurrir por la vida, por lo que la construcción y reconstrucción de la autonomía se hace paulatinamente, desde la época de recién nacido hasta la adolescencia, con claros momentos de intensificación del proceso. (P. 11)	Autonomía
1	Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 8-11	Los padres, en la familia, dan los primeros acompañamientos; posteriormente, otros miembros familiares, la escuela y en general la sociedad estimularán y darán las oportunidades para el paso progresivo de la heteronomía (ser gobernado por los demás) a la autonomía (ser gobernado por sí mismo). (P. 11)	agentes educativos
1	Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 8-11	Para que el adulto pueda ejercer la autoridad, es necesario que sea autónomo, con lo cual podrá acompañar a niños y adolescentes en la construcción y reconstrucción de su propia autonomía. (P. 11)	Autoridad del adulto
1	Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 8-11	Son los padres con su acompañamiento seguro y afectivo los que crean el ambiente propicio para que sus hijos se desarrollen con autonomía y se apropien de las características que los diferencian de los demás seres humanos. (P. 11)	acompañamiento de los padres
1	Ortiz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	El niño requiere de su familia y otras personas representativas para encontrar satisfechas sus necesidades básicas. La familia es el primer escenario donde el niño obtiene los elementos básicos de socialización e imitación, facilitando el desarrollo de las habilidades para la vida diaria(...) Las familias transmiten e interpretan los valores a sus hijos y les sirven para conectarse con el resto del mundo por el resto de su vida. (P. 13)	Habilidades
1	Ortiz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	Con frecuencia, los problemas de conducta de los niños dan testimonio de las competencias de la familia para adaptarse a las preocupaciones y necesidades especiales de la vida diaria. En este mismo sentido, los síntomas de un niño enfermo se pueden interpretar como una solicitud de ayuda. (P. 13)	Competencias de la familia
1	Ortiz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	La puericultura es la disciplina que se encarga de encontrar, mediante un amplio escrutinio, las pautas de crianza correctas para ser brindadas en el lecho familiar y ayudar a todos los individuos a ser parte de una mejor dinámica cultural social e individual. (P. 14)	Puericultura

1	Ortiz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	La crianza humanizada es pues la propuesta del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, que tiene como discurso mejorar las relaciones de los adultos con los niños, niñas y adolescentes en su contexto social, considerándolos como gestores de su propio desarrollo, con los cuidadores adultos como modelos. (P. 14)	crianza humanizada
1	Ortiz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	Se requiere que el pediatra extienda su responsabilidad a incluir la evaluación y la referencia de los padres que tienen problemas físicos, emocionales, sociales y conductas riesgosas para la salud, y que puedan afectar adversamente el bienestar de su niño. (P. 14)	El pediatra
1	Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	La niñez y la adolescencia deben construir un pensamiento autónomo y crítico, con el cual elaborar juicios propios que permitan determinar lo que se debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida. Por esto, el nuevo reto del siglo XXI es que cada quien esté dotado de fuerzas y puntos de referencias intelectuales permanentes que permitan comprender el mundo y comportarse como seres responsables y justos. (P. 17)	Referencias intelectuales
1	Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	Por medio del arte se tiende un puente entre los sentimientos y los conocimientos. Por ejemplo, transformando pintura y papel en una imagen se transforman los objetos del mundo, el conocimiento que se tiene sobre ellos y, además, los sentimientos y experiencias acerca de estos. Por eso, cuando se les proporcionan a niños, niñas y adolescentes todas las posibilidades y los medios para desarrollar su capacidad artística, no se debe pretender que se conviertan en artistas, sino que se inicien en el arte como forma de comunicación consigo mismo, con los otros y con las cosas. (P. 18)	Arte e infancia
1	Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	Cuando en la niñez y la adolescencia se juega con libertad con el acompañamiento de adultos (padres, maestros, abuelos...), se abren los canales expresivos y de aprendizaje, y por medio de los sentidos se experimenta y se proyecta lúdicamente. (P. 18)	Juego y libertad
1	Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	En el tiempo presente se necesitan niños, niñas y adolescentes activos que aprendan a descubrir las cosas por sí mismos, por su propia actividad espontánea; que sean creativos y den soluciones a sus problemas cotidianos; que razonen y generen ideas en lugar de memorizar con sentido o sin él; que tengan juicio crítico. (P. 18)	competencias
1	Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	La tarea de todas aquellas personas que tengan que ver con la educación y formación de los niños, niñas y adolescentes, debe ser la de facilitadores y no obstaculizadores de su desarrollo integral desde las experiencias y vivencias del juego y el arte, mediante las cuales pueden recrear sus conflictos, aprender a compartir, seguir riendo y conociéndose a través de sus creaciones, decirle a un amigo cuánto lo quieren, contenidos que no son específicos de un área, pero que, igual que aquellos que lo son, tienen importancia vital. (P. 18)	Facilitadores

1	Arévalo, M. (febrero-marzo 2010).Mi hijo tiene tres años y aún no habla bien... Cómo puedo ayudarlo?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 20-23	“Un mensaje claro para los padres es que deben estar muy pendientes de cómo es la fase evolutiva de su hijo durante sus primeros tres años, para darle la estimulación correspondiente, esto es, en temas de motricidad y de habilidades, teniendo muy presente que todo niño debe tener una fase progresiva para suprimir la anterior, porque no puede tener una fase primitiva y una fase evolutiva al mismo tiempo”. Un ejemplo de esto se ve cuando empieza a masticar, caso en el cual deja de chupar, y, por eso, después del año se debe suprimir el biberón. Si aquí no hay un acompañamiento por parte de los padres, el niño se bloquea y actúa por estímulos auditivos, guiándose solo por lo que le dicen y le muestran los papás y por lo que ve en cuanto a objetos. (p. 21)	Estimulación
1	Arévalo, M. (febrero-marzo 2010).Mi hijo tiene tres años y aún no habla bien... Cómo puedo ayudarlo?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 20-23	Un niño de 2 ó 3 años habla en la medida en que ve la oportunidad de expresarse; él sencillamente responde a la voluntad de los papás. Por eso su responsabilidad en el acompañamiento es vital para un sano crecimiento y para corregirlo con cariño, con el fin de que, poco a poco, vaya asimilando el uso de nuevas palabras dentro de su vocabulario. (p. 22)	Acompañamiento
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	La opción de educar espiritualmente a un niño o una niña es una tarea fascinante para los padres y los demás puericultores, y, aunque no existen fórmulas universales para el cultivo espiritual, hay algunas orientaciones reflexivas que pueden ayudar mucho en este empeño. (p. 25)	Educar espiritualmente
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	Crear confianza y seguridad en el hijo. Esto se logra a través del afecto, el amor y una comunicación estrecha de los padres con los hijos. Según Erik Erikson, la etapa de confianza versus desconfianza constituye, al igual que la autoestima, un elemento fundamental para el logro de las demás etapas del desarrollo. (p. 26)	confianza y seguridad
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	Como padres de familia debemos encontrar la justa medida para el cultivo creciente de la libertad con los hijos. El reto grande está en tratar de no reprimir al hijo pero tampoco permitirle que vague sin ninguna orientación, todo ello en una relación caracterizada por el diálogo y el respeto mutuo. (p. 26)	Libertad
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	Demostrar interés en la vida de los hijos. Esto significa que para crear un clima espiritual los padres deben dedicar tiempo y convertirse en oyentes auténticos, donde el niño sea tenido en cuenta como interlocutor válido, de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentre (p. 26)	Oyentes auténticos
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	Fomento y promoción de valores. como camino hacia el crecimiento como persona, su adquisición se da dentro de un proceso escalonado, dependiendo de la edad, la motivación y la familia; los niños van interiorizando los valores a través de ejemplos, acciones y actitudes, más que en las solas palabras de sus padres, maestros y otros adultos significativos. (p. 26)	valores
1	Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010).La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	En los preescolares, el acompañamiento de los padres o adultos significativos como modelos o ejemplos por seguir es muy importante, fundamentado en el ser y en el hacer, más que en el decir, pues el ejemplo arrastra, y, como afirma San Agustín: “Cantemos una nueva canción, pero no con nuestros labios, sino con nuestras vidas”. (P. 28)	Ejemplo

1	Gómez, J. (febrero-marzo 2010).A propósito del castigo físico, ¿sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 30	(<i>El castigo físico</i>) Se encuentra muy arraigado en la cultura desde la historia más remota hasta nuestros días (p. 30)	castigo físico y cultura
1	Gómez, J. (febrero-marzo 2010).A propósito del castigo físico, ¿sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 30	(<i>El castigo físico</i>) genera un impacto a corto plazo que permite imponer a la fuerza un comportamiento determinado, pero no induce en quien es víctima de este un auto juicio o evaluación sobre la acción por la cual fue castigado (p. 30)	castigo físico e influencia
1	Gómez, J. (febrero-marzo 2010).A propósito del castigo físico, ¿sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 30	... las investigaciones muestran que las mujeres castigan con más frecuencia que los hombres, probablemente porque están más tiempo con sus hijos y, por lo tanto, sometidas a una tensión mayor (p. 30)	castigo físico y género
1	Gómez, J. (febrero-marzo 2010).A propósito del castigo físico, ¿sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 30	cuando este se incorpora en la cotidianidad de la crianza produce con frecuencia adultos sumisos, fácilmente influenciados, en quienes la auto crítica y la autoestima pueden estar seriamente disminuidas, con todas las implicaciones que ello conlleva (p. 30)	castigo físico e influencia
1	Gómez, J. (febrero-marzo 2010).A propósito del castigo físico, ¿sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 30	una investigación realizada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS) reveló que una de las motivaciones principales de los padres para castigar físicamente a sus hijos era el temor a perder el control sobre ellos (p. 33)	motivaciones para el castigo físico
1	American Academy of Pediatrics. (febrero-marzo 2010).Cuando el niño se orina en la cama. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 32-34	La mayoría de los niños aprenden a ir al baño entre los 2 y 4 años de edad. A esta edad, muchos niños son capaces de estar secos durante el día, pero no pueden permanecer secos de noche sino hasta que son mayores. (p. 33)	desarrollo infantil
1	American Academy of Pediatrics. (febrero-marzo 2010).Cuando el niño se orina en la cama. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 32-34	Si el niño sigue mojando la cama cuando llega a la edad escolar, es muy probable que nunca haya desarrollado el control nocturno de la vejiga. (p. 33)	Problemas en el desarrollo
1	American Academy of Pediatrics. (febrero-marzo 2010).Cuando el niño se orina en la cama. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 32-34	Si su hijo lleva seis meses o más usando el baño y permaneciendo seco por completo y de repente comienza a mojar la cama, hable con el pediatra. (p. 33)	Acudir al pediatra
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).¡La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Cámbienle de posición cuando esté despierto y activo, haciéndole masajes y estiramientos de piernas y brazos. (p. 9)	Masajes y estiramientos
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).¡La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Fortalezcan el vínculo afectivo: amamantándolo, hablándole y atendiendo sus necesidades con afecto y paciencia lo más pronto posible. (p. 9)	vínculo afectivo
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).¡La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Experimenta sentimientos contradictorios al comenzar a gatear: por una parte, goza al ser capaz de moverse sin ayuda, por otra, siente ansiedad porque empieza a ser consciente de que se está separando de su madre y teme perderla. (p. 9)	Vínculo con la madre

2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	De los 10 a los 12 meses de edad aparece el “no” como un logro muy importante para el desarrollo del lenguaje y de su personalidad. Ahora sabe que definitivamente es un ser diferente de su madre; que no es parte de ella; mamá dice que debe tomar toda la sopa y el niño responde negando con su cabeza que él opina lo contrario y no la tomará. (p. 9)	Lenguaje y personalidad
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Dejen que el niño se mueva y trate de desplazarse por sí mismo. No lo sometan al caminador. Pongan al alcance del niño objetos llamativos para que él los manipule libremente. Háblenle claro y respondiendo a sus balbuceos, gritos y risas. (p. 10)	Estimulación
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Uno de los mejores juegos para la estimulación durante esta etapa es el de las escondidas. Jueguen a esconderse y aparecer. (p. 10)	Juego de estimulación
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	La admiración así como el acompañamiento tranquilo y seguro de los adultos alimentan su autoestima y son la base para que el niño desarrolle la confianza en él y en los demás. (p. 10)	autoestima
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Es frecuente que intente demostrar sus logros en autonomía e independencia rechazando la ayuda de los adultos más significativos. Tratará de cepillarse y comer solo, quitarse la ropa y oponerse a sus padres cuando le propongan ir a dormir. (p. 10)	Autonomía e independencia
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Dejen que toque y conozca su cuerpo, enseñándole cómo se llaman las partes del organismo. (p. 10)	Cuerpo
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Su lenguaje ha aumentado, nombra objetos y trata de formar frases con dos palabras para contar sus experiencias. Aparece el uso del yo, mí, tú y se ve a sí mismo diferenciado de los demás. (p. 10)	Lenguaje
2	Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Acompáñenlo en el control de esfínteres con paciencia y afecto. (p. 10)	Control de esfínteres
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	Este proceso de formación del ciudadano se inicia en la niñez. Algunos autores hablan entonces de pre ciudadanía, esto es, el estado en el que se está gestando el futuro ciudadano. (p. 12)	Pre ciudadanía
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	Es claro que no se nace ciudadano, se aprende a ser ciudadano. La formación del ciudadano ha sido un asunto poco explorado; sin embargo, se reconoce la gran influencia que tienen los procesos de socialización en las etapas tempranas de la niñez y durante la juventud, sobre la formación de los sujetos políticos. (p. 12)	Formación del ciudadano

2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	En la estrecha convivencia familiar, se internalizan (se hacen propios) las normas y los valores; se aprenden la aceptación de sí mismo y de los demás, el respeto y el reconocimiento del otro; se fundan los afectos, además de establecerse una relación con las autoridades familiares. Todo este bagaje será transferido después a la conducta social y política. (p. 14)	Conducta social y política
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	Allí no solo se pueden aprender las competencias ciudadanas, sino que se pueden practicar. Estas competencias se refieren a las habilidades, conocimientos y actitudes que permiten actuar de manera constructiva en una sociedad democrática. (p. 14)	competencias ciudadanas
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	La responsabilidad de la formación del ciudadano es de toda la institución (de los docentes y de las distintas áreas académicas). Los ambientes democráticos en el aula y en la institución, la participación en la construcción o modificación de las normas, la resolución pacífica de los conflictos, las relaciones armoniosas entre alumnos y docentes, se convierten en oportunidades de aprender y practicar las competencias ciudadanas. (p. 16)	Formación del ciudadano
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	Tanto la construcción como la reconstrucción permanente de las metas de desarrollo humano integral y diverso, así como el tejido de resiliencia, son las herramientas que en una crianza humanizada, se utilizan para la formación de un sujeto, en este caso el ciudadano. (p. 16)	Crianza humanizada
2	Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	Este enfoque acompañado de una educación específica en lo político, formará ciudadanos no solo conocedores de sus deberes y derechos, sino con competencias, además de habilidades, que les permitirán participar en la vida política del país. (p. 16)	Educación política
2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	La adolescencia significa una crisis para la familia que desequilibra todo el sistema. La familia sufre cambios propios de la crisis adolescente. (p. 19)	Adolescencia
2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	Los padres equivocadamente ejercen poder mediante la crítica y el rechazo de los comportamientos de los hijos, entonces el poder de la protesta crece en ellos por la continua devaluación proveniente de los comportamientos paternos. (p. 20)	Actitud de los padres
2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	El adolescente que está creciendo necesita la aprobación de los adultos y el reconocimiento de los padres para volverse más seguro. (p. 20)	Aprobación
2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	Igualmente riesgosa es la conducta indiferente de algunos padres. Esta indiferencia hace sentir al muchacho invisible, inexistente, llevándolo a estados de depresión grave. (p. 20)	Conducta indiferente
2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	Los padres con personalidad madura son aquellos que no le temen a las diferencias con su hijo, que tienen la certeza de que no se debilitan cuando aceptan del adolescente aspectos que hablen de su propia identidad, aunque sean opuestos a sus gustos. Estos padres son el modelo que el adolescente necesita para cumplir su tarea en esta maravillosa etapa. (p. 20)	Modelo

2	Escallón, C. (Junio-julio 2010).Crisis familiares tiempo de oportunidades. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 18-22	Es necesario que tanto padres como adolescentes aprendan a conocer todas las modificaciones que están sufriendo y que exista entre las dos partes, tolerancia, respeto y mucho amor. (p. 22)	Modificaciones
2	American Academy of Pediatrics. (Junio-julio 2010).aprendiendo a ir al baño. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 24-26	Es importante tener cuidado con las palabras que usará para describir las partes del cuerpo, la orina y las deposiciones. Recuerde que los amigos, vecinos, maestros y otras personas que cuidan al niño también oirán esas palabras. Lo mejor es usar las palabras apropiadas, las cuales no ofenderán, ni confundirán a su hijo o a otras personas. (p. 25)	Palabras apropiadas
2	American Academy of Pediatrics. (Junio-julio 2010).aprendiendo a ir al baño (I). Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 24-26	Evite usar palabras como “sucio”, “malo” o “apestoso” para describir las evacuaciones. Estos vocablos negativos podrían hacer que el niño se avergüence y se cohíba. Considere las deposiciones y la orina como una cosa simple y natural. (p. 25)	Palabras inadecuadas
2	American Academy of Pediatrics. (Junio-julio 2010).aprendiendo a ir al baño (I). Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 24-26	Muchos niños se muestran interesados en las actividades que su familia realiza en el baño. A veces es útil dejarlos que entren al baño con sus padres. El ver a los adultos usar el inodoro logra que los niños quieran hacer lo mismo. Si es posible, es recomendable que las madres les enseñen las destrezas correctas a sus hijas y los padres a sus hijos varones. Los niños también pueden aprender estas destrezas por medio de hermanos y hermanas mayores, así como de amigos y parientes de mayor edad. (p. 26)	Usar el baño
2	Gómez, J. (Junio-julio 2010).A propósito del niño y la niña con temperamento difícil, ¿Sabía usted que.... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 27	Definitivamente hay niños y niñas fáciles de criar y otros que son difíciles de criar. La frecuencia de esta última condición oscila entre un 8 y un 18%, de acuerdo con diferentes estudios (p. 27)	Niños fáciles y difíciles de criar
2	Gómez, J. (Junio-julio 2010).A propósito del niño y la niña con temperamento difícil, ¿Sabía usted que.... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 27	Las expresiones más frecuentes de temperamento difícil son: pataletas persistentes, agresión, hiperactividad, timidez, resistencia para comer o para irse a dormir y baja tolerancia a la frustración, entre otras. (p. 27)	Temperamento difícil
2	Gómez, J. (Junio-julio 2010).A propósito del niño y la niña con temperamento difícil, ¿Sabía usted que.... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 27	Entre los elementos preventivos por parte de los padres estarían el evitar la expresión de sentimientos de culpa en aquellos que no pueden pasar tiempo suficiente con sus hijos. Evitar el exceso de indulgencia y de sumisión traducido en la satisfacción inmediata de todos los deseos de los hijos (p. 27)	prevención
2	Galeano, A. y Díaz, Y. (Junio-julio 2010).el juego es un derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 28-31	Al responder la pregunta ¿qué significa el juego para el adulto que acompaña a los niños, niñas y adolescentes en la crianza? es necesario mencionar que el significado está determinado por dos aspectos importantes: el primero se refiere a los conocimientos que sobre prácticas de crianza pueda tener el adulto acompañante y el segundo hace alusión al nivel de conciencia que posee dicho adulto y que le permite pasar del saber a la acción. (p. 29)	Juego para el adulto
2	Galeano, A. y Díaz, Y. (Junio-julio 2010).el juego es un derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 28-31	En la posmodernidad, Francesco Tonucci, habida cuenta de que en la primera infancia ocurren los aspectos más decisivos del desarrollo humano sobre los que deberá construirse todo el conocimiento posterior, le atribuye todo el mérito de esta realidad al juego, mediante el cual niños y niñas afrontan por si solos la complejidad del mundo. (p. 29-30)	Juego

2	Galeano, A. y Díaz, Y. (Junio-julio 2010).el juego es un derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 28-31	Es necesario que la sociedad toda tome conciencia y adquiera el compromiso ético de hacer un acompañamiento en la crianza en el que se garantice el juego como derecho para que pueda tener su función fundamental y en el que se proscriban las prácticas que lo entorpezcan, malinterpreten o distorsionen, pues estas prácticas son maltratadoras, dado que obstaculizan el desarrollo. (p. 31)	El juego como derecho
2	Galeano, A. y Díaz, Y. (Junio-julio 2010).¿cuidado con la autoagresión!: No es un capricho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 32-34	Lo cierto es que, ante cualquier señal, los padres deben acudir a la consulta para ayudar a sus hijos a resolver la situación; en los colegios también se deben tomar acciones, ver a cada niño como ser individual y permanecer alerta ante las situaciones de autoagresión, que son un problema real y no una “simple tendencia” entre adolescentes. (p. 34)	Autoagresión
3	Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI), Ministerio de la Protección Social. (Octubre-noviembre 2010).Las vacunas también tienen sus mitos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 8-11	Los mitos sobre las vacunas no son asunto nuevo, todo lo contrario, algunas abuelas y bisabuelas de las familias de hoy, recuerdan que temerosas por la salud de sus hijos decidían aplicárselas a regañadientes, mientras que otras preferían encomendarlos a los santos para evitarles los riesgos de enfermarse o, peor aún, exponían a los niños a otros niños que tenían la enfermedad: “es mejor que les dé de chiquitos”, decían. (p. 8)	Vacunas
3	Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI), Ministerio de la Protección Social. (Octubre-noviembre 2010).Las vacunas también tienen sus mitos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 8-11	Estas son algunas de las principales creencias a las que se enfrentan los padres con respecto a las vacunas y que hay que desmitificar, según Martha Velandia, del Programa Ampliado de Inmunización (PAI), del Ministerio de la Protección Social. (p. 8)	creencias
3	PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	Cuando los adolescentes llegan al grado once, una de las grandes preocupaciones que comparten con sus profesores y con su familia son las pruebas de Estado. El tiempo que transcurre entre el momento en el cual reciben las primeras informaciones al respecto hasta cuando reciben los resultados que obtuvieron, se caracteriza por estar lleno de una fuerte presión, la cual se ejerce sobre ellos desde diferentes sectores: Por una parte, los profesores los abruman con grandes cantidades de información, que deben recordar si pretenden tener éxito en la prueba, además de que depositan en ellos la gran responsabilidad de dejar muy en alto el nombre del colegio. (p. 15)	Presión por la evaluación
3	PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	Cuando llegan las visitas a la casa: los niños se ven obligados a hacer toda suerte de cosas que los ponen en tela de juicio ante los mayores, desde cantar o recitar, hasta mostrar los cuadernos y los dibujos que han hecho solo para disfrutar y divertirse. Sobre su espalda descansa la enorme responsabilidad de hacer quedar muy bien a sus papás. (p. 16)	Juicio ante los mayores
3	PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	En este ambiente es en el que el niño comienza a aprender que siempre estará bajo la lupa crítica de los adultos, que si quiere que lo acepten y lo amen tiene que destacarse y ser un poco más que perfecto; que es el directo responsable de la felicidad, el orgullo y el estatus social de sus padres y que, por lo tanto, si él fracasa también lo hacen ellos: aquí es donde comienzan las presiones de la evaluación. (p. 17)	Evaluación- crítica
3	PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	Cuando el niño llega a la escuela, ya trae en su mente una idea que se convierte en terreno fértil para que los maestros continúen estimulando su miedo y su inseguridad ante las evaluaciones: han aprendido que de la eficacia de sus actos depende la satisfacción de los adultos, y que de esa satisfacción depende que lo reconozcan, lo acepten y lo amen. (p. 17)	evaluación- escuela

3	PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	En esta carrera permanente por el ascenso, los niños llegan a jóvenes habiendo aprendido a competir, más que a aprender, a crecer y a desarrollarse. Cada evaluación es un evento encaminado a demostrar qué tan buenos son, como estudiantes y como seres humanos; qué tan capaces son de brindarles felicidad a los adultos con sus triunfos, o frustración con sus fracasos. (p. 19)	Evaluación-ascenso
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	El aprender sobre el sexo comienza en cuanto el niño es capaz de ver, oír y sentir el mundo a su alrededor. La sexualidad es parte de la vida de cada persona, independientemente de la edad que tenga. Conforme su hijo crezca y se desarrolle, podría reírse con sus amigos sobre las “partes privadas” o contarse chistes sobre el sexo y buscar palabras que son tabú. Su curiosidad es natural y los niños de todas las edades tienen preguntas. Cuando esté listo para preguntarle, usted, como padre o madre, deberá estar listo para contestarle. (p. 23)	Sexualidad
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	Cuando se trata de algo tan importante como la sexualidad, nada puede reemplazar la influencia de un padre. La mejor persona por medio de la cual su niño podrá aprender sobre las relaciones, el amor, el compromiso y el respeto es usted. (p. 23)	Influencia del padre
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	Cada día usted tendrá múltiples oportunidades de enseñarle acerca de asuntos relacionados con el sexo. A eso se le llama momentos de enseñanza. Por ejemplo, hablar sobre las partes del cuerpo a la hora de bañarse será mucho más efectivo que hacerlo durante la cena. Un embarazo o un parto en la familia ofrecen la oportunidad para conversar sobre cómo son concebidos los bebés y cómo nacen. Ver la televisión con su niño también podría ser un buen momento para dialogar en torno a asuntos de sexualidad. (p. 23)	Momentos de enseñanza
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	Conozca lo que ya sabe su niño. Deje que él sea quien dirija el tema por medio de sus preguntas. Algunos podrían no plantear interrogantes si piensan que su padre o madre no se siente bien hablando sobre ello. Otros podrían ponerlos a prueba haciéndoles preguntas embarazosas. Exprésese abiertamente y hágale saber que puede hablar sobre todo. (p. 23)	Interrogantes
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	Conforme su niño llegue a la edad escolar, necesitará saber lo siguiente: <ul style="list-style-type: none"> • Los nombres apropiados de las partes del cuerpo. • Las funciones de cada una. • Las diferencias físicas entre los niños y las niñas. (p. 24) 	Lo que los niños necesitan saber
3	American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26	Enseñarle a su niño a ser responsable sexualmente será una de las lecciones más importantes de su vida. (p. 26)	Responsabilidad sexual
3	GÓMEZ, J. (Octubre-noviembre 2010). A propósito del niño malcriado, ¿sabía usted que:. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 27-28	...en la génesis de un niño malcriado influyen de manera determinante los sentimientos de culpa de los padres (especialmente aquellos muy ocupados), la sumisión a los deseos del hijo y la complacencia excesiva a sus caprichos (p. 28)	Niño malcriado
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	La extrema invalidez se acompaña de enormes potencialidades para aprender. Y una buena crianza proporcionará el ambiente adecuado para ese largo aprendizaje: seremos completados por la crianza. Ella nos integra a la cultura, entendida esta como la familia, la región, la nación, el planeta, como una totalidad que nos acoge. (p. 31)	Buena crianza

3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	La crianza para ser óptima debe realizarse en el territorio del amor, pues como afirma el grupo de puericultura de la Universidad de Antioquia: “Creemos que el ámbito específicamente humano es el del amor y la ternura y que precisamente en él debe desarrollarse la crianza; el del amor entendido como el respeto por el otro y por sí mismo, por la aceptación del otro y de sí mismo. Esta crianza centrada en el interés superior de niños y adolescentes, movida por el amor, es la crianza humanizada”. (p. 31)	Territorio del amor
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	La primera relación con la madre, o su equivalente, es básica y constituyente, pero también son importantes otras presencias, como la paterna. La dupla de padres no suele ser suficiente y para la constitución humana es vital toda la urdimbre afectiva: toda la tribu es necesaria para crear la urdimbre constituyente. (p. 31)	Urdimbre afectiva
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	Criar a alguien es imprimirle un sello, una impronta, que le acompañará toda su vida; es el traspaso del sentido de la vida. Cada grupo humano practica una forma determinada de crianza. La puericultura empírica ha existido siempre, desde los albores del homo sapiens. En cambio, la puericultura científica es una ciencia nueva, de los últimos cien años. (p. 31)	crianza- puericultura
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	Entre nosotros ha tenido un avivamiento especial, en los últimos 20 años, liderada por el grupo de puericultura de la Universidad de Antioquia: “Entre los múltiples tipos de crianza posibles, consideramos especialmente válido el modelo llamado crianza humanizada. La llamamos crianza humanizada porque se trata de criar seres humanos, que junto con sus necesidades físicas tienen también otras necesidades: afectivas, intelectuales, sociales, creativas y espirituales”. (p. 31-32)	crianza humanizada
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	Ese acompañamiento, sabio y próximo, se realiza principalmente por el ofrecimiento de un modelo de vida. Los niños y jóvenes aprenden de modelos que los acompañen, que no se impongan. Ser modelo es mostrar un camino, es una insinuación entre seres libres y no necesita tantas palabras, sino ejemplos. Es necesario que exista el amoroso cuidado del ser que nace por parte de otro, que al tutelarle le transfiera su mundo, es decir, su manera de configurar realidad. (p. 32)	Modelo
3	LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35	El acto comunicativo tiene un emisor, un receptor y un mensaje. Pero para que sea comunicación verdadera debe ser de dos vías. El intercambio vital que ocurre entre niño y acompañante (puericultor), para ser integral debe componerse de oír y hablar, y de producir cambios en los dos protagonistas del hecho comunicativo. (p. 32)	Acto comunicativo
4	SOTO,G, y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14	Quisiéramos siempre alcanzar la felicidad, la cual entendemos como tener un hijo sano; algunos padres lo logran, no obstante, otros, encuentran que su niño o niña presenta alguna enfermedad o una condición diferente a la normal, situación que les puede generar tristeza y sentimientos como negación, culpa, rechazo, rabia y hasta sobreprotección, llegando a la aceptación e incluso a la realización. Ambas son maneras de llegar a ser felices, solo que se logra a través de dos caminos diferentes: el niño sano y el niño discapacitado. (P. 13)	Niño discapacitado
4	SOTO,G, y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14	Los niños discapacitados o con enfermedades raras, incluidas las de origen genético, entre otras, también requieren una crianza con las mismas metas que los que están sanos, es decir, en ningún momento podemos pensar que ellos, a pesar de que tienen una situación de alta vulnerabilidad, se escapan de la necesidad de que sus padres y cuidadores, y la sociedad en general, les faciliten su desarrollo como personas atendiendo a sus particularidades, eso sí, sin dejar de aclarar que no por esa condición se les debe dejar de exigir y esperar de ellos a su medida. (p. 13)	crianza discapacidad

4	SOTO,G, y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14	Como padres no debemos ser sumisos ni complacientes, pero tampoco podemos perder la ternura, las caricias, las bellas frases, los besos y las miradas de amor para estos pequeños, ya que debe haber un balance emocional ante las expresiones donde les manifestamos la inconformidad por algunas de sus acciones, y la alegría y el amor por otras, sin caer en los premios o regalos como única expresión de afecto. (p. 13)	Balance emocional
4	SOTO,G, y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14	Amar al niño o niña con discapacidad implica promover su autonomía, fortalecer su autoestima y facilitar su integración social, a la vez que se enriquece su personalidad y se disminuyen las secuelas y el impacto de sus limitaciones. El arte de su crianza está fundamentado en un equilibrio, al protegerlo sin pasarnos a la sobreprotección, y al exigir sabiamente para no causar angustia, estrés o reacciones inesperadas, las cuales pueden truncar el deseo de construir su autonomía. (p. 14)	Equilibrio
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	El niño escolar necesita de buena alimentación, que sea suficiente para cubrir las necesidades de crecimiento y gasto de energía en la dinámica actividad de la escuela. El sueño reparador y en condiciones adecuadas: comodidad, baja intensidad de la luz o en penumbra, temperatura media y ausencia de ruidos intensos, es otra necesidad del niño de esta edad. (p. 17)	buena alimentación
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	La necesidad del cuidado personal, que incluye el baño del cuerpo, el cepillado de los dientes, el cuidado del pelo y la pulcritud en las prendas de vestir, son acciones fundamentales en las que la participación del niño ya es muy activa. Sin embargo, debe hacerse vigilancia y acompañamiento permanentes para que en realidad estas rutinas se establezcan y desarrollen de forma disciplinada y ordenada. (p. 17)	Cuidado personal
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	En el campo de lo emocional, las necesidades en la etapa escolar tienen que ver mucho con los patrones o normas de comportamiento moral, con los que se progresa notablemente en su desempeño social, pues de este modo se hace capaz de respetar las reglas, de tener en cuenta los derechos y el punto de vista de otros, así como de aceptar la autoridad de una mejor manera y ejercer sobre sí mismo un mayor autocontrol. (p. 17)	autocontrol
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	El ingreso al colegio es un evento trascendental en la vida del niño y, según las circunstancias, puede ser gratificante o traumático: significa un cambio que genera angustia e incertidumbre y necesidad de adaptación a nuevas condiciones en las que le esperan numerosas aventuras. Es necesario, por lo tanto, que la institución a donde va a estudiar el niño sea seleccionada cuidadosamente por la familia considerando no solo la calidad académica, sino también la calidad humana de los maestros. (P. 18)	Ingreso al colegio
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	El proceso de educación debe ser asumido con igual responsabilidad por padres y maestros y, por supuesto, con el máximo compromiso por parte del niño. (p. 18)	responsabilidad de padres y maestros
4	FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	Resulta beneficioso que los padres y la familia conozcan los compañeros y amigos de los niños escolares y sepan de sus características como personas y las de sus padres, lo que permite, además, ejercer un discreto control, mejorar las relaciones y abrir la posibilidad de ofrecer apoyo en la crianza de todos los niños. (p. 18)	conocer amigos y compañeros

4	American Academy of Pediatrics. (diciembre 2010-enero 2011). Los deportes y su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 22-24	Tenga en cuenta que todos los niños son únicos. Ellos crecen y maduran a ritmos diferentes. La edad, el peso y el tamaño no deben ser los únicos factores para tener en cuenta al decidir si ellos están listos para practicar un deporte. El desarrollo emocional también es importante. No es recomendable forzar a un niño a que practique un deporte o competencia para la que no esté física ni emocionalmente listo. Permita que participe solo si manifiesta verdadero interés y si usted cree que está preparado para tal actividad. Recuerde: la mayoría de los niños practican un deporte para divertirse. (p. 23)	desarrollo emocional-deportes
4	American Academy of Pediatrics. (diciembre 2010-enero 2011). Los deportes y su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 22-24	Si su niño está demasiado estresado, ya sea por su actividad deportiva o por otras razones, podría ser necesario retirarlo del deporte. Entre los signos de estrés figuran la pérdida del apetito, dolor de cabeza o vómitos, así como la depresión, dormir más de lo habitual y tener una actitud de cansancio o de retraimiento. (p. 24)	estrés
4	SÁENZ, M., SUÁREZ, E., Y SÁNCHEZ, M. (Diciembre 2010-enero 2011). Familias reconstituidas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 26-29	Como el origen de estas familias proviene de una pérdida, esto las hace aún más complejas; por eso es necesario que antes de comenzar una reconstrucción se haya realizado un proceso adecuado de duelo. Se requiere un tiempo para llenar el vacío dejado por el fallecido o recuperarse del dolor que provoca un divorcio. Se dice que el proceso de duelo tiene una duración de por lo menos un año cuando es por muerte, y dos cuando es por divorcio, situación en la que el objeto de la pérdida, aunque está ausente, sigue presente psíquicamente. (p. 27)	Duelo
4	SÁENZ, M., SUÁREZ, E., Y SÁNCHEZ, M. (Diciembre 2010-enero 2011). Familias reconstituidas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 26-29	Aprender a enfrentar a los padrastros, hijastros, hermanastros y hermanastras puede ser una experiencia difícil y solitaria. No debe existir la presión de ser una familia perfecta, se necesita tiempo para llegar a conocerse unos a otros. Es preciso y de gran ayuda que haya una actitud positiva por parte de la familia extensa: abuelos, tíos, hermanos, etc., para que apoyen el proceso. El alejar o poner en contra a los padres y abuelos naturales o no permitir su influencia, es uno de los principales errores en la construcción de la nueva familia. (p. 28)	Actitud positiva
4	SÁENZ, M., SUÁREZ, E., Y SÁNCHEZ, M. (diciembre 2010-enero 2011). Familias reconstituidas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 26-29	Con respecto a la disciplina, es determinante acordar que el padre que tiene la custodia es el principal responsable de esta y del control de los niños. No obstante, deben quedar explícitos los roles del papá y la mamá de la casa. En algunos casos, los sentimientos de culpa pueden hacer que los padres o madres sean permisivos; es importante que se acuerde la instauración de límites y normas claras para todos los hijos e hijas. Todos los miembros del hogar y quienes pasan tiempo en este deben conocerlas y aplicarlas. (p. 29)	Rol de los padres
4	BOTERO, J. (diciembre 2010-enero 2011). Hábitos de alimentación y estilos de vida saludables. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 30-34	Una de las consecuencias más notorias de los malos hábitos alimentarios en la niñez es el riesgo de aparición en la vida adulta de enfermedades crónicas no transmisibles tales como diabetes, hipertensión arterial, enfermedades cardiovasculares, obesidad y cáncer, que tienen como factores determinantes para su aparición el alto consumo de grasas, azúcares y sal (hipercalóricos), unido a una escasa actividad física. La salud y la nutrición de las madres antes y durante la gestación, además de la buena alimentación del niño en los primeros años, son esenciales para la prevención de estas enfermedades. La lactancia natural durante los primeros seis meses, seguida de alimentación complementaria apropiada, contribuye al desarrollo físico y mental óptimo. (P. 34)	salud y nutrición
4	BOTERO, J. (diciembre 2010-enero 2011). Hábitos de alimentación y estilos de vida saludables. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 30-34	Para lograr un estilo de vida más saludable, las familias deben estimular el consumo de más alimentos saludables, como frutas, verduras y lácteos, y no solo insistir en la eliminación de los que tienen alto contenido de azúcar y grasas (embutidos y comidas rápidas). Es decir, no concentrarse solo en la restricción, sino llegar a la promoción de alternativas ideales. Todos los miembros del hogar deben procurar tener una vida activa y evitar el cigarrillo, para que su ambiente siempre esté libre de humo. (p. 34)	Alimentos saludables

4	MARTÍNEZ, M.(diciembre 2010-enero 2011). Qué juguetes comprar en navidad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 37	Para Pequeñines en fase acostaditos, es decir, durante los primeros meses, es conveniente incluir juguetes que estimulen varios sentidos del bebé, tales como móviles y aquellos que le ayudan a aprender el concepto de causa-efecto, como los que saltan o suenan al tocarlos y las cajas de sorpresas. (p. 37)	Juguetes
4	MARTÍNEZ, M.(diciembre 2010-enero 2011). Qué juguetes comprar en navidad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 37	Para Pequeñines en la fase exploradores, es decir, en la que comienzan a desplazarse y explorar el mundo gateando por todas partes, es bueno incluir pelotas y carritos para perseguir, pues los motivan a mover sus cuerpos que son tan activos; así como juguetes para resolver problemas, pues les ayudan a aprender cómo se relacionan las cosas entre sí, entre ellos están los bloques para construir torres o encajables que se meten uno dentro del otro. (p. 37)	Juguetes
4	MARTÍNEZ, M.(diciembre 2010-enero 2011). Qué juguetes comprar en navidad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 37	Cuando ya caminan y quieren analizarlo todo con su inteligencia, es bueno tener materiales para crear con sus manos como crayones de cera y pinturas que puedan usar con los dedos; de igual forma, objetos que les ayuden a usar su imaginación, como carritos, muñecas, vajillas, juegos de doctor, panadero o carpintero. (p. 47)	Materiales para crear
4	MARTÍNEZ, M.(diciembre 2010-enero 2011). Qué juguetes comprar en navidad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 37	Ten en cuenta el temperamento y el estado de ánimo de tu Pequeñín, pues así como habrá momentos en los que disfrutará de los juegos bullosos, habrá otros en los que solo querrá divertirse con juegos un poco más tranquilos. No olviden papás y mamás, que no hay un mejor obsequio que esa mirada que nuestros hijos e hijas nos regalan en medio del juego, como diciéndonos: “Tú eres mi juguete favorito, ¡gracias por hacerme sentir amado e importante!”. (p. 37)	Juegos
5	GIRALDO, Y., ARANGO, L., Y URIBE, A.(Junio- julio 2011). Estimulación del desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 8-9	El niño tiene necesidades básicas que no puede resolver o satisfacer sin la ayuda de sus padres o personas que lo rodean. Estas necesidades propias de su edad son: <ul style="list-style-type: none"> • La de protección frente a las amenazas a su salud y a su vida. • La de recibir cuidados básicos, como la alimentación, la higiene y un ambiente adecuado. • La de establecer vínculos afectivos. • La de explorar el medio físico y social que lo rodea. • La de jugar con personas y objetos. (p. 9) 	Necesidades básicas
5	GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	Padres que mandan a sus hijos a negarlos al teléfono, que acuden a sus citas tarde e inventan la historia de una estrellada, del trancón y hasta llegan a enfermar a sus familiares como excusa, son los primeros modelos de mentira para un niño. Aunque a simple vista podrían parecer comportamientos inofensivos, resultan sumamente perjudiciales. Y después, ¿con qué cara pueden quejarse de que sus “pequeños” se están convirtiendo en “deshonestos”? (p. 11).	Modelos de mentira
5	GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	según el psiquiatra infantil Roberto Chaskel. Hay dos tipos de mentiras: las blancas, que no tienen la motivación de hacer daño al otro y abarcan situaciones realistas como el niño que dice: “Yo soy el más fuerte del curso”, “Juan es mi mejor amigo”, etc. Un caso distinto es el de las mentiras que se dicen con el propósito de engañar, bien sea por evitar un castigo, una crítica o por hacer algo prohibido. (p. 11)	Mentiras
5	GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	Lo cierto es que son comportamientos que nacen de las inconsistencias en los hogares: “Es malo decir mentiras, pero me hago negar al teléfono”, comenta. Y si los padres se salen con la suya, ellos por qué no. La mentira es un concepto cercano a la trampa, es engaño. Con el hurto tienen en común que llevan una sensación de culpa o vergüenza, y se aprende en sitios donde la disciplina es inconstante. (p. 12)	Inconsistencias en los hogares

5	GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	Sucede cuando un niño se lleva a casa el carrito de uno de sus compañeros y dice que se lo prestaron. Si la mamá lo asume como algo natural ya comete un error. Lo mínimo que debe hacer es averiguar si eso es cierto y, si no lo es, decirle a su hijo que su amigo debe estar muy triste sin su carro y que debe devolverlo. Si no se corrigen, las mentiras y el hurto continuarán, y no es raro que vayan acompañados. (p. 12)	Mentiras y hurto
5	GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	Cuando los castigos o el diálogo con los padres no funcionan para combatir estas patologías, la salida es la psicoterapia, tratamiento que involucra tanto al niño como a su familia. En el caso de las mentiras, debe mostrarle al pequeño las ventajas de decir la verdad, y si tiene que ver con la falta de afecto, se debe tratar este problema. Eso sí, los papás no deben culpar a los amigos: “En un niño sano, las malas influencias no tienen éxito”, enfatiza el psiquiatra infantil. (p. 14)	Psicoterapia
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Las despedidas son inevitables en la vida. Se despide el niño parcialmente de su casa cuando ingresa a la educación preescolar; se despide el adolescente de las normas familiares cuando se reúne con su grupo de amigos; se despide el joven del contexto escolar cuando ingresa a estudiar en la universidad; se despide el adolescente mayor cuando decide vivir fuera de la casa de su padres, y se despide el viejo cuando va a morir. El hogar es un nido de protección, crecimiento y formación para los hijos y es, esencialmente, un laboratorio de partida. (P. 17)	Despedidas
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Los padres no deben temer la emancipación de los hijos, ya que ella implica un crecimiento en la relación padres-hijo. Sin embargo, la independencia de los hijos es solo un mito, pues lo vivido y compartido genera un sentimiento de interdependencia que nos acompaña por siempre. (p. 18)	Independencia
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Prepárense y acompañen a su hijo en la decisión de la partida del hogar para encontrarse con su proyecto de vida. (p. 18)	proyecto de vida
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Fomenten en su hijo el interés por el estudio como una manera de tener acceso a mejores condiciones laborales. (p. 18)	Interés por el estudio
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Ahorren para que su hijo pueda alcanzar un nivel de educación superior. (p. 18)	ahorro
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Mientras su hijo esté con ustedes sean respetuosos de sus necesidades y derechos. (p. 18)	respeto
5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Hagan sentir a su hijo que están preparados para asumir su partida. (p. 18)	asumir la partida

5	BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18	Fomenten en su hijo los valores que promueven la emancipación: autoestima, autonomía y responsabilidad.(p. 18)	valores
5	RESTREPO, A. (Junio- julio 2011).Nuestros hijos y el BlackBerry: ¿comunicados o esclavizados?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 20-23	No se trata de cerrarnos a la realidad. La vía de la prohibición es la misma del deseo: negar a nuestros hijos el uso de estas herramientas de comunicación no parece ser la solución, como tampoco lo es rechazar sus formas de socialización (redes sociales), que a veces nos son ajenas. La alternativa es educar. La primera vía, que por lógica responde al requerimiento más natural del comportamiento humano, es el ejemplo: los padres chateadores, que no respeten la palabra y el tiempo con sus hijos, habrán de ver las consecuencias. (P. 23)	Herramientas de comunicación
5	RESTREPO, A. (Junio- julio 2011).Nuestros hijos y el BlackBerry: ¿comunicados o esclavizados?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 20-23	Así mismo, es preciso volver a la conversación cara a cara. Sí, algo tan simple como retomar elementos poéticos de la formación tradicional, esos que marcaron nuestra infancia: salir a caminar con nuestros hijos, ver juntos fotos y revivir, a través de la palabra, momentos memorables. (p. 23)	Conversación cara a cara
5	RESTREPO, A. (Junio- julio 2011).Nuestros hijos y el BlackBerry: ¿comunicados o esclavizados?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 20-23	Escuche a sus hijos. Si hay alguna noticia del día, discúptala con ellos, respete su opinión, refuerce su capacidad de argumentación y aprecie cada esfuerzo que el niño o adolescente haga por sentar su posición frente al tema. (p. 23)	Escuchar y discutir
5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Los niños, si bien tienen un gran instinto de supervivencia, no tienen la capacidad para asociar riesgos; no asocian, por ejemplo, enchufes o cables con energía eléctrica, o no saben que tomar en exceso un medicamento que tiene un sabor agradable puede ser dañino para su salud. Ellos se distraen con facilidad, centrando su atención en lo que les causa curiosidad, olvidándose de todo lo demás. No saben reaccionar adecuadamente ante el peligro o su coordinación muscular no se los permite. Es necesario que padres y cuidadores tengan una actitud de actuar antes de la de prevenir. Para ello, deben agudizar sus sentidos, estar atentos a evitar todo posible riesgo, sin caer en la sobreprotección. (p. 31)	Riesgos en el hogar
5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Hablen con sus hijos sobre los riesgos de accidentes que existen. Cuando ocurra un accidente, traten de que reflexionen y aprendan al respecto. Enséñenles a ser cuidadosos y responsables. (p. 32)	Accidentes
5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Sean modelo de prevención como muestra de que la mejor manera de aprender es con un buen ejemplo. (p. 32)	Buen Ejemplo
5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	No dejen niños pequeños solos en casa, debe haber siempre un adulto responsable cerca. No los dejen solos en lugares públicos o sitios congestionados. No les permitan ir a sitios peligrosos. Enséñenles en la medida de sus capacidades a desplazarse por el vecindario, a conocer el entorno, a saber su teléfono y dirección. (p. 32)	Niños solos

5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Examinen periódicamente su casa y alrededores en búsqueda de posibles riesgos. Arreglen o cambien equipos defectuosos y vidrios rotos, entierren bien las puntillas, limen las aristas o superficies cortantes. Usen rejas de seguridad en las escaleras. Mantengan sillas y otros muebles alejados de las ventanas. No permitan el acceso libre a azoteas y terrazas. Aseguren cierres de ventanas y balcones. Eliminen pronto y de manera segura los vidrios rotos, juguetes defectuosos, latas, trozos de madera y otras cosas que puedan hacer daño. (p. 32)	Posibles riesgos
5	DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Si bien es importante protegerlos, hay que evitar caer en el exceso de impedirles hacer las actividades adecuadas para su edad. Para ellos es fundamental explorar su medio y adquirir habilidades físicas; la clave está en permitirlos manteniendo unas buenas condiciones de seguridad. (p. 34)	Seguridad
6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	El bebé llora y la mamá no sabe qué hacer; desconoce si las reacciones del niño son normales y siente que tiene una responsabilidad solitaria y estresante, además vive atrasada con todas sus demás tareas. Ni qué decir de la lactancia, que exige una mamá descansada para que todo funcione como debe ser. Y eso no es todo, se mira al espejo y se pregunta cuándo recuperará su figura. Durante estos primeros días es fundamental la ayuda de los seres más cercanos (esposo, padres, abuelos y hermanos) y, por eso, las visitas de amigos, conocidos y parientes lejanos podrían no ser convenientes, al menos mientras se supera el proceso de adaptación. (P. 9)	Madre y neonato
6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	El problema más crítico en esta situación se le atribuye al virus sincitial respiratorio, que se disemina fácilmente, afecta los pulmones y las vías respiratorias de los recién nacidos y prematuros y pueden llevar a la dependencia de oxígeno. No son ni el frío ni el aire los que enferman a los niños, sino el contacto con personas que les pueden transmitir infecciones. (p. 10)	Infecciones
6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	"Pero, no solo se trata de las infecciones respiratorias, sino también de las digestivas. Evitarlas exige un buen manejo de la higiene de las manos y de los biberones", agrega la especialista. (p. 10)	Higiene
6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	De acuerdo con información del Children's Mercy Hospitals & Clinics, es claro que las madres pueden sentirse agobiadas durante los días posteriores al nacimiento por diferentes situaciones que se salen de lo normal. Los bebés, por ejemplo, se despiertan una o más veces durante la noche principalmente por la necesidad de recibir alimento, razón por la cual la madre no logra conciliar un buen sueño durante varias semanas y esto, a su vez, le impide estar en buenas condiciones de ánimo durante el día para atender visitas o hacer salidas. La forma de sobrellevar lo mejor posible esta situación puede ser aprovechar mientras el bebé duerme para que la madre también pueda tomar siestas o acostarse más temprano, después de la última comida. Mientras esté descansando déjeles saber a las personas que le colaboran para que no le pasen llamadas y no la despierten de no ser por algo estrictamente necesario. Una mamá que no se cuida, no podrá atender bien a su bebé. (p. 10)	cuidado de la madre
6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	"La época de la no participación del padre durante esta etapa ya es historia del pasado. No solo la madre necesita que le ayude en las tareas de la casa, sino que al bebé también le conviene tener una relación estrecha con él. El padre tiene que actuar como un sistema de respaldo de su esposa. Tiene que relevarla de sus funciones por la noche para que pueda descansar o hacer otra cosa que la distraiga, aunque sea por poco tiempo", recomiendan los expertos del Mercy. (p. 12)	Padre

6	GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	Igualmente, se recomienda evitar bombardearla con consejos y recomendaciones con respecto a la crianza, que funcionen o no, lo único que consiguen es confundirla. Si las mamás tienen dudas es mejor que traten de resolverlas con el pediatra, así evitará agobiarse por las opiniones diversas o contradictorias. (p. 12)	consejos sobre la crianza
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	Con el llanto, el niño busca fundamentalmente contacto y arrullo. Contrariando conceptos ya obsoletos, hoy se considera que el cargar y arrullar al niño durante los dos primeros meses de vida por un período no menor de tres horas diarias reduce notablemente la duración del llanto, sin que por esta costumbre los niños se malcrien. (p. 16)	Llanto y arrullo
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	Las aptitudes motrices adquiridas culminan con la capacidad de caminar, que en el 60% de los niños se adquiere hacia el año de edad, aunque también es usual que ocurra hacia los dieciséis o diecisiete meses, todo ello dentro del amplio rango de la normalidad. Siempre y cuando no exista riesgo de accidentes, lo ideal es mantener el niño descalzo durante esta época, para facilitar el desarrollo normal de sus miembros inferiores. (p. 16)	Desarrollo motriz
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	El sueño de los niños a esta edad es con frecuencia agitado sin que ello tenga connotación patológica. También es frecuente la ocurrencia ocasional de pesadillas y terrores nocturnos. La actitud de los padres ante esta situación debe ser la de brindar apoyo y protección mientras el episodio cede espontáneamente. Desde el punto de vista preventivo, es importante evitar que los niños vean espectáculos cargados de violencia en su entorno o en la televisión, que frecuentemente propician la aparición de estos trastornos del sueño. (p. 18)	Trastornos de sueño
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	En el transcurso de la rabieta, la actitud de los padres debe denotar seguridad y compostura, no discutiendo con el niño ni tratando de forzarlo a que cese de comportarse así: las discusiones y castigos en este momento no servirán de nada. Una vez pasado el episodio, se puede dialogar con el niño de manera serena, pero firme, advirtiéndole que mediante esta forma de actuar no logrará lo que desea. (p. 18)	Rabieta
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	Existe un consenso general en el sentido de que la edad más aconsejable para iniciar en los niños el entrenamiento esfinteriano es hacia los dieciocho meses de edad. Dicho entrenamiento reviste una importancia fundamental en el desarrollo del niño. Para este logro, el niño debe tener la edad adecuada, acorde con el desarrollo del sistema nervioso, de los músculos y los órganos involucrados -la vejiga y el intestino- con sus correspondientes esfínteres. Es fundamental que los padres tomen de la manera más natural posible la enseñanza de los hábitos higiénicos en el niño; con coherencia, pero sin excesiva insistencia, buscando que los mecanismos de imitación jueguen un papel importante en la adquisición de estas destrezas. (p. 18)	Enseñanza de hábitos higiénicos
6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	La pareja se fortalece, aumentan las relaciones interpersonales entre los dos, la socialización y las salidas en pareja son más frecuentes. Los padres tienen más tiempo para ellos. La madre está menos agobiada. El destete se hace en casi el ciento por ciento en esta etapa. Los padres como cuidadores son más seguros. Muchos de los temores que experimentaba la pareja en épocas anteriores se desvanecen. Se fortalece mucho la relación del niño con el padre y con la familia extensa: abuelos, tíos, primos, etc. La pareja, con mucha frecuencia, vuelve al enamoramiento y al idilio. El niño se constituye en un buen motivador de su amor. (p. 21)	Relación de la pareja

6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	El niño empieza a controlar el esfínter vesical diurno y, hacia los tres años, el anal. Esto se acompaña del desarrollo de la autonomía, es decir, desea hacerlo todo por sí mismo: bañarse, comer, escribir, vestirse. Es fundamental fomentar la autonomía en este momento, ya que es decisiva para la formación de un ser social sano. Los padres deberán entender que el niño debe comer, vestirse y hacer actividades a su ritmo. Muchas veces se ensucia al comer o se pone ropa que no combina; es necesario respetar esto, pues es lo que le va a permitir su reafirmación como niño. (p. 21)	Desarrollo de la autonomía
6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	Es satisfactorio para el niño conocer el sitio de trabajo de los padres; una visita al trabajo debe hacerse tempranamente y siempre que los niños puedan estar en el espacio laboral sin riesgos para ellos ni para sus padres. Se le debe hablar al niño acerca del trabajo, así por ejemplo: "Mamá atiende a los viejitos enfermos, y les quita el dolor", o "mamá recibe la plata y es amable con la gente", esto genera sentimientos de empatía (sentir por el otro), de pertenencia y de cooperación. (p. 22)	Espacio laboral
6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	Cuando la madre sale de casa debe despedirse de su hijo y no hacerlo a escondidas, porque esto último vulnera la confianza del niño. Todos los niños del mundo que han creado un vínculo sólido con su madre crecen sanos a pesar de las ausencias presentes de los padres. (p. 22)	Despedida de la madre
6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	Es conveniente en este momento estimular la autonomía del niño, asignándole tareas sencillas según la etapa por la que discurre, como llevarle un papel a la madre o al padre, ayudar a amasar en la cocina, a regar las matas del jardín, a ordenar, a guardar los juguetes, a preparar su baño, etc., lo cual le agrada y le ayuda en el cumplimiento de su tarea fundamental en esta época. (p. 22)	Autonomía
6	ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	El niño aprende, además de imitar el modelo que le presenta el padre, maestro o adulto significativo, con el error y el ensayo. Así que en la medida en que se le permita ensayar y equivocarse y volver a ensayar, el niño aprenderá. (p. 22)	Ensayo y error
6	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2011). Problemas de aprendizaje: lo que los padres deben saber. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 26-29	La ley les exige a las escuelas ayudar a todos los niños que tienen dificultades de lenguaje o de aprendizaje sin ningún costo adicional para los padres. Si le preocupan los problemas de aprendizaje de su hijo o sospecha que tiene un problema en el aprendizaje, hable con el maestro del niño y con su pediatra. Las pruebas informales y las evaluaciones formales son mecanismos a través de los cuales los educadores y otros especialistas en educación pueden ayudarle a determinar si existe un problema. (p. 29)	Dificultades de aprendizaje
6	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2011). Problemas de aprendizaje: lo que los padres deben saber. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 26-29	Una forma de garantizar que su hijo reciba la ayuda adecuada es que los maestros y los padres (y a veces el pediatra) se reúnan para diseñar un plan por escrito que describa claramente los servicios que su hijo necesitará. Este plan se conoce como Programa de Educación Individualizada (IEP, por su sigla en inglés). Una vez que el plan se defina, debe ser revisado con regularidad para cerciorarse de que las necesidades del niño estén satisfechas. (p.29)	Programa de Educación Individualizada
6	RESTREPO, A. (Agosto - septiembre 2011). Licencia de maternidad de 14 semanas, La lucha por una lactancia tranquila y sana. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 32-34	Lo cierto es que a través de la crianza formamos mejores seres humanos y la lactancia es un momento irrepetible en ese proceso: así lo deben aceptar los legisladores y, aún más, los empresarios, quienes no pueden temer a la maternidad de sus empleadas porque participar positivamente en la conformación sana y tranquila de una familia incide directamente en la calidad del capital humano de sus compañías y en la humanización de nuestro país. (P. 34)	Lactancia materna-legislación

6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). A propósito del recién nacido, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 36	El vínculo afectivo que establece el recién nacido con sus padres se inicia desde el momento en que es deseado, se incrementa durante la etapa prenatal y alcanza su máxima expresión en la vida posnatal, fortalecido por las vivencias cotidianas propias de una buena crianza.(P. 36)	Vínculo afectivo
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). A propósito del recién nacido, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 36	El llanto constituye el único lenguaje del recién nacido, mediante el cual llama la atención de los cuidadores para la solución de sus necesidades más apremiantes: alimentación, arrullo, abrigo y cuidados higiénicos. Este se considera normal cuando tiene una duración hasta de dos horas por día durante el primer mes de vida (llanto fisiológico). (p. 36)	Llanto normal
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). A propósito del recién nacido, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 36	Tan pronto el niño nace, debe ser colocado piel a piel sobre el pecho de su madre e iniciar inmediatamente la alimentación materna, la cual se constituirá en el elemento fundamental para su buena nutrición y subsecuentes crecimiento y desarrollo adecuados. (p. 36)	Lactancia materna
6	GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). A propósito del recién nacido, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 36	Una de las preocupaciones mayores de los padres está relacionada con la duda de si su hijo está quedando suficientemente alimentado o no, habida cuenta de que no es posible medir lo que el niño ingiere directamente del seno materno. Un parámetro importante es la percepción de saciedad que implica la tranquilidad del niño después de alimentarse asociado a cuatro o seis eliminaciones de orina por día y a deposiciones semilíquidas presentes, pero variables en su frecuencia en el niño amamantado. (p. 36)	saciedad en la alimentación
7	GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	El vínculo afectivo, que se inicia desde que el recién nacido es deseado por sus padres, se incrementa durante la etapa prenatal y alcanza su máxima expresión después el nacimiento, fortalecido con las vivencias cotidianas propias de una buena crianza. (p. 8)	vínculo afectivo
7	GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	La lactancia materna, que más allá de las inmensas bondades nutricionales que le brinda al recién nacido, es una fuente de apego seguro que fortalecerá la relación madre hijo como la más trascendente a lo largo de la vida. (p. 8)	Fuente de apego
7	GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	El contacto piel a piel desde los primeros minutos posteriores al nacimiento, con su madre y también con su padre, que se constituye en un elemento de estimulación y relajación mediado por el sistema nervioso del niño, mediante la secreción de hormonas tan importantes como la del crecimiento y la insulina. (p. 9)	Contacto piel a piel
7	GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	El establecimiento de espacios de estimulación adecuada en las horas de vigilia (cuando está despierto), que le permitan que sus órganos de los sentidos ya presentes al nacer, se desarrollen plenamente e acuerdo con la reflexión de Jean Piaget: “Mientras más ve y más oye un niño, más quiere ver y más quiere oír”. (p. 9)	Estimulación adecuada
7	GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	El procurar que el recién nacido tenga libertad plena de movimientos para que vaya percibiendo el mundo a su alrededor e interactuando de una manera gratificante y enriquecedora. (p. 9)	Libertad de movimiento

7	FARÍAS, N. (Diciembre 2011 - enero 2012). Amistad: el más bello de los tesoros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 10-12	Apréndanse los nombres y las características de la personalidad de los niños que están cerca de su hijo como parte de su interés en ellos. (P. 12)	Amigos de los hijos
7	FARÍAS, N. (Diciembre 2011 - enero 2012). Amistad: el más bello de los tesoros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 10-12	Sea justo al hablar de las personas que su hijo considera sus amigos y exalte sus cualidades. • Adicionen ocasionalmente algo en la “lonchera” de su hijo para que comparta con el amigo. • Estimulen la amistad y hablen de ella como una necesidad entre las personas buenas y felices. (p. 12)	Amistad
7	GÓMEZ, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Por jóvenes libres de alcohol. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 14-18	Suele pasar que las fiestas colombianas no son fiestas si no hay licor. Es innegable que en el país existe toda una cultura alrededor de las bebidas alcohólicas y podría decirse que son contados los niños que no han crecido viendo beber a los adultos en todas las celebraciones. (p. 15)	Bebidas alcohólicas
7	GÓMEZ, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Por jóvenes libres de alcohol. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 14-18	El estudio encontró que uno de los problemas de los jóvenes es la pérdida del referente de la autoridad. Con el tiempo las relaciones se han ido transformando así como las características de las familias contemporáneas: las jornadas laborales son cada vez más largas y los dos padres deben trabajar, por eso los niños se quedan solos. Y con las separaciones, debido a que uno de los padres falta, en muchos casos son terceros los que asumen su labor de cuidado (abuelos y vecinos). Así es como los docentes del estudio coinciden en que: “Cuando están sin la posibilidad de alguien que sirva de guía y orientación aparecen como una población vulnerable a riesgos”. (p. 16)	Pérdida de referente de autoridad
7	GÓMEZ, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Por jóvenes libres de alcohol. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 14-18	Ser padre implica una responsabilidad grande, pero lo que evidencia la realidad es la tendencia a no asumirla, sino en el papel de “amigos”, en el cual se borran los límites. Los padres y los adultos son los principales patrocinadores del consumo de bebidas alcohólicas en adolescentes, tanto así que el 42% bebe en compañía de algún familiar. (p. 18)	El papel de “amigos”
7	GÓMEZ, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Por jóvenes libres de alcohol. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 14-18	Recomienda a los padres hacerles ver a sus hijos que el consumo de alcohol es ilegal e inconveniente para su salud. Existen alternativas para el buen uso del tiempo de los adolescentes en las que hay que ser creativos y apoyarse en sus intereses o aficiones en las áreas del deporte, el arte y la cultura. También es importante estar dispuesto a invitar a la casa a los amigos, prepararles una comida rica y decir sí a opciones como ver una película o bailar en un ambiente sano. “Hay que brindarles espacios y autonomía, pero sin riesgos”, aconseja. En la familia lo más importante es brindarles tiempo de calidad y buen ejemplo. (p. 18)	Buen uso del tiempo
7	RESTREPO, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Reflexiones sobre el maltrato infantil, Un golpe a la conciencia de la sociedad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 24-28	Además de tratar al niño y a su entorno familiar, precisamos ser constantes en la prevención; así como en la formación de la comunidad, y de los médicos, profesores y autoridades, para detectar hasta los más sutiles signos de maltrato. Necesitamos un golpe colectivo de conciencia que abra las puertas de las casas y haga visible el maltrato... derrotar el silencio, el carácter privado del problema, lo cual puede ser un buen comienzo para acabarlo. (P. 28)	Maltrato
7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 30-34	Ayúdele a su hijo a elegir un deporte que le guste. Entre más disfrute de esa actividad, más probabilidad habrá de que continúe realizándola. Involucre a toda la familia. Este es un modo excelente de pasar un tiempo juntos. (p. 32)	Elegir un deporte

7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 30-34	Sumínstrele un entorno seguro. Cerciórese de que el equipo y el lugar donde su hijo realizará un deporte o actividad sean seguros. De igual forma, verifique que la ropa del niño sea cómoda y apropiada. (P. 32)	Entorno seguro
7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 30-34	Apague el televisor. Limite el tiempo que su hijo pasa frente al televisor y la computadora. La Academia Americana de Pediatría recomienda que un niño no pase más de 1 a 2 horas diarias frente a la pantalla, incluyendo televisión, videos y juegos de computadora y de video. (P. 32)	Apagar el televisor
7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 30-35	No se exceda. Cuando su hijo esté listo para empezar, recomiéndele que preste atención a su cuerpo. El ejercicio y las actividades físicas no deben causar dolor. Si esto ocurre, su hijo debe reducir el ritmo. Si el peso de su hijo baja más del promedio aceptable, o si el ejercicio comienza a interferir con la escuela u otras actividades, hable con su pediatra. (P. 32)	No excederse
7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). A propósito de la dimensión espiritual en la niñez, sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 36	Los padres pueden promover en sus hijos el crecimiento espiritual al igual que se cultiva el crecimiento físico, mediante las siguientes acciones en concepto del experto David Heller: "Generando confianza en el hijo, cultivando su libertad y demostrando interés en la vida de este al invertir tiempo en su compañía, propiciando el diálogo y ejerciendo la capacidad de escucha". (P. 36)	Crecimiento espiritual
7	American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). A propósito de la dimensión espiritual en la niñez, sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 36	Todos los niños y niñas tienen una espiritualidad inherente que se expresa en acciones como la sintonía con la vida y la naturaleza, la capacidad de asombro, su capacidad de introspección y sentido de la esperanza. (P. 36)	Espiritualidad
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	Al mes y medio el niño tiene la capacidad para seguir una rutina de dormir, comer y estar despierto, siempre y cuando se le esté ayudando a crear un buen hábito de sueño. Tener un horario organiza su cerebro, lo ayuda a adaptarse al ambiente de su familia y, además, le permite a los padres descansar y organizar mejor las actividades. Es necesario, de igual forma, ser constantes, acostándolo siempre a la misma hora para que logre establecer la rutina. (p. 8)	Rutinas
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	Si es posible, es mejor que desde pequeño el niño duerma en su propia cama. Alrededor de los seis meses está en capacidad de dormir períodos largos durante la noche sin levantarse a comer. La mayoría duerme toda la noche a los nueve meses de edad. Todos los niños, por lo general, se despiertan brevemente durante la noche. Su hijo debe aprender a dormirse solo. (p. 8)	Dormir solo
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	No se debe usar el seno o el biberón para hacer dormir al niño, pues esto puede hacer que incluso en la noche necesite ser alimentado para volverse a dormir; evitando así que se creen buenos hábitos de sueño y perturbando durante meses, e incluso años, su propio sueño y el de sus padres. (p. 9)	Hábitos de sueño
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	Al acostarlo, hay que hacerle saber que es hora de dormir; es importante crearle un ambiente tranquilo, susurrarle, cantarle, darle un masaje, acariciarlo suavemente, bañarlo y darle de comer por última vez antes de dormir. Es probable que a veces se mueva en su cama, se despierte o llore un poco. Se debe revisar que todo esté bien, pero no acabe de despertarlo, ni tampoco lo alimente inmediatamente, pues seguramente encontrará la manera de volverse a dormir: tal vez se chupe el dedo o acaricie su cobija para encontrar acomodo. Debe aprender a dormirse, a calmarse a sí mismo durante la noche, lo que es la base de su futura independencia. (p. 9)	Hábitos de sueño

8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	Cuando el niño empieza a pararse en su cuna, aproximadamente al año de edad, se le debe detener suavemente para que siga acostado, explicarle que es de noche, hora de descansar y aunque quizás se enfade, no se le debe sacar de la cuna: pronto se convencerá de que no queda más remedio que dormir. (p. 10)	Hora de descansar
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	Algunos niños en edad preescolar pueden tener temores durante la noche o sufrir pesadillas. Es prudente acompañarlos, mostrarles que no hay fantasmas ni monstruos en el armario o debajo de la cama, sin burlarse y decirles que cuentan con sus padres para hacerlos sentir seguros. Cuando su hijo despierte asustado por alguna pesadilla, vaya a su cuarto, acompáñelo y abrácelo, así se calmará y volverá a dormirse más pronto. (p. 10)	Temores al dormir
8	NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	El niño debe ver su habitación y su cama como un sitio para dormir que le traiga sensaciones agradables; por ello, debe estar siempre limpia y arreglada. La habitación debe tener en lo posible una decoración sencilla, con un ambiente tranquilo y, ojalá, que no sea el sitio donde se ve televisión. Nunca se debe mandar al niño a la cama como castigo, pues se echaría a perder todo el esfuerzo de lograr un buen hábito para dormir al relacionar su pieza con algo desagradable. (p. 10)	Habitación
8	MARTÍNEZ, M.(Febrero- marzo 2012). El ingreso al centro infantil. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 11	Nunca dejes a tu hijo o hija con engaños o mentiras; despídete siempre. Es fundamental que los niños perciban que sus padres siempre les dicen la verdad y que siempre pueden confiar en ellos. (P. 11)	Engaños
8	ESCALLÓN, C.(Febrero- marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	El ingreso del niño al jardín o preescolar es fundamental para el desarrollo de su personalidad. Es el primer peldaño de todo el proceso educativo. Por tal razón, se debe garantizar que este paso se dé de la manera más armónica, con la participación de padres, adultos significativos, maestros y el mismo niño. Este paso debe ser pensado y efectuado de una manera responsable y justa, ya que las equivocaciones que sucedan en esta etapa son de difícil reparación y pueden tener consecuencias para toda la vida. (p. 13))	Ingreso a la institución educativa
8	ESCALLÓN, C.(Febrero- marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	Cuando los padres o cuidadores estiman que el niño debe ingresar al jardín debe producirse todo un ritual previo alrededor de esta necesidad: elegir un sitio adecuado, cómodo, con maestros que sean de confianza; el niño debe participar activamente en esta elección. Puede llevarlo a cada uno de los sitios probables y dejarlo jugar, permanecer allí y observar su conducta. El proceso se debe anticipar con la lectura de cuentos alusivos a la escolaridad o llevarlo unos meses antes para que vea a los niños en el jardín. (p. 13)	Preparativos para el ingreso al Jardín
8	ESCALLÓN, C.(Febrero- marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	Los padres deben tratar de disminuir su ansiedad y sus temores, ya que estos se contagian al pequeño que va a conquistar ese otro espacio. Se debe disponer de mucho tiempo; para lo cual, preferiblemente uno de los padres puede acordar en su sitio de trabajo llegar a una hora en la que no tenga que presionar al niño por supuestas tardanzas. Los padres deben entender que el niño está viviendo una etapa angustiante. (p. 14)	Disponer de tiempo
8	ESCALLÓN, C.(Febrero- marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	En el jardín, el niño establece nuevas relaciones, descubre así un nuevo y encantador universo, aprende observando los modelos del maestro y de los compañeros; resuelve conflictos, descubre nuevas emociones, vence miedos. Se desarrolla intelectualmente y va tejiendo la hermosa red que hace parte de la dinámica vital interhumana. (p. 16)	Jardín infantil

8	ESCALLÓN, C.(Febrero- marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	Cuando el niño regresa del jardín los padres deben recibirlo, pedirle permiso para revisar su maleta y mirar los deberes que ha hecho, no con el ánimo de juzgarlo, sino de acompañarlo. La casa debe continuar la labor del jardín: maestros y padres están cumpliendo la misma función, la de educar o socializar al pequeño, por lo que es necesario que la comunicación sea activa y que estén en el mismo bando para que el efecto motivador, socializador y educativo hacia el niño sea mayor. (p. 16)	Comunicación activa
8	GÓMEZ, A.(Febrero- marzo 2012). Mejor alimentos que suplementos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 18-22	La pediatra Aida Lebbos, entre tanto, coincide en que nada mejor que recibir los beneficios de la alimentación y en que no es recomendable suministrar suplementos al azar. Antes se debe analizar el peso, la talla y el crecimiento del niño bajo la orientación e instrucción del pediatra o especialista del caso. “A menos que tenga su curva baja, que su alimentación sea vegetariana, que el desarrollo no corresponda a la edad, que sufra alguna enfermedad, o que no pueda comer, se le formulan. Otras razones no se justifican”, indica. (p. 19)	Alimentación
8	GÓMEZ, A.(Febrero- marzo 2012). Mejor alimentos que suplementos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 18-22	El niño aprende lo que le enseñamos”, enfatiza la doctora Rojas. Pero también afirma que con paciencia y perseverancia, los malos hábitos se pueden corregir. A su juicio, es indispensable buscar el compromiso familiar para fomentar conductas apropiadas. La hora de sentarse a la mesa, puede causar conflictos y peleas. Se recomienda, entonces, establecer horarios y rutinas; debe haber un tiempo para cada comida (45 minutos por lo menos), y si al niño no le provoca, tampoco hay que llenarlo de opciones, como si la casa fuera un restaurante. Todos deben comer lo mismo en las porciones adecuadas. Para que funcione es clave establecer principios claros de alimentación en los pequeños. No quiere decir que de vez en cuando no disfruten de comidas rápidas, pero eso sí, nunca hay que olvidar el ejercicio y evitar el sedentarismo. (p. 22)	Principios claros de alimentación
8	American Academy Pediatrics. (Febrero- marzo 2012). Cuando uno de los padres cría solo a los hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 24-28	Hablar con su hijo es una manera muy importante de ayudarse el uno al otro en los momentos difíciles. Si puede compartir sus temores, preocupaciones y sentimientos con usted, el niño se sentirá seguro y especial. Cuanto más hablen, más cómodo se sentirá el niño, tenga paciencia y préstele atención a sus preguntas. Usted no tiene que saber todas las respuestas. A veces solo escuchar es más útil que dar consejos. Si lo necesita, no vacile en obtener ayuda de su pediatra o de un asesor familiar. (p. 26)	hablar con los hijos
8	American Academy Pediatrics. (Febrero- marzo 2012). Cuando uno de los padres cría solo a los hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 24-28	Nunca deje a un niño solo en la casa. Busque una persona de confianza para que cuide a los niños mientras usted trabaja. No deje a los hermanos y hermanas mayores al cuidado de los niños más chicos. Hasta el más confiable no tiene la madurez necesaria para responsabilizarse por un hermano menor diariamente. También debe tener cuidado con pedirle a nuevos amigos o a una nueva pareja que le cuiden a los niños, aunque sea por poco tiempo. Podrían no tener la paciencia necesaria, especialmente si el comportamiento del niño se pone difícil. Los niños necesitan estar al cuidado de un adulto con experiencia comprobada en esta área. El mejor modo de garantizar que el niño esté bien atendido es visitar el centro de cuidado infantil y observar a la niñera o persona que lo cuida cuando esté con el niño. (p. 28)	cuidado del niño en casa
8	American Academy Pediatrics. (Febrero- marzo 2012). Cuando uno de los padres cría solo a los hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 24-28	Si su nueva pareja no tiene experiencia con la crianza de niños, podría sentirse incómodo con su familia. Observe cómo su novio o novia se relaciona con su hijo. La persona debe ser paciente y comprensiva. Antes de dejar a su niño al cuidado de una nueva pareja, usted debe tener la certeza de que puede confiar en esta persona. (p. 28)	Nueva pareja

8	RESTREPO, A. (Febrero- marzo 2012). ¿Cómo motivo a mi hijo para que escriba?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 30-34	¿Qué tal comenzar por el nivel auditivo y oral? Cantar y declamar para nuestros hijos como invitación para disfrutar la sonoridad de las palabras. Las retahílas, trabalenguas, estribillos y rimas son una forma de jugar: la repetición como fijación lúdica en la memoria. “Erre-con-erre cigarro, erre-con-erre-barril”. Y de lo auditivo y oral a lo escrito y visual, al símbolo. Divertirse con las letras en juegos como Scrabble® o revistas de sopas de letras, que permiten aislar símbolos y extraer de ellos contenidos que, gracias a las repeticiones mencionadas, se convierten en predicciones lingüísticas emocionantes. Por ejemplo: tomar la letra B y enfatizar en el trabalenguas. (p. 32)	Auditivo y oral
9	ESCALLÓN, C. (Abril- mayo 2012). Preparándose para vivir con un nuevo ser. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 8-10	Ante la crisis, la familia debe buscar recursos entre ellos mismos; uno de estos es la comunicación abierta entre sus miembros. Hablar y compartir lo que están sintiendo, aunque sean sentimientos que se suelen llamar negativos, favorece la resolución de la crisis. Esta comunicación activa, clara y honesta servirá para disminuir la ansiedad y acercar a la pareja. (p. 10)	Comunicación abierta
9	ESCALLÓN, C. (Abril- mayo 2012). Preparándose para vivir con un nuevo ser. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 8-10	El equipo de salud también ayuda en la toma de decisiones y educa acerca de las funciones de los distintos miembros de la familia. Por su parte, el sistema religioso, así como los grupos de la comunidad, ayudan a que la espera y los preparativos sean adecuados y óptimos. (p. 10)	Otros agentes
9	GÓMEZ, J. (Abril- mayo 2012). La fijación de límites en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 12-14	Los niños y niñas necesitan saber hacia dónde van en el discurrir de la crianza y somos los adultos significativos (padres y maestros, entre otros), los encargados de este apasionante proceso de orientación y guía en un contexto benevolente y sereno, pero firme. (P. 14)	Proceso de orientación
9	GÓMEZ, J. (Abril- mayo 2012). La fijación de límites en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 12-14	Una pregunta que surge es: ¿desde cuándo se debe iniciar la fijación de límites? La respuesta es muy sencilla: el proceso debe iniciarse desde el nacimiento mediante la instauración de rutinas tan sencillas como el baño, el asoleo, la alimentación, etc. Esta tarea se irá haciendo más compleja a medida que el crecimiento y el desarrollo avanzan hasta alcanzar la madurez racional y dialógica que implica la relación con el escolar y el adolescente en un contexto asertivo. (p. 14)	Fijación de límites
9	GÓMEZ, J. (Abril- mayo 2012). La fijación de límites en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 12-14	Estamos convencidos de que uno de los más grandes aportes que como adultos podemos hacerle a los niños y niñas que acompañamos a nuestro alrededor, es el de la instauración de normas en el contexto de una disciplina con amor que les permita a ellos caminar hacia la autonomía de una manera armónica con el entorno social, que haga de ellos unas buenas personas y unos excelentes ciudadanos. (p. 14)	Disciplina con amor
9	GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19	Pero, ¿cuándo empezar a darles dinero? Es la gran pregunta que se hacen los padres cuando ven con asombro el acelerado crecimiento de sus hijos. Algunos autores y especialistas en el tema, como la psicóloga y coach María Inés Sarmiento, afirman que una vez aprenden a sumar y a restar están listos para empezar a manejar pequeñas cantidades. “Este es un buen criterio. Así mismo, cuando un niño muestra interés por manejar su dinero, es importante enseñarle desde el principio a administrarlo, siguiendo las pautas de invertir, ahorrar, gastar y compartir. Hacerlo puede facilitar el aprendizaje de las operaciones matemáticas más complejas”, anota la doctora Sarmiento. (p. 17)	Administración del dinero

9	GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19	Algo de vital importancia que se les debe inculcar es que usualmente “el dinero no lo regalan”, sino que implica un esfuerzo laboral importante por parte de los padres y “se gana”. Por eso, resulta fundamental cuidarlo y valorarlo. Debemos recalcarles que no se trata de conseguirlo porque sí y acumularlo, sino de entender que es una herramienta que podemos utilizar para mejorar nuestra calidad de vida y la de quienes nos rodean. (p. 17)	Dinero
9	GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19	La educación financiera es fundamental para construir una cultura de nuevos consumidores financieros, conocedores tanto de sus derechos como de sus obligaciones y responsabilidades. Cuando se empieza el proceso desde la niñez, se pueden adquirir pautas de comportamiento que les ayudan a estructurarse, orientarse, tomar decisiones y relacionarse con su entorno. La Comisión de Inversiones y Valores de Australia (ASIC, por su sigla en inglés) indica que la educación financiera debe verse como un proceso continuo y acumulativo de desarrollo de habilidades, capacidades y hábitos relacionados con el manejo diario del dinero; algo que desde la niñez estábamos acostumbrados a adquirir inconscientemente. (p. 18)	Educación financiera
9	GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19	Alrededor del comportamiento económico es importante inculcar todos los valores posibles. Por ejemplo, honestidad, para no tomar lo ajeno; tranquilidad, que les ayudará en el futuro a la hora de invertir; generosidad con los menos favorecidos y responsabilidad a la hora de gastar. Hay que darles ejemplos que sirvan para entender cuáles son los valores, comportamientos y aptitudes que fortalecen la amistad, la cooperación con otras personas, el amor y la solidaridad en la familia, el respeto a los mayores y la tolerancia, para ser unos mejores ciudadanos y personas. (p. 18)	Valores
9	GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19	La educación financiera no es asunto solo de casa, pues si bien los padres son los principales educadores porque les dan dinero a los niños, los maestros pueden llegar a un mayor número de estudiantes. Con los de mayor edad, los profesores pueden trabajar temas especializados que muchos padres no manejan, como algunos conceptos financieros que se basan en nociones científicas: la ley del interés compuesto, la medición de los riesgos o la diversificación; de igual forma, qué son activos, pasivos, inflación, recesión, revaluación, intereses, CDT, TRM. (p. 19)	Educación financiera
9	PÉREZ, Z. (Abril- mayo 2012). El duelo en la niñez y la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 28-32	Con frecuencia se considera que en la niñez no se entienden las pérdidas o que no se les debe exponer a este sufrimiento, por lo que se suele tratar de disimular la situación para que parezca que todo es normal y que nada pasa. Al afrontar la situación es común utilizar nuestra capacidad creadora para explicar la muerte utilizando frases como: todo está bien, esa persona se ha dormido, se ha ido para un viaje muy largo, se fue para el cielo... Lo cierto es que esto no basta, pues siempre la pérdida se hace evidente por los movimientos y el ambiente que se percibe en la familia. (p.28)	Explicar la muerte
9	PÉREZ, Z. (Abril- mayo 2012). El duelo en la niñez y la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 28-32	Frases como no llores, no estés triste, tienes que ser valiente, no está bien enfadarse así, tienes que ser razonable y comportarte como un grande..., pueden cortar la libre expresión de emociones e impiden el desahogo. Es necesario tener en cuenta que en la niñez y la adolescencia no se expresa el sufrimiento por la pérdida con un estado de tristeza y abatimiento como el de los adultos, sino que es más frecuente apreciar cambios en el carácter, el humor, disminución del rendimiento escolar, alteraciones en la alimentación y el sueño o la regresión a etapas superadas. (p. 30)	Expresión de emociones

9	PÉREZ, Z. (Abril- mayo 2012). El duelo en la niñez y la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 28-32	Ser completamente honestos es la mejor manera de hacer el acompañamiento con el fin de lograr el acercamiento a la realidad que se está viviendo, sin ocultar lo que está pasando, con la pretensión de ahorrar sufrimiento. Según el psicólogo estadounidense William C. Kroen, una de las formas de acompañar a un niño en duelo es permitiéndole estar cerca, sentarse a su lado, sostenerlo en brazos, abrazarlo, escucharlo, llorar con él, así como dejar que duerma cerca, aunque es mejor que lo haga en una cama distinta. (p. 30)	Acompañamiento en el duelo
9	PÉREZ, Z. (Abril- mayo 2012). El duelo en la niñez y la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 28-32	Aunque resulte muy doloroso y difícil hablar de la muerte, es mejor hacerlo lo antes posible, pero no cuando acaba de suceder. Preferiblemente después de las primeras horas de mayor dramatismo y confusión, propiciando un momento y un lugar de poca concurrencia y explicando lo ocurrido con palabras claras, sencillas, sinceras y entendibles. Por ejemplo, se puede decir: “Ha sucedido algo muy doloroso que nos pone muy tristes. Tu mamá ha muerto y ya no podemos tenerla más con nosotros porque ha dejado de vivir”. (p. 32)	Hablar de muerte
10	ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). La abuelidad en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 8-10	Paulina Redler, en 1977, introduce el término abuelidad refiriéndose a una función concreta en la crianza de los nietos, tan establecida y necesaria, como lo es la maternidad y la paternidad. El abuelo nace con el nacimiento del nieto. Se trata de una relación muy especial dada por las características tanto del abuelo como del nieto. (p. 9)	Abuelidad
10	ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). La abuelidad en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 8-10	Con relación al abuelo se tejen muchos conceptos: el abuelo es un estorbo, es una leyenda, es una oportunidad, es sabiduría. Independientemente del concepto que la comunidad tiene de la abuelidad, se sabe hoy que son verdaderos cuidadores y poseen un saber muy importante. (p. 9)	Concepto sobre el abuelo
10	ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). La abuelidad en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 8-10	La abuelidad tiene una función histórica en la crianza. Los abuelos son los guardianes de la historia de la familia. Crean y cuentan historias que sirven para que los niños conozcan sus orígenes y logren un buen nivel de identidad. La voz de los abuelos es eterna. Las historias que ellos cuentan sobre la vida de sus hijos, hacen que el niño tenga un sentido de continuidad de la familia, aceptando que ellos también son humanos y que se pueden identificar con sus padres. (p. 10)	Abuelos
10	ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). La abuelidad en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 8-10	Algunos abuelos se encargan del cuidado de los nietos y asumen la función de cuidadores cuando los padres deben ausentarse. En ocasiones, las abuelas y abuelos crían a los nietos cuando los padres y madres no asumen esta función. Pueden ser verdaderas figuras paternas y maternas suplentes. El abuelo es un maestro, capaz de enseñar con paciencia y amor. Son verdaderos modelos que el nieto imita. (p. 10)	Rol de los abuelos
10	ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). Un punto de vista, pediatría angelical. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 12-14	¿Qué es la pediatría angelical? Es la pediatría que ve al niño como un ser holístico, apoyándolo en sus dimensiones espiritual, mental, emocional y físico-etérica con un enfoque angelical. Después de efectuar la historia clínica y el examen físico, invito a cada niño a conocer dentro de su propio corazón, donde reside su santuario de luz y de amor, a su ángel de la guarda. Allí entramos en unas dimensiones angelicales a través del arco iris mágico, con la imaginación, comenzando un maravilloso viaje de sanación. Al final de la consulta, según los hallazgos clínicos encontrados en cada niño, hago la formulación integrando la medicina tradicional con la alternativa. (p. 12)	Pediatría angelical

10	RUGE, C. (Junio-julio 2012).Desarrollo del talento de su hijo, ni tanto ni tan poco. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 16-19	“Desarrollar el talento de un niño es muy importante para que sea un hombre exitoso en el futuro, pero no tiene sentido si el trabajo solo se centra en esa área y se deja de lado el impartir principios y valores en la casa y en el colegio del infante, para que crezca como persona”, comenta al respecto la doctora María Clara Rodríguez, directora de la especialización en Psicología del Deporte de la Universidad El Bosque. Teniendo esa realidad en cuenta, es importante que cuando los padres de familia descubran una habilidad especial en sus hijos, sepan bien cómo reaccionar y qué pasos necesitan dar.(p. 17)	Desarrollo de talentos
10	RUGE, C. (Junio-julio 2012).Desarrollo del talento de su hijo, ni tanto ni tan poco. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 16-19	Lo primero que se debe hacer es observar a los niños con atención. “Su actividad esencial diaria se manifiesta a través del juego, pero si no miran siquiera los carritos o las muñecas por su deseo de pasársela pateando balones o tocando instrumentos, o si sus ansias por aprender son mayores que las de otros chicos de su edad, esas preferencias pueden indicar vocaciones o talentos que quieren salir a la luz”, explica Khoury. (p. 18)	Observar a los niños
10	American Academy of Pediatrics (Junio-julio 2012). Seguridad en las áreas de recreo infantil. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 22-25	Para verificar la seguridad de los equipos de juego, hágase las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Es el equipo del tamaño adecuado? Por ejemplo, los columpios pequeños son para niños pequeños y pueden romperse si un niño más grande los usa. • ¿Está el equipo de juego correctamente instalado según las instrucciones del fabricante? • ¿Pueden los niños alcanzar piezas móviles que los pellizquen o les atrapen una parte del cuerpo? • ¿Qué hay debajo del equipo de juego? El mejor modo de prevenir lesiones serias es tener una superficie que absorba el impacto cuando un niño cae sobre esta. Esto es algo particularmente importante tanto debajo como alrededor de columpios, toboganes y equipos para treparse. • ¿Están los equipos de madera libres de astillas y de clavos o tornillos que sobresalgan? (p. 22) 	Seguridad de los equipos de juego
10	RESTREPO, H. (Junio-julio 2012). La participación: un aspecto olvidado en la educación de nuestros hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 26-30	La primera invitación que se nos hace desde la Convención de los Derechos del Niño al plantear que la participación es uno de sus derechos, tan importante como los demás, es a otorgar un nuevo lugar y un nuevo rol a nuestros hijos en las relaciones familiares. Un lugar basado en su reconocimiento como personas capaces, activas y participativas. (P. 27)	Participación y reconocimiento
10	RESTREPO, H. (Junio-julio 2012). La participación: un aspecto olvidado en la educación de nuestros hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 26-30	La participación es, por tanto, el reconocimiento que hacemos a nuestros hijos como personas valiosas, capaces, con formas propias de ver y relacionarse con el mundo que enriquecen nuestras perspectivas y nos traen grandes enseñanzas. Como lo expresa el antiguo texto del Talmud: “Cada niño que nace, trae un mensaje para la humanidad. Quizás sean algunas palabras, una obra de arte, o a lo mejor construye algo, o compone una canción. O tal vez nos ayude a entender para qué estamos aquí”. (p. 29)	Reconocimiento de los niños
10	RESTREPO, H. (Junio-julio 2012). La participación: un aspecto olvidado en la educación de nuestros hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 26-30	No se trata, por tanto, de hacer todo lo que digan los niños. Ello es un grave riesgo para su formación psicológica y su integridad física. Nada más lejano a la participación que convertirlos en pequeños tiranos. Por el contrario, el objetivo es formar seres capaces de valorar al otro, de expresar sus opiniones y argumentarlas; de comprender el sentido de las normas y afianzar sus principios a partir de las orientaciones de sus formadores. (p. 29)	Pequeños tiranos
10	BARRIOS, M. (Junio-julio 2012). Las violencias cotidianas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 32-34	La familia colombiana tiene un reto de gran magnitud para romper el círculo de violencia que está produciendo muerte, desolación y tristeza. Se requiere una familia amorosa protectora, respetuosa de las necesidades y derechos de los niños y adolescentes, como también exigente de las responsabilidades y deberes de los mismos, según sus niveles de desarrollo. (p. 34)	Círculo de violencia

10	GÓMEZ, J. (Junio-julio 2012). A propósito de la autonomía como meta del desarrollo, sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 36	El acompañamiento amoroso y seguro de los padres y adultos significativos genera el ambiente propicio para el desarrollo creciente de la autonomía por parte de los sujetos de crianza. (p. 36)	Autonomía
11	ESCALLÓN, C. (Agosto-septiembre 2012). Lo que Caperucita enseña. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 8-10	El recién nacido y el niño muy pequeño deben tener una persona cuidadora segura e idónea. Cuando la madre se sienta cansada o insegura debe pedir ayuda a la familia (abuelos, tíos, etc.) o a una empleada o amigos. Es necesario poner al niño al seno cada vez que él lo desee; se le sacarán los gases poniéndolo sobre el hombro de la madre y una vez dormido se deberá acostar boca arriba. Esta posición ayuda a vaciar el estómago y evita que el niño regurgite y el alimento se introduzca por la vía aérea. (p. 8)	Protección y prevención
11	ESCALLÓN, C. (Agosto-septiembre 2012). Lo que Caperucita enseña. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 8-10	La cocina debe estar cerrada. Se deben usar preferiblemente los fogones de atrás y los cuchillos y objetos punzantes deben estar lejos de su alcance. Los medicamentos, objetos de aseo y otros productos químicos deben alejarse del niño, así como combustibles, fósforos y cigarrillos. (p. 9)	Zonas seguras
11	ESCALLÓN, C. (Agosto-septiembre 2012). Lo que Caperucita enseña. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 8-10	Debe suprimirse la costumbre de enviar a los niños a la tienda de barrio. Muchas veces portan objetos de vidrio como botellas y al correr pueden caer y salir heridos. De igual manera, en la tienda el niño está expuesto al ataque de algunos adultos pedófilos (personas enfermas que sienten atracción sexual por los niños) y a los golpes o ataques de niños mayores. (p. 10)	Tienda
11	OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16	Sobre la pertinencia de las tareas escolares para hacer en la casa, muchos adultos afirman que no tienen justificación, ya que si la jornada en la escuela o colegio es de seis a ocho horas diarias, entonces no serían necesarias. Otros dicen que estas son simplemente disculpas de los maestros para eludir sus responsabilidades, que las imponen como castigo a sus alumnos cuando ellos se comportan mal en clase. (p. 13)	Tareas escolares
11	OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16	Entre muchos de los objetivos de las tareas, los principales son: Fomentar la autonomía: se trata de una actividad que la deben hacer quienes tienen la responsabilidad, con la mínima participación de los adultos. Así se aprende a tomar decisiones y a afrontar las consecuencias de los actos. (p. 13)	Autonomía
11	OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16	Según la psicoorientadora escolar Patricia Díaz Granados, hay tres características que deben tener las tareas escolares para que puedan cumplir con los objetivos académicos que pretenden: <ul style="list-style-type: none"> • Deben ser pedagógicas, es decir, que el docente tenga una intención clara respecto a lo formativo y al desarrollo cognitivo cuando las asigna. • Deben ser cortas, de tal modo que el estudiante no tenga que cumplir casi doble jornada de trabajo escolar: la del colegio y la de las tareas agobiantes que no les dan tiempo para jugar, estar en familia y con sus amigos. • Se deben considerar como una estrategia para formar la rutina del trabajo personal que ayudará en la adultez a cumplir con las responsabilidades personales y laborales. (p. 14) 	Características de las tareas escolares

11	OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16	Si no se dispone de una biblioteca o salón de estudio, puede ser el mismo dormitorio o aun la mesa del comedor, pero que sea siempre el mismo lugar, en el que se disponga de los elementos mínimos (sacapuntas, lápices, papel, textos de estudio, borrador, etc.), para evitar las constantes interrupciones buscando estos objetos por toda la casa. Se debe tener una mesa o escritorio con un asiento cómodo, con espaldar y apropiado para su altura. El sitio debe ser bien ventilado, que le permita la entrada de la luz por el lado opuesto de la mano con que escribe; así, si el niño escribe con la mano derecha, la luz debe llegar por el lado izquierdo o de frente, no por el lado derecho. (P. 14)	Ambiente físico
11	OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16	La verdadera función de los adultos acompañantes (papás, mamás, hermanos, tíos, tías, abuelos, abuelas) en las tareas escolares, además de facilitar el ambiente propicio para el estudio, como ya se mencionó, es la de acompañar con afecto y respeto a los niños, niñas y adolescentes en esta labor. Que ellos sepan que cuando tienen una dificultad pueden contar con sus adultos. Se debe responder positivamente a sus inquietudes con comentarios estimulantes, como: "Eso está muy bien, creo que hay un error en esta operación, ¿quieres que la revisemos juntos? o ¿que tal si lo haces de esta manera?". Lo contrario, hacer correcciones con sarcasmos, ironías o sermones, solo consigue frustraciones a su esfuerzo y duros golpes a la autoestima. (p. 16)	Acompañar con afecto
11	Fradique- Méndez, C. (Agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 28- 31	La Constitución quiere hijos de padres que les garanticen sus derechos fundamentales a la vida, a la integridad física, a la salud y la seguridad social, a la alimentación equilibrada, a su nombre y nacionalidad, a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado y amor, a la educación y la cultura, a la recreación y la libre expresión de su opinión. (p. 29)	Garantía de derechos
11	Fradique- Méndez, C. (Agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 28- 31	La Constitución quiere hijos que nazcan libres e iguales ante la ley; hijos que reciban la misma protección y trato de las autoridades y que gocen de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación o marginación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, condición económica, lengua, religión, opinión política o filosófica. (p. 30)	Libres e iguales
11	Fradique- Méndez, C. (Agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 28- 31	Educación con la que se les forme respetuosos de los derechos humanos, de la paz, de la democracia y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente. En esta labor educativa deben concurrir las familias, la sociedad, los medios y el Estado, quienes velarán por su buena calidad y por la formación moral, intelectual y física de los educandos. (p. 31)	Educación
12	Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14- 17	La construcción de valores es tarea fundamental en la crianza. Los valores le dan el sentido a la vida, son la orientación de nuestra existencia, la guía que nos muestra el camino del proceso vital. Formación en valores es formarnos para la vida, es plantar las metas que servirán de pauta para vivir. Los valores se adquieren libremente, más por imitación que por prescripción. Los adultos tenemos una gran responsabilidad con los niños: ser buenos modelos. (p. 15)	Formación en valores
12	Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14- 17	Recibir un amor sin condiciones por parte de sus padres y adultos significativos es la mejor experiencia que pueden tener los hijos durante estos primeros años de la vida. (p. 15)	Recibir amor

12	Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14- 17	El Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia plantea unas metas de desarrollo humano integral y diverso que son valores que se construyen y reconstruyen permanentemente mediante el acompañamiento afectuoso e inteligente al niño en su proceso vital. Son ellas: la autoestima, la autonomía, la creatividad, la felicidad, la solidaridad y la salud, para tejer más fácilmente resiliencia (p. 16).	Desarrollo humano
12	American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	El factor más importante en la manera en que el divorcio afecta la vida de un niño es la forma en que se tratan los padres y en que tratan a los niños durante y después del divorcio. Tenga en cuenta que el divorcio es un evento mayor en la vida de su niño; un evento sobre el cual él o ella no tiene control. Los padres deben trabajar juntos para hacer los cambios lo más fáciles posibles para todos. Incluso cuando el matrimonio termina, su papel como padre continuará.(P. 25)	Divorcio
12	American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	Olvídese de sus diferencias al estar con su ex cónyuge y preocúpese primero de su niño, siguiendo estas recomendaciones: • Nunca fuerce a su niño a que se abanderice con uno u otro padre. Todos los niños tienen sus lealtades con ambos padres. • No involucre a su niño en las discusiones entre usted y su cónyuge. • No se critiquen enfrente de su niño o cuando este pueda estar (p. 25)	Ex cónyuge
12	American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	Sea paciente con las preguntas. No tiene que tener todas las respuestas. Algunas veces oír cuidadosamente lo que le preocupa a su niño podría ayudar más que decirle algo. He aquí algunas preguntas que podría esperar que su niño le haga: • ¿Por qué se están divorciando? • ¿Volverán a vivir juntos en el futuro? • ¿En dónde voy a vivir? • ¿Nos vamos a mudar? • ¿Voy a tener que cambiar de escuela? • ¿Fue mi culpa que se divorcieran? • ¿Qué tan seguido veré a mi mamá/papá? • ¿Vamos a ser pobres? (p. 27)	Preguntas ante el divorcio
12	American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	Permita que sus niños pasen tiempo con el otro padre sin hacer que se sientan culpables o desleales con usted. Cuando uno de los padres se va, muchos niños temen que el otro padre también se irá. Asegúrele a su niño que usted y su cónyuge aún lo aman, aunque solamente esté viviendo con uno de ustedes a la vez. (p. 27)	Divorcio
12	Posada, A. (octubre-noviembre 2012). Buen trato, clave en la crianza de niños sanos y seguros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 30-33	Para entender el neurodesarrollo es necesario relacionar las estructuras cerebrales anatómicas con sus funciones y con su plasticidad, determinada por las experiencias propias del acompañamiento en la crianza. (p. 30)	Neurodesarrollo
12	Posada, A. (octubre-noviembre 2012). Buen trato, clave en la crianza de niños sanos y seguros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 30-33	Si las experiencias de acompañamiento de los niños y niñas son adecuadas y 'bientratadoras', el desarrollo cerebral será óptimo. Si, por el contrario, las experiencias de acompañamiento son inadecuadas y maltratadoras, el cerebro se organiza mal y su funcionalidad no es la óptima. (p. 31)	Desarrollo cerebral
12	Posada, A. (octubre-noviembre 2012). Buen trato, clave en la crianza de niños sanos y seguros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 30-33	El maltrato infantil es un problema de gran magnitud en todo el mundo. En un estudio sobre la violencia contra los niños, niñas y adolescentes efectuado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el 2006, se muestra que millones de niños y niñas de todo el mundo son sometidos a las peores formas de maltrato y que reciben muy poca o ninguna protección. El informe llega a la conclusión, a pesar de la escasez de datos, de que los episodios de violencia ocurren en todas partes, que los responsables suelen ser personas a quienes las víctimas conocen, y que las agresiones por lo general permanecen ocultas o no reciben castigo. (p. 32)	Maltrato infantil

12	Posada, A. (octubre-noviembre 2012). Buen trato, clave en la crianza de niños sanos y seguros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 30-33	El acompañamiento de los cuidadores adultos con buen trato a los niños, niñas y adolescentes, como lo propugna el Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, está dirigido a que la construcción de las conexiones interneuronales que se establezcan hagan que el funcionamiento cerebral sea acorde con las Expectativas de la crianza con calidad, que sea humanizada y humanizante. (p. 33)	Buen trato
13	Gómez, J. y Saldarriaga, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). ¿Porqué lloran los niños?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 8-12	La actuación de los padres o cuidadores frente al llanto del niño, cumple un papel primordial en su desarrollo. Las madres adoptan medidas para calmar a su bebé que, por lo general, tienen un alto grado de ritmicidad, como el balanceo, las canciones de cuna y los primeros juegos, lo cual es de suma importancia porque el ritmo es un componente del sistema nervioso filogenéticamente muy antiguo y una de sus funciones es conseguir canalizar la atención. Por medio de estas respuestas frente al llanto, los padres regulan los estados de excitación del niño, incrementando su capacidad de atención y proporcionándole estimulación social y cognitiva. (p. 9)	Llanto
13	Gómez, J. y Saldarriaga, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). ¿Porqué lloran los niños?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 8-12	El llanto del hambre puede llegar a ser tan intenso que simule al del dolor, pero el niño sano con hambre se calma al alimentarlo; mientras que cuando existe un dolor intenso, el niño rechaza el alimento violentamente y sigue llorando. Es importante también, explicarles a los padres que no es cierto que al niño bien comido se le debe dejar llorar “para que se le amplíen los pulmones”. Si a pesar de cargarlo, el niño continúa llorando, una madre debe pensar en otras causas. (p. 10)	Llanto
13	Gómez, J. y Saldarriaga, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). ¿Porqué lloran los niños?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 8-12	Enseñarles a los padres a resolver las necesidades primarias que usualmente producen llanto, teniendo en cuenta que la petición de contacto y movimiento es probablemente más frecuente y constante que la de alimento. La consulta por llanto excesivo es casi desconocida en culturas primitivas en las cuales los niños son cargados permanentemente a la espalda o por delante (en bolsas, ruanas o chales). El niño debe ser cargado por lo menos tres horas diarias antes de que aprenda a exigirlo a gritos. (p. 12)	Resolver necesidades
13	Galeano, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). Acompañamiento en la crianza, no solo para los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 14-17	El discurso crianza humanizada existe porque hay una crianza que no tiene en cuenta los principios fundamentales de la humanización, una crianza que se ejerce mediante gritos, golpes e indiferencia. Estos son adultos que necesitan orientación y acompañamiento. (p. 15)	crianza humanizada
13	Galeano, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). Acompañamiento en la crianza, no solo para los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 14-17	Cualquier situación desafiante para el ser humano, en especial, la relacionada con la crianza de los hijos, puede afrontarse de una manera más sencilla si está mediada por el afecto, porque es así como se pueden iniciar procesos de concienciación en los adultos acompañantes. (p. 15)	Afecto
13	Galeano, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). Acompañamiento en la crianza, no solo para los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 14-17	En resumen, para desempeñarse como adulto acompañante en un proceso de crianza humanizada y humanizante es fundamental que haya adultos acompañantes felices, que disfruten la crianza, que en sus orientaciones hagan primar el amor y no la coerción, que establezcan relaciones dinámicas mediante las cuales se posibilite el redescubrimiento de la gran aventura que es ser madre y padre; y que sean capaces de aceptar que el desarrollo del niño pasa por el desarrollo del adulto. (p. 17)	Adultos felices
13	Gómez, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). ¡Cuidado con los ‘despistes’ de los niños!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 18-23	Para mejorar las condiciones de quien sufre de TDAH, el tratamiento debe abarcar todos los espacios en los que el niño se desenvuelve, es decir, la casa y el colegio. Se aconseja que los profesores fraccionen las tareas y establezcan tiempos mayores, si el niño los necesita, para la resolución de trabajos. Así mismo, deben evitar exponerlo a la vergüenza pública con comentarios sobre su comportamiento. De esta forma ayudarán a prevenir el matoneo. (p. 23)	Tratamiento para TDHA

13	American Academy of Pediatrics. (Diciembre 2012 - enero 2013). Cuida la salud mental de su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 24-28	¿Ha notado algún cambio reciente en el comportamiento de su hijo(a)? ¿Le cuesta trabajo llevarse bien con sus amigos? ¿Tiene malas calificaciones en la escuela? ¿Su conducta afecta a su familia? Su pediatra podría sugerirle que lleve a su niño(a) a un especialista en salud mental o conducta. En muchos casos, puede encontrar ayuda para su hijo a través de psiquiatras de niños, psicólogos, trabajadores sociales, consejeros o pediatras especializados en desarrollo y conducta. (P. 24)	Especialistas
13	American Academy of Pediatrics. (Diciembre 2012 - enero 2013). Cuida la salud mental de su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 24-28	Déjele saber a su pediatra si su hijo(a) presenta uno o más de los siguientes signos o síntomas: <ul style="list-style-type: none"> • Deficiencia o demora en el desarrollo del lenguaje. • Problemas para escuchar o de conducta. • Actividad excesiva (hiperactividad). • Dificultad para concentrarse. • Problemas con amigos y otros niños. • Tristeza, irritabilidad o malhumor crónico. • Dificultad para dormir o dormir en exceso. • Trastornos de la alimentación (comer demasiado o muy poco). • Preocupaciones y temores frecuentes. • Timidez extrema. • Negativa para ir a la escuela. • Pensamientos suicidas. • Abuso de sustancias. • Conducta agresiva o riesgosa. • Cambio súbito de comportamiento o en el rendimiento escolar. (p. 25) 	Signos o síntomas
13	American Academy of Pediatrics. (Diciembre 2012 - enero 2013). Cuida la salud mental de su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 24-28	En la mayoría de los casos, no se puede culpar a nadie por los problemas de salud mental en un niño. Sin embargo, ciertas situaciones podrían incrementar el riesgo de problemas emocionales. Estas incluyen: <ul style="list-style-type: none"> • Estrés familiar, ocasionado por situaciones tales como cambio de residencia, pérdida del trabajo o nacimiento de un bebé. • Enfermedad crónica o condición médica especial del niño o de otro miembro de la familia. • Pena o pérdida causada por una muerte, separación de los padres o divorcio. • Cuando uno de los padres se vuelve a casar y el niño adquiere un padrastro o madrastra. • Exposición a violencia, ya sea dentro o fuera del seno familiar. • Vivir en un hogar transitorio. • Frustración con la tarea escolar. • Presiones de los compañeros. (p. 27) 	Factores de riesgo
14	Gómez, A. (Abril-mayo 2013). Primero gatear para después 'andar'. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 14-19	Si un bebé no gatea, no hay que dejarlo pasar inadvertido. Al respecto, el especialista recomienda ser más instintivo. "Los padres tienen que ser más partícipes del neurodesarrollo de los hijos y hacer más esfuerzos para estar con ellos. Cuando noten que el desarrollo se altera y no ven respuestas, deben consultar". En ese sentido, aconseja a los padres no quedarse con respuestas simples como, por ejemplo, si el niño no se voltea, que piensen que "mejor así, con eso no se les cae de la cama". Todo lo contrario, hay que buscar las causas y la forma de solucionar el problema. (p. 19)	Respuestas simples
14	Parra, W. (Abril-mayo 2013). La magia de la risa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 20-22	Bueno, el niño fue 'educado'. Si bien hay muchas cosas buenas en la educación que recibimos, lo negativo es que perdemos la capacidad de reírnos y ser felices como cuando éramos niños. La sociedad, la religión, la familia y, en general, el medio ambiente, nos enseñan que reír es un reflejo de inmadurez o irresponsabilidad. Si una persona va a una entrevista de trabajo, por ejemplo, debe mostrarse totalmente seria, pues socialmente eso es signo de responsabilidad. (p. 21)	Risa

14	Parra, W. (Abril-mayo 2013). La magia de la risa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 20-22	Una de las cosas más importantes que podemos hacer, es gozar de las situaciones divertidas nosotros mismos. A medida que los niños van creciendo, ríase con ellos cuando les parezca algo gracioso, luego aprenda algunos chistes simples para niños y compártalos por diversión. (p. 22)	Diversión
14	American Academy of Pediatrics. (Abril-mayo 2013). Guía para la salud mental de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 24-26	La limpieza dental diaria debe comenzar en cuanto aparezca el primer diente. Límpiele los dientes con un pedazo de gasa o trapito mojado. Use un cepillo y pasta dental con fluoruro a medida que el niño crezca. Debido a que los niños tienden a ingerir la pasta dental, ponga solo una pequeña porción en el cepillo y presiónela contra las cerdas.(p. 25)	Limpieza dental
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	El primer paso para la educación del niño se da cuando se establecen en el hogar maneras precisas, lugares y horas fijas para algunas actividades que tienen que ver con la conservación de su salud y con la organización del funcionamiento familiar. (p. 29)	Educación
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Formar hábitos significa enseñar al niño a satisfacer sus necesidades según cierta organización, siguiendo un orden y un horario establecidos con anterioridad. Así, el niño va aprendiendo lo que se espera de él y lo que él puede esperar de su ambiente, con lo que se evitan situaciones diarias que pueden causar malestar en el hogar. (p. 29)	Formar hábitos
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Cuando la rutina vaya a cambiar por algún motivo, comuníquese al niño con anticipación, por ejemplo: “Hoy vendrán a comer los abuelos, tenemos que terminar de jugar más temprano y preparar la mesa para la comida”. Los niños necesitan saber qué deben esperar y tener suficiente tiempo para moverse entre actividades. Anunciarles que pronto deben terminar la actividad a la que se dedican les permite hacerlo tranquilamente, guardar lo que sea necesario y moverse a la actividad siguiente de manera calmada y sin presiones, lo cual expresa respeto por el niño. (p. 30)	Cambio de rutina
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	La familia es el mejor modelo para el desarrollo de las preferencias y hábitos alimentarios. También lo es en el comportamiento y los modales en la mesa. Cualquier alimento rechazado por algún miembro de la familia, así como la actitud asumida en la mesa será imitada por los niños. (p. 30)	Hábitos alimentarios
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Para que el niño goce de buena salud se le deben enseñar algunos hábitos de higiene, entre ellos, el baño diario, lavarse las manos antes de comer o después de ir al baño, cepillarse los dientes y usar la seda dental después de cada comida, explicándole por qué son necesarias estas costumbres. (p. 31)	Hábitos de higiene
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Debe seleccionarse un lugar y hora regular para el sueño, lo cual se debe mantener hasta donde sea posible. Los niños deben dormir en una cama diferente a la de sus padres y después de los seis meses de edad, preferiblemente en otra habitación. Esto favorece su autonomía, la privacidad de la pareja y evita dificultades posteriores. Si durante la noche el niño se despierta y se va a la cama de los padres, se debe llevar nuevamente a su cuarto y acompañarlo en su cama recordándole que estarán cerca mientras él duerme. (p. 31)	Hábitos de sueño
14	Súarez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Es indispensable que a medida que el niño crece se le vayan dando pequeñas responsabilidades según sus capacidades: llevar la ropa sucia a su lugar, guardar sus juguetes cuando ha terminado de jugar, entre otras, intentando que sea una actividad del día a día para que se convierta en un hábito. El tener pequeñas responsabilidades aumenta su sensación de ser capaz, su autonomía, además de ser una excelente herramienta en la construcción de la disciplina.(p. 31)	Pequeñas responsabilidades

15	Correa, A., Gómez, J. (Junio - julio 2013). Lo que debe saber sobre los recién nacidos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 8-13	El pujo en los pequeños es preocupante para los padres. En los niños en su primer mes de edad es frecuente observar que hacen esfuerzos como si tuvieran dolor o deseos de defecar, acompañados frecuentemente de enrojecimiento facial. Esto no requiere ningún tratamiento, pues desaparece espontáneamente. (p.9)	pujo
15	Correa, A., Gómez, J. (Junio - julio 2013). Lo que debe saber sobre los recién nacidos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 8-13	El brote o salpullido, entre tanto, se observa mucho en los recién nacidos y casi siempre se debe a calor, exceso de abrigo o ropa de lana. Se alivia fácilmente manteniendo al niño en un ambiente fresco y con ropa de algodón. También se le puede aplicar agua con un poco de fécula de maíz en la piel para refrescarlo. Se debe evitar el uso de talcos, porque generan aerosoles y, además, pueden reseca la delicada piel del niño. (p. 10)	Salpullido
15	Posada, Á. (Junio - julio 2013). Niños, en todo su derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 14-20	Reconocer a los padres y familias como los primeros encargados del cuidado de los niños, niñas y adolescentes, constituyéndose en protectores y guías, por lo cual, es necesario apoyarlos en el cumplimiento de estas funciones. (p. 18)	Primeros cuidadores
15	Posada, Á. (Junio - julio 2013). Niños, en todo su derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 14-20	Para construir el ejercicio de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes se debe empezar por reconocerlos como personas, con una dignidad que no les es dada por nadie, ni ganada en el tiempo, ni construida en el desarrollo, por lo que su existencia misma les hace titulares de unos derechos humanos, teniendo muy presente que estos derechos manifiestan y expresan, más que una voluntad política, una toma de posición ética sobre la inclusión social de ellos. (p. 20)	Titulares de derechos de
15	Barrios, M. (Junio - julio 2013). Cuando no rinde en el colegio.... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 22-24	La escuela para los adolescentes tiene dos grandes funciones. La primera es la de generar en ellos la adecuada apropiación del conocimiento y facilitar su aplicación a la vida. Esta función está bien estructurada y delimitada mediante los proyectos educativos institucionales y se cuantifica en los logros de las distintas asignaturas. La segunda es una función socializadora, que tiene que ver con la adquisición de valores, los principios de convivencia, solidaridad, ciudadanía, democracia, respeto por el medio ambiente y humanidad. (p. 22)	Funciones de la escuela
15	Gómez, A. (Junio - julio 2013). 'Amigos' de la comida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 32-34	Los hábitos alimentarios saludables se inculcan desde el embarazo; por lo tanto, la buena relación del niño con la comida depende de la nutrición de la madre. A partir de ese momento, ella debe informarse y concientizarse de los beneficios de la leche materna, el mejor alimento que le puede ofrecer a su hijo durante, al menos, los primeros seis meses de vida. Luego de esta etapa, es el momento de introducir nuevos sabores y texturas. En el proceso, los padres desempeñan un rol definitivo, pues son responsables de la calidad del menú que ofrecen a sus hijos, así como de la preparación y la presentación: un plato colorido, llamativo, con texturas y sabores variados es ideal, porque es ahí cuando se origina la preferencia o el rechazo por algunos alimentos. (p. 32)	Alimentación
15	Gómez, A. (Junio - julio 2013). 'Amigos' de la comida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 32-34	Aunque es una práctica común entre los padres, la pediatra Aida Lebbos y la nutricionista Natalia Sepúlveda, expertas en el tema, recomiendan no utilizar los alimentos como premio o castigo, pues los niños empiezan a asociar sus preferidos con recompensa y los rechazados con sanción. "Este tipo de comportamiento puede generar fobias y trastornos alimentarios, agregan. (p. 33)	Premio o castigo
16	Sáenz, M. y Sánchez, M. (Agosto - septiembre 2013). Hermanos: una historia en común. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 8-13	Trate a cada hijo como una persona individual, con privilegios y responsabilidades diferentes, evitando los favoritismos. Evite entrometerse en los conflictos de los niños. Felicite o premie a los hermanos cuando se lleven bien durante un período de tiempo o sean capaces de resolver sus propios conflictos. Si no lo hace, retire privilegios o aplique el 'tiempo-afuera'. Evite calificar (o descalificar) y comparar a los hijos entre sí, haga que cada hijo se sienta igual de importante.(p. 13)	Hermanos

16	Escallón, C. (Agosto - septiembre 2013). Mamá, ¡tengo barro!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 22-26	Los padres deberán ser flexibles y acompañar al joven en esta etapa. Deberán evitar los sermones, las críticas, las comparaciones y, sobre todo, el obligarlo a exponerse al mundo, en los momentos en los que se siente insatisfecho con su apariencia. Se debe fortalecer el concepto del adolescente, acompañándolo y ayudándolo a mirar sus propias fortalezas. (p. 26)	Adolescencia
16	Escallón, C. (Agosto - septiembre 2013). Mamá, ¡tengo barro!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 22-26	Se debe crear en casa un clima de comunicación agradable y armónico, en medio del cual se escuchen las distintas opiniones. Los padres deberán expresar sus sentimientos y su respeto por el adolescente en todo momento, ayudándolo a transitar esta fascinante etapa. (p. 26)	Comunicación agradable
16	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 28-31	La familia es la influencia más importante en la vida de los niños, pero la televisión no se queda atrás. Nos puede informar, entretener y enseñar. Sin embargo, algunas de las cosas que enseña podrían ser cosas que usted no quisiera que su niño aprendiera. Muchas veces, los programas y comerciales de televisión muestran contenidos de violencia, consumo de alcohol o drogas y sexo, lo que no es apropiado para niños o adolescentes. (p. 28)	Televisión
16	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 28-31	La violencia en la televisión puede conducir a hostilidad, miedo, ansiedad, depresión, pesadillas, disturbios del sueño y estrés por desorden posttraumático. Es mejor que no deje ver a su niño(a) programas y caricaturas violentas. (p. 29)	Violencia en televisión
16	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 28-31	Establezca límites: Limite el uso de la televisión, películas, videojuegos y juegos de computadora de su niño(a) a no más de una a dos horas al día. No deje que vea televisión mientras esté haciendo las tareas. No coloque un televisor en la habitación del niño. (p. 30)	Límites
16	American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 28-31	Siempre que sea posible, vea la televisión con su niño(a) y hable acerca de lo que estén viendo. Si su niño(a) es muy pequeño, es posible que no note la diferencia entre un programa, un comercial, una caricatura o la vida real. Explíquelo que los personajes de la televisión son de mentira y no son reales. (p. 31)	Televisión
17	Barrios, M. (Diciembre 2013-enero 2014). El maestro de sueños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 8-10	El primer requisito necesario para que se cumpla de modo satisfactorio la crianza es la coherencia entre la escuela y la familia. En el proceso de crianza los dos padres deben ponerse de acuerdo sobre las normas y límites que deben establecer con sus hijos para que estos no tengan confusiones acerca de lo que es adecuado o no en el contexto de la vida familiar. De la misma manera, es necesario que exista coherencia entre las prácticas de crianza de la escuela y el hogar. (p. 9)	Coherencia
17	Barrios, M. (Diciembre 2013-enero 2014). El maestro de sueños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 8-10	Existen dos tipos de educadores: unos que transmiten conocimientos, cumplen con los objetivos curriculares y están poco comprometidos con la formación integral de sus educandos. Y otros que, además, se preocupan y están comprometidos con el ser humano con el que comparten en la escuela. Este segundo tipo de maestro es el que se quiere para todos los niños y adolescentes. (p. 9)	Tipos de educadores
17	Barrios, M. (Diciembre 2013-enero 2014). El maestro de sueños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 8-10	El maestro necesita saber las características del pensamiento del adolescente y las formas particulares de relación que cada uno de ellos tiene con el conocimiento. Necesita entender que la uniformidad es indeseable en el proceso de aprendizaje y que su principal función consiste en inducir y promover el deseo por el conocimiento. No debe buscarse la formación de científicos, técnicos o buscadores de empleo; se debe educar personas íntegras que actúen según sus principios, que sean justas, responsables, disciplinadas, y que vivan con alegría y en el respeto de sí y de los demás, pero, sobre todo, comprometidas con la sociedad y el país. (p. 10)	Formación y conocimiento
17	Orozco, G. (Diciembre 2013-	El enfoque hacia las personas en situación de discapacidad ha	Discapacidad

	enero 2014).Padres en situación de discapacidad como acompañantes en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 12-16	cambiado. A la par de que los nuevos modelos de familia se abren paso, las familias en las que uno o ambos padres están en situación de discapacidad participan, cada vez más, de la vida social formando parejas y, por lo tanto, de la posibilidad de la crianza. (p. 14)	
17	Orozco, G. (Diciembre 2013-enero 2014).Padres en situación de discapacidad como acompañantes en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 12-16	Quizá tengan dificultades para hacer lo que ‘tradicionalmente’ hacen otros padres en la crianza. Sin embargo, quien tiene discapacidad sabe que necesita paciencia, imaginación e ingenio para resolver muchos aspectos de su vida. La paternidad y la crianza no son la excepción. (p. 15)	Crianza y discapacidad
17	Gómez, A. (Diciembre 2013-enero 2014). Jóvenes: aún es tiempo de jugar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 18-21	El juego es un espacio y momento natural en el que se socializa y se aprende, a la vez que sirve de puente entre el adolescente y sus pares para desarrollar destrezas y habilidades que se manifestarán durante el resto de la vida. Es importante que los papás y la familia en general faciliten esos momentos de juego y los incentiven en sus hijos. Pero, ¡jojo!, aunque es importante el apoyo emocional de los padres, la adolescencia es la edad de ser autónomos y eso se debe respetar. Los adultos no deben ser tan intrusivos, pues muchas veces los hijos prefieren jugar con sus pares que con ellos. (p. 20)	Juego y adolescencia
17	American Academy of Pediatrics. (Diciembre 2013- enero 2014).Peligros del humo ‘de segunda mano’. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 22-25	Si fuma, ¡deje de hacerlo hoy mismo! Si sus hijos lo ven fumar, tal vez quieran probarlo y terminen siendo también fumadores. Si hay cigarrillos en la casa los niños tienen más probabilidad de experimentar con ellos, el primer paso para adquirir el hábito. (p. 25)	Dejar de fumar
17	Salazar, O. (Diciembre 2013-enero 2014). Gemelos y gemelas: en la misma aula, ¿sí o no?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 26-30	La decisión de que los gemelos o gemelas estén o no en la misma aula de clase no debería ser tomada como una norma institucional ni con carácter de ley. Para esta decisión se deben considerar varios elementos, siempre en función del interés superior de los niños y niñas implicados. Por comodidad de los padres y el derecho a la igualdad los gemelos o gemelas podrían estar en el mismo colegio. Cabe pensar que si bien la decisión sobre la misma aula o aulas separadas actualmente la tienen, en general, las instituciones, debería incluirse también en ella a los padres y a los niños y niñas, y hacer las consideraciones de manera individual, para así tomar decisiones concertadas. (p. 27)	Gemelos y gemelas
17	Salazar, O. (Diciembre 2013-enero 2014). Gemelos y gemelas: en la misma aula, ¿sí o no?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 26-30	El separar los gemelos o gemelas en los salones escolares puede ser una oportunidad para vivir experiencias distintas, compartir con diferentes amigos y tener menor competencia o rivalidad en las actividades académicas. (p. 29)	separar a los gemelos
17	Salazar, O. (Diciembre 2013-enero 2014). Gemelos y gemelas: en la misma aula, ¿sí o no?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 26-30	Cuando los vínculos entre gemelos o gemelas son muy fuertes se establecen conexiones íntimas y la separación puede convertirse en un duelo, una situación de sufrimiento o angustia. En estos casos podría ser más beneficioso estar en la misma clase, por lo menos temporalmente, mientras se evalúa el proceso de individualización y se ve la relación de los niños o niñas entre sí y con el resto de la clase. (p. 30)	separar a los gemelos
18	Díaz, A. (abril - mayo 2014). ¿Mamá, estás triste?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 8-10	La depresión materna, independientemente de la severidad, afecta las capacidades de la madre para responder a los requerimientos físicos, afectivos, vinculares y de estimulación que su bebé requiere para su óptimo desarrollo. Los niños con madres que presentan depresión muestran compromiso en áreas del desarrollo cognitivo, emocional, del comportamiento, retraso en el lenguaje y tienen riesgo de presentar dificultades escolares, desempeños sociales inadecuados y problemas de salud mental. (p. 9)	Depresión materna

18	Gómez, A. (abril - mayo 2014). ¿Hasta cuándo crecerán?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 12-16	El indicador más acertado de que las cosas no están bien es la intuición de la madre, quien compara y confronta a su niño con otros de la misma edad y puede notar algún retraso en su rendimiento y observar cómo van sus habilidades psicomotrices. Y, si es el caso, acudir al pediatra en forma oportuna. (p. 12)	Intuición de la madre
18	Gómez, A. (abril - mayo 2014). ¿Hasta cuándo crecerán?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 12-16	Existe la creencia de que el crecimiento produce más sueño, relación que no se ha podido comprobar. Los llamados dolores de crecimiento óseo, pueden aparecer, pero no son exactamente en el hueso, sino en la placa de crecimiento (tejido cartilaginoso), que con la actividad o con los cambios de temperatura pueden causar molestias, tanto en los miembros superiores como inferiores. (p. 14)	Creencias y crecimiento
18	Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 22-24	¿cuándo, dónde y cómo se aprende qué está bien y qué no? Con seguridad en la niñez y adolescencia, y en el seno de la familia, por lo que se dice que los valores esenciales, como la diferencia entre obrar bien o mal, se aprenden en casa, desde la cuna. (p. 23)	Valores
18	Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 22-24	La educación en ética debe llevar a convertir a los seres humanos en seres libres que obran bien. (p. 23)	Educación ética
18	Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 22-24	Los padres deben tener muy clara la meta final de la educación ética: la autonomía. La meta es llegar a reconocer la unidad con los demás y con la naturaleza y aceptar la responsabilidad de los actos propios para hacer un mundo mejor. (p. 24)	Autonomía
18	De la Rosa, M., Muñoz, C., Botero, D. y Soto, G. (abril - mayo 2014). Algunas verdades sobre las mentiras de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 26-30	Cuando queremos entender el origen de las mentiras, vale la pena que como padres y demás acompañantes de la crianza nos miremos interiormente y les demos un repaso a nuestras actuaciones, que son, en la mayoría de las ocasiones, la raíz y el inicio de las mentiras. ¿Es usted mentiroso?, ¿miente en su casa?, ¿miente en frente de su hijo? ¡Ojo! frases como: “Carlitos abre la puerta y dile a don Pedro que yo no estoy, que me fui a la tienda”, o “hija, yo nunca le hago daño a tu mamá”, y acaba usted de gritarla. Esta es la primera causa de mentiras en los niños: la imitación de sus padres y cuidadores. (p. 28)	Origen de las mentiras
18	De la Rosa, M., Muñoz, C., Botero, D. y Soto, G. (abril - mayo 2014). Algunas verdades sobre las mentiras de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 26-30	A los niños que mienten es necesario corregirlos; el paso siguiente a la utilización de una mentira es preguntarles por qué lo hicieron, qué querían que pasara al decir esto. Escúchenlos y denles la posibilidad de confiar, de contarles sus retos, sus miedos, sus logros y errores; esto evitará que mientan posteriormente (porque no es necesario) y si consiguen que digan la verdad, felicítelos (refuerzo positivo), mas no felicite una aceptación de una mentira pues esto creará en ellos la idea de que si mienten y lo aceptan es igual de bueno a no haber mentido. (p. 29)	Mentiras
18	De la Rosa, M., Muñoz, C., Botero, D. y Soto, G. (abril - mayo 2014). Algunas verdades sobre las mentiras de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 26-30	La conducta de mentir repetitivamente es motivo de consulta al especialista y más aún si dicha mentira recurrente se asocia con síntomas como conflictos familiares, entre amigos, mal rendimiento escolar, o conductas antisociales (la agresividad, las fugas de casa o del colegio y los robos). (p. 30)	Consulta al especialista
19	Leal, F. (abril - mayo 2014). Cómo educar en valores. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 8-12	Recibir un amor sin condiciones por parte de los padres y adultos significativos es la mejor experiencia que puede tener el hijo durante los primeros años de su vida: así aprenderá que él es valioso. Pero ese amor hay que expresarlo todos los días, con pequeños gestos, con caricias, con palabras. (p. 9)	Amor

19	Leal, F. (abril - mayo 2014). Cómo educar en valores. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 8-12	La crianza debe construirse sobre bases firmes, sobre valores perdurables. Entre las múltiples opciones posibles, los valores básicos, que en cierto sentido abarcan todos los otros, son: vida y amor, que además deben ir unidos, es decir, el valor fundamental debe ser el amor a la vida. Nuestro hijo, sin la menor duda, es el mayor logro del amor a la vida. Para los padres y todos los acompañantes de los niños, niñas y adolescentes en la crianza, el amor, que se manifiesta en el afecto, tiene un valor incalculable, hasta el punto de afirmar que es la base y fundamento de todo el desarrollo humano. El acompañamiento en la crianza siempre ha de efectuarse en una atmósfera de amor. (p. 10)	Vida y amor
19	Gómez, A. (abril - mayo 2014). No los deje solos!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 14-18	Es fundamental que los adultos conozcan las normas de seguridad para que los espacios donde los niños pasan la mayoría del tiempo no solo sean agradables, sino también seguros. Y son los padres quienes deben dar ejemplo a sus hijos en el cumplimiento de las reglas. (p. 16)	Normas de seguridad
19	Gómez, A. (abril - mayo 2014). No los deje solos!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 14-18	Supervisar a los niños es siempre el mejor remedio para mantenerlos seguros, dentro y fuera de la casa. Los padres deben recordar que a pesar de extremar las medidas, los niños tienden a explorar su entorno y en un instante un descuido puede ser fatal. Y la lección no es solo para la temporada de vacaciones. (P. 16)	Supervisión
19	Palacio, D. (abril - mayo 2014). Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 20-24	Uno de los métodos útiles para disciplinar sin recurrir al castigo físico es la aplicación de las normas en el contexto de las consecuencias naturales y las consecuencias lógicas de los comportamientos. Una consecuencia natural es cualquier efecto que ocurra naturalmente, sin la interferencia del adulto. Con las consecuencias naturales se pretende que los niños y adolescentes sean conscientes de cómo sus comportamientos los afectan. (p. 22)	Disciplinar sin castigo
19	Palacio, D. (abril - mayo 2014). Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 20-24	En la aplicación de las consecuencias no se debe mostrar rabia ni mal humor, pues la consecuencia se convierte en un castigo. Los padres deben demostrar respeto por sí mismos y por el niño, así como combinar la firmeza y el cariño. (p. 24)	Firmeza y cariño
19	Palacio, D. (abril - mayo 2014). Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 20-24	La disciplina debe ser un proyecto a largo plazo. Los padres deben aceptar que el niño necesita aprender de ellos, de ahí la necesidad que tienen de esforzarse en dar buen ejemplo y portarse como desean que se comporten sus hijos. Para este proyecto, en la casa se debe crear un ambiente agradable, en el que haya muchas cosas para hacer, lo cual previene los malos comportamientos. Con los niños de seis a doce años es muy útil jugar con frecuencia el juego de las consecuencias: ‘¿qué pasaría si...?’, para inventar efectos posibles de ciertos comportamientos imaginarios. (p. 24)	Disciplina
19	Duque, M. (abril - mayo 2014). Los niños y las tareas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 26-29	Es necesario un ambiente de tranquilidad, sin presiones, en el que los adultos respeten cada momento, tanto el del juego como el del estudio, evitando interrumpir esta actividad. Es fundamental resaltar que los adultos no tienen que hacer las tareas con sus hijos, pues muchos se sientan a ayudarles y terminan haciéndoles las tareas, lo que genera sobreprotección y sentimiento de dependencia en el menor. Los padres deben evitar promover un inapropiado sentido de competencia, se recomienda no usar frases como: “Tienes que ser el mejor de la clase, así como lo fui yo”. (p. 28)	Tareas escolares
19	Duque, M. (abril - mayo 2014). Los niños y las tareas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 26-29	La función de los adultos en las tareas escolares, además de facilitar el ambiente propicio para el estudio, es la de acompañar con afecto y respeto a los niños, niñas y adolescentes en esta labor. Es importante que el niño sepa que cuando tenga una dificultad puede contar con el adulto. Hacer correcciones con sarcasmos, ironías o sermones, solo consigue frustraciones a su esfuerzo y duros golpes a la autoestima. (p. 29)	Función de los adultos

19	Duque, M. (abril - mayo 2014). Los niños y las tareas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 26-29	Nunca se deben utilizar las tareas escolares o el estudio como castigo. No se debe premiar por hacer bien las tareas escolares en la casa. Cuando esto ocurra, se debe estimular con expresiones como: "Me siento muy orgulloso de ser tu padre". (p. 29)	Castigo
19	Asociación Americana de Psicología. (abril - mayo 2014). ¿Qué hace a los niños bondadosos? Cómo enseñarles a ser amables en un mundo violento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 34-35	Cuando observa que su hijo hace algo que usted piensa que es desconsiderado o cruel, debe indicarle de inmediato que no desea que haga eso. Hable con su hijo con firmeza y franqueza, y mantenga su enfoque en el hecho y no en el niño, expresando algo así como: "Lo que hiciste no es bueno", en lugar de: "Tú no eres bueno". Esta reacción emocional debe estar acompañada de información, alguna explicación de por qué lo desaprueba, como por ejemplo: "Mira, Joey está llorando porque le quitaste su juguete. Lo que hiciste no es algo bueno", o "lastimas al gato cuando haces eso, por eso te rasguñó. Eso no es bueno y no quiero que vuelvas a hacerlo". (p. 34)	Firmeza y franqueza
19	Asociación Americana de Psicología. (abril - mayo 2014). ¿Qué hace a los niños bondadosos? Cómo enseñarles a ser amables en un mundo violento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 34-35	Según otro estudio, hay dos clases de modelos de padres a seguir que ayudan a los niños a preocuparse por los demás: la amabilidad hacia los demás y la amabilidad hacia el niño. En otras palabras, nuestras acciones dicen más que nuestras palabras. (p. 35)	Modelo de padres
19	Asociación Americana de Psicología. (abril - mayo 2014). ¿Qué hace a los niños bondadosos? Cómo enseñarles a ser amables en un mundo violento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 34-35	Deles libros para estimular la conducta compasiva. Tenga en cuenta que a los niños, en especial los adolescentes, no les agradan los 'santitos'; por lo tanto, busque libros sobre personajes comunes que realicen actos de bondad y consideración. (p. 35)	Conducta compasiva
20	Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014). Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11	El vínculo afectivo, que determina la confianza básica, se desarrolla y fortalece a través del amor, del lenguaje, de la maduración neurosensorial y de la interacción del niño especialmente con la madre, quien responde a sus necesidades y le transmite seguridad y confianza en sí mismo, en los otros y en su entorno. (p. 9)	Vínculo afectivo
20	Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014). Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11	La autoridad es otro pilar para el desarrollo de la autonomía. Autoridad, sin autoritarismo y sin permisividad, con afecto, en la que el niño reciba la aprobación de las conductas satisfactorias y la reprobación de las que no lo son, de acuerdo con unos límites establecidos previamente y conocidos por él, sin golpes, sin maltrato verbal o psicológico. (p. 10)	Autoridad
20	Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014). Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11	Para promover la autonomía en la escuela, los profesores pueden orientar las actividades formativas al desarrollo de la capacidad argumentativa, de reflexión, el juicio crítico, la toma de decisiones, la responsabilidad y el desarrollo moral de los estudiantes, de la mano con el desarrollo de las capacidades cognitivas y el fomento de aprendizajes significativos. (p. 10)	Autonomía
20	Gómez, A. (Agosto - septiembre 2014). La vida sí es sueño. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 12-15	Las madres pueden implementar técnicas para dormir a sus hijos: cantarles, hablarles, ponerlos cerca al pecho para que escuchen su corazón, además de realizar una serie de métodos relajantes como mecerlos en los brazos o en la cuna. Luego acomodarlos, verificar la temperatura (según la ciudad) y que no haya ruido en la habitación. Si esos tres elementos están ahí, el bebé dormirá tranquilamente. (p. 13)	Técnicas para dormir
20	Gómez, A. (Agosto - septiembre 2014). La vida sí es sueño. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 12-15	De la misma manera que se le enseña a un niño a comer se le debe inculcar la costumbre de dormir bien. Los padres deben ayudarlo a diferenciar entre un peligro real y uno imaginario, en vez de alentar sus pesadillas con seres terroríficos. Ellos deben entender que no existen y que sus temores solo hacen parte de la fantasía. Entonces	Dormir bien

		dormirán plácidamente. (p. 15)	
20	Academia Americana de Psicología. (Agosto - septiembre 2014). Estrategias para controlar el enojo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 18-22	Si decide que no le hagan la circuncisión a su hijo, hable con su pediatra sobre cómo mantenerle su pene limpio. Cuando su hijo tenga una edad suficiente, él podrá aprender a mantener su pene limpio, de la misma manera en que aprenderá a mantener otras partes de su cuerpo limpias. El prepucio normalmente no se retrae completamente por varios años y nunca debe forzarlo. Es fácil mantener limpio el pene sin circuncisión al lavar el área genital delicadamente al bañarse. No necesitará hacer una limpieza especial, ya sea usando palillos con punta de algodón o antisépticos. (p. 28)	Circuncisión
21	Gómez, A. (Octubre - noviembre 2014). Mi hijo favorito. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 8-11	Afirma que como tendencia general el primogénito de una pareja suele ser el favorito; es un hijo buscado y deseado que viene al mundo a recordarles a sus padres que su línea sanguínea continúa, es el primero para quien se compra todo nuevo (los hijos de allí en adelante tienden a heredar lo que no usan los mayores) y, si es el primer nieto de la familia, será el consentido. (p. 9)	El favorito
21	Gómez, A. (Octubre - noviembre 2014). Mi hijo favorito. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 8-11	Sobre la preferencia de los padres por los hijos se han hecho varios estudios. Uno de ellos, publicado en la revista Human Nature, dice que las madres suelen inclinarse por los primogénitos, mientras que los padres parecen sentir especial favoritismo por las hijas más pequeñas. Pero otros expertos afirman que es frecuente preferir al hijo del sexo opuesto: padres a hijas y madres a hijos, situación que cambia en la adolescencia, cuando se identifican más con los del propio género. (p. 10)	Preferencias
21	Escallón, C. (Octubre - noviembre 2014). El reto de construir un proyecto de vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 12-16	Para construir su proyecto de vida el adolescente debe disponer de libertad. Libertad para elegir y asumir las consecuencias de esta elección, debiendo para ello vencer el miedo, y adquirir coraje ante el éxito o el fracaso. Debe tener la confianza de que el fracaso es una posibilidad que en lugar de detenerle le impulsará siempre hacia una ganancia. (p. 13)	Libertad
21	Escallón, C. (Octubre - noviembre 2014). El reto de construir un proyecto de vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 12-16	Los padres tienen un papel fundamental en la elección de la carrera que el adolescente escoge como parte de su proyecto de vida. En este sentido, es necesario que respeten la elección del joven, recordando que tanto la carrera como el trabajo que elija deben, sobre todo, producirle felicidad. El padre sabio es el que permite que su hijo elija lo que tenga que elegir, el que lo acompaña y le da aliento. (p. 16)	Proyecto de vida
21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Desarrollar resiliencia, la capacidad para afrontar con éxito la adversidad, el trauma, la tragedia, las amenazas o incluso fuentes importantes de estrés, puede ayudar a manejar el estrés y los sentimientos de ansiedad e incertidumbre. (p. 19)	Resiliencia
21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Enséñele a su hijo cómo hacer amigos, inclusive la capacidad de sentir empatía o de sentir el dolor del otro. Anime a su hijo a ser amigo para poder tener amigos. Desarrolle una red familiar fuerte para respaldarlo ante las desilusiones y heridas inevitables. En la escuela, hay que estar atento al hecho de que ningún niño esté aislado. Relacionarse con las personas brinda apoyo social y fortalece la resiliencia. (p. 19)	Amigos
21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Ayudar a otros puede permitirles a los niños superar la sensación de que no pueden hacer nada. Anime a su hijo a realizar trabajos voluntarios apropiados para su edad, o pídale ayuda con alguna tarea que él pueda realizar. En la escuela, realice una sesión creativa con los niños buscando maneras de ayudar a los demás. (p. 19)	Ayudar a otros

21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Enséñele a su hijo a cuidar de sí mismo: Dé un buen ejemplo y enséñele a su hijo la importancia de darse tiempo para comer como es debido, hacer ejercicios y descansar. Asegúrese de que él tenga tiempo para divertirse y de que no tenga programado cada minuto de su vida sin ningún momento para relajarse. Cuidarse e incluso divertirse ayudará a su hijo a mantener el equilibrio y a enfrentar mejor los momentos estresantes.(p. 20)	cuidar de sí
21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Enséñele a su hijo a fijarse metas razonables y luego a avanzar dando un solo paso a la vez para lograr alcanzarlas. Avanzar hacia esa meta, incluso con un paso muy pequeño y recibir elogios por hacerlo, hará que su hijo se concentre en su logro en lugar de fijarse en lo que no consiguió y puede ayudarle a desarrollar resiliencia para salir adelante ante los desafíos. En la escuela, divida las tareas grandes en pequeñas metas alcanzables por los niños más pequeños y, para los más grandes, reconozca los logros a medida que avanzan hacia las metas mayores.(p. 20)	Metas
21	American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Observe en sus hijos señales de miedo y ansiedad que no puedan ser capaces de expresar con palabras. ¿Están sus hijos demasiado dependientes y necesitan más abrazos y besos de lo habitual? ¿Comenzaron a hacerse pis en la cama o chuparse el dedo después de que usted pensó que habían dejado atrás esa conducta? Pueden estar sintiendo la presión de lo que está sucediendo en el mundo a su alrededor. Use el juego para ayudar a sus hijos a expresar sus temores y anímelos a usar o simular juegos para expresar lo que no pueden decir con palabras. (p. 21)	Miedo y ansiedad
21	American Academy of Pediatrics. (Octubre - noviembre 2014). Lesiones leves en la cabeza durante la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 26-29	Si su hijo pierde la conciencia, llame al pediatra. Es posible que le deban practicar algunos exámenes lo antes posible para que el pediatra determine la seriedad de la lesión. Si los resultados de los exámenes son normales, el pediatra le recomendará que observe atentamente al niño por cierto período de tiempo. El pediatra le dirá si eso se puede hacer en casa o en el hospital. Si lleva al niño a casa y su condición no cambia, llame al pediatra inmediatamente, ya que podría ser necesario que reciba más cuidado médico. (p. 28)	Lesiones
21	Rincón, C., Reyes, M., Soto, G. y Botero, D. (Octubre - noviembre 2014). Por un camino distinto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 30-34	Es primordial tener en cuenta que los niños diversamente hábiles, a pesar de su condición, deben tener una crianza similar a los niños sin discapacidad, con límites y normas que son necesarios para un equilibrio dentro de su crianza. (p. 32)	Límites y normas
21	Rincón, C., Reyes, M., Soto, G. y Botero, D. (Octubre - noviembre 2014). Por un camino distinto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 30-34	Es esencial promover una adecuada autoestima, y esta empieza aceptando de manera incondicional al niño en situación de vulnerabilidad independientemente de sus limitaciones, ya que de los sentimientos que experimente desde la familia y cuidadores dependerá la seguridad que en el niño se genere para afrontar las situaciones nuevas, y al sentirse amado, respetado y valorado tendrá más estrategias para confrontar situaciones adversas. (p. 34)	Autoestima
22	Posada, A. (Diciembre 2014 - enero 2015). Todos en la cama?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 8-14	A finales del siglo XX se planteó en algunos sitios del mundo una tendencia de crianza con nombres llamativos como crianza natural, crianza con apego, y crianza saludable y feliz, que se autodefine como crianza basada en el instinto y en la primacía de las necesidades del niño o niña sobre las de los padres. (p. 8)	Tendencia de crianza
22	Posada, A. (Diciembre 2014 - enero 2015). Todos en la cama?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 8-14	En este texto se entiende al ‘colecho’ como la práctica de compartir cama para dormir por decisión consciente de los adultos cuidadores que la compartirán con intención e intencionalidad precisas, que es lo que se llama usualmente ‘colecho intencionado’. No se refiere, pues, a la práctica obligada por circunstancias imperativas de falta de espacio. Tampoco a las ocasiones en las que un niño por razones de angustia situacional, como enfermedad, busca quedarse con sus padres mientras se calma. (p. 9)	Colecho

22	Posada, A. (Diciembre 2014 - enero 2015). Todos en la cama?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 8-14	¿El hecho de que el niño o niña duerma en la cama de los adultos es determinado por estos o por los adultos? Evidentemente, en el caso del 'colecho intencionado' lo es por los adultos y en el del 'reactivo' lo es por el niño. La decisión de los adultos puede obedecer a muchas razones, inclusive la de impedir el contacto con el cónyuge. Si el niño pide el 'colecho' hay que averiguar por qué lo hace y efectuar la recomendación pertinente con base en el interés superior del niño o de la niña y las circunstancias específicas. (p. 10)	Decisión del "colecho"
22	Gómez, A. (Diciembre 2014 - enero 2015).¿Qué voy a estudiar?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 16-19	La orientación educativa debe empezar lo antes posible y no en grado 11, como sucede generalmente. Inclusive se recomienda hacerla desde cuando el niño ingresa en el colegio, para conocer sus talentos y virtudes e ir clarificando sus intereses. Las actividades extracurriculares también le permiten probar y descubrir sus capacidades, así como con cuáles se siente más cómodo. Poco a poco, el estudiante irá elaborando su proyecto de vida. No obstante, hay que estar abierto a todas las posibilidades. (p. 18)	Proyecto de vida
22	Escallón, C. (Diciembre 2014 - enero 2015).Los sonidos del silencio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 20-22	Los padres deben vivir la emancipación y el desprendimiento del adolescente, otorgándole libertad y manteniendo los límites y el respeto. Además, permaneciendo al lado de él, proporcionándole cuidado, practicando un diálogo sincero y maduro y manteniéndose conectados con las necesidades del hijo. (p. 21)	Adolescencia
22	Escallón, C. (Diciembre 2014 - enero 2015).Los sonidos del silencio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 20-22	¿A quién contarle sus angustias? No existen espacios ni personas con las que el adolescente se sienta cómodo y pueda hablar. Por ello, se hace necesario crear estos espacios y cada día son más necesarios esos adultos significativos que sean confidenciales del joven, lo cual permitiría el diálogo tranquilo, sereno y armónico. (p. 22)	Adultos significativos
22	Escallón, C. (Diciembre 2014 - enero 2015).Los sonidos del silencio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 20-22	Una familia que sabe escuchar, que refuerza la palabra, que no juzga ni califica al joven, seguramente facilitará que este hable con el lenguaje que cambió la estructura del cerebro hace miles de años: la palabra. (p. 22)	Escuchar
23	Escallón, C. (Febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 8-12	Es conveniente hablarle al niño desde que se encuentra en el útero materno, dentro del cual es capaz de percibir los sonidos externos. En el momento de nacer y durante los primeros meses es fundamental que la madre le hable a su hijo y le cuente lo que está viendo, lo que a ella le parezca importante. El niño es capaz de sentir el tono y la voz de la madre, aunque aparentemente no entienda las palabras exactas. (p. 10)	Hablar
23	Escallón, C. (Febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 8-12	Cuando el niño se comunica es fundamental que los padres le presten atención y pongan interés, por muy simple que parezca el mensaje. Desde que inicia una comunicación el niño necesita sentirse escuchado. Dadas sus limitaciones, los padres deben asumir la responsabilidad de interpretar el llanto, el balbuceo, los sonidos y el idioma del niño. (p. 12)	Escuchar
23	Escallón, C. (Febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 8-12	Los padres deben ser buenos modelos, ya que los niños pequeños aprenden mejor copiando lo que hacen sus padres que lo que le dicen. La utilización de muchas palabras para explicar los sentimientos le ayudará al niño a hacer lo mismo. Las palabras son el mejor medio para expresar sentimientos fuertes.(p. 12)	Modelos
23	Ochoa, L. (Febrero- marzo 2015). Léales en voz alta. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 14-16	Pero este desarrollo temprano del habla se consigue básicamente con el lenguaje oral, el que se expresa en la vida cotidiana del niño a través de las canciones, nanas, arrullos y rimas durante los primeros meses y se continúa luego con la lectura en voz alta de cuentos, historias y poesías. Todo lo anterior con dos ingredientes esenciales: afecto y la estimulación adecuada. (p. 15)	Lenguaje oral

23	Gómez, A. (Febrero- marzo 2015). Hora de ir al colegio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 18-21	No es fácil salir de casa e integrarse en un ambiente nuevo, con compañeros a los que el niño no ha visto nunca, con normas distintas y en un lugar desconocido. Y lo peor, lejos de papá y mamá. Precisamente, para que el proceso sea más llevadero, “los padres deben hablar con el niño de las situaciones nuevas para que se familiarice con ellas, así mismo, transmitirle tranquilidad y ayudarlo a visualizar alternativas de manejo”, aconseja la psicóloga María Elena López. (p. 20)	Tranquilidad
23	Gómez, A. (Febrero- marzo 2015). Hora de ir al colegio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 18-21	Es clave la aproximación que tengan los profesores hacia él, que debe ser con respeto y afecto. También resulta ideal que los maestros conozcan su nombre para empezar a crear un clima de seguridad afectiva y que la atención sea individualizada, pero no exclusiva. Las manifestaciones de inadaptación del niño (rabieta, llantos, inapetencia) deben tomarse con tranquilidad, pero sin abandono. Conocer la personalidad del niño a través de una entrevista con los padres y observarlo puede ayudar a manejar sus reacciones ante situaciones cotidianas. (p. 21)	Maestros
24	Posada, A. (Abril-mayo 2015). El chupo, controversial. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 8-12	Es una creencia frecuente que el uso del chupo puede producir problemas dentales de tipo mecánico, como la mordida abierta, que solo están descritos en relación con su utilización prolongada y nunca se han asociado al uso controlado del chupo hasta los 6-12 meses de vida. Los estudios al respecto permiten asegurar que los problemas dentales solo ocurren en función de la intensidad, frecuencia y duración del hábito, por lo cual para evitar el problema ningún autor recomienda su empleo más allá de los tres años de edad. (p. 10)	Uso de chupo
24	Posada, A. (Abril-mayo 2015). El chupo, controversial. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 8-12	1. El chupo no debe hacer parte del ajuar. 2. El chupo debe ser seguro: el escudo debe de ser de al menos de 1 a 1,5 pulgadas de diámetro, para que el niño no se lo pueda meter entero a la boca. Además, el escudo deberá ser de plástico firme con orificios para el aire. 3. El chupo no debe ser permanente. 4. Se debe limpiar rutinariamente con agua y jabón antes de cada uso y se debe evitar que otras personas lo utilicen, es decir, es un objeto personal. 5. No se debe limpiar con la boca de otras personas. 6. El chupo no se debe usar más allá del tercer año de vida. (p. 12)	Uso de chupo
24	Gómez, A. (Abril-mayo 2015). ¿Por qué son tan ‘hipersensibles’?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 14-16	¿cuáles son las características de un niño sensible? Según la psicóloga clínica Beatriz Parra, hay dos clases de sensibilidad: la primera, es un proceso de percepción en los niños, algunos dicen que se trata de un sexto sentido; y la otra, se refiere a los niños más ‘débiles’, que suelen ser así por el manejo inadecuado del ambiente en el que viven. Su conducta con frecuencia es reforzada por los padres que los sobreprotegen y les impiden hacer cosas por temor a que se lastimen. “Suelen decirles: ‘no lo hagas’, ‘cuidado te caes’ y les facilitan todo, al punto de que cuando están frente a un problema, no saben cómo resolverlo solos, pues les hace falta la ‘sombra’, el ‘bastón’”. (p. 15)	Niños sensibles
24	Gómez, A. (Abril-mayo 2015). ¿Por qué son tan ‘hipersensibles’?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 14-16	Cuando un niño es sensible, es importante averiguar por qué llora. “Llorar es la expresión física de algo que no se ha podido decir”, asegura Beatriz Parra. “Por eso, en las intervenciones lo que se busca es conocer la causa por la cual no lo ha podido exteriorizar. El primer paso es no reforzar el llanto con preguntas o advirtiéndole que alguien lo mira, sino hacer un cambio de tema para que se salga de la situación que lo agobia. (p. 16)	Llanto

24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Los niños dependen de sus padres y familiares para recibir aliento, protección y apoyo a medida que aprenden a pensar por sí mismos. Sin la supervisión adecuada, los niños no reciben la orientación que necesitan. Los estudios indican que los niños sin supervisión suelen tener problemas de conducta. Insista en saber dónde están sus hijos en todo momento y quiénes son sus amigos. Cuando no pueda vigilar a sus hijos, pídale a una persona de confianza que los vigile por usted. Nunca deje a niños solos en la casa, aunque sea un breve período. (p. 21)	Supervisión
24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Acompañe a sus hijos a actividades de juego supervisadas y observe cómo se llevan con los demás. Enséñeles cómo responder adecuadamente cuando otros recurren a insultos o amenazas o lidian con el enojo dando golpes. Explíqueles que esas no son conductas adecuadas y anímelos a mantenerse alejados de los niños que se comportan así. (p. 21)	Respuesta a insultos
24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Los niños suelen aprender siguiendo un ejemplo. La conducta, valores y actitudes de los padres y hermanos tienen una gran influencia en los niños. Los valores de respeto, honestidad y orgullo de su familia, así como las tradiciones pueden ser fuentes importantes de fortaleza para los niños, en especial, si se enfrentan con presiones negativas de otros niños de su edad, viven en una zona violenta o asisten a una escuela en una zona peligrosa. (P. 22)	Ejemplo familiar
24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	La mayoría de los niños actúan agresivamente a veces y pueden golpear a otra persona. Sea firme con sus hijos con respecto a los posibles peligros que implica una conducta violenta. Recuerde también elogiarlos cuando resuelvan problemas en forma constructiva y sin recurrir a la violencia. Es más probable que los niños repitan las buenas conductas cuando son recompensados con atención y elogios. (p. 22)	Conducta violenta
24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Para establecer las reglas, los padres deben hacer participar a los niños siempre que sea posible. Explíqueles qué espera y cuáles son las consecuencias de no seguir las reglas. Esto los ayudará a aprender a comportarse de un modo que sea beneficioso para ellos y para quienes los rodean. (p. 22)	Reglas
24	Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015).Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Procure que su hogar sea un lugar seguro y no violento, y siempre desanime el comportamiento violento entre hermanos. Tenga en cuenta también que las discusiones hostiles y agresivas entre los padres asustan a los niños y les dan un mal ejemplo. (p. 22)	Hogar seguro
24	León, C., Soto, E., y Botero, D. (Abril-mayo 2015).¿Mi hijo se come las uñas!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 32-33	Es importante no castigar o criticar al niño; más bien, el refuerzo positivo crea un ambiente que promueve cooperación, alentándolo y dándole confianza. Frases como: “Sucio, cochino, o a usted qué le pasa”, deben ser reemplazadas por aquellas como: “Cada día te comes menos las uñas, yo sabía que lo ibas a lograr”. (p. 33)	No castigar

25	Ochoa, L. (Junio- julio 2015). La espiritualidad en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 3, P. 8-12	Cuando el niño ve que los padres se tienen en cuenta, se respetan sus sentimientos, cuando invocan un ser superior, cuando dan las gracias, se solidarizan con los demás en los momentos de tristeza y de alegría. Si además profesan un credo religioso, esta es también una buena herramienta para este fin a través de la oración. (p. 10)	Espiritualidad
25	Gómez, A. (Junio-julio 2015). Niños sobrecargados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 3, P. 14-18	Cuando los niños no tienen momentos de ocio ni de juegos, tampoco desarrollan su creatividad ni su infinito potencial. No aprenden a valorar los momentos de esparcimiento y de interacción con otros, fundamentales para su desarrollo social y emocional. El tiempo libre es clave para el niño, pues no solo repone energías, sino que también puede aprovecharlo para descansar, leer o interactuar con otros. (p. 16)	Tiempo libre
25	Gómez, A. (Junio-julio 2015). Niños sobrecargados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 3, P. 14-18	No hay que agobiar a los hijos con mil actividades; es más importante tener niños felices, que niños 'hiperexigidos' por los adultos y por sí mismos. Aunque a veces las actividades son una salida para no dejar a los niños 'sin nada que hacer', los adultos deben ser los primeros en replantearse el significado que tiene el tiempo de descanso y de ocio, para descubrir así el valor que tienen estos momentos. (p. 16)	Descanso y ocio
26	Gómez, A., Arboleda, M., y López, M. (Agosto-septiembre 2015). ¿Separación a la vista? ¡Cuidado con la 'guerra' de lealtades!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 8-12	Los padres deben hablar con sus hijos y explicarles de forma clara (cuando están pequeños, los ejemplos son una valiosa ayuda) que aunque uno de los padres no viva en la misma casa, no significa que no vayan a estar atentos a sus necesidades, aconseja María Elena López. Para los niños resulta muy beneficioso que el padre con el que viven facilite el diálogo con el otro. Puede ayudarles para propiciar los encuentros, definir las citas, y acordar los tiempos que pasarán juntos. (p. 12)	Divorcio
26	Gómez, A., Arboleda, M., y López, M. (Agosto-septiembre 2015). ¿Separación a la vista? ¡Cuidado con la 'guerra' de lealtades!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 8-12	Si a pesar de su amor por los hijos los padres no han logrado resolver sus dificultades, es importante pedir ayuda profesional para buscar diferentes estrategias de manejo. Conviene aceptar la separación como un hecho y hacer un inventario de recursos internos y externos para enfrentar mejor la situación, constituyendo una red de apoyo social con la familia y los amigos. (p. 12)	Ayuda profesional
26	Mora, A., y Sáenz, M. (Agosto-septiembre 2015). El proceso de individuación: de la infancia a la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 14-18	La individuación se define como el proceso por el cual al crecer el niño desplaza sus inversiones afectivas por fuera de la familia de origen, buscando la realización de sí mismo. Es un asunto individual, que al mismo tiempo no se puede hacer de manera solitaria, se necesita del otro para poder llevarlo a cabo. El niño necesita 'ser parte de' para tomar distancia, para poder 'desprenderse'. (p. 15)	Individuación
26	Mora, A., y Sáenz, M. (Agosto-septiembre 2015). El proceso de individuación: de la infancia a la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 14-18	Los padres o cuidadores deben saber que la identidad de los niños se está definiendo desde los primeros años de vida y deben estar preparados para entender los cambios que estos van a experimentar. Deben también recordar que los hijos no les pertenecen, no pueden esperar que ellos piensen igual o actúen de acuerdo con sus propios sueños, y que su papel es brindarles apoyo en un ambiente estable, protector, amoroso y con una comunicación fluida, que les permita desarrollar de manera óptima el proceso de separación y diferenciación de la familia, en su paso hacia la independencia y finalmente la adultez. (p. 18)	Identidad
26	Rodríguez, K., Zorro, S., León, M., Soto, G., y Botero, D. (Agosto- septiembre 2015). Mujer gestante, fruto diversamente hábil. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 26-29	Independiente del escenario en el que se reconozca la llegada del bebé, lo importante es aceptar la gestación no solo como un proceso natural, sino también como un período crítico, particular y especial dentro del ciclo vital de las personas y, por lo mismo, con necesidades de ajuste y adaptación que deben ser atendidas. (p. 27)	Gestación

27	Morales, E., y Latorre, M. (Octubre- noviembre 2015). Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita en el hogar: ¡protéjale la vida, acuéstelo boca arriba!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 8-10	Siempre ponga a su bebé a dormir boca arriba: está ampliamente demostrado que esta es la posición más segura para que su bebé duerma y prevenir así la asfixia y, por consiguiente, la muerte. Poner a su bebé a dormir de lado, no está recomendado. Se ha visto relacionado con un aumento en la frecuencia de aparición de la muerte súbita. Esta posición debe aplicarla siempre que el bebé duerma, incluyendo las siestas. No solo en horas de la noche. (p. 9)	Dormir
27	Morales, E., y Latorre, M. (Octubre- noviembre 2015). Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita en el hogar: ¡protéjale la vida, acuéstelo boca arriba!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 8-10	Mantenga el área en donde duerme su bebé libre de peluches y otros objetos: el bebé debe dormir sin peluches ni otro tipo de objetos en su cama, así sean suaves. Mantenga cualquier objeto alejado de la cara de su bebé. Estos pueden obstruir la vía respiratoria aumentando el riesgo de un SIMS. (p. 9)	Dormir
27	Morales, E., y Latorre, M. (Octubre- noviembre 2015). Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita en el hogar: ¡protéjale la vida, acuéstelo boca arriba!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 8-10	No comparta su cama con la de su bebé: está demostrado que el colecho (compartir la misma cama) se relaciona con una mayor aparición de SIMS. Usted puede dormir en la misma habitación de su bebé, pero nunca en la misma cama. El comité de muerte súbita de la SCP recomienda que los bebés duerman en la misma habitación, pero no en la misma cama de los padres por lo menos hasta el año de edad. Esta conducta constituye hoy un factor protector para el SIMS. (p. 9)	Compartir cama
27	Morales, E., y Latorre, M. (Octubre- noviembre 2015). Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita en el hogar: ¡protéjale la vida, acuéstelo boca arriba!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 8-10	Considere el uso del chupo solo para dormir: la utilización del chupo solo al dormir es considerado uno de los factores protectores frente a la aparición de un SIMS. Se han visto micro despertares asociados al uso del chupo, permitiendo que al bebé le sea más fácil despertar frente a algún factor agresor externo, manteniendo además la permeabilidad de la vía aérea. Puede usarlo desde el nacimiento o cuando la lactancia esté bien establecida (después de los 15 días de vida). El uso del chupo para dormir no afecta la duración de la lactancia materna. (p. 10)	Chupo
27	Gómez, A. (Octubre- noviembre 2015). Aprender a decir NO desde la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 12-16	“Desde el mismo aspecto lingüístico, la palabra ‘no’ tiene una connotación de afirmación de uno mismo y de la posibilidad de tomar decisiones. Es importante que los niños aprendan a decir ‘no me gusta’, ‘no quiero’. Esto los libra de abusos por parte de adultos o muchachos mayores que él, que quieran obligarlos a guardar secretos. Los niños deben tener la posibilidad de elegir qué quieren y qué no”, explica María Isabel González, decana de la Facultad de Psicología de la Universidad del Rosario. (p. 13)	decir "No"
27	Gómez, A. (Octubre- noviembre 2015). Aprender a decir NO desde la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 12-16	El respeto por las decisiones se gana a través de una comunicación adecuada y de un posicionamiento claro de normas y roles. Los padres que tienen un liderazgo positivo con sus hijos no tienen que pedir que respeten sus decisiones u opiniones. El problema de la educación actual es que los padres temen decir “no” a sus hijos. (p. 16)	Liderazgo positivo
27	Gómez, A. (Octubre- noviembre 2015). Aprender a decir NO desde la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 12-16	En las conversaciones con los padres no debe haber temas vedados; el sexo, el dinero, los deberes, los principios, la violencia, la inseguridad son temas que no deben evitarse; por el contrario, deben afrontarse, comprendiendo, eso sí, que hay niveles de entendimiento según la edad. Todo debe hablarse en un lenguaje adecuado y con la trascendencia que corresponde. (p. 16)	Temas vedados
27	Ochoa, L. (Octubre- noviembre 2015). Cómo hacer del niño un ser sociable. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 22-26	Respetar al niño. Al niño se le deben respetar sus gustos, deseos, opiniones, preferencias; no humillarlo, ridiculizarlo, ni menospreciarlo. Felicitarlo cuando haga algo correcto y, en el caso contrario, hacerle ver que hizo algo mal hecho y las consecuencias que tiene su conducta o comportamiento. (p. 23)	Respetar al niño

27	Ochoa, L. (Octubre- noviembre 2015). Cómo hacer del niño un ser sociable. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 22-26	Practicar en todo momento normas básicas de cortesía. Los niños aprenden lo que ven hacer, no lo que se les diga que hagan. Los padres de familia y los adultos en general deben comprender que a los niños hay que darles el mismo trato con el que interactuamos con nuestros mejores amigos, con nuestros superiores. (p. 24)	Normas de cortesía
27	Ochoa, L. (Octubre- noviembre 2015). Cómo hacer del niño un ser sociable. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 22-26	No se puede olvidar que la primera y mejor escuela para los hijos es el hogar. Los niños tendrán unos comportamientos sociales adecuados si primero aprenden a convivir, a disfrutar con el primer grupo humano con el que tienen contacto: su familia. Con ella aprende a compartir, a disfrutar, a afrontar problemas, a soportar fracasos y derrotas, a que los otros son necesarios y se deben tener siempre en cuenta. (p. 24)	Comportamientos sociales
27	American Academy of Pediatrics. (Octubre- noviembre 2015). Alimentar bien a los niños no siempre es tan sencillo, consejos para facilitar las cosas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 30-32	Los pequeños son demasiado listos para tener en cuenta el viejo dicho de “haz lo que digo y no lo que hago”. Los niños aprenden al imitar lo que ven. Si un adulto no tiene buenos hábitos de alimentación, no puede esperar que su hijo los tenga. Dé un buen ejemplo: coma en horarios regulares y escoja alimentos sanos y sabrosos. (p. 31)	Buen ejemplo
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es luz alumbrando. Es un sabio que nace con los saberes que su biología le permite. Es una joya que la naturaleza les encarga a los padres para que la cuiden, le den brillo y la presenten al mundo. El niño es un ser asombroso. (p. 9)	Luz
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es un ser soñador: capaz de imaginarse y construir con sus manitos mundos felices, mundos ideales. Sueña con una madre cariñosa, un padre presente y justo. Sueña que no existe abuso ni injusticia. (p. 9)	Soñador
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño siente y juega con su cuerpo: es armonía con su cuerpo, se sabe cuerpo. Lo usa como un bello tesoro y por ello es tan importante ayudarle a cuidar ese tesoro. (p. 9)	cuerpo
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es sabio: sabe que el mundo es simple, sabe las respuestas a muchas situaciones. No se ha contaminado por la cultura. Sabe que el diálogo es mejor que el golpe, que la caricia hace florecer el cuerpo y el espíritu. Sabe que es mejor usar un diálogo honesto que un diálogo hipócrita. Sabe que el error es humano y que se puede aprender de los errores. (p. 9)	Sabio
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es ternura: se estremece con una sonrisa. Los abrazos y besos auténticos le hacen desmayar. Necesita afecto para crecer; sabe que el abrazo es necesario para el crecimiento de su cuerpo y su alma. (p. 9)	Ternura
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es un excelente comunicador: interpreta y usa muy bien el lenguaje no verbal, el lenguaje aquel que no precisa palabras. Sabe interpretar la alegría, el enojo, la mentira, la confusión, la ternura, la sinceridad, el rechazo, el cansancio y tantos otros estados del adulto. Sabe cuando la caricia es auténtica. No necesita que le digan “te amo”, le basta con sentirse amado. (p. 10)	Comunicador
28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es esperanza. Es una muestra de reparación y resistencia. Podemos herirlo y él vuelve con nosotros. Olvida con facilidad las formas distintas de agresión y, a pesar de su dolor, vuelve a encantarse con la vida, vuelve a creer en nosotros y vuelve a ennoviarse con el mundo. Es un ejemplo de resiliencia (la capacidad que tiene el ser humano de renacer a pesar de la adversidad). Es un ejemplo de vida. (p. 10)	Esperanza

28	Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10	El niño es un sujeto histórico cuya construcción es social y cultural. El niño no es un adulto en miniatura, es un ser en crecimiento con una gran sensibilidad y una riqueza inimaginable. (p. 10)	Sujeto histórico
28	Gómez, F. (Diciembre 2015-enero 2016). Cómo promover la autoestima en la edad escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 16-17	Es fundamental para el niño que sus padres fomenten en él la capacidad de razonamiento sobre sus propias acciones y la formación de un juicio de valor sobre estas, por lo que ante una acción negativa de un niño la crítica de los padres debe dirigirse a la acción y no hacia el niño, para que este sea capaz de tomar distancias frente a ella, enjuiciarla y programarse para no repetirla. Por ejemplo, ante la falta en que un hijo incurrió puede decirse: “Lo que hiciste me dolió mucho y quiero que hablemos sobre ello”, en vez de decirle: “Te portaste mal, eres, y siempre lo has sido, un desobediente y estoy seguro de que así vas a continuar”. (p. 17)	Juicio de valor
28	Gómez, A. (Diciembre 2015-enero 2016). Tiempo de compartir. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 18-22	“En ese momento el educador y los padres deben enseñarle a compartir y decirle con ejemplos vivenciales como: ‘Si tú le prestas la muñeca a Simón, él le puede prestar el carro a Luna’, recordemos que los juguetes no tienen género. A su vez, los padres deben invitar a sus amiguitos a la casa para enseñarles a prestar sus juguetes y que los niños que vienen de visita traigan los suyos para que en este intercambio sepan que todos pueden disfrutar y compartir los juguetes, reconociendo a quién les pertenecen”, recomienda Bayer. (p. 20)	Compartir
29	Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (Febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 8-13	El desarrollo humano individual incluye dos componentes básicos: la individuación y la socialización. La primera, entendida como el desarrollo de la mismidad, es decir, de las características propias de la persona diferenciada de las demás. La segunda, como las relaciones con los otros e incorporación de la cultura, inicialmente en la familia y luego en la institución educativa y en la sociedad. (p. 10)	Individuación y socialización
29	Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (Febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 8-13	La dimensión corporal se refiere al desarrollo en la niñez desde el cuerpo y con el cuerpo, a fin de reconocer al otro y ser presencia para este a partir de su corporalidad, incluyendo también la posibilidad de participar en procesos de formación y desarrollo físico y motor. (p. 11)	Dimensión corporal
29	Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (Febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 8-13	En la relación se establece un vínculo afectivo entre el cuidador adulto y el niño; vínculo que, si es protector, estimula el desarrollo mediante la imitación. En el proceso de vincular se adquiere, en la etapa inicial de la vida, la confianza básica sobre la cual se asientan las bases del desarrollo posterior y de la calidad de la relación con los demás. (p. 11)	Vínculo afectivo
29	Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (Febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 8-13	Según el psicólogo estadounidense Howard Gardner, la dimensión espiritual, analizada como inteligencia espiritual: “Es la capacidad de trascendencia, de ir más allá de lo biofísico y social, más allá del cuerpo y las emociones. También es la capacidad de relacionarnos armónicamente con la totalidad, de estar relacionados con el todo; es la capacidad de ser felices a pesar de las circunstancias. Su fomento tiene base en la seguridad afectiva, el cultivo de la libertad, la autoestima y la promoción de valores”. (p. 12)	Dimensión espiritual
29	Escallón, C. (Febrero-marzo 2016). En el juego, cómo afrontar el triunfo y la derrota. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 14-17	La competencia por la competencia lastima y daña la dignidad, y muchas veces vulnera los derechos de la persona y los de los demás. Por eso, algunos padres, que insisten en que sus hijos practiquen deportes competitivos y los empujan hacia el triunfo, y para los cuales lo más importante es ganar y no aceptan un segundo puesto, pueden lograr muchas veces con su actitud lesionar a sus propios hijos, afectando sus intereses y sueños. (p. 14)	La competencia

29	Escallón, C. (Febrero-marzo 2016). En el juego, cómo afrontar el triunfo y la derrota. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 14-17	Los padres deben enseñarle a su hijo a disfrutar del deporte sin ser el mejor. El deporte debe ser una ruta para que los adolescentes tengan una diversión sana y saludable, y aprendan algunas habilidades de vida, como el trabajo en equipo, la superación personal y el esfuerzo por dar lo mejor de sí mismo, y no una actividad destinada únicamente al éxito personal. (p. 16)	Deporte
29	Escallón, C. (Febrero-marzo 2016). En el juego, cómo afrontar el triunfo y la derrota. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 14-17	Los padres deberán ayudar a su hijo a afrontar lo que ellos llaman derrota, permitiéndole que surjan la rabia, la frustración y la tristeza, hasta que, finalmente, llegue a aceptar la experiencia como una oportunidad para aprender y como una aventura de vida. (p. 17)	Derrota
30	Escallón, C. (Abril-mayo 2016). Los cuentos infantiles: organizadores de la existencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 8-13	Por medio de los cuentos, los padres pueden hablar de temas difíciles que el niño requiere y necesita escuchar. Invitando a la señora “Había una Vez”, a la abuela “Entonces”, tan vieja como la humanidad, y al “Colorín Colorado”, se puede hablar de la muerte, del nacimiento, de la vejez, de las angustias del ser humano, de la guerra, de la justicia, de los desastres naturales, de las violencias y las formas de acabarlas, y de muchas otras cosas más. (p. 9)	Cuentos
30	Escallón, C. (Abril-mayo 2016). Los cuentos infantiles: organizadores de la existencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 8-13	Léanles cuentos a sus hijos permanentemente, recordando que existen historias para cada edad. <ul style="list-style-type: none"> • Inventen sus propios cuentos, como un modo de desarrollar su propia creatividad y una manera de entrar en el mundo de sus hijos. • Enséñenles por medio de historias, usando los muñecos que poseen sus hijos para animarlas. • Dejen algunos cuentos sin final para que sus hijos lo inventen. • Mantengan los cuentos de sus hijos en su habitación. • Elijan la historia adecuada según las situaciones específicas que se estén viviendo en la familia, tales como divorcios, adopciones, muerte, etc. (p. 13) 	cuentos
30	Martínez, L. (Abril-mayo 2016). Loncheras saludables... niños saludables. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 14-17	Prepárele a su hijo un delicioso y saludable refrigerio cada día. Son muchas las combinaciones que puede hacer con diferentes ingredientes, procurando que haya siempre una proteína, una fruta, vegetales, un dulce (opcional) y, de tomar, preferiblemente agua (infusión). (p. 16)	Refrigerio saludable
30	Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21	Los maestros y administradores deben estar conscientes de que, si bien el acoso ocurre generalmente en sitios como los baños, el patio de juegos, los pasillos llenos de personas y los autobuses escolares, además sucede con teléfonos celulares y computadoras (donde existe poca o ninguna supervisión); debe ser tomado muy en serio. (p. 18)	Acoso escolar
30	Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21	Observe la actitud de su hijo para detectar señales de acoso: no siempre los niños son propensos a decir que los están intimidando. Entre las señales de que un niño está siendo acosado figuran: ropa desgarrada, temor a ir a la escuela, disminución del apetito, pesadillas, llanto o depresión y ansiedad general. (p. 20)	Señales de acoso
30	Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21	Si descubre que su hijo es objeto de acoso, no recurra a frases como “no le hagas caso” ni “aguanta sin quejarte”. Por el contrario, sostenga conversaciones abiertas en las que pueda enterarse de lo que ocurre en la escuela con el fin de tomar medidas apropiadas para rectificar esa situación. Pero esto es lo más importante: hágale saber a su hijo o hija que está dispuesto a ayudarlo y que no intente contraatacar al acosador. (p. 20)	Conversaciones abiertas

30	Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21	Practique en casa para que su hijo aprenda a ignorar al acosador y/o crear estrategias enérgicas a fin de manejar la situación. Ayude a su hijo en la identificación de maestros y amigos que pudieran ayudarlo en caso de ser víctima de intimidación. (p. 20)	Ignorar al acosador
30	Reyes, A. (Abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 24-26	La disciplina positiva es un estilo de formación y acompañamiento que, enmarcado en la crianza humanizada, promueve una cuarta opción: la de mantenerse tanto como sea posible (pues todos, incluso los padres, son humanos y en su humanidad en ocasiones se equivocan o pierden el control) en una postura simultánea de firmeza y amor hacia los niños, entendiendo la firmeza como el establecimiento de normas, rutinas y límites consistentes, y el amor como la afectuosidad unida a un verdadero respeto por el niño como un sujeto pleno de derechos. (p. 25)	Disciplina positiva
30	Reyes, A. (Abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 24-26	Aquí el verbo “acompañar” tiene una significación profunda, ya que, desde el esquema de la disciplina positiva, el adulto y el niño como sujetos de derechos se encuentran en el mismo nivel, pues tienen la misma dignidad; por tanto, si bien no son “pares”, sí son iguales, no hay uno por encima del otro: no hay un niño que se impone ante un adulto y no hay un adulto en posición de superioridad y poder que gobierna al niño. (p. 26)	Mismo nivel
30	Reyes, A. (Abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 24-26	Ser modelo explícito de conductas y hábitos para que el niño pueda imitarlas, tomarse el tiempo suficiente de entrenarlo para que adquiera una rutina o una habilidad, redirigir y distraer la conducta hacia otro punto, escuchar y preguntar más que sermonear y ordenar, establecer y seguir acuerdos de manera respetuosa, razonable y útil. (p. 26)	Modelo
30	Reyes, A. (Abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 24-26	Cambie los pañales rápidamente después de que su niño los moje o de que tenga una evacuación. Eso limita la humedad en la piel. • No los ponga de manera que les impida la entrada de aire, especialmente si los va a dejar puestos toda la noche. Mantenga el pañal flojo, de manera que las partes mojadas y sucias no froten tanto la piel. (p. 30)	Cambio de pañal
31	Ochoa, L. (Junio - julio 2016). Los primeros 1.000 días decisivos en la vida de todo niño. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 8-13	Si en algún campo se han dado avances notorios sobre la etapa de los dos primeros años es en el conocimiento de las enormes ventajas de la leche materna. Ya no cabe la menor duda de que lo ideal es que esta sea el alimento único durante los primeros seis meses, a partir de los cuales se debe complementar con otros alimentos, con la firme intención de prolongar la lactancia hasta los dos años. (p. 12)	Lactancia materna
31	Escallón, C. (Junio - julio 2016). Ingredientes normales del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 20-22	La adolescencia es la etapa del desarrollo humano en la cual el niño se hace adulto; es, por lo tanto, un período de mucho cambio en lo corporal, social, mental y cultural. Es un proceso dinámico en el que el adolescente cambia conjuntamente con su medio y sus relaciones, por lo que requiere una buena capacidad de adaptación y soporte para que la transformación sea enriquecedora. (p. 20)	Adolescencia
31	Escallón, C. (Junio - julio 2016). Ingredientes normales del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 20-22	Acérquese a su hijo adolescente con ojos distintos, intente descubrir las distintas facetas de su ser y respete cada una de ellas. Acompañe el cambio de la corporalidad de su hijo adolescente, acepte y elogie todos y cada uno de sus rasgos físicos. (p. 22)	Acercamiento
31	Escallón, C. (Junio - julio 2016). Ingredientes normales del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 20-22	Entienda que las variaciones del estado de ánimo y la conducta son muy frecuentes en los adolescentes, y evite meterse en esa dinámica emocional o de comportamiento, siendo sereno, estable y coherente en su relación con ellos. Respete los credos y decisiones espirituales que asuma su hijo, especialmente si son diferentes a los suyos. (p. 22)	Entender y respetar

31	Asociación Americana de Psicología. (Junio - julio 2016). Consejos de comunicación para padres. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 24-25	Cuando sus hijos hablan acerca de sus preocupaciones, deje de hacer lo que está haciendo y escúchelos. Exprese interés en lo que dicen sin invadir su privacidad. Escuche su punto de vista, aunque resulte difícil. Permítales terminar de expresar sus puntos antes de responder. (p. 24)	Escuchar
31	Asociación Americana de Psicología. (Junio - julio 2016). Consejos de comunicación para padres. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 24-25	Evite discutir acerca de quién tiene la razón. En lugar de ello, diga: "Sé que no estás de acuerdo conmigo, pero esta es mi opinión". Concéntrese en los sentimientos de sus hijos en lugar de los suyos durante la conversación. (p. 24)	No discutir
31	American Academy of Pediatrics. (Junio - julio 2016). Los ojos de su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 28-33	Sea cual sea la edad de su hijo, si detecta cualquiera de los siguientes signos, comuníquese con el pediatra: <ul style="list-style-type: none"> • Ojos cruzados o desviados, o que no enfocan en conjunto. • Un material blancuzco, grisáceo o amarillento en la pupila. • Ojos que parpadean rápidamente de un lado a otro o de arriba abajo. • Ojos que parecen salirse de las órbitas (saltones). • Dolor, picazón o malestar permanente en los ojos. (p. 30) 	Signos de alarma
32	Escallón, C. (Agosto - septiembre 2016). El nacimiento humanizado. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 8-9	La mujer durante el trabajo de parto debe estar acompañada por el padre o un familiar con el cual se sienta apoyada y cómoda. <ul style="list-style-type: none"> • Al nacer el niño, la madre debe solicitarle al equipo de salud que lo ponga en su pecho y exigir el alojamiento conjunto con el niño. • La madre debe ofrecerle lactancia materna al hijo desde el momento mismo del nacimiento. (p. 9) 	Nacimiento
32	Martínez, L. (Agosto - septiembre 2016). La conexión entre los niños y los animales. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 10-17	Tener un animal en casa puede resultar muy beneficioso para el desarrollo de los niños, tanto a nivel emocional como físico. Les enseña a preocuparse por otro ser vivo, a compartir el amor que tienen para dar y a fomentarles la responsabilidad y autonomía al hacerse cargo de ciertas rutinas que implican el cuidado y mantenimiento de sus mascotas. Lo importante es que los padres elijan el ejemplar adecuado e instruyan a sus hijos sobre las precauciones básicas que deben tener para sus cuidados y para evitar enfermedades. (p. 12)	Mascota
32	Martínez, L. (Agosto - septiembre 2016). La conexión entre los niños y los animales. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 10-17	No todos los animales están recomendados para ser mascotas de niños, por tal razón, es esencial conocer y elegir cuáles son las más adecuadas para ellos. Y, lo fundamental, analice muchas variables antes de comprometerse a adquirirlas: ¿con cuánto tiempo libre cuenta?, ¿cuánto está usted dispuesto a limpiar?, ¿tiene el suficiente espacio adentro y afuera de su casa?, ¿qué tan a menudo viaja? y ¿cuánto está dispuesto a gastar para sus cuidados, alimentación y mantenimiento? (p. 14)	Elegir mascota
32	Ochoa, L. (Agosto - septiembre 2016). La paz y los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 18-23	Muchos piensan que sobre la paz lo único que les corresponde hacer es tomar partido por quienes quieren el diálogo o la guerra, votar 'sí' o 'no' y listo. La realidad es que la construcción de una verdadera paz necesita mucho tiempo y se debe hacer desde el hogar y la escuela, con los niños de ahora, para que no se críen en una cultura de la violencia como única herramienta para resolver los conflictos y las diferencias, como ha ocurrido con las últimas generaciones. (p. 20)	Paz
32	Ochoa, L. (Agosto - septiembre 2016). La paz y los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 18-23	Es necesario entonces criar a la actual generación de niños a través de una educación para la paz, definida por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) como un proceso de promoción del conocimiento, las capacidades, las actitudes y los valores necesarios para producir cambios de comportamiento que permitan a los niños, los jóvenes y los adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto la violencia evidente como la estructural; resolver conflictos de forma pacífica y crear condiciones que conduzcan a la paz, tanto a escala interpersonal como intergrupala, nacional o internacional. (p. 22)	Educación para la paz

32	Asociación Americana de Psicología. (Agosto - septiembre 2016). Cómo hacer que las familias reconstituidas funcionen. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 26-28	Las parejas deben analizar el rol que desempeñará cada uno en la crianza de los hijos del nuevo cónyuge, así como los cambios en las reglas del hogar que pudieran ser necesarios. Incluso si la pareja convivió antes de casarse, es probable que los niños respondan al padrastro o madrastra en forma diferente después del nuevo casamiento porque ahora ya asume el rol de padre o madre oficial. (p. 26)	Nuevo cónyuge
32	Asociación Americana de Psicología. (Agosto - septiembre 2016). Cómo hacer que las familias reconstituidas funcionen. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 26-29	Los padrastros o madrastras deben establecer primero una relación con los niños que se parezca más a la de un amigo o 'consejero de campamento', en lugar de parecer alguien que impone la disciplina. Las parejas también pueden acordar que el padre que tiene la custodia es el principal responsable del control y disciplina de los niños hasta que el padrastro o madrastra y los niños establezcan un vínculo sólido. (27)	Padrastro o madrastra
33	Escallón, C. (Octubre - noviembre 2016). El niño de 6 a 9 años y su familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 8-10	La familia con un hijo escolar debe hacer los ajustes propios de esta etapa, tales como preparar un ambiente físico y emocional para crear hábitos de estudio, cambiar los menús según las necesidades del niño, modificar las loncheras, disponer fines de semana para nuevas interacciones sociales del niño, como piscinazos, fiestas de cumpleaños, o despedidas. (p. 9)	Hijo escolar
33	Escallón, C. (Octubre - noviembre 2016). El niño de 6 a 9 años y su familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 8-10	El escolar necesita, además del colegio, asistir a otras actividades, como a las prácticas de fútbol, al coro, a danza, guitarra, etc., lo que amerita que el sistema familiar establezca ajustes tanto económicos como en el tiempo, y la disposición de personas que acompañen al niño a estas actividades que son para él necesarias y fundamentales. (p. 9)	Actividades extraescolares
33	American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	Si queremos que nuestros hijos experimenten el mundo en plenitud, con todo su dolor y —afortunadamente— con todas sus alegrías, nuestra meta debe ser fomentar en ellos la entereza. Entereza es la habilidad de superar los retos y vivir en una realidad que no es perfecta, procurando seguir hacia adelante con fe y esperanza. (p. 28)	Entereza
33	American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	Darles amor. Para ser fuertes, sus hijos necesitan amor, seguridad absoluta o una profunda conexión con al menos un adulto. (p. 30)	Amor
33	American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	Escucharlos. Escuchar a sus hijos atentamente es más importante que cualquier discurso que les diga. Esto se ajusta tanto a las situaciones rutinarias como a los momentos de crisis. (p. 30)	Escuchar
33	American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	Dar un buen ejemplo. Nada de lo que usted diga es tan importante como lo que los niños vean que usted hace día a día. (p. 30)	Buen ejemplo
33	American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	¿Cómo asumen los niños el estrés? Dependiendo de la edad y del temperamento, algunos niños se retraen, se enfadan o se aíslan, mientras que otros actúan agresivamente, contestan mal y tienen rabietas. Los niños mayores podrían recurrir a mecanismos que ven usar a sus compañeros, tales como fumar, consumir drogas, pelear, tener actividad sexual, adquirir trastornos de alimentación, auto mutilarse e involucrarse en delincuencia. (p. 31)	Estrés

34	Fernández, F. (Abril 2007). Feliz día del niño, ¡Festéjalo en grande!. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 12-15	Del cine al teatro; del circo a los conciertos y del ballet clásico al autóctono, los niños disfrutaban de las manifestaciones culturales mucho más de lo que muchas personas pensaríamos, máxime de aquellas expresiones montadas en función de su sensibilidad y capacidad de comprensión. Prácticamente cualquier espectáculo infantil ayuda a tus pequeños a desarrollar su sensibilidad frente a diferentes formas comunicativas: el gesto, el movimiento corporal de los actores, las inflexiones de la voz, la caracterización de los personajes (maquillaje y vestuario), la música, la escenografía y los efectos sonoros, entre muchas más. (p. 12)	Entretención
34	Cantú, E. (Abril 2007). Circuncisión, sí o no. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 22-23	El prepucio lubrica y protege al glande y entonces si a los niños se les quita; se disminuye la sensibilidad en esta zona. También al ya no existir la protección del prepucio, el glande puede sufrir úlceras o infecciones. La circuncisión sólo se tiene que hacer en algunos casos bajo indicaciones médicas precisas. (p. 23)	circuncisión
34	González, J. (Abril 2007). Llegó la hora de ir al jardín infantil, déjalo sin miedo. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 48-49	En su momento, todos los padres tienen dudas. ¿No será demasiado pequeño para dejarlo en el jardín infantil? ¿Cómo le afectará? ¿Puedo estar tranquilo "abandonando" a mi hijo con unos extraños? Y eso sin contar el sentimiento de culpa por lo estar todo el tiempo del mundo con el niño. ¡Que no cunda en pánico! Siempre que controles la calidad del jardín, es una oportunidad única para que tu pequeño desarrolle su capacidad de socializar. Es su primera oportunidad de pasar tiempo con niños de su edad y, además, se considera una excelente preparación para el colegio. Así que... adelante, no temas. (p. 48)	Socializar
34	González, J. (Abril 2007). Llegó la hora de ir al jardín infantil, déjalo sin miedo. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 48-49	Para los recién llegados, el jardín infantil implica ampliar enormemente sus relaciones interpersonales. En primer lugar, comienzan a tener sentimientos de pertenencia al grupo. Y, en segundo, perciben que allí hay unas reglas y unos horarios que tienen que cumplir todos los niños juntos: una zona de juegos común, una misma hora para la comida, un tiempo para la siesta..(p. 48)	Relaciones interpersonales
34	Montero, L. (Abril 2007). No son unos inútiles. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 56-57	Tienes que estimular a tu niño a que piense en posibles soluciones; cuantas más se le ocurran, mejor. En este momento debes evitar dos cosas. La primera, criticar sus ideas, por locas o inadecuadas que te parezcan. La segunda, ofrecer tus propias ideas sin imponerlas. Recuerda se trata de que ellos encuentren sus propias soluciones aunque a ti no te parezcan correctas. (p. 57)	Soluciones
35	González, C. (Mayo 2007). Mitos sin fundamento. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 42-43	Muchos padres creen que los pequeños necesitan un primer calzado formativo. Pues no, el pie se forma solo; el calzado, en el peor de los casos, puede deformarlo. (p. 42)	Calzado
35	Tapia, R. (Mayo 2007). «Mami, cuando crezca me voy a casar contigo». Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 54-55	El Complejo de Edipo no es para nada una enfermedad, sino un espacio de entrenamiento que marca qué tan bueno será el niño en el futuro para relacionarse con los demás. Por eso es muy importante que sepas cómo manejarlo con tu hijo. De acuerdo con los psicólogos entrevistados, de cómo resuelva el niño dicho complejo dependerá en buena parte su desarrollo psicosexual. (p. 55)	Complejo de Edipo
36	Canales, P. (Junio 2007). Duérmelo niño, duérmelo ya... Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 13-16	Acostumbra llevar a tu bebé despierto a su cuna, así no se despertará a medianoche asustado y sorprendido porque tú ya no estás a su lado. Si llora en la noche, acuéstalo de lado, murmura en su oído «sshhh» y dale palmaditas en su barriguita. Mientras te bañas en la noche, coloca a tu bebé en su Sillita y mételo al cuarto de baño contigo. El vapor limpia las vías respiratorias y lo adormece. (p. 14)	Sueño

36	Martínez, L. (Junio 2007). A no decir ¡palabrotas!. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 38-39	Es importante entender que Las palabrotas en el niño no son identificables para él como malas o sucias; simplemente Las repite, porque sus fonemas le despiertan curiosidad o porque perciben que son expresadas precisamente cuando un adulto pretende significar enojo, ofender a alguien o salir de una situación estresante. Y es ahí cuando el pequeño entiende que decir una mala palabra, es una herramienta para hacerle el quite a algo que le incomoda. (p. 39)	Palabrotas
36	Fernández, F. (Junio 2007). Juegos a su medida. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 52-53	Para un bebé "grande" -como lo es el niño de un año- no puede haber nada más asfixiante y aburrido que el corral y la cuna, y nada más excitante que moverse con libertad y explorar el inmenso y desconocido mundo circundante. (p. 52)	Exploración
36	Fernández, F. (Junio 2007). Juegos a su medida. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 53-54	Hacia el año y medio, tu hijo gozará muchísimo al jalar o arrastrar objetos, por lo que aquellos juguetes pensados para este fin se volverán sus favoritos. Entre las muchas opciones, hay los que consisten en un palo o tubo con que se da movimiento al juguete que está en la base -por ejemplo, bolas en cuyo interior giran peloticas y mariposas que baten las haciendo ruido-, y los que se colocan al piso para hacerlos rodar al jalarlos con una cuerda, ya sea en forma de carrito, trencito, bichos, etcétera. Con un poco de imaginación y tiempo, tu misma puedes elaborar lindos juguetes para arrastrar.	Jalar y arrastrar
37	Sodupe, M. (Julio 2007). ¡cómo! ¿los niños también se estresan? Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 34-37	El estrés, es decir, una condición que se caracteriza por una sensación de presiones provenientes tanto del medio externo como de sentimientos internos y que por lo general provocan una serie de síntomas físicos y psicológicos que interfieren en gran medida con el desenvolvimiento cotidiano de quien los experimenta (p. 35).	Estrés
37	Sodupe, M. (Julio 2007). ¡cómo! ¿los niños también se estresan? Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 34-37	El ingreso al jardín infantil o al colegio no es una etapa fácil para el niño, porque tiene que dejar su casa, que había su único mundo, para enfrentarse a otro totalmente nuevo para él y lleno de retos: obedecer a su nueva profesora, empezar a relacionarse con otros niños, unos tranquilos otros mas agresivos... por lo tanto, es probable que se sienta estresado, si percibe que las demandas de su entorno son exageradas (p. 36).	Ingreso al jardín
37	Moreno, E. (Julio 2007). Tú no, sólo mamá. Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 46-47	Algunos niños muestran una preferencia desmedida por uno de sus padres y quieren que la mayoría de las actividades (como lavarse las manos, comer, ir al jardín...) se las haga sólo mamá o sólo papá. ¿Significa esto que el pequeño solamente quiere a uno? No, en absoluto. Y, aunque puede parecer una situación dura para los padres (sobre todo para los rechazados), si entienden las razones que motivan este comportamiento, comprenderán enseguida que es una etapa pasajera y que el niños los adora a ambos (p. 46).	Preferencias
37	Fernández, F. (Julio 2007). Bebés al agua ¿sí o no?. Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 66-67	Otro obstáculo es bañar al bebé en tina, evitando así el contacto del agua con su cara; lo mejor es colocarlo directamente bajo el chorro de la ducha, en compañía de mamá o papá, y provocar que su rostro esté en contacto con el agua (p. 67).	Baño
37	Salem, C. (Julio 2007). Ni una bofetada. Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 36-38	Tal vez, a corto plazo, los manazos den el resultado deseado, pero a la larga estás enseñando a estos formidables imitadores de tus actitudes que el camino para hacerse entender es el de imponerse por la fuerza. ¿Es eso lo que deseas? Tampoco hay que exagerar: nadie dice que todo niño que reciba un par de nalgadas o bofetadas en su infancia será una persona violenta el día de mañana pero, como mínimo, estás limitando su potencial para comunicarse y resolver conflictos a través del diálogo. Y eso como mínimo (p. 37).	Manazos
38	Méndez, E. (Agosto 2007). No te desesperes, le gusta tomarse su tiempo. Ser padres hoy. Año 18 número 8, P. 14-15	Los niños pequeños aún no tienen noción del tiempo. Tendrán que pasar algunos años hasta que puedan comprender frases como "falta poco" o "te doy 10 minutos..." Además, están aprendiendo continuamente, y para eso necesitan tiempo. Cuando siguen con la vista el vuelo de una mosca o introducen un bloque dentro de otro más grande, hacen descubrimientos sobre el mundo que les rodea. y están felices. Se concentran y no les interesa lo demás (p. 15).	Tiempo

38	Fernández, F. (Agosto 2007). 21 errores que no debes cometer con tu hijo. Ser padres hoy. Año 18 número 8, P. 38-41	Durante los primeros meses de Vida, los pequeños necesitan de mucho contacto físico para sentirse acompañados y amados, por lo que dejarlos todo el día en la cuna, Sillita o corralito por temor a maleducarlos es un error que ellos interpretan precisamente como falta de amor y de seguridad. (p. 38)	Contacto físico
38	Fernández, F. (Agosto 2007). 21 errores que no debes cometer con tu hijo. Ser padres hoy. Año 18 número 8, P. 38-41	Si no quieres que tu niño busque aclarar sus dudas sexuales donde y con quien menos debe, es necesario que te prepares para responder a sus preguntas con claridad e inteligencia. En caso de que no pregunte nada, toma la iniciativa, con el apoyo de un buen libro sobre sexualidad infantil. (p. 40)	Dudas sexuales
39	Ariza, A. (Septiembre 2007). Disciplina: un acto de amor. Ser padres hoy. Año 18 número 9, P. 24-25	Según la doctora Morales "una de las bases fundamentales de la disciplina bien ejercida radica en la imposición de ciertos límites" Pero si por lo general los pequeños tan solo pueden recordar unas cuantas reglas, se necesita una estricta supervisión por parte de los adultos para asegurarse de que se cumplan. Sin embargo, cuando el niño hace caso omiso de la norma establecida, sus padres deben llamarle la atención, Sin hacerlo delante de otras personas ni en estados de Ira, rabia o frustración. (p. 25)	Disciplina
39	Martínez, L. (Septiembre 2007). Los nuevos juguetes. Ser padres hoy. Año 18 número 9, P. 62-63	No se trata de alejar los pequeños de la tecnología, Sino de hacer de ella una herramienta productiva, que aporte a su desarrollo mental y social. Comprarles aparatos para que se familiaricen, está bien, siempre y cuando los padres acompañen esa exploración; de lo contrario, si los aparatos están dispuestos para ellos como una forma de satisfacer sus caprichos, de mantenerlos en silencio, "para que no molesten", etc. seguramente las nuevas tecnologías serán un dolor de cabeza en el hogar. (p. 63)	Tecnología
40	Canales, P. (Octubre 2007). En sus marcas, listos... ¡A gatear!. Ser padres hoy. Año 18 número 10, P. 50-53	Gatea a su lado, le encantará. Pero, sobre todo, festeja los esfuerzos de tu pequeño, para evitar que se canse o se frustre por los intentos fallidos. Tus elogios y tu apoyo le resultarán mucho más útiles que nada. (p. 53)	Gateo
40	Rojas, M. (Octubre 2007). Padres permisivos, ¿Hijos rebeldes?. Ser padres hoy. Año 18 número 10, P. 65-66	El error de ser permisivos puede dar la Impresión de que los papas están más interesados en lo que es cómodo para sus hijos que en aquellas cosas que realmente les convienen. Los resultados se verán con el paso del tiempo: crecerán malcriados y cada día se mostrarán más Impositivos y convencidos de que merecen todo lo que Piden. Estos padres condescendientes no ponen límites ni enseñan normas, pues piensan que formar a los hilos es cuestión de dejarlos crecer sin "ataduras". (p. 65)	Permisivos
41	Montero, L. (Noviembre 2007). Cómo estimular su creatividad. Ser padres hoy. Año 18 número 11, P. 58-60	Tu colaboración será muy valiosa si te ciñes al papel de «facilitadora» o «posibilitadora», dándole a él el papel principal. Si se pones a pintarrapear (están todavía en la edad del garabato), no corrijas trazos ni colores, por un cuadriculado sentido de la realidad. Olvídate de cómo lo habrías hecho tú. ¿Qué habría sido de Picasso (que por cierto, se Inspiraba mucho en los niños) si se hubiera dejado corregir trazos y colores para que fuesen más «realistas»? (p. 60)	Facilitadora y posibilitadora
42	Bartivas, L. (Diciembre 2007). Errores de mamá primeriza. Ser padres hoy. Año 18 número 12, P. 49-51	aunque a veces recurras a los consejos y la experiencia de tu mamá, el pediatra es la persona que más conocimientos y experiencia tiene acerca de lo que es adecuado o no para tu pequeño. En principio, no deberías dudar de su opinión y recomendaciones, ni mucho menos, sustituir las por otras. (p. 51)	Pediatra
43	Montero, L. (Enero 2008). ¡Ni caso! ¿Es normal que sea tan desobediente?. Ser padres hoy. Año 19 número 1, P. 52-54	Nunca gritar una orden desde otra habitación. Esto quiere decir que cada vez que digas algo al niño, lo hagas físicamente, cerca de él y mirándolo a los ojos mientras le hablas. Debes de pedirle que él también te mire, de ese modo le será más difícil Ignorarte. Un pequeño contacto físico, por ejemplo tocarle el brazo o el hombro, también puede ser de ayuda, sobre todo si el niño está absorto en alguna actividad. (p. 53)	Contacto físico y visual

43	Montero, L. (Enero 2008). ¡Ni caso! ¿Es normal que sea tan desobediente?. Ser padres hoy. Año 19 número 1, P. 52-54	Escuchar un sincero: «Qué bien has ordenado hoy tu habitación!» es un estímulo magnífico para volver a hacerlo el día siguiente y, por supuesto, los posteriores. Muy importante: debes especificar con claridad el comportamiento que estás elogiando. Así, la alabanza anterior puede desglosarse: «Has guardado los juguetes en las cajas y has recogido la ropa y la has colocado en los cajones. Lo has hecho excelente». Además, puedes añadir adjetivos positivos que hagan referencia a su buena disposición: «Pero qué obediente y ordenado eres, cariño». (p. 54)	Elogiar
44	Cantú, E. (febrero 2008). Límites claros, una forma de amar. Ser padres hoy. Año 19 número 2, P. 30-33	Fija límites claros y sus consecuencias haciendo saber a tu hijo en qué consisten. Sé constante y procura que tanto tú como tu pareja estén de acuerdo. (p. 31)	Límites claros
44	Bartivas, L. (febrero 2008). El obligo del mundo. Ser padres hoy. Año 19 número 2, P. 30-34	Una autoestima bien enraizada fortalece su personalidad, y en un futuro, cuando tenga que enfrentarse a la sociedad fuera del ámbito familiar, le ayudará a adaptarse al mundo. Además, será capaz de tener conductas y actitudes flexibles y adecuadas para enfrentarse a los problemas. Por eso, y aunque parezca difícil que un niño de tres años pueda tener escasa autoestima, tienes que estar muy alerta y fomentarla todo lo que puedas. (p. 54)	Autoestima
45	González, B. (Marzo 2008). Berrinches, 10 estrategias para manejarlos. Ser padres hoy. Año 19 número 3, P. 40-42	La mejor forma de luchar contra los ataques de enojo es procurar que no aparezcan. Y para ello conviene anticiparse a posibles problemas. Por ejemplo: uno de los lugares donde suelen darse más los berrinches es el supermercado, así que hay que ir prevenidos. La variedad de cosas que ven al alcance de su mano, pero que no pueden tener, es interminable. Y cualquiera de ellas puede dar inicio al enojo. Por eso es bueno dejarle todo claro antes de entrar: «vamos a comprar leche, pan, huevos, y nada más». Después, una vez dentro, puede participar en las compras tomando las cosas (las más pequeñas, claro) y metiéndolas en el carrito. Así estará distraído y se sentirá útil, lo que evitará otras tentaciones. (p. 42)	Berrinches
46	Herranz, A. (Abril 2008). ¿Algo no va bien? Detecta a tiempo los problemas. Ser padres hoy. Año 19 número 4, P. 54-56	El colegio es un ámbito muy importante para la detección de menores en situación de riesgo social, ya que es la primera institución que los acoge fuera de la familia. Existen ciertos indicadores alarmantes: que el niño acuda desaseado al colegio o vestido con ropa inadecuada para la estación del año, que lo recojan tarde del colegio de manera habitual, que tenga marcas en el cuerpo que difícilmente haya podido hacerse jugando... En estos casos, hay que intervenir cuanto antes. (p. 55)	Riesgo social
47	Panader, N. (Mayo 2008). Papás permisivos. Ser padres hoy. Año 19 número 5, P. 26-27	Los padres deben ser un modelo a seguir, que enseñan normas y límite dentro de lo que es y no es permitido, en correspondencia con lo que dicta la sociedad para vivir en comunidad. (p. 27)	Modelo
48	Suanzes, A. (Junio 2008). Amor de padre. Ser padres hoy. Año 19 número 6, P. 18-20	Un bebé no necesita grandes pertenencias materiales, sino tiempo y cariño de sus padres. Es frecuente que ya desde el embarazo el hombre se obsesione con trabajar más para ganar dinero, cuando lo que necesitan tanto su hijo como su pareja es su compañía. Si los bebés pudieran hablar, seguro que nos dirían que prefieren que papá vuelva a las cinco y media y les lleve un ratito al parque, que a las nueve y tener una cuna último modelo. (p. 19)	Tiempo
48	Montero, L. (Junio 2008). Pedir perdón. Ser padres hoy. Año 19 número 6, P. 44-46	Lo que no debes hacer es decir a un niño que es "malo". Puedes explicarle que un comportamiento determinado está mal, sin marcarlo con el atributo de la maldad. La construcción del autocontrol y de la conciencia del bien y del mal es un proceso que lleva tiempo y requiere de considerables dosis de paciencia, aplicación y perseverancia. (p. 46)	El bien y el mal

49	Moreno, I. (Julio 2008). ¿Cómo elegir una niñera?. Ser padres hoy. Año 19 número 7, P. 28-30	El acercamiento entre el bebé y la cuidadora debe iniciarse, como mínimo, dos semanas antes de tu regreso al trabajo. Y mejor aun si concedes al niño y a su futura niñera un plazo de tres o cuatro semanas para consolidar su relación. Al comienzo es mejor que la niñera observe cómo lo cambias o le das el tetero, qué pautas sigues para tranquilizarlo o acostarlo en su cuna, etcétera. Más tarde debe ser ella quien, en tu presencia, inicie el tú a tú con el bebé. (p. 29)	Cuidadora- niñera
50	Montero, L. (Agosto 2008). Enamorada de papá. Ser padres hoy. Año 19 número 8, P. 44-46	A veces los niños se enfadan si ven a los padres abrazándose o mostrándose cariño de alguna manera. Desde luego que no deben hacer un exhibicionismo erótico delante de sus hijos, pero tampoco han de renunciar a las manifestaciones normales de cariño. Los niños tienen que entender que sus padres son una pareja y se comportan como tal. (p. 45)	Pareja
51	Moreno, I. (Septiembre 2008). Cosas de niños. Ser padres hoy. Año 19 número 9 P. 42-43	La excesiva agresividad nos informa que algo no va bien. Una cosa es que de vez en cuando se le suelte la mano (algo muy normal cuando los niños tienen un añito), y otra muy diferente que pegue sistemáticamente. Es importante localizar su problema y, en paralelo, enseñarle a expresar su rabia o desacuerdo de otra forma. (p. 43)	Agresividad
51	Cantú, E. (Septiembre 2008). Un adulto chiquito. Ser padres hoy. Año 19 número 9 P. 60-62	Hablen sobre los sentimientos. Todos los días besa a tu hijo por las mañanas, deséale suerte en el colegio y, al volver, toca su mejilla, míralo a los ojos -es una forma de decirle con gestos que te importa mucho- y pregúntale cómo le fue en su día, sin caer en monólogos o interrogatorios. (p. 62)	Gestos
52	Montero, L. (Octubre 2008). ¡Socorro! Me quiere ayudar. Ser padres hoy. Año 19 número 10 P. 42-44	Cualquier cosa puede convertirse en un juego no sólo divertido, sino educativo. Clasificar juntos la ropa limpia es de gran utilidad para nombrar prendas y colores, empezar a contar, entrenar la atención y captar semejanzas y diferencias (Cada media con su pareja). La cocina, por ejemplo, es todo un mundo de frutas, hortalizas, condimentos y utensilios para descubrir con papá y mamá. (p. 44)	Juego en casa
52	Montero, L. (Octubre 2008). No tiene amigos. Ser padres hoy. Año 19 número 10 P. 50-52	Cuando un niño cuenta con unos padres afectuosos y capaces de darle confianza y seguridad tiene una buena base para establecer sus primeros contactos sociales. (p. 51)	Padres afectuosos
53	Coronado, D. (Noviembre 2008). Travieso, malcriado, llorón, tímido... cuidado con las etiquetas. Ser padres hoy. Año 19 número 11 P. 34-37	Las etiquetas que pones a tus hijos dependen en gran medida de cómo ves las cosas y cómo las vives. Tienes en tus manos todas las herramientas para cambiar el discurso y empezar a alimentar su autoestima en lugar de minarla. (p. 37)	Etiquetas
54	Rojas, M. (Diciembre 2008). Seguridad con amor. Ser padres hoy. Año 19 número 12 P. 70	Anímalos a que confíe en sus propias habilidades y felicítalos por sus progresos. Nuestra paciencia y comprensión deben convertirse en los mejores antídotos para ayudarlo a superar la etapa de los miedos infantiles. (p. 70)	Miedos infantiles
55	Bartivas, L. (Enero 2009). No es tan frágil. Ser padres hoy. Año 20 número 1, P. 38-41	Muchas veces, cuando un niño se cae y no se hace ningún daño, mira a su madre para saber si tiene que llorar o no. Si corremos a su auxilio con cara de preocupación cometemos dos errores: darle una importancia que no tiene y no dejar que el pequeño se recupere solo. Si le sonreímos y le decimos "adelante campeón", se levantará y seguirá como si nada. La próxima vez ni nos mirará: se caerá, se repondrá y continuará jugando. (p. 38)	Auxilio
55	Bartivas, L. (Enero 2009). Mami, quiero un perrito. Ser padres hoy. Año 20 número 1, P. 56-61	En cuanto a los niños recién nacidos, es mejor mantenerlos alejados de las mascotas, no sólo por una posible agresión por parte de éstas, sino porque puede ocurrir un accidente, como el vuelco del Moisés o la cuna (p. 58)	Mascotas
56	Alcocer, V. (Febrero 2009). Toca ayudar. Ser padres hoy. Año 20 número 2, P. 46-47	No tiene sentido intentar mejorar la convivencia con castigos, sermones o amenazas. El objetivo es que nuestros hijos vayan incorporando a su vida el hecho de que en casa hay una organización y que es tarea de todos, pequeños y mayores, que funcione correctamente. Por eso, en vez de imponer el orden, lo inteligente es sugerirlo, moldearlo y enseñarlo a base de ejemplo e información, con pautas y juego agradables en los que todos colaboremos. (P. 47)	Imponer el orden

56	Alvarado, R. (Febrero 2009). ¡Auxilio, no quiere comer!. Ser padres hoy. Año 20 número 2, P. 52-54	Déjalo tocar y experimentar con los alimentos, aunque te fastidie ver el revuelto, necesita hacerlo para desarrollar por un lado sus sentidos (del tacto y del gusto) y por el otro para aprender a manejar la cuchara y en un futuro, no muy lejano, poder comer sin ayuda. (p. 54)	Experimentar
57	Alvarado, R. (Marzo 2009). Quiere dormir con nosotros. Ser padres hoy. Año 20 número 3, P. 48-50	El chiquillo que necesita de manera constante la presencia de los progenitores para dormir, no ha sido educado para gestionar sus miedos, es decir, no tiene un hábito y unas pautas adecuadas de sueño. (p. 49)	Hábito de sueño
58	Moreno, I. (Abril 2009). Miedo a la noche. Ser padres hoy. Año 20 número 4, P. 48-51	Las pesadillas se deben muchas veces a un exceso de estimulación. Ver televisión antes de dormir o el contacto con agresividad real o ficticia también pueden provocarlos. (P. 48)	Pesadillas
59	Martínez, L. (Mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. Ser padres hoy. Año 20 número 5, P. 24-25	La ausencia prolongada de los padres genera, sin duda, vacíos afectivos. Entonces, los pequeños buscan compensar sus necesidades de seguridad, de comprensión y de identidad con la televisión y con los amigos, sin ningún tipo de orientación responsable. (p. 25)	Vacíos afectivos
60	Montero, L. (Junio 2009). Gemelos pero no siempre idénticos. Ser padres hoy. Año 20 número 6, P. 46-48	Es común que los gemelos compartan la habitación desde pequeños porque es más cómodo para los padres. Excepto porque exista un motivo que obligue a separarlos, es mejor que duerman juntos, también cuando se trata de gemelos de distinto sexo. (p. 47)	Gemelos
61	Teixido, L. (Julio 2009). Lloro por nada (Pero siempre existe una razón). Ser padres hoy. Año 20 número 7, P. 44-47	Entonces, ¿Cómo conseguir cortar sus lloriqueos y al mismo tiempo dejarle claro que no va a obtener lo que quiere con ese comportamiento? Muy sencillo: sin ceder a sus peticiones y desviando su atención hacia otra cosa. (p. 46)	Lloriqueos
62	Bartivas, L. (Agosto 2009). Sin miedo al pediatra. Ser padres hoy. Año 20 número 8, P. 46-48	Si su hijo se pone como un loco con todo lo relacionado con la medicina: ver al doctor, los jarabes o las enfermedades, si llora aterrorizado cuando vomita o monta un número cuando el pediatra intenta mirarle la garganta con el bajalenguas, lo más importante es no ridiculizarlo nunca. Y mucho menos compararle con otros niños o con sus propios hermanos diciéndole: "Mira a tu hermanita que sólo tiene un año y no le da miedo el pediatra". (p. 47)	Miedo al pediatra
62	Fernández, F. (Agosto 2009). Jardín infantil seguro. Ser padres hoy. Año 20 número 8, P. 50-53	Desde el vigilante hasta la directora y pasando por profesoras, personal administrativo y de limpieza, deben manifestar agrado por el trato con niños; amabilidad, respeto y paciencia para con ellos, así como una total disposición a aclarar tus dudas o inquietudes. (p. 53)	Trato a los niños
63	Brugés, M. (Septiembre 2009). Cuando muere un ser querido dile la verdad. Ser padres hoy. Año 20 número 9, P. 28-29	Decir "voló", "se nos fue", "se durmió", "se enfermó" confunde al niño, quien puede, por ejemplo, pensar que, al quedarse dormido o al enfermarse de cualquier gripita, se lo pueden llevar. Hay que explicarles que enfermó gravemente, que los médicos hicieron lo posible por salvarlo, pero que se murió. Se debe usar la palabra muerte, explicarles el ciclo vital, las diferencias entre estar vivo y estar muerto, para que entiendan que esa persona ya no volverá. (p. 29)	Muerte
63	Aldea, G. (Septiembre 2009). ¡Música maestro!. Ser padres hoy. Año 20 número 9, P. 48-50	Lo fundamental cuando el niño se inicia en la música es que la vida y se exprese con ella, y esto también se puede hacer a través del baile o la coordinación de movimientos. Para él será una manera nueva de comunicar sentimientos y de desarrollar su creatividad. (p. 49)	Música
64	Aldea, G. (Octubre 2009). ¿Problemas de peso? Ayúdalo a comer sano. Ser padres hoy. Año 20 número 10, P. 48-49	Una vez confirmado que el niño tiene sobrepeso, hay que averiguar si los kilos de más se deben a una mala alimentación o el origen es su malestar con el entorno (padres, profesores, amigos, hermanos...). Lo habitual es que la causa sea una alimentación inadecuada, que se puede corregir más fácilmente con una dieta. (p. 49)	Sobrepeso
65	Aldea, G. (Noviembre 2009). ¿Despistados? ¡Claro que sí! (son niños). Ser padres hoy. Año 20 número 11, P. 48-50	El ajedrez es un juego ideal para aprender a respetar turnos, a comprender el sentido del tiempo, la importancia de la estrategia para llegar a un fin, etc. Todas estas habilidades están relacionadas con la atención. A los cinco o seis años pueden empezar a aprender sin problemas. (p. 50)	Atención

66	Fernández, F. (Diciembre 2009). Reír para vivir. Ser padres hoy. Año 20 número 12, P. 64-67	Aunque los niños nacen sabiendo reír, tú puedes cultivar en tu pequeño la capacidad para seguir riendo a pesar de la educación que tiende a reprimir este tipo de expresión. Puedes arrancarle una sonora carcajada a tu bebé de seis meses de edad, cubriéndote la cara con un pañuelo y luego quitándotelo rápidamente. (p. 66)	Risa
67	Alcocer, V. (Enero 2010). ¿Vocación o juego?. Ser padres hoy. Año 21 número 1, P. 44-47	Si tu hijo ha encontrado su hobby, puede que te esté mostrando, sin saberlo, su forma más eficaz de conocer y aproximarse al mundo que lo rodea. Es decir, te está señalando una de sus muchas inteligencias, quizá la predominante. Pero cuidado: aunque hables de inteligencia, no podemos olvidar que para el niño sus aficiones son un juego y nunca deberían dejar de ser una diversión para convertirse en entrenamiento u obligación. (p. 45)	Aficiones
68	Rivera, A. (febrero 2010). A un click. Ser padres hoy. Año 21 número 2, P. 70-71	Tal vez, tus hijos encuentran en internet la solución fácil y rápida para realizar sus trabajos o tareas. Pero, si bien, es cierto que este medio por sí solo promueve la investigación y el desarrollo de cualquier tema, es necesario que los niños cuenten con tu acompañamiento en el momento de explorar y que, así mismo, los incentives a consultar portales educativos acordes con su edad, como juegos pedagógicos, clases interactivas, entre otros, para así ayudarles en su formación intelectual. (p. 70)	Internet
69	Flores, M. (Marzo 2010). Quiere llamar la atención. Ser padres hoy. Año 21 número 3, P. 38-39	Por lo general, cuando consideramos que un niño hace o dice algo para llamar la atención, la cultura popular establece que lo mejor es ignorarlo por temor a ceder a sus caprichos y malcriarlo. Sin embargo, interesarse no significa concederle todo aquello que pida saltándose normas de convivencia. Simplemente, consiste en observar, preguntar, formular hipótesis y tratar de comprender qué partes de la vida del pequeño necesitan de tu intervención y apoyo. (P. 36)	Llamar la atención
70	Ariza, A. (Abril 2010). El aprendizaje de una segunda lengua no es un juego de niños. Ser padres hoy. Año 21 número 4, P. 64-65	Si (...) el aprendizaje de una segunda lengua recae sobre los educadores del jardín infantil o colegio, "es conveniente que el responsable, aparte de dominar el idioma a la perfección, tenga experiencia, tenga experiencia en el proceso de aprendizaje con niños y, sobre todo, que no se limite a decir palabras en inglés, sino a conducirlos adecuadamente por el camino de una nueva forma de comunicación" añade Peñuela. (p. 65)	Segunda lengua
71	Otálora, E. (mayo 2010). A través del juego, estimula a tu bebé. Ser padres hoy. Año 21 número 5, P. 68-69	La estimulación del lenguaje empieza en el útero y continúa por el resto de la vida. Debes hablar permanentemente en un lenguaje adulto, con adecuada expresión vocal, es importante mirarlo a los ojos y el tono de voz. (p. 68)	Lenguaje
71	Otálora, E. (mayo 2010). A través del juego, estimula a tu bebé. Ser padres hoy. Año 21 número 5, P. 68-69	Cuando estimulamos al niño estamos ayudándolo a despertar interés por el medio que lo rodea, así como a adquirir destrezas y experimentar nuevas sensaciones. (p. 69)	Estimulación
72	García, N. (junio 2010). Papá... un gran maestro. Ser padres hoy. Año 21 número 6, P. 48-52	El intenso olor paterno lo estimula y le da seguridad. En aquellas manos callosas se siente protegido. Contempla mejor en mundo cuando papi lo alza; se siente grande, súper. A través del contacto físico, papá comienza a cobijarlo y mostrarle el mundo a su hijo.	Papá
72	García, N. (junio 2010). Papá... un gran maestro. Ser padres hoy. Año 21 número 6, P. 48-52	Papá debe moderar el apego entre la madre y el bebé, de modo que este se empiece a concebir como un ser apartado de ella y dé pasos decisivos en su independencia: dormir solo, bañarse, vestirse, y aprender de los errores y caídas. Los padres que están cerca de sus hijos durante su crianza temprana los ayudan a tener un mejor concepto de sí mismos y un coeficiente intelectual superior a de los niños que carecieron de esa atención. (p. 52)	Papá
73	Rivera, G. (julio 2010). Favorece su desarrollo lingüístico. Ser padres hoy. Año 21 número 7, P. 64-65	Según las fonoaudiólogas Pilar Sánchez y Adriana Jiménez, la irregular asistencia al jardín obedece, en gran parte, a que algunos padres no valoran el papel de la educación preescolar en el desarrollo integral de sus hijos. Lo más alarmante es que no reconocen lo que se pretende lograr con este tipo de educación y los beneficios que se pueden adquirir en los espacios formativos (educativo y social). (p. 65)	Educación preescolar

73	Brugés, M. (julio 2010). No más palmadas ni correazos. Ser padres hoy. Año 21 número 7, P. 66-68	Sicólogos y estudiosos de la conducta humana coinciden en afirmar que cualquier forma de maltrato corporal, por leve que sea, deja huellas imborrables que luego se manifestarán como alteraciones (miedos, fobias, etc.) en la edad adulta. (p. 67)	Maltrato corporal
74	Tixido, L. (Agosto 2010). Parecen mentiras pero... Ser padres hoy. Año 21 número 8, P. 36-37	Al ofrecerles modelos claros de responsabilidad y sinceridad les darás pautas a seguir. Si les cuentas "mentiras piadosas" o prometes cosas que no cumples, entenderán que la mentira es algo cotidiano. (p. 37)	Modelos claros
75	Alcocer, V. (Septiembre 2010). El ratoncito Pérez, porque hay que celebrarlo. Ser padres hoy. Año 21 número 9, P. 44-47	El primer diente se cae entre los cinco y los siete años. Nunca hay que arrancar en casa un diente de leche que se mueve, porque su raíz sirve de guía para la irrupción del definitivo. Si el diente viejo molesta o duele, hay que acudir al dentista para que sea él quien decida si hay que quitarlo. (p. 45)	Dientes de leche
75	Pascual, C. (Septiembre 2010). ¿Existe la familia perfecta?. Ser padres hoy. Año 21 número 9, P. 48-52	Deben tener unas reglas claras. Estas permiten construir una convivencia ordenada y les enseña a asumir el hecho de vivir en sociedad. Así ganan seguridad al saber reconocer los límites y esto les indica el camino en la vida: "hasta dónde y por dónde puedo ir". (p. 50)	Reglas claras
75	Urbina, M. (Septiembre 2010). Nanas digitales. Ser padres hoy. Año 21 número 9, P. 58-59	Y es que la televisión, el celular, la internet y los videojuegos son medios legitimadores de conducta, y si a los niños no se les proporciona la orientación adecuada, desde la casa y los jardines de infancia, ellos no tienen la manera de aprender criterios morales para vivir en armonía social en su futuro. (p. 59)	Orientación adecuada
76	Alcocer, V. (Octubre 2010). Lo que más me gusta es... Ser padres hoy. Año 21 número 10, P. 32-36	Con cajas de cartón grandes, almohadones, pelotas y otros objetos, construye un camino de obstáculos lleno de aventuras. Deben pasar por dentro de las cajas como si fueran túneles, dar una patada, pasar por encima de un cubo, bordear o sentarse en un almohadón al ritmo de la música o simplemente haciéndolo a su manera. (p. 34)	Camino de obstáculos
77	Teixido, L. (Noviembre 2010). Con la ¡Cuchara grande!. Ser padres hoy. Año 21 número 11, P. 40-43	Puede que aún le queden meses para hacer correctamente estos movimientos tan complicados: coger la cuchara, hundirla en el plato y dirigirla después a su boca. Pero si ya la toma con sus pequeñas manitas y quiere hacer sus "pinitos" con ella, hay que dejarlo experimentar. La razón es muy simple: no prenderá de la noche a la mañana y esos ensayos son necesarios para que acabe dominando el uso de los cubiertos. (p. 41)	Coger la cuchara
77	Montero, L. (Noviembre 2010). Pipí popó, ¿Algún problema?. Ser padres hoy. Año 21 número 11, P. 44-47)	Terminar con el uso del pañal no puede ser una decisión unilateral, sino compartida entre los padres y el niño. No pueden tratarlo como una marioneta, hay que consultarlo para que dé su consentimiento. Porque en definitiva es él, en último término, quien decide si controlarse o no. (p. 45)	Control de esfínteres
78	Fernández, F. (Diciembre 2010). Juguetes geniales. Ser padres hoy. Año 21 número 12, P. 50-54)	Considera su edad para que haya correspondencia entre el juguete y etapa de desarrollo neurológico, y para minimizar el riesgo de que sufra accidentes. (p. 53)	Juguetes
78	Rao, M. (Diciembre 2010). Una vista de lince. Ser padres hoy. Año 21 número 12, P. 70-71)	La mejor estimulación visual es la cara de mamá. Tu mirada es una de las cosas que más atrae la atención del niño, sobre todo, en los primeros meses. A menudo la busca y, cuando la encuentra, se queda extasiado observándola... En especial si se siente correspondido. (p. 71)	Estimulación visual
79	Montero, L. (Enero 2011). ¡Tan pequeña y tan coqueta!. Ser padres hoy. Año 22 número 1, P. 52-54)	Aunque los medios de comunicación pongan gran acento en el atractivo físico, los padres no deben seguir este juego, sino transmitirles también a sus hijos otros valores, resaltando más cualidades y enseñándoles a valorarse: inteligencia, humor, generosidad... Deben ayudarlas a situarse en su edad y hacerles ver que ya tendrán tiempo de ponerse tacones y maquillarse cuando crezcan. Eso sí, ustedes como padres deben mantener una relación cercana con sus hijas y no olvidar el irrenunciable papel de "guía" en sus vidas. (p. 54)	Valores

80	Soulé, G. (Febrero 2011). El lenguaje sin palabras de tu bebé. Ser padres hoy. Año 22 número 2, P. 32-37)	Los gestos y las acciones pueden darles la pauta a los niños para establecer una conversación, incluso con balbuceos. Sonríele a tu bebé para animarlo a emitir un sonido o una acción; abre tus ojos para hacerle saber que estás esperando una respuesta; acércate a su carita para mostrarle tu interés. Estas son señales corporales que debes integrar en tu comunicación inicial. (p. 37)	Comunicación inicial
81	Alcolcer, V. (Marzo 2011). ¡Lo has hecho muy bien!. Ser padres hoy. Año 22 número 3, P. 56-59)	Es muy sano hacerles saber a nuestros pequeños que su tesón, su esfuerzo y sus capacidades personales (cada niño tiene las suyas) nos encantan. Porque lo que nos gusta es él: esa pequeña personita que crece y nos sorprende cada día con nuevas cualidades. Sin embargo, así como sucede con los "te quiero", los halagos deben salir desde el corazón para que realmente nutran su autoestima y le aporten la información que necesita para crecer. (p. 57)	Halagos
82	Guerrero, L. (Abril 2011). Rabietas.. Y comienza el show. Ser padres hoy. Año 22 número 4, P. 54-56)	Perder el control y responder al enfado con enfado no es la solución. Es preferible abandonar la habitación y respirar profundamente o contar hasta diez, a perder los nervios. (p. 56)	Enfado
83	Fernández, A. (Mayo 2011). Claves para estimular su inteligencia emocional. Ser padres hoy. Año 22 número 5, P. 32-36)	Desde que tu bebé pisa este mundo debes enseñarle progresivamente, primero a nombrar las emociones básicas, luego a interpretarlas correctamente y a controlar aquellas que conlleven consecuencias negativas. Por ejemplo, cuando tu hijo se sienta contento, triste o enojado, dáselo y anímalo a que preste atención a los gestos de cada emoción, a lo que produce cada una de ellas, no importa que aún no sepa hablar. (p. 33)	Emociones
83	Fernández, A. (Mayo 2011). Claves para estimular su inteligencia emocional. Ser padres hoy. Año 22 número 5, P. 32-36)	Es vital que, desde su nacimiento, tu hijo tenga una imagen positiva de sí mismo. Una de las mejores estrategias para lograrlo es intercambiar con él mensajes corporales de amor. Manifestaciones de afecto como un abrazo, un beso, una caricia, un arrullo, una palabra de aliento son el principio de una comunicación cálida y real. Lo mismo sucede cuando le demuestras que lo quieres y lo aceptas tal y como es, de manera incondicional. (p. 34)	Imagen positiva
83	García, L. (Mayo 2011). ¿Y si no va al jardín?. Ser padres hoy. Año 22 número 5, P. 54-56)	Los jardines infantiles existen porque los padres los requieren, no porque los necesiten los niños. (p. 54)	Jardines infantiles
83	García, L. (Mayo 2011). ¿Y si no va al jardín?. Ser padres hoy. Año 22 número 5, P. 54-56)	El niño que se queda en casa encuentra en cada rincón una oportunidad para aprender lo que otros observan en fichas. Y lo que se aprende acompañando a mamá no se olvida nunca. Miguel aprende los colores, los nombres y las formas en el día a día: "mira, ese carro es blanco", le señala su madre. "¿Quieres esta naranja redondita?", le pregunta el tendero. (p. 55)	casa
84	García, L. (Junio 2011). Dar pecho y regresar al trabajo sí es posible. Ser padres hoy. Año 22 número 6, P. 16-20)	Es bastante común, sobre todo, cuando el bebé es un poco grande (6 a 8 meses), que no quiera la leche más que del pecho y no tome nada mientras no estés. En este caso tampoco debes preocuparte. Le pueden ofrecer alimentación complementaria mientras te encuentres fuera, y lo normal es que compense y tome más pecho cuando tú vuelvas a casa. (p. 18)	Alimentación
84	Alcocker, V. (Junio 2011). Encantadores... y también terribles. Ser padres hoy. Año 22 número 6, P. 16-20)	Ayudarle a identificar las distintas emociones y nombrarlas le aportará recursos adicionales para comunicar su mundo interior. Delante de un espejo, jueguen a emocionarse de diferentes formas: "enojados", "asustados", "tristes", "contentos", y mientras juegan, pueden llevar al extremo los sentimientos, hasta gritar o reír. (p. 46)	Emociones
85	Ponce, P. (Enero 2012). Decálogo de la estimulación. Ser padres hoy. Año 23 número 1, P. 26-31)	Demostrarle amor incondicional. Con mucha ternura y no menos besos, suficientes palabras cálidas y contacto piel con piel. Que no te preocupe mimarlo en exceso. Es imposible malcriar a un niño por darle demasiado cariño. (p. 28)	Amor incondicional
85	Ponce, P. (Enero 2012). Decálogo de la estimulación. Ser padres hoy. Año 23 número 1, P. 26-31)	Aprender sobre su desarrollo: Así sabrás qué cosas hay que comprobar en caso de que el aprendizaje se demore. Cuanto más conozcas, mejor sabrás cómo jugar con tu pequeño, al tiempo que apoyas su desarrollo. Por supuesto, si tienes cualquier duda, consúltale al pediatra. (p. 29)	Desarrollo

85	Rodríguez, K. (Enero 2012). Proteínas ¿hasta cuándo incluirlas?. Ser padres hoy. Año 23 número 1, P. 32-36)	La alimentación complementaria (ablactación) en los bebés se iniciará a partir de los 4 o 6 meses de edad. Sin embargo, tiene que ser paulatina, ya que poco a poco deben incluirse los alimentos de los distintos grupos. (p. 32)	Alimentación complementaria
86	Herranz, A. (Febrero 2012). ¿Lectores precoces?. Ser padres hoy. Año 23 número 2, P. 52-55)	Desde que son bebés es fundamental que les leas cuentos e historias, convirtiendo el momento en algo muy afectivo. Conviene que modules la voz y enfatices determinadas expresiones para que la lectura se les haga más atractiva y presten más atención. Cuanto más expresiva seas y más gesticules facialmente, mucho mejor. (p. 53)	Lectura
86	Fernández, F. (Febrero 2012). ¡Sin efectos secundarios!. Ser padres hoy. Año 23 número 2, P. 66-70)	Agenda espacios para jugar con tu niño (aunque sea 10 o 15 minutos cada día): a las muñecas, los carritos, escondidas, lucha, futbol, videojuegos, o lo que él prefiera. Entrégate a la convivencia, vuelve a ser niña y te divertirás mientras creas escenas entrañables en su memoria. Cuando te pida jugar y no tengas tiempo, negocia, y ofrécele hacerlo otro día (¡anótalo en el calendario!). Si tienes más de un niño, haz lo mismo con cada uno (si no tienes mucho tiempo libre, alterna los días). (p. 67)	Jugar
87	Pineda, M. (Marzo 2012). El poder de las palabras de mamá. Ser padres hoy. Año 23 número 3, P. 66-70)	Un bebé sabe muy poco de sí mismo, sólo a través del discurso materno podrá empezar a construir su personalidad. (p. 67)	Discurso materno
88	Martínez, I. (Abril 2012). Se porta como un bebé. Ser padres hoy. Año 23 número 4, P. 54-55)	Pasar del llanto a la expresión oral no es fácil y, en ocasiones, tu hijo vuelve a llorar para todo. En este caso, debes ayudarlo a que se apoye en las palabras para hablar y expresar sus sentimientos. Sí puedes permitirle volver a adoptar expresiones de cuando era más pequeño, pero sin olvidar que este tipo de lenguaje indica que necesita más atención de papá y mamá. (p. 55)	Expresión oral
89	Fernández, F. (Mayo 2012). Los cinco sentidos de tu recién nacido. Ser padres hoy. Año 23 número 5, P. 28-31)	Deja al alcance de tu bebé algún objeto personal que huelva a ti -un chal o un suéter- cada vez que vayas a ausentarte durante varias horas, por ejemplo, cuando vayas a trabajar. El artículo impregnado con tu olor lo tranquilizará y lo hará sentirse seguro y cerca de ti. (p. 29)	Olfato
90	Fernández, F. (Junio 2012). Mami, tengo miedo. Ser padres hoy. Año 23 número 6, P. 48-51)	Juega con tu hijo a que tú eres el doctor y él el paciente (consigue una báscula y un maletín que incluya estetoscopio, monitor de presión y termómetro, y explícale cómo funcionan todos los aparatos). Al final de la supuesta consulta, premia a tu pequeño (por ejemplo, con un dulce), dale una recompensa por su buen comportamiento como paciente (quizá un chocolate) e inviertan los roles. También puedes leerle cuentos o mostrarle videos de visitas al médico especialista en niños. (p. 51)	Jugar al doctor
90	Alcocer, V. (Junio 2012). Iniciarlos en el deporte. Ser padres hoy. Año 23 número 6, P. 54-57)	El deporte debe ser una elección del niño, no del adulto. Si el ejercicio es una imposición, más que beneficiar, lo que hace es desestabilizarlo. A veces, los signos de malestar son evidentes (se niega a realizar la actividad), pero en ocasiones, la angustia se refleja de otras formas: pérdida de apetito, vómitos al llevar a cabo la actividad, dolor de cabeza o signos de depresión (como dormir más de lo habitual o actuar letárgicamente). (p. 56)	Deporte
91	Pascual, K. (Julio 2012). Golpea, araña, muerde... ¿Lo castigo o lo ignoro?. Ser padres hoy. Año 23 número 7, P. 46-48)	Si una madre observa cómo su hijo araña o empuja a otro niño, lo primero que debe hacer es acercarse al pequeño agredido y asegurarse de que está bien. Después, se dirigirá a su hijo y le explicará, sin levantar la voz en ningún momento, que ha actuado mal, que le ha hecho daño a su amiguito. En el caso de que su conducta sea muy repetitiva, hay que sacarlo del conflicto y pararlo, tranquilizarlo. Le dirás que se esté quieto, sentadito, observando cómo juegan los demás «porque ellos se comportan bien y tú tienes que hacer lo mismo». (P. 48)	Arañar o empujar

91	Guerrero, L. (Julio 2012). ¿Todavía se hace pipí?. Ser padres hoy. Año 23 número 7, P. 54-55)	Muchos niños que aún no avisan (o no siempre) pueden dar señales de que tienen ganas de hacer pipí o popó; por ejemplo, ponerse rojos o encogerse, cruzar las piernas y tocarse los genitales. Si esto ocurre, puedes decirle: «Creo que tienes ganas de ir al baño». Después, si lo logra, lo felicitas efusivamente. Además de preguntarle si quiere ir al baño cada dos horas, es recomendable que te fijas si defeca con frecuencia a una hora determinada para que puedas estar alerta. (p. 55)	Pipí o popó
92	Fernández, A. (Agosto 2012). El príncipe destronado. Ser padres hoy. Año 23 número 8, P. 60-62)	Hazlo partícipe de lo relacionado con el próximo nacimiento, del bebé. Como hermano, merece ser de las primeras personas en enterarse de todo -de acuerdo con su capacidad de comprensión-: si va a ser niño o niña, cómo se va a llamar, etcétera. (p. 61)	Hermano
92	Urbina, M. (Agosto 2012). Tips para la vida. Ser padres hoy. Año 23 número 8, P. 74-75)	Dormir sobre la espalda: Ni de lado, ni bocabajo, la mayoría de los casos de SIMS (síndrome infantil de muerte súbita) ocurren en esas posiciones. Por ello, la recomendación del experto es que el bebé duerma con la espalda sobre el colchón (bocarriba). En esa posición, y contrariamente a la creencia popular, los infantes no se "ahogarán" con el reflujo gastroesofágico; el esófago está ubicado detrás de la tráquea, y si los niños están acostados sobre su espalda, la gravedad ofrecerá su acción natural para que el reflujo no pase a las vías respiratorias. (p. 75)	Dormir sobre la espalda
93	Fernández, F. (Septiembre 2012). Rutinas para crecer feliz. Ser padres hoy. Año 23 número 9, P. 28-36)	Como recién llegado a la vida, tu bebé necesita que ciertas situaciones se repitan una y otra vez para superar la incertidumbre que le impone el ser tan pequeño e inexperto. Mediante las rutinas no solo adquirirá confianza, pues adoptará, además, los marcos de referencia que los adultos usamos para organizarnos: el día, la noche, los fines de semana. (p. 29)	Rutinas
93	Martínez, I. (Septiembre 2012). Preparado para leer. Ser padres hoy. Año 23 número 9, P. 62-64)	Para iniciarse en la lectura hay varias metodologías, pero en los últimos años impera el método fonológico: consiste en presentarles las letras como onomatopeyas, es decir, asociando cada una con su sonido característico. (p. 63)	Lectura
94	Fernández, F. (Octubre 2012). ¿A componer el mundo!. Ser padres hoy. Año 23 número 10, P. 52-54)	Al estar ávido de conocimientos y conquistas, tu pequeño necesita oportunidades para resolver esas inquietudes que lo asaltan, y si la experiencia es divertida, mucho mejor. Por esta razón, además de proporcionarle juguetes adecuados, quizá tengas que ser su primer compañero de juego. «Los niños tienden a ser más creativos cuando sus padres participan en sus juegos que cuando sólo son proveedores de juguetes o supervisores», explica la psicóloga Cortés. (p. 54)	Compañero de juego
94	Herranz, A. (Octubre 2012). Festejar también es cosa del colegio. Ser padres hoy. Año 23 número 10, P. 60-62)	con las celebraciones vas familiarizando a tus pequeños con las tradiciones populares y las fiestas de su entorno. De este modo, poco a poco, se irán sintiendo parte de grupos cada vez más amplios: "mi casa", "mi salón de clases", "mi colegio", "mi ciudad", "mi país". De esta manera, a la vez, el colegio se abre a su realidad social y no se queda atrapado en cuatro paredes. (p. 60)	Celebraciones
94	Urbina, M. (Octubre 2012). Cápsulas de felicidad. Ser padres hoy. Año 23 número 10, P. 70-72)	Los tiempos cambiaron y el paradigma de crianza también. Mientras en antaño, los padres se enfocaban en lograr que sus hijos fueran exitosos, los de ahora buscan que sus retoños sean felices; todo lo demás vendrá por añadidura, inclusive el logro del éxito y el manejo efectivo de la frustración. (p. 70)	Felices
95	Moreno, I. (Noviembre 2012). ¿Cambio de humor?. Ser padres hoy. Año 23 número 11, P. 58-60)	Puedes no aprobar la forma en que se exprese, pero no debes quedarte únicamente en lo aparente. Si piensas que es sólo un problema de disciplina te olvidarás de averiguar lo que hay de fondo, su angustia, su tristeza o frustración; te concentrarás en cambiar su conducta y no podrás ayudarlo a superar este complejo trance. Mantén la calma, seguro que eres capaz de controlar la situación, quitarle el mal humor y, a la vez, estimular y fomentar su alegría, el autocontrol y su bienestar. (p. 60)	Problema de disciplina

96	Fernández, F. (Diciembre 2012). Jugar en familia, un regalo para siempre. Ser padres hoy. Año 23 número 12, P. 70-74)	Al jugar en familia puedes descubrir mucho de lo que ocurre en su vida, en su interior; no es casualidad que los terapeutas infantiles pongan a disposición de sus pequeños pacientes toda clase de muñecos o figuras de acción, pues mediante esas herramientas lúdicas los niños reproducen escenas de su vida, impregnadas de sus emociones, mismas que, de otra manera, difícilmente aflorarían. Dicho en otras palabras, jugar con tus angelitos te da una idea de lo que piensan y sienten, y te hace más fácil encontrar soluciones para posibles conflictos. (p. 72)	Jugar en familia
96	Fernández, F. (Diciembre 2012). Jugar en familia, un regalo para siempre. Ser padres hoy. Año 23 número 12, P. 70-74)	Siéntate junto a tu niño en un tapete, y con actitud de entusiasmo pregúntale: «¿A qué jugamos?». Entonces cíñete a sus instrucciones (el juego puede consistir en armar construcciones con bloques de plástico o en protagonizar historias con figuras de diversa índole, como héroes, animales, "perdonas" de la vida diaria, flores, vehículos, utensilios, etc.). (p. 74)	Jugar
97	Fernández, F. (Enero 2013). ¡Ya no es un bebé! Ayúdalo a cumplir sus metas. Ser padres hoy. Año 24 número 1, P. 28-33)	Lo ideal es que, desde mucho antes de la transición, el biberón se use exclusivamente para alimentar al niño, no para tranquilizarlo cuando llora ni para acompañarlo en la cuna, pues de esta forma se evita que lo asocie con sensaciones de seguridad o confort. (p. 30)	Biberón
97	Fernández, F. (Enero 2013). ¡Ya no es un bebé! Ayúdalo a cumplir sus metas. Ser padres hoy. Año 24 número 1, P. 28-33)	Déjale saber que el colegio es un lugar donde estará protegido, será respetado, conocerá amigos y aprenderá muchas cosas de "niño grande", como ahora es. Llévalo a conocer el plantel antes de su asistencia diaria y pídele a la directora que los acompañe a hacer un recorrido para conocer las instalaciones y a la que será su maestra; y luego, déjalo asistir por ratos: hoy y mañana media hora, pasado mañana una hora, la próxima semana hora y media... y así, hasta completar la jornada regular. (p. 33)	Colegio
98	Fernández, F. (Febrero 2013). 14 regalos ¡para siempre!. Ser padres hoy. Año 24 número 2, P. 36-41)	Tu bebé es muy pequeño para comprender la idea del universo y su lugar en éste, pero desde que es un recién nacido (incluso desde que está en el vientre materno) puedes establecer una conexión espiritual con él: cada día, reserva unos diez minutos para relajarte y meditar a su lado. Busca un lugar cómodo y libre de distracciones (si es posible pon música relajante como fondo). Respira profundamente y pon tus manos sobre su cabeza (o sobre tu abdomen, si aún no nace) y dile cuánto lo amas, dale la bienvenida a la familia y expresa tu felicidad y agradecimiento con la vida por su llegada (o próximo arribo). (p. 38)	Conexión espiritual
98	Fernández, F. (Febrero 2013). 14 regalos ¡para siempre!. Ser padres hoy. Año 24 número 2, P. 36-41)	No todos los padres tienen lo suficientemente claro que su misión primordial es hacer a sus hijos independientes; no obstante, los progenitores llegan a ser impacientes o sobreprotectores. Apenas pueda hacerlo (siempre bajo su supervisión, claro), permite que tu bebé coma con sus manitas, se siente o se ponga de pie solo, que explore el mundo que lo rodea; solo así podrá crecer tanto en cuerpo como en conocimiento e independencia. (p. 39)	Independencia
98	Fernández, F. (Febrero 2013). 14 regalos ¡para siempre!. Ser padres hoy. Año 24 número 2, P. 36-41)	Una buena relación entre los padres es clave para inspirar el comportamiento de los niños, por muy pequeños que sean. Los chicos que crecen en un clima de cordialidad no sólo aprenden formas apropiadas para relacionarse en el futuro y son emocionalmente más sanos, sino que están en condiciones de aprovechar su energía en tareas creativas y constructivas. (p. 40)	
99	Fesneda, L. (Marzo 2013). Pediatra ¿médico o asesor?. Ser padres hoy. Año 24 número 3, P. 72-75)	Antes eran las abuelas, las madres y todas las mujeres de la familia las que le transmitían a la nueva mamá los conocimientos sobre la crianza. Ellas, además, habían estado en contacto con niños toda su vida. Hoy, la situación social ha cambiado y no siempre tenemos esa información ni el respaldo social proveniente del "clan". Una buena opción es buscar un grupo de mujeres que se encuentre en tu misma situación, para compartir con ellas las dudas de crianza. (p. 75)	Conocimientos sobre crianza
100	De Lara, I. (Abril 2013). No suelta mi Smartphone. Ser padres hoy. Año 24 número 4, P. 64-66)	Sabemos que no está bien que los niños vegeten durante horas ante el televisor y hemos aprendido a negociar con ellos el tiempo que pasan jugando con la consola de video, así que con los nuevos dispositivos hay que hacer lo mismo: seleccionar los contenidos y limitar las sesiones. (p. 66)	Nuevos dispositivos

101	Rodríguez, K. (Mayo 2013). Ricas lentejas para tu nené. Ser padres hoy. Año 24 número 5, P. 38-40)	Es importante que, desde pequeño, tu bebé pruebe y aprenda a disfrutar el sabor de las lentejas, ya sea solas o acompañadas de otros alimentos que incrementen sus propiedades nutricionales. (p. 38)	Lentejas
101	Bartivas, L. (Mayo 2013). Dejarlo con los abuelos. Ser padres hoy. Año 24 número 5, P. 48-50)	Ante la ausencia de los padres, los abuelos suelen ser las personas afectivamente más cercanas al niño (Son como una extensión de mamá o papá). Nadie más lo va a querer igual ni va a dedicarle todo su esfuerzo tanto como ellos. En principio, la familia directa es una alternativa mucho mejor que un cuidador ajeno al entorno familiar. (p. 49)	Abuelos
101	Marena, L. (Mayo 2013). ¡Lo quiero ya! Enséñales a tener paciencia. Ser padres hoy. Año 24 número 5, P. 54-56)	Demuéstrale que hay que pedir las cosas con educación y, como regla general, no cedas cuando usa sus berrinches como medio para conseguir sus deseos (pero hazlo sin exagerar, pues muchas veces las pataletas son alertas de atención). (p. 56)	Pedir las cosas
102	Gallardo, I. (Junio 2013). Cuidado con las etiquetas. Ser padres hoy. Año 24 número 6, P. 50-51)	Es común entre los padres pensar que al llamar «malo» a su pequeño le están dando un ejemplo de lo que no puede o debe ser. Pero no es así. En realidad, le están diciendo lo que ven de él, lo que ya es. Al definirlo no le están transmitiendo que debe cambiar, sino que él es así. Es la imagen que le muestras: eres egoísta, no se puede confiar en ti, no piensas en los demás. La mirada del otro te estructura. Y más durante los primeros años de vida, te marca para siempre. La etiqueta no permite el movimiento. (p. 51)	Etiquetas
103	Guerrero, L. (Julio 2013). Sus primeras palabras. Ser padres hoy. Año 24 número 7, P. 46-47)	Los papás, de un modo connatural son los mejores profesores de lengua de sus hijos. Está comprobado que adaptas naturalmente tu forma de hablar para ayudarles (exagerando la entonación, hablando más despacio...). Del mismo modo, cuando intentas descifrar qué es lo que te está diciendo, le estás dando ejemplos, modelos correctos para que puedan imitarte. (p. 47)	Profesores de lengua
103	Sanz, A. (Julio 2013). Problemas con solución. Ser padres hoy. Año 24 número 7, P. 46-47)	En realidad, ningún niño lleva en los genes el hábito de comer viendo tele. Si lo hacen, es porque tú o su papá se lo han inculcado así. Y es que, muchas veces, la falta de tiempo y las prisas del día a día nos obligan un poco a ello. (p. 51)	Comer viendo tele
104	Pascual, K. (Agosto 2013). ¿Habla bien?. Ser padres hoy. Año 24 número 8, P. 60-61)	No repetir o aplaudir las palabras que diga mal (aunque te hagan mucha gracia). Tu papel como padre es fundamental: debes utilizar el lenguaje de forma correcta y clara para que el pequeño perciba bien los sonidos, las palabras y las vaya aprendiendo y asimilando. (p. 61)	Lenguaje
105	García, L. (Septiembre 2013). No puede dormir solo. Ser padres hoy. Año 24 número 9, P. 46-48)	Para dormir, el recién nacido necesita seguridad y ritmo. La seguridad la obtiene del contacto corporal de mamá y papá (cuanto más mejor), y estará bien al sentirse sostenido en brazos. Respecto al ritmo, hay bebés a los que les basta escuchar el corazón de mamá, percibir el suave movimiento corporal más activo. (p. 48)	Dormir
105	Alcocer, V. (Septiembre 2013). Lo entiende, no lo entiende. Ser padres hoy. Año 24 número 9, P. 58-59)	El desarrollo moral viene de la mano de los valores que le transmitas y las expectativas que tiene sobre su capacidad de comportarse. Por eso es fundamental que intentes ser coherente y predicar con ejemplo. (p. 59)	Desarrollo moral
106	Mcizo, A. (Octubre 2013). Quiere dormir con nosotros. Ser padres hoy. Año 24 número 10, P. 56-59)	Si se acepta al niño en la cama de los padres después de haber peleado porque duerma solo, culpabilizando y regañándolo, el colecho deja de ser una práctica beneficiosa. (p. 58)	Colecho
107	Moreno, I. (Noviembre 2013). Problemas de disciplina. Ser padres hoy. Año 24 número 11, P. 58-60)	Disciplina es la cualidad que nos ayuda a conseguir lo que queremos en la vida, a llegar sin perdernos por el camino. Así que en cuestiones de «disciplina» no estamos frente a nuestro hijo luchando por el poder, sino a su lado enseñándole a no sucumbir ante la frustración; transmitiéndole con amor y seguridad las normas que rigen la vida personal y social, las que le ayudarán a manejarse en la vida. (p. 58)	Disciplina
107	Urbina, M. (Noviembre 2013). Un acto de amor sin condiciones. Ser padres hoy. Año 24 número 11, P. 72-73)	Debes saber que cuando adoptas un niño, la decisión es irrevocable, será tu hijo para el resto de tu vida. De esta manera, llevará tus apellidos y perderá el nexo de consanguinidad con sus padres biológicos. Tu hijo tiene derecho a conocer su origen y a pedirte información sobre sus padres biológicos. No te alarmes, un asesor de la institución que te ayudó en el proceso adoptivo te acompañará a	Adopción

		enfrentar a situación, Jamás le mientas al niño sobre este tema. (p. 73)	
108	García, A. (Diciembre 2013). Ponlo en el suelo. Ser padres hoy. Año 24 número 12, P. 44-45)	Muchos padres dicen que su bebé no quiere gatear, sino solo caminar. Suele ser consecuencia de la falta de espacio. Para que gatear sea estimulante, el niño debe poder explorar lugares, no es nada interesante dar vueltas en el corralito. Esto también ocurre si lo dejas en una habitación pequeña o con muchos obstáculos: no hay sitio. Hay que buscar espacios amplios donde pueda perfeccionar el gateo, por ejemplo, el pasto del parque. Porque si no se siente cómodo gateando, puede intentar pasar a lo que siga, y saltarse alguna etapa no ofrece ningún beneficio. (p. 45)	Gatear
108	Marcos, C. (Diciembre 2013). Pequeños ladronzuelos. Ser padres hoy. Año 24 número 12, P. 60-61)	Los pequeños, desde que van sentados en su coche, se convierten en observadores, sobre todo, de lo que hacen papá y mamá. Ahora que empiezan a comprender mejor las cosas, también quieren experimentar qué es lo que pasa cuando hacen algo malo. Miden la reacción de sus padres, por eso es importante que ustedes estén alerta y actúen con claridad y firmeza, y educarlos con valores como el respeto a los demás. No se trata de decirles sermones todo el día sino de darles el ejemplo de cómo deben comportarse. (p. 61)	Valores
109	Guerrero, L. (Enero 2014). Adiós al pañal. Ser padres hoy. Año 25 número 1, P. 58-60)	Lo ideal es que sea el pequeño quien decida abandonar los pañales por sí mismo y no a la inversa. Sentirse dueño de sus propios logros le permite mejorar su autoestima, además de sentirse más motivado. (p. 59)	Abandonar los pañales
109	Guerrero, L. (Enero 2014). Adiós al pañal. Ser padres hoy. Año 25 número 1, P. 58-60)	Tener en cuenta y fomentar su maduración psicológica. ¿Cómo? Alentando sus avances, su deseo de ser independiente, animándole a ganar autonomía en otras áreas de su vida, explicarle las cosas. Cuando empiece a mostrar interés, le diremos dónde van sus excrementos, qué sucede con ellos, cómo lo hacen los animales, los papás, los otros niños de su clase o su hermano. (p. 60)	Maduración psicológica
110	Rivas, O. (Febrero 2014). Fortalece sus huesos. Ser padres hoy. Año 25 número 2, P. 34-36)	El ejercicio es otro factor que ayuda a la mineralización y formación del esqueleto. Motiva a tu nené a moverse desde pequeño. Primero déjalo gatear, y una vez que dé sus primeros pasos, ponlo a explorar toda la casa (cuidando que no se lastime) o enséñalo a patear un balón. Haz de los paseos en los parques una costumbre. así recibirá luz solar y fortalecerá sus estructura ósea con todos los movimientos que realizará cuando lo subas a los juegos infantiles. (p. 35)	Ejercicio
110	Coronado, D. (Febrero 2014). Golosinas ¡qué tentación!. Ser padres hoy. Año 25 número 2, P. 56-57)	Es muy fácil que el niño haga lo que quiere si le ofreces un dulce a cambio. Utilizas esta técnica sin pudor: si te vas a casa de la abuela, si no lloras al entrara al jardín infantil, si te cortas el pelo, si te vas a dormir temprano, si te dejas vacunar... Pero esta medida se vuelve pronto en contra tuya (ellos también aprenden a negociar, chantajear, exigir) y, sobre todo, en contra de su salud.	Dulces
111	Rubio, M. (Marzo 2014). Calma su llanto. Ser padres hoy. Año 25 número 3, P. 38-39)	El llanto es la forma que tiene tu nené de decirte que tiene hambre o frío, que le duele la pancita o está agotado y no sabe como dormirse. Por eso debes responder con rapidez a su demanda y ponerle remedio: cambiarle su pañal si está sucio, envolverlo en una manta o un rebozo, con los brazos pegados al cuerpo (un contacto que le recuerda la cálida estrechez de tu útero), también te expresa si está asustado o, simplemente, mimarlo porque está solo. (p. 38)	Llanto
112	Urbina, M. (Abril 2014). Amor sin medida. Ser padres hoy. Año 25 número 4, P. 24-25)	"¡No lo cargues ni lo abrazes tanto que lo vas a malcriar!"... a veces la sabiduría popular no es precisamente la que brinda mejores resultados, y en este caso se aleja bastante de lo que realmente es adecuado para un bebé. Recién nacidos o más grandecitos, los niños necesitan experimentar el amor de sus padres o allegados, para crecer, desarrollarse y relacionarse plenamente con su entorno. (p. 24)	Amor de los padres
112	García, N. (Abril 2014). ¡Carita feliz!. Ser padres hoy. Año 25 número 4, P. 34-37)	Confianza, autoestima, seguridad, felicidad, sociabilidad, empatía, imaginación. «Sin duda, la risa hace al niño fuerte emocionalmente y competente en lo social... minimiza cualquier situación de miedo, tristeza y timidez», garantiza la doctora. El único juguete que necesita tu bebé para ser sano física y emocionalmente eres TÚ. (p. 36)	Risa

113	Perea, B. (Mayo 2014). ¡A clase con tu bebé bajo el brazo!. Ser padres hoy. Año 25 número 5, P. 30-35)	Dentro de la atención temprana, se ha visto que la música resulta muy importante, porque puede ser un vehículo para el desarrollo integral del niño. En este sentido, es necesario que lleves a tu bebé a clases de iniciación musical, donde un especialista lo introducirá al fascinante mundo de las melodías. (p. 32)	Música
113	Pineda, M. (Mayo 2014). Divorcio. Ser padres hoy. Año 25 número 5, P. 66- 70)	Cuando tristemente sobreviene la separación de una pareja, uno de los principales retos que enfrentan los padres es mantener a los hijos al margen de los problemas que esto genera. Pero en medio del vaivén emocional, el desgaste físico, el cansancio mental y las presiones de toda índole, no es raro que alguno llegue a cruzar la línea que resguarda a los pequeños. Así, muchas veces sin quererlo o sin darse cuenta, se puede generar un daño que, en el balance final, acaba superando al de la separación en sí. El SAP (Síndrome de Alineación Parental) es un claro ejemplo de ello. (p. 66)	Separación de la pareja
114	Guereo, L. (Junio 2014). Niñeras una figura de respeto. Ser padres hoy. Año 25 número 6, P. 62-64)	Los niños tienen que intuir que la niñera es una prolongación de la autoridad de la mamá y papá. La cuidadora debe saber cuáles son los límites y qué hacer si los sobrepasan y desobedecen. (p. 63)	Niñera
114	Pineda, M. (Junio 2014). Los superpoderes de papá. Ser padres hoy. Año 25 número 6, P. 68-73)	Los juegos bruscos, los <i>rounds</i> de cariño, las rodadas por el piso o el «uno, dos y tres: todos encima de papi» son formas en las que los niños comienzan a probar su fuerza. Esto, que parece algo sin demasiada importancia, en realidad es vital. Contribuye a reforzar la autoestima de los pequeños y les permite ir moderando las formas de relacionarse con sus amiguitos de la escuela. Además, a través del cuerpo de va estableciendo contacto con eso que se llama fuerza guerrera y que se relaciona directamente con la posibilidad de hacer cosas, actuar, materializar, realizar un esfuerzo y resistir. (p. 72)	Fuerza física
115	Guerrero, L. (Julio 2014). ¡Música maestro!. Ser padres hoy. Año 25 número 7, P. 52-53)	No hace falta un juguete con sonido, a los niños les sobran ideas para convertir cualquier cosa en instrumento musical: una cacerola y una cuchara, sus propias manos contra la puerta... en la medida de lo posible, lo mejor es dejarlos experimentar: están mejorando la coordinación, explorando las relaciones de causa-efecto y desarrollando la agudeza auditiva. (p. 53)	Instrumento musical
116	García, L. (Agosto 2014). Límites con amor. Ser padres hoy. Año 25 número 8, P. 68-72)	Los pequeños necesitan que nuestras acciones acompañen las palabras, es decir, que nosotros mismos nos convirtamos en un límite físico entre aquello que ellos quieren hacer y lo que queremos impedir. Esto implica un alto grado de presencia. La cual no solo es para evitar la acción sino también para acompañarlos en la frustración que puede seguir al límite. Si estamos con ellos, sin juzgarlos, y les permitimos expresar sus emociones, es probable que los berrinches duren menos, o incluso no se presenten. (p. 71)	Límite físico
117	Pineda, M. (Septiembre 2014). Cuando el problema son... papá y mamá. Ser padres hoy. Año 25 número 9, P. 72-75)	En efecto, ser padres no es fácil. La paciencia, el amor y la intuición ayudan mucho, más no garantizan nada. Lo mejor es prepararse constantemente, leer libros y revistas especializadas, asistir a talleres, conferencias y escuelas para padres, asesorarse con pedagogos, psicólogos y terapeutas. Cuestionarse, reflexionar. ¡Cuanto más nos eduquemos, mayores probabilidades tendremos de desarrollar las competencias parentales que nos permitirán guiar a nuestros hijos por la vida sana y feliz que se merecen!. (p. 75)	Preparación de los padres
118	Moreno, I. (Octubre 2014). Cuéntame un cuento de verdad. Ser padres hoy. Año 25 número 10, P. 56-58)	Las historias que más aportan a nuestros hijos son las que contamos por puro placer, sin fines didácticos. Por ejemplo, el relato de cómo y dónde se conocieron mamá y papá, dónde trabajaron o estudiaron antes de que él naciera, los momentos más difíciles y aquellos en los que nos enfrentamos a dificultades... También las anécdotas de cuando éramos pequeños, como ellos, o ya mayores. Estas son las narraciones que a los niños les gustan y nos piden sin cesar, las que les ayudan a situarse dentro de una familia y de su propia vida. (p. 58)	Narraciones
118	Gutman, L. (Octubre 2014). Sexo, las cosas por su nombre. Ser padres hoy. Año 25 número 10, P. 64-70)	Permitir la libre expresión de su sexualidad es nuestro deber como padres, sí. Pero siempre acompañado de una educación sexual adecuada, respondiendo a sus preguntas y enseñándoles los límites que deben conocer. (p. 70)	Educación sexual

119	Rodríguez, K. (Noviembre 2014). ¿Qué hacer cuando no quiere comer?. Ser padres hoy. Año 25 número 11, P. 38-43)	No lo premies con dulces si come bien. Alimentarnos es necesario para estar sanos, no es un actividad que merezca recompensa. Los dulces son parte de una comida completa, pero no deben usarse como premio o sustitución de otro alimento. (p. 39)	Dulces
119	Siminovich, M. (Noviembre 2014). Su sentido del humor. Ser padres hoy. Año 25 número 11, P. 50-51)	Los papás y las mamás que se ríen fácil y frecuentemente con sus hijos entienden que el humor es una herramienta sin igual a la hora de relacionarse con sus pequeños, y muy útil también para imponer disciplina evitando el conflicto. Además, la complicidad que crean las sonrisas y los buenos ratos es una especie de lenguaje íntimo. (p. 51)	Humor
119	García, L. (Noviembre 2014). ¿Qué se dice?. Ser padres hoy. Año 25 número 11, P. 54-55)	Tu conducta es el mejor ejemplo y una fuente de aprendizaje. Los niños ponen mucha atención a las conductas espontáneas; y no aprenderá lo mismo si al entrara a la carnicería dices: «Buenos días, ¿me vende una chuleta de cerdo?», que si pides directamente: «una chuleta de cerdo». Piensa que el niño te observa, si das las gracias y pides las cosas por favor. (p. 55)	Ejemplo
120	Velásquez, R. (Diciembre 2014). La importancia de gatear. Ser padres hoy. Año 25 número 12, P. 44-45)	Cuando tu hijo gatee tendrás en esa actividad una excelente oportunidad de integración familiar. Mientras el bebé está en el piso con sus juguetes favoritos y explorando el mundo a su alrededor, sus padres, abuelos, tíos y hermanos, pueden posarse en el piso con él y realizar actividades de juego y aprendizaje que tienen efectos positivo e incalculables en su desarrollo físico y emocional. (p. 45)	Integración familiar
121	Guerrero, L. (Enero 2015). La mamitis es sana. Ser padres hoy. Año 26 número 1, P. 24-27)	Seguir nuestros instintos, confiar en lo que nos pide el cuerpo, que es - de manera natural- atraer al bebé hacia nosotros cuando llora, tenerlo cerca de día y de noche o comernos a besos esas mejillas es lo mejor para nuestro hijo. No se va a «gastar» no lo vamos a malacostumbrar, así que ¡dale besos y más besos!. (p. 26)	Besos
121	Valente, L. (Enero 2015). A guardar cada cosa en su lugar. Ser padres hoy. Año 26 número 1, P. 58-60)	El orden es un valor que se aprende en el hogar y nos acompaña para toda la vida. Además, es indispensable para triunfar, de ahí la importancia de educar a los hijos desde muy pequeños en esta cualidad. (p. 58)	Orden
122	García, L. (Febrero 2015). Así le educas para ser feliz. Ser padres hoy. Año 26 número 2, P. 66-71)	El niño aprende (a conocer y hacer) a través de un proceso que implica un porcentaje alto de imitación y otro de creatividad: no reproduce con exactitud lo que hacemos, sino que lo recrea, lo adapta, lo hace suyo. Podemos matar el porcentaje de creatividad cuando le pedimos que reproduzca fielmente lo que le presentamos: entonces aprende a copiar o a reproducir, pero no a hacer. (p. 69)	
123	Fernández, C. (Marzo 2015). Me llaman destructor. Ser padres hoy. Año 26 número 3, P. 56-57)	Cuando los padres o cuidadores le dice a los niños que algo está mal o que eso no se hace, ellos lo comprenden, pero de forma circunstancial. Es decir, entiende que te refieres a un objeto concreto, una persona determinada o un momento delimitado por el tiempo. De ahí que tal vez no extrapolen el «eso no se hace» a conductas similares pero en otro lugar, tiempo o en la que entren en juego distintos objetos. por ejemplo, si le dices que no debe vaciar el frasco de champú sobre la bolsa de mamá, lo entiende; pero eso no quiere decir que no pueda pintar con crayolas la pared de la sala. (p. 57)	
124	Núñez, M. (Abril 2015). Los miedos. Ser padres hoy. Año 26 número 4, P. 36-38)	Las despedidas cortas siempre ayudan a que la transición entre el cuidado de los padres y el de otro adulto sea más llevadera. De esa forma es más sencillo que piense que sus padres no se van a ir para siempre. Por el contrario, si de repente mamá lo llena de besos y pasa más de cinco minutos despidiéndose de él, se dolerá que algo suceda. También es importante nuestra actitud respecto al jardín a o la niñera: cuanta más confianza demuestres en cualquiera de ellas, más fácil será para tu hijo el saber que está en buenas manos. (p. 37)	Despedidas cortas
125	Pascual, C. (Mayo 2015). Cuidalos según su carácter. Ser padres hoy. Año 26 número 5, P. 28-31)	Evita las etiquetas, que no ayudan nada. Tienes derecho a pensar que el bebé es impaciente o egoísta, pero decirlo en voz alta no lo va a ayudar, aunque sea un nené y pienses que no te entiende. Si le encasillamos como un bebé difícil, se lo transmitiremos de forma inconsciente. (p. 31)	Etiquetas

125	Marcos, C. (Mayo 2015). ¡Cuidado, te imitan!. Ser padres hoy. Año 26 número 5, P. 48-49)	Igual que se acostumbran a dar los buenos días con su manita a todo el que se cruza en su camino, también "nos están grabando" cuando maldecimos en medio del tráfico o el ponernos verdes por amigos o familiares si hacen algo que no nos gusta. Aunque pensemos que son muy pequeños para entender algunas cosas, nunca es pronto para darles modelos de comportamientos positivos. (p. 49)	Comportamientos positivos
125	Argüelles, C. (Mayo 2015). Yo soy la responsable. Ser padres hoy. Año 26 número 5, P. 50-51)	A veces resulta más fácil que quitemos las cosas de en medio en vez de luchar con los niños para que lo hagan. Sin embargo, aunque parezca el camino más corto, si les haces todo, no estás dejando a tu pequeño desarrollar las habilidades necesarias para que aprenda, que es el objetivo final. (p. 51)	Habilidades
126	Urbina, M. (Junio 2015). ¡A leer desde muy temprano!. Ser padres hoy. Año 26 número 6, P. 28-29)	Más allá del aprendizaje de la lectoescritura y de la estimulación de la creatividad y la imaginación, la lectura es un perfecto enlace para padres e hijos. Promueve la conexión más profunda en las relaciones familiares, en tanto las rutinas lectoras sean constantes desde la primera etapa de la vida de los niños. (p. 29)	Rutinas lectoras
127	Candano, S. (Julio 2015). Adiós al biberón sin lágrimas. Ser padres hoy. Año 26 número 7, P. 58-60)	Para evitarle al pequeño malos ratos innecesarios, la separación del biberón debe ser progresiva. Conviene iniciarla alrededor del primer año e intentar que entre los 18 y 24 meses haya concluido. «Primero debe retirarse el biberón de la mañana, ya que el aumento de cereales que necesita el niño de esta edad para tener energía hasta la comida del mediodía hace que la papilla sea demasiado espesa, y para evitar posibles atragantamientos, es mucho más seguro dársela con la cuchara», explica Morales. «A partir de este momento, muy poco a poco, las papillas, purés, zumos y batidos que tome a lo largo del día deberá empezar a ingerirlos con la cuchara o en el vaso. El tetero de la noche no es tan espeso como el del desayuno, por lo que se puede retirar más tarde. Además, si el niño esta cansado se mostrará menos predispuesto a usar utensilios nuevos», prosigue la especialista. (p. 60)	Separación del biberón
127	Pineda, M. (Julio 2015). Castigos con sentido. Ser padres hoy. Año 26 número 7, P. 68-70)	La primera regla para sancionar a nuestros niños es... Contar hasta diez. De verdad hay que saber conservar la calma para, si es el caso, castigarlo de manera adecuada. Es decir que si nos dejamos llevar por el enojo, la desesperación o la frustración, lo más probable es que la intención didáctica se pierda. (p. 69)	Conservar la calma
127	Pineda, M. (Julio 2015). Castigos con sentido. Ser padres hoy. Año 26 número 7, P. 68-70)	De un lado de la moneda está el castigo; y del otro, el refuerzo positivo. Los niños suelen responder mucho mejor a esta alternativa. La idea es estimular las conductas contrarias a la mala acción, de tal manera que se sobrepongan a las problemáticas y que al ser mucho más frecuentes y habituales, las neutralicen. (p. 70)	Refuerzo positivo
128	Núñez, M. (Agosto 2015). Un día en el jardín. Ser padres hoy. Año 26 número 8, P. 52-54)	¿Hacen lo mismo todos los jardines infantiles? Dependiendo de su proyecto educativo el día a día puede variar. Sin embargo, todos deben cumplir unos requisitos de seguridad e higiene, contar con profesionales adecuados y desarrollar ciertos objetivos educativos. La meta es cubrir las necesidades de los niños y darles herramientas para el desarrollo motor, social, emocional y del lenguaje, de forma que cuando lleguen a la etapa escolar estén listos para afrontarla. (p. 54)	Jardines infantiles
128	Alcocer, V. (Agosto 2015). Yo no fui... Ser padres hoy. Año 26 número 8, P. 56-59)	Es importante comprender que las equivocaciones y los errores forman parte del aprendizaje. Si regañamos menos, nuestros hijos se sentirán también menos tentados a mentir para protegerse. (p. 57)	Equivocaciones
129	Alcocer, V. (Septiembre 2015). Es una esponja, todo lo absorbe. Ser padres hoy. Año 26 número 9, P. 54-55)	Lo ideal es dejar las conversaciones que prevemos que pueden ser tensas, para cuando él no esté en casa o ya esté dormido. Y es que si escucha que elevas la voz, le estarás lanzando un mensaje: que cuando creas que tienes razón, para mostrarlo tienes que hablar alto y no escuchar a la otra parte. Además, también hay que vigilar el contenido de la discusión. si por ejemplo, debaten por el reparto de tareas en la casa, después no podrás pedirle que no se pelee con su primo cuando le toque recoger los juguetes y a ninguno de los dos le apetezca. (p. 55)	Conversaciones tensas
130	Fernández, F. (Octubre 2015). Síndrome del bebé sacudido. Ser padres hoy. Año 26 número 10, P.	Nunca se debe sacudir o agitar a un niño menor de cinco años, y menos aun cuando no ha cumplido el año, ya que en esta etapa es más vulnerable a las afectaciones neurológicas graves. (p. 40)	Afectaciones neurológicas

	36-41)		
131	Alcocer, V. (Noviembre 2015). El ratoncito Pérez, por qué hay que celebrarlo. Ser padres hoy. Año 26 número 11, P. 56-58)	Nunca hay que arrancar en casa un diente de leche que se mueve porque su raíz sirve de guía para la irrupción del definitivo. Si el diente viejo molesta o duele, hay que acudir a odontólogo para que sea él quien decida si hay que quitarlo. (p. 58)	Diente de leche
132	Iskandar, B. (Diciembre 2015). Crianza respetuosa: Educando con amor. Ser padres hoy. Año 26 número 12, P. 22)	En la crianza respetuosa la autoridad es ganada. Este modelo educativo hace que el niño te la otorgue y lo logras al demostrarle que hablas de cosas razonables, que sabes a lo que te refieres y que lo respetas, de esa manera el pequeño te sigue y hace lo que le pides. (p. 22)	Crianza respetuosa
132	Iskandar, B. (Diciembre 2015). Crianza respetuosa: Educando con amor. Ser padres hoy. Año 26 número 12, P. 22)	Muchos padres preguntan, entonces ¿cuál debe ser la forma de castigar? Y eso de antemano supone que creemos en el castigo como método correctivo. Los castigos físicos y psicológicos no forman parte de la crianza respetuosa, pues existen otras alternativas que permiten acompañar a los pequeños en la comprensión y asimilación de los límites. Por ejemplo deteniéndolo en el momento en que vemos que va a agredir a alguien, que puede hacerse daño él mismo o a alguien más. Es necesario hablarle, negociar, buscar la mejor manera de lograr una comunicación activa. (p. 22)	Asimilación de límites
133	Gutman, L. (Enero 2016). Cama para uno. Ser padres hoy. Año 27 número 1, P. 50-53)	El ritual nocturno es fundamental. Ducha, pijama, cuento, beso de buenas noches... Les da seguridad saber qué va a pasar y en qué orden. Cuando se acerque la hora, empieza avisarles: «Cuando termines el postre, queda un ratito para jugar y luego a la cama». (p. 53)	Ritual nocturno
133	Cienfuegos, A. (Enero 2016). Palabrotas. Ser padres hoy. Año 27 número 1, P. 58-59)	A los ocho y nueve años, los niños ya son otra historia y pueden emplear las palabrotas con la intención de ofender. Comprenden su significado y las utilizan con precisión. En esos casos hay que hablar con ellos de un modo diferente: «Sé que estás enojado pero eso no te permite usar esas palabras». Explícale que se puede estar enojado pero no por ello puede faltarle al respeto a los demás. Así le ayudarás a asimilar, el «cuándo», el «dónde» y el «hasta qué punto» son aceptables ciertas expresiones. Debe aprender que existen otras maneras de comunicarse, antes de llegar a los insultos. (p. 59)	Palabrotas
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Hay quienes dicen que “todo hijo trae el pan bajo el brazo”, pero lamentablemente esto no es cierto y en realidad un bebé implica gastos, por lo cual es recomendable elaborar un presupuesto ajustado a los planes financieros de los futuros padres. (p. 10)	Presupuesto
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Nunca es tolerable un ambiente de violencia intrafamiliar y mucho menos cuando contemplamos la búsqueda de nuevos miembros; este ambiente no puede trasladarse a la crianza de los niños. (p. 10)	Violencia intrafamiliar
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Al cambiar el pañal, se recomienda limpiar suavemente el área perineal (los genitales y las nalgas) del bebé con toallitas desechables (o un paño suave con agua, sin jabón). Recuerde limpiar en los pliegues de la piel. Hágalo siempre de adelante hacia atrás y seque con delicadeza, sin frotar. (p. 92)	Cambio de pañal
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cambiar el pañal con frecuencia, incluso durante la noche, y usar pañales desechables de calidad, que absorban la humedad y permitan la transpiración de la piel. (p. 92)	Cambio de pañal
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Use ambas manos cuando levante a su bebé, soporte la cabeza y el cuello con la palma de una mano y sostenga la espalda con la otra. Manténgalo cerca de su cuerpo. Probablemente habrá familiares y amigos que quieren cargarlo. Es importante que para proteger su salud les recomiende lavarse las manos y no toser ni estornudar sobre él. (p. 94)	cargar al bebé

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El baño. Se debe realizar diariamente en un ambiente sin corrientes de aire y por períodos cortos. Verifique la temperatura del agua: ni muy fría ni muy caliente. Asegúrese de tener listo todo lo que vaya a necesitar y nunca deje solo a su bebé en la tina. Sostenga siempre la cabecita del bebé, poniéndola sobre el antebrazo suyo y sujetando firmemente el hombro con su mano para sumergirlo poco a poco en el agua. Dentro del agua gírelo y sujételo por debajo del pecho para enjuagar las nalgas y la espalda. Utilice champú y jabón muy suaves y evite su contacto con los ojos. Séquelo muy bien sin olvidar los pliegues de la piel. (p. 94)	Baño
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El bebé debe dormir solo, en su espacio propio, boca arriba (posición supina) o totalmente sobre la espalda, ya que así se disminuye el riesgo de SIMS (síndrome infantil de muerte súbita). Dormir de lado no es tan seguro y no se aconseja. (p. 95)	Dormir
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cordón umbilical: debe ser limpiado a diario, preferiblemente con alcohol yodado, después del baño y a cada cambio de pañal, movilizándolo sin tocar la piel para evitar irritación y con el fin de que no se acumule material infeccioso. El muñón umbilical se caerá entre la primera y la segunda semana y podrá sangrar un poquito al desprenderse. No hay que preocuparse pero sí es necesario continuar con la limpieza diaria hasta que la piel se una y forme el ombligo definitivo. (p. 97)	Cordón umbilical
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El fortalecimiento del apego (vínculo madre e hijo) es uno de los principales beneficios de la masoterapia para el bebé. Permite brindar afecto y bienestar tanto a quien lo recibe como a quien lo da. Se trata de una alternativa natural para aumentar el bienestar en niños sanos y restaurar la salud en niños con algún tipo de afección. Los masajes favorecen el desarrollo afectivo, cognitivo y motriz del bebé y proporcionan placer sensorial, mediante la liberación de sustancias bioquímicas que generan una sensación de relajación y bienestar. (p. 100)	Masoterapia
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Si usted tenía determinadas ideas sobre el cuidado de los niños antes del nacimiento de su hijo, revalúelas ahora para ver si se adaptan a las características de éste. Haga exactamente lo mismo con los consejos de los expertos (libros, artículos y, sobre todo, amigos y familiares bien intencionados) sobre cómo cuidar y educar a un niño. La única verdad es que no existe ninguna ‘fórmula precisa’ para criar a un niño. Usted debe crear sus propias guías, basadas en la personalidad única de su bebé, sus propias ideas y las circunstancias particulares de su vida familiar. (p. 101)	Consejos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	La ropa para el bebé debe cumplir mínimo tres requisitos: ser cómoda, ser práctica y estar adaptada a la temperatura. Durante épocas frías se debe abrigar muy bien, pero sin caer en el frecuente error de hacerlo excesivamente. Se sugiere el uso de piezas gruesas en algodón. También pueden servir los enterizos con una camiseta interior de algodón de manga larga o los mamelucos que suelen tener una abertura del cuello a los pies. (p. 102)	Ropa
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Las prendas abiertas por el mismo lado se introducen una dentro de la otra, de esta forma solo tiene que pasar los brazos por las mangas una vez. Para realizar esta acción es mejor recoger las mangas con una mano, coger el puño del bebé y meter en la manga recogida mientras con la otra mano se desliza la prenda hacia la axila. (p. 102)	Ropa

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Protección frente a las infecciones: la leche materna contiene microorganismos buenos (protectores) denominados probióticos, principalmente bifidobacterias y lacto bacilos. La flora intestinal de los bebés amamantados se encuentra dominada por estas bacterias buenas. Así, la flora intestinal de un bebé que recibe leche materna protege la barrera mucosa intestinal y hace funcionar adecuadamente el sistema de defensas, previniendo alergias, disminuyendo la respuesta inflamatoria y produciendo regulación del sistema inmune. Hay menos diarreas, infecciones respiratorias y otitis. De ahí la importancia de que los bebés que nacen por cesárea reciban el beneficio de la leche materna debido a que no pasaron por el canal de parto vaginal donde adquieren de primera mano estos microorganismos buenos o protectores. (p. 105)	Leche materna
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	la madre acomoda el bebé, puede elevarlo con un cojín o almohada para que su cara quede mirando el pecho y su abdomen esté pegado con el de la madre. Después ella toma su pecho con los dedos en forma de C (entre el pulgar y el índice) y lo estimula para que abra bien la boca, rozando su labio superior con el pezón. A continuación lo mueve suavemente hacia el pecho; se prenderá más fácilmente si se le acerca desde abajo, dirigiendo el pezón hacia el paladar. (p. 108)	Lactancia
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Al bebé se le debe ofrecer el seno en lo posible en la primera hora después del nacimiento. Después de que duerma unas horas junto a la madre para estimular el contacto de piel, tan pronto como se observe que hace movimientos de la boca buscando el pezón, hay que ponerlo al pecho. No puede ser cuando llora porque el llanto es un signo tardío de hambre. (p. 109)	Lactancia
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Permita que el bebé se acerque al pecho y ayúdele a acoplarse. Deje que tome de un solo seno hasta que lo suelte espontáneamente, o cuando sienta que el seno está menos tenso. Así quedará mejor alimentado pues los nutrientes y la grasa salen al final de la toma, lo cual le da sensación de saciedad y un mejor desarrollo físico y neurológico. (p. 111)	Lactancia
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cuando llora para solicitar ayuda, verifique si tiene hambre (al sobarle suavemente la mejilla, responde rápido con su boca intentando succionar), o si tiene frío y requiere simplemente que lo arropan con cariño, o si requiere de la presencia y el contacto físico de su madre o cuidadora para recibir sus manifestaciones de afecto, como cargarlo y abrazarlo. ¡Actúe inmediatamente! No importa el día y la hora, no se va a 'resabiar'. (p. 120)	Actuar inmediatamente
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	No obstante, los abuelos pesadilla, esos de los que tradicionalmente se piensa que malcrían y son alcahuetes, pueden convertirse en excelentes aliados de los padres, si estos saben cómo llevar su relación y la de su hijo con ellos. Para lograrlo, lo primero que debe haber es un acuerdo al interior de la pareja respecto a cómo van a criar al bebé, hasta qué punto pueden inmiscuirse los abuelos y cómo van a comunicarle a ellos sus decisiones. Luego hay que hablar clara, respetuosa y amorosamente con los abuelos para informarles lo que piensan, sobre todo cuando los abuelos pasarán largo tiempo con el bebé o van a cuidarlo, incluso si no han sido entrometidos. (p. 123)	Abuelos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Las repuestas del recién nacido son automáticas. Jugar, para el bebé, consiste en mirar, sentir, escuchar, oler y conocerse. El amamantamiento, el arrullo, los abrazos, hablarle permanentemente, las canciones de cuna, la música, las mecidas suaves y las caricias, son formas de jugar. Después del primer mes, aparecen las respuestas sociales. (p. 125)	Juego
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Lo primero que debe hacer para elegir una guardería es asegurarse que cumple con todos los requisitos legales, de higiene y seguridad. También es indispensable verificar que las instalaciones permanezcan limpias, con luz natural y decoraciones alegres. (p. 134)	Guardería

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cerciórese que la guardería es atendida por profesionales idóneos, especializados en el cuidado de bebés y con entrenamiento en primeros auxilios y emergencias. Lo ideal es conversar con otras madres que tengan a sus hijos allí y conocer sus opiniones y sentimientos sobre el lugar, el personal y el desarrollo del niño. (p. 134)	Profesionales idóneos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Experiencia, recomendaciones, responsabilidad, puntualidad, afinidad afectiva con el bebé, métodos disciplinarios y reacción en casos de emergencia, son los principales factores a considerar para elegir niñera. Conviene realizar entrevistas personalizadas que incluyan la presencia del niño para identificar la afinidad entre los dos y acompañar a la niñera al menos 15 días mientras aprende las diferentes rutinas de baño, alimentación, juegos y sueño. Durante este período de adaptación, haga pruebas sobre su reacción en situaciones de emergencia o en que ella requiera de paciencia extrema. (p. 134)	Niñera
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Recuerde que la calidad de tiempo que pasa con su hijo es vital. Por ende, inicie el cambio de su rutina diaria un mes antes de entrar a trabajar, gradualmente, tanto para usted como para su pequeño. Comience a dejarlo con la cuidadora, salga con alguna amiga o familiar sin su hijo y realice actividades propias de su vida privada. Paulatinamente encontrará el equilibrio entre maternidad y trabajo. (p. 136)	Cambio de rutina
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Es muy conveniente llevar al pequeño por diferentes sitios de la casa y fuera de ella, describiéndole los objetos que llamen su atención, explicándole su uso y permitiéndole manipular los que sean seguros. (p. 138)	Sitios de la casa
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Estimular la ampliación de la participación del niño o niña con otras personas es fuente de placer y favorecedora de la autoestima a esta edad. El desplazamiento por sus propios medios, a su vez, estimula su autonomía. (p. 144)	Autoestima y autonomía
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El cuidado de la salud oral del bebé empieza idealmente con las recomendaciones prenatales a los padres. La primera visita al odontólogo debe llevarse a cabo a los seis meses de nacido y coincidiendo con la erupción del primer diente, no se debe esperar hasta los doce meses de edad. (p. 145)	Salud oral
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Antes de la erupción de los primeros dientes temporales, se sugiere utilizar estimuladores de encías, los cuales desensibilizan la boca del bebé permitiendo la introducción de instrumentos y facilitan la aceptación de la limpieza oral más adelante. (p. 145)	Estimuladores de encías
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Para realizar un acompañamiento afectuoso al bebé durante esta edad, se sugiere que los padres se apoyen en conocer las vivencias y procesos propios del desarrollo del niño o la niña en particular, con el fin de brindar un soporte acorde a sus necesidades. (p. 149)	Desarrollo
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Acompañar inteligente y afectuosamente el proceso por el que transcurre el bebé, orientar su camino sin coacciones y controlar los probables riesgos que corre, son tareas propias de la crianza humanizada, la cual se debe ofrecer para un adecuado crecimiento y desarrollo del niño o la niña. (p. 149)	Crianza humanizada
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cuando hay un bebé en casa, se tiene un explorador, un curioso que conoce y se quiere apropiar del mundo que le rodea. Tenga presente que el concepto de 'no' aún no está integrado en su vida, menos el de peligro; por ello, todavía no es consciente de sí mismo y su separación con lo que le rodea. En consecuencia, la protección de su bienestar es parte de la responsabilidad que se tiene como padre o madre. (p. 150)	Seguridad

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Los adultos deben comprender que los niños no tocan su cuerpo con la intencionalidad de una persona mayor. Las sensaciones placenteras que experimentan son hallazgos accidentales en medio de su exploración y les permiten ir construyendo su imagen corporal acompañada de sensaciones agradables. No se debe reprochar a los niños por este tipo de conductas, ni tampoco irse al extremo de animarlos para hacerlo; sólo hay que ver esto como parte de su desarrollo integral. (p. 152)	Exploración del cuerpo
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Teniendo como un proyecto de vida la construcción cotidiana de la autoestima, autonomía, solidaridad, felicidad y salud para tener resiliencia, se configura todo un plan de crianza humanizada que se propone a los padres para el acompañamiento afectuoso e inteligente a sus hijos durante su proceso vital, como un verdadero ejercicio de su labor puericultora. (p. 153)	Crianza humanizada
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Para las disciplinas que estudian el comportamiento humano es imperativo y necesario enseñar al menor a comprender que sus actos tienen una consecuencia, por lo tanto, debe haber reprimendas pero no castigo físico. (p. 156)	Castigo físico
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Existen alternativas más constructivas y adecuadas que dar una nalgada, como poner en un rincón al niño por unos minutos, quitarle un privilegio, suspender la actividad que realiza o cumplir con lo acordado previamente. (p. 156)	Nalgada
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	parte, se sugiere conversar con el niño o la niña sobre lo que siente para reconocer las sensaciones físicas que forman parte de ese miedo, de tal forma que tenga un espacio para expresar su temor y los padres conozcan más a su hijo o hija. (p. 158)	Conversar
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Medias y zapatos impiden estimular la planta, por lo que el pie debe permanecer desnudo. Esto evitará que el niño, al caminar, tenga los pies planos o desviados, o las rodillas juntas, problemas que no se corrigen con botas y plantillas ortopédicas, pues exigen que el pie esté calzado. Para corregirlos, se requiere que el niño, descalzo, camine en piso duro, césped o arena, y que monte en triciclo. (p. 159)	Descalzos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Durante el primer año de vida, la sexualidad de los niños se va construyendo en la medida que los padres brindan alimentación, cuidado y afecto. Esto les permite sensaciones placenteras que formarán una imagen positiva del cuerpo. (p. 160)	Sexualidad
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	La familia cumple un papel fundamental en el establecimiento de los límites en la sexualidad. La vivencia natural de la desnudez en el hogar debe ir acompañada de un proceso de diálogo, para hacerle saber a los niños que no es apropiado desnudarse en cualquier lugar; de este modo se evitará que sean víctimas de abuso sexual. (p. 160)	Desnudez
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	La organización de una fiesta para el primer cumpleaños debe tener en cuenta que: La lista de invitados incluye a los adultos que van a estar con los niños. La reunión no puede durar más de cuatro horas porque los niños se duermen pasado ese tiempo. La decoración debe tener motivos vivos y familiares para el agasajado. La piñata debe abrirse con cintas colgantes en la base. Equilibrar los alimentos entre dulces y salados. Las actividades recreativas adecuadas son cuentos musicalizados, títeres y juegos sencillos y tranquilos, que no asusten a los niños. (p. 161)	Primer cumpleaños
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Decirle 'no' es inconveniente y lo mejor es cambiar la frase por algo positivo; en vez de decirle "no chupes dedo", mejor invitarlo a que chupe una fruta. Así, se permite que el niño aprenda por su experiencia y no con una cantaleta, que es tan ineficaz como corregirlo con humillación o ridiculizándole, o prometer y no cumplirle, así sea una promesa de reprimenda. (p. 163)	Decir "no"

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	La clave está en compartir con los niños y respetarles sus exploraciones, juegos y fantasías, al tiempo que los padres se tratan armónicamente y manifiestan sus valores en las actividades cotidianas de manera amorosa, lo cual incluye el tono de voz, las palabras y el contacto físico. (p. 168)	Compartir y respetar
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Una manera inteligente como los padres pueden afrontar las pataletas simples consiste en mantener la calma, ignorar esta conducta y establecer un diálogo con el niño o la niña al final del episodio, cuando estén tranquilos, con capacidad y actitud de escuchar. Durante la pataleta se debe evitar regañar, aconsejar y dar explicaciones a los pequeños. (p. 169)	Pataletas
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Los padres no deben perder el control en ningún momento. Es necesario tener muy presente que en ésta, como en tantas otras situaciones de la crianza, el ejemplo es determinante y como lo afirmó sabiamente el escritor André Gide, “la verdadera fuerza se expresa en la calma con que se obra”. (p. 169)	Perder el control
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Los niños sobreprotegidos son tímidos, tienden a aislarse un poco, les cuesta sentir seguridad y confianza en lo que hacen, lloran intensamente, son malos perdedores, no tienen autocontrol, no toleran la frustración, no asumen la responsabilidad de sus actos y están acostumbrados a tenerlo todo a mano. (p. 173)	Niños sobreprotegidos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Para elegir la institución preescolar es necesario ir más allá de conocer el contenido educativo y encontrar un lugar donde su niño se sienta feliz, seguro, respetado y motivado. Todo esto construye sus habilidades y capacidades para aprender. (p. 174)	Institución preescolar
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	La visita al kínder se debe realizar con el niño, quien con sus reacciones e interacciones le indicará si es el adecuado. (p. 174)	Kínder
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El énfasis educativo, la calidad de las instalaciones, la ubicación, la experiencia del profesorado, la diversidad del alumnado, los principios filosóficos y religiosos, el género, el calendario, las actividades extracurriculares, la cercanía a la residencia o al lugar de trabajo de los padres y el presupuesto, son algunos de los factores más determinantes. (p. 174)	Elección de escuela
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Respetar el derecho de los niños a elegir su vestuario, expresar sus gustos y reflejar su personalidad con la ropa que usan, son acciones que podrían ahorrar a los padres algunos problemas posteriores como son las discusiones cada mañana para vestirlos. (p. 174)	Vestuario
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Para que un niño o niña aprenda a hablar correctamente, se le debe hablar y leer con frecuencia, despacio y claramente, utilizando frases sencillas. Se deben evitar los diminutivos y la jerga que utiliza, para lo cual se deben ‘traducir’ sus expresiones en frases simples, sin regañarle. (p. 178)	Aprender a hablar
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Mandar en exceso forma parte de un período normal en la vida de todo pequeño. Lo importante es evitar que esta forma de relacionarse permanezca; así se previenen problemas en las relaciones con sus iguales más adelante. Lo primero para hacer en estas situaciones es no celebrar o recriminar su actuación. Aunque sea encantador ver al niño tomando autoridad, se recomienda no engrandecer su actitud porque la asume como correcta. Nunca conviene avergonzarlo frente a los demás. Un camino es explicarle con anterioridad que cuando quiera lograr algo de los demás, dirá “por favor”; así, puede que lo haga correctamente. (p. 179)	Celebrar o recriminar

134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Lo importante en la preparación de las compotas es la limpieza. Por eso también se deben lavar los utensilios, incluida la licuadora, la cual debe estar desarmada para que quede todo bien lavado. Todas las frutas que vayamos a utilizar para preparar las compotas se deben lavar con agua limpia primero. La fruta se pela de tal forma que no se pierda mucha parte de lo comestible. Después, se pica en cascos o julianas. Luego se escalda (o sea que se pone por tres o cuatro minutos en el agua caliente para que ablande, pero sin perder los valores nutricionales, sobre todo las vitaminas hidrosolubles). Esto se hace en poquita agua caliente; por ejemplo, para una manzana roja (madura) se usa medio pocillo tintero de agua. (p. 182)	Compotas
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Los alimentos se ofrecen según la edad: en puré, papillas y licuados al comienzo, y más o menos al año y medio se dan en trozos, de tal manera que los niños y las niñas los puedan tomar con la mano. (p. 184)	Alimentos
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Un baño corto con agua tibia y envolverlo luego en una sábana o una toalla, le ayudará a bajar la temperatura. La ducha de agua fría sólo se recomienda en casos muy extremos y puede, además, producir escalofrío, que ayuda a elevar la temperatura. (p. 188)	Fiebre
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Si hay fiebre, por encima de 38° C, adminístrele la dosis de acetaminofén que el pediatra le ha indicado, de acuerdo al peso del niño. La aspirina (ácido acetil salicílico) no se recomienda, salvo indicación expresa del pediatra. (p. 188)	Medicamento
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Usar caminador en los primeros pasos no es recomendable: reduce la apropiación espacial de los niños, les da una movilidad que no pueden controlar, tiene efectos negativos sobre el desarrollo de la cadera y le da a la mamá una falsa seguridad. Muchas caídas con consecuencias graves por usar caminadores son atendidas en los servicios de urgencias. (p. 192)	Caminador
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	No se debe subestimar al niño, del adulto depende disminuir el riesgo del pequeño ante los accidentes. Evite las quemaduras impidiendo que su hijo entre a la cocina cuando se esté cocinando, utilizando los fogones de atrás y poniendo protectores a los conectores eléctricos. (p. 194)	Quemaduras
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Si la herida es leve, lávela colocándola bajo el chorro de agua corriente para evitar que queden restos de suciedad, vidrios o piedras. Luego, aplique un antiséptico, déjela sin cubrir y consienta al bebé. (p. 196))	Heridas leves
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Si su niño está molesto, bajo de apetito, con la nariz tapada y mocos claros, quizás con fiebre, seguramente tiene un resfriado común o también llamado gripa. Cuando esto sucede hay que tomar medidas para que su salud se recupere: no lo lleve al jardín, guárdelo en casa bien arropado para que no reciba cambios bruscos de temperatura y menos el famoso 'sereno'. (p. 204)	Gripa
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	El problema de la televisión en los niños no es el contenido de los programas sino el impacto neurológico. Semejante cantidad de imágenes en un segundo, acompañadas con sonidos, es un impulsor que aumenta la pasividad neuronal. (p. 212)	Televisión
134	Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Para ayudar a enriquecer la comprensión del niño son importantes la entonación y los gestos, la expresión facial y corporal de la persona que habla y el contexto en que está. Imite sonidos diferentes (onomatopeyas de los animales, medios de transporte). Comparta momentos plácidos de lectura con su bebé. (p. 213)	Entonación y gestos

135	Gómez, J. (2000). Autoestima. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 23-27). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Guardando la necesaria congruencia con el nivel de desarrollo y los intereses de niños y jóvenes, el adulto debe brindarle a éstos la oportunidad para tomar decisiones. (p. 25)	Tomar decisiones
135	Restrepo, J. (2000). Autonomía. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 28-33). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Es en la familia en la que se dan los primeros acompañamientos inteligentes y afectuosos en la construcción de la autonomía en todos los campos. Desde el nacimiento y, en consonancia con la etapa de desarrollo por la que avanzan el niño y el joven, se debe estimular el gobierno de sí mismo -autonomía- en el sueño, en la alimentación, en el control esfinteriano, en el vestirse, en el respeto por la diferencia, en la convivencia, etcétera. (p. 31)	Autonomía
135	Escallón, C. (2000). Crianza humanizada. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 73-77). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	a crianza del ser humano constituye la primera historia de amor; en ella se edifica en buena parte la identidad del niño, se construye el ser social y se establece la conciencia de la corporalidad. (p. 74)	Amor
135	Escallón, C. (2000). Crianza humanizada. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 73-77). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Es necesario que los padres y maestros de este final de siglo, conozcan la importancia de educar o criar a sus hijos en el respeto, en la democracia, en el amor, dejando atrás el modelo de crianza patriarcal que se fundamenta en la posesión, en la dominación del niño, en su control, mediante el virus del miedo, de la confusión, del desamor, que en los últimos años ha dejado una siembra de adultos, protagonistas actuales de la violencia con sangre o de la violencia sutil de la desesperanza y la corrupción. (p. 74)	Respeto
135	Escallón, C. (2000). Crianza humanizada. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 73-77). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Los padres deben distinguir la autoridad y el poder; la primera se refiere al respeto mutuo, la segunda al uso de la fuerza física, moral, psicológica o social para doblegar la voluntad del niño. (p. 77)	Autoridad y poder
135	Escallón, C. (2000). Crianza humanizada. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 73-77). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	(...) La crianza humanizada es el primer acuerdo de paz, es la esperanza que se tiene para que en el próximo siglo los adultos de entonces hablen, actúen y defiendan la libertad, la dignidad y la democracia tan añorada en ese momento, porque no hemos ganado la paz, aunque creamos haber ganado muchas guerras. (p. 77)	Crianza humanizada
135	Zapata, V. (2000). La crianza sin presión. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 78-85). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La educación preescolar subsidia la crianza por la vía de los aprestamientos para múltiples competencias, incluida la más importante de todas, que es aprender a vivir bien. Se entiende esta relación en el marco del desarrollo científico, tecnológico y en la revolución de las posibilidades que llevó a la mujer al trabajo fuera de casa. (p. 84)	Educación preescolar
135	Villegas, M. (2000). Pautas de crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 86-89). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Las pautas de crianza son aprendidas por los padres de sus propios padres y son transmitidas de generación en generación, algunas veces sin modificaciones. (p. 86)	Pautas de crianza
135	Villegas, M. (2000). Pautas de crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 86-89). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	El proceso de crianza justifica un trabajo en equipo, en el que los padres, como una unidad, elaboren los guiones de crianza y éstos sean fruto de la reflexión y del crecimiento de ellos como padres, para que con responsabilidad, firmeza, afectividad e inteligencia acompañen a sus hijos en su desarrollo. (p. 87)	Trabajo en equipo

135	Villegas, M. (2000). Pautas de crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 86-89). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	El ejercicio de la autoridad por parte de los padres exige unidad de criterios al respecto. En este ejercicio es significativa la concordancia entre el ejemplo y la palabra. Son los padres los que con su comportamiento refrendan las orientaciones que ofrecen a sus hijos en lo que se refiere a valores, creencias, pautas relacionales y en general a todos los elementos que favorecen una convivencia social que parta del respeto y la tolerancia con los otros ciudadanos. (p. 88)	Autoridad
135	Correa, M. (2000). El vínculo afectivo: los padres y el niño. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 90-92). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Si la pareja, y especialmente el padre, portador culturalmente de la ley, puede hablar al niño de la legitimidad de su relación como adultos, explicándole la diferencia de amor que el padre tiene por su madre como esposa y el que tiene por él como hijo, al niño le será más fácil encontrar su lugar en el triángulo familiar. Podría decirse al niño o a la niña: "tu mamá y yo dormimos juntos. A ti te cuidamos y te queremos los dos como papá y mamá. Cuando tú seas grande podrás tener un esposo o una esposa". (p. 92)	La pareja
135	Arango, L. (2000). La comunicación mediante la estimulación. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 97-100). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	en la formación del lenguaje no sólo participa el oído, sino otras partes del cuerpo como la lengua, los músculos de la cara, el paladar, y funciones como la deglución y la respiración; todo ello se debe coordinar bien para que el niño comience a hablar en forma clara. Los niños con alguna alteración en estas partes se les dificultará la adquisición del lenguaje. Por ello es importante enseñarles a masticar, a deglutir su saliva, a soplar, a que dé besos, a inflar cachetes; todo esto se hace en forma de juego o de caricias para que el niño lo haga más cómodamente y con alegría. (p. 98)	Lenguaje
135	Ramírez, H. (2000). Formación en valores. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 101-108). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Entre las tareas fundamentales del puericultor -llámese padre, madre, educador, médico u otro- se incluye como prioritaria la formación de valores, cualidades que se deben cultivar en los niños y niñas, primero siendo buenos modelos y segundo, empleando medios para construirlos, como el juego, la reflexión y la concertación, entre otros. (p. 103)	Formación de valores
135	Villegas, M. (2000). La familia y su relación con la crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 111-114). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La <i>crianza humanizada</i> es un proceso en el que la familia hace un aporte significativo; con este tipo de crianza se busca que a partir de las características propias de cada uno de sus integrantes, se logre la formación de un ser social íntegro y con comportamientos concordantes con el medio sociocultural en el que se desarrolla. (p. 111)	Crianza humanizada
135	Villegas, M. (2000). La familia y su relación con la crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 111-114). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	El vínculo afectivo implica una <i>conducta de apego</i> que corresponde al niño; en ella es significativo el sentirse mirado, tocado, consentido, querido, acunado; también una <i>conducta de atención</i> , que corresponde a la madre y propende a la satisfacción de las necesidades básicas del niño, como son: alimentarlo, abrigarlo, y cuidarlo, es decir, solucionarle todas sus necesidades básicas. (p. 112)	Vínculo afectivo
135	Villegas, M. (2000). La familia y su relación con la crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 111-114). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	En el proceso de identificación es importante el papel de ambos padres. Ser papá <i>-paternar-</i> es participar en forma activa desde el momento que se planea el hijo, es no dejar que la madre sola asuma y disfrute todo el proceso de gestación, es estar ahí y disfrutar igualmente al hijo, es crear las condiciones que les permitan estar los tres íntimamente unidos. Ser mamá <i>-maternar-</i> es estar ahí y permitir que el padre también se integre y desde ahí crear el espacio físico y emocional para los tres: padre, madre, hijo. (p. 114)	Paternar y maternar
135	Ruiz, A. (2000). La disciplina. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 115-117). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Una de las finalidades de los procesos de crianza y educación de los niños y adolescentes es, sin lugar a dudas, el desarrollo de un adecuado sentido tanto de la disciplina como de la autonomía. (p. 115)	Disciplina y autonomía

135	Ruiz, A. (2000). La disciplina. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 115-117). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Es muy importante entonces entender que a ningún niño o adolescente se le puede forzar, de ninguna manera, a ser disciplinado y que por lo tanto las amenazas, castigos o cualquier otra forma de presión no son útiles en este sentido, aunque en algunas ocasiones parezca que sí. (p. 117)	Amenazas y castigos
135	Posada, A. (2000). Función del padre en la crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 141-145). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Se puede decir que la función paterna en la crianza es paternar, como parte de la función parental, es decir, participar, sin papeles predefinidos en la crianza, con base en las necesidades de los hijos. (p. 145)	Paternar
135	Peñaranda, F. (2000). Educación de los padres. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 150-155). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Comprender mejor el desarrollo de los hijos y la forma de estimularlos, desde las dimensiones psicomotriz, cognoscitiva, psicosexual y psicosocial, así como el enriquecimiento de las pautas de crianza, posibilita a los padres un desempeño de sus funciones más inteligente y productivo. (p. 152)	Desempeño de los padres
135	Correa, M. y Correa, A. (2000). La sexualidad y la educación sexual. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 156-160). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	A su debido tiempo, el niño conoce su cuerpo cambiante y lo comparte con otros de su edad, en la libre expresión de su espontaneidad; como todo en la vida es un proceso, el conocimiento del cuerpo es secuencial al igual que las etapas de crecimiento y desarrollo. Es por esto, por lo que se sugiere a los padres permitir a los niños bañarse solos y enseñar el control de esfínteres por imitación de otros niños en edades similares. En lo posible, no se recomienda que los niños duerman en la alcoba de los padres, pero si las circunstancias no lo permiten, se debe tener presente que las relaciones sexuales deben hacer parte de la intimidad de los adultos. (p. 158)	Sexualidad
135	Gómez, A. (2000). La adaptación del niño a la primera institución educativa. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 163-167). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La esencia de este principio radica en que en la medida que aumenta el tiempo de permanencia del niño en el preescolar, se debe reducir el tiempo que la madre o el padre emplean en participar junto con su hijo en el proceso de adaptación. De esta manera se logra que al igual que en la relación afectiva-emocional del niño con sus padres, que es la máxima base de afecto y seguridad, sienta que puede ser atendido, querido y apoyado por los educadores igual que en la casa y aceptará así con mayor facilidad la necesaria separación y no se sentirá solo y angustiado cuando sus padres no estén presentes. (p. 164)	Proceso de adaptación
135	Gómez, L. y Yepes, M. (2000). Autoridad, afectividad y escuela. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 168-172). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Uno de los aspectos más controvertidos en la educación es el relacionado con la autoridad y la autonomía. Es en el ámbito de la escuela, en el que se manifiesta de forma más confusa la interrelación de estos conceptos y sólo la afectividad puede dar el verdadero sentido y valor a la autoridad, no como poder, sino como libertad. (p. 169)	Autoridad y autonomía
135	Gómez, L. y Yepes, M. (2000). Autoridad, afectividad y escuela. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 168-172). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Se ve con claridad que es necesaria una nueva cultura escolar, que debe partir entonces de una nueva mirada sobre el alumno, en la que se evalúen y valoren los conocimientos previos que posee, los preconceptos y los deseos, exigiendo así el cambio de paradigma educativo, puesto que hay innumerables fenómenos que están reordenando la institucionalidad de la escuela. (p. 171)	Cultura escolar
135	Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Para trabajar en el proceso educativo con niños y niñas, es necesario que el adulto que ejerza esta función comprenda que su labor no es la de un fabricante sino la de un partero; es la de estar allí, en la cotidianidad, no enseñándole filosofía, sino a filosofar, no operaciones matemáticas de memoria, sino a entender esta ciencia. (p. 184)	Función del educador

135	Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Los maestros y maestras deberían abandonar expresiones como: "árbol que crece torcido, nunca su rama endereza", "eres un vago", "genio y figura desde la cuna a la sepultura", "no seas así", etcétera. Estas expresiones atacan el ser y olvidan que el hacer del ser humano tiene que ver con las relaciones o interacciones que tenga consigo mismo y con su entorno y con las relaciones que tienen el entorno con él. (p. 185)	Maestros y maestras
135	Correa, A. (2000). Puericultura del recién nacido. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 201-204). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	En resumen, el recién nacido necesita hacer grandes adaptaciones a la vida extrauterina, las cuales logrará con la ayuda amorosa de los padres o de los adultos encargados de su cuidado. La actitud que los padres y hermanos o sustitutos asuman con este ser en crecimiento y desarrollo, ávido de cariño, le servirá de equipaje en el camino de la vida y así podrá llegar a ser un niño sano, solidario, creativo, autónomo, con un buen nivel de autoestima y feliz. (p. 204)	Ayuda amorosa
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad preescolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 210-214). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Una recomendación importante es que los adultos no se deben ofuscar, ni mucho menos, regañar a los niños en proceso de aprendizaje de control de los esfínteres, por los "fracasos", pues si bien, es cierto que con rigidez se logran efectos inmediatos, quedan cicatrices que a veces se manifiestan en ciertos modos de comportamiento en la edad adulta, tales como la personalidad obsesiva en relación con el aseo personal. Lo ideal, y valga la pena la insistencia, es que los niños aprendan a controlar sus esfínteres por sensación y no a retener por temor y miedo. (p. 212)	Control de esfínteres
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad preescolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 210-214). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	No es aconsejable que los niños se pasen a dormir a la cama de los padres, ni que pasen dormidos de la cama de los padres a su propia cama, pues se crea desconfianza en la relación. Lo aconsejable es que se acompañe a los niños, sin acostarse con ellos, hasta cuando se duerman; esto se debe hacer disciplinadamente, cuantas veces sea necesario en la noche, y es un buen momento para compartir historias contadas o leídas con ellos. (p. 212)	El sueño
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad preescolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 210-214). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	A los niños se les debe enseñar a comer siempre en el sitio dispuesto para tal fin en la casa, usualmente el comedor. No es aconsejable que los niños -ni tampoco los adultos- coman desordenadamente en lo relacionado con sitios u horarios; por ejemplo, es una pésima práctica permitir o inducir a que los niños coman cuando ven televisión. (p. 213)	Alimentación
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad preescolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 210-214). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	En el proceso de construcción de normas, es necesario que los padres sean consistentes en su posición y que los actos que deben ser reprobados lo sean siempre, así como darle la aprobación a aquellos que lo requieren. (p. 213)	Normas
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	No es aconsejable que el escolar tenga televisor en su habitación, a libre disposición, porque todavía necesita la orientación y el acompañamiento del adulto para analizar el contenido de los programas y regular el horario para esta actividad. (p. 217)	Televisión
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La institución educativa es indispensable en la vida del niño, favorece la socialización y le brinda elementos conjuntamente con la familia para el desempeño en la sociedad en la que viven. (p. 218)	Socialización

135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Para acompañar inteligentemente al niño en el desarrollo de su autoestima los padres y maestros deben evitar ridiculizar al niño, darle la verdadera importancia a lo que el niño dice y hace, respetarle y ser claros en las normas. (219)	Autoestima
135	Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Para el desarrollo de la autonomía se debe respetar al niño, darle la posibilidad de decir lo que siente y piensa, así como de hacer, procurando evitar el autoritarismo, valorándolo, respetándolo y mostrándole el punto de vista de los demás. (p. 219)	Autonomía
135	Ramírez, H. (2000). El juego de los niños. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 231-235). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	En el proceso de crianza de los niños el juego tiene un valor incalculable, hasta el punto de poder afirmar con absoluta certeza que <i>están indispensable la alimentación para el crecimiento del niño, como lo es el juego para su desarrollo</i> . Es necesario entonces que el puericultor mire con seriedad esta actividad del niño, la oriente, facilite y apoye, sin caer en desinterés, intromisión o rechazo. (p. 231)	Juego
135	Posada, A. (2000). Literatura infantil y juvenil. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 236-239). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La introducción del gusto por la literatura infantil y juvenil debe empezar en la casa con la literatura contada, que son narraciones en grupos, ojalá enriquecida con la historia de la propia familia. Luego, hasta cuando aprenden a leer y aun después, se tiene el período de la literatura leída, que debe ser dramatizada. Después, cuando leen, ya lo hacen para ellos. (p. 236)	Literatura
135	Posada, A. (2000). Literatura infantil y juvenil. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 236-239). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	En la escuela, no se deben imponer las lecturas como tareas, y en primaria, no se debe calificar esta actividad pedagógica; tampoco se debe pretender convertir la lectura en un proceso académico de análisis, sino entenderla como lo que es, un hecho placentero. (p. 236)	Lectura
135	Castro, R. (2000). Puericultura del niño discapacitado. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 253-256). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	A partir del concepto de independencia, los padres de niños discapacitados plantean las necesidades básicas de sus hijos, principalmente hacia funciones globales y amplias, que por lo general se manifiestan como expectativas de que el niño o la niña hable, camine..., y que posteriormente, en la medida en que estas metas se van cumpliendo, se planteen metas más específicas y en campos más concretos, como por ejemplo el área escolar, particularmente en la lectoescritura. (p. 154)	Independencia
135	Villegas, M. (2000). Los hijos de padres separados o divorciados. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 261-266). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Desculpabilizarlos de la separación o el divorcio, mostrándoles que ellos con sus conductas no son culpables, que lo que no funcionó fue la relación de los padres como pareja conyugal. (p. 265)	

ANEXO D: FICHA ANALÍTICA

EJE DE ANÁLISIS: FAMILIA - CRIANZA: CUIDADO FÍSICO		
DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	RECURRENCIAS
Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010).;La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	Fortalezcan el vínculo afectivo: amamantándolo, hablándole y atendiendo sus necesidades con afecto y paciencia lo más pronto posible. (p. 9)	<ul style="list-style-type: none"> • Se le da gran importancia al vínculo afectivo que debe existir entre padres e hijos. • El juego y la estimulación parece esencial en la crianza. • Los consejos o recomendaciones se enfocan en los hábitos de higiene, control de esfínteres, y la alimentación. • Se da prioridad a la crianza humanizada y con ella al amor como eje central.
	Dejen que el niño se mueva y trate de desplazarse por sí mismo. No lo sometan al caminador. Pongan al alcance del niño objetos llamativos para que él los manipule libremente. Háblenle claro y respondiendo a sus balbuceos, gritos y risas. (p. 10)	
	Uno de los mejores juegos para la estimulación durante esta etapa es el de las escondidas. Jueguen a esconderse y aparecer. (p. 10)	
	Dejen que toque y conozca su cuerpo, enseñándole cómo se llaman las partes del organismo. (p. 10)	
American Academy of Pediatrics. (Junio-julio 2010).aprendiendo a ir al baño. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 24-26	Es importante tener cuidado con las palabras que usará para describir las partes del cuerpo, la orina y las deposiciones. Recuerde que los amigos, vecinos, maestros y otras personas que cuidan al niño también oirán esas palabras. Lo mejor es usar las palabras apropiadas, las cuales no ofenderán, ni confundirán a su hijo o a otras personas. (p. 25)	<ul style="list-style-type: none"> • La seguridad en el hogar resulta un tema relevante. • Se recomienda con gran insistencia a los padres que los niños deben dormir solos, preferiblemente en su propia alcoba, pero de no ser posible, por lo menos en su propia cama. Es así que, en la mayoría de los artículos referidos a este tema de alguna manera se censura el colecho. • Se insta a los padres a satisfacer las necesidades básicas del niño, entre ellas el llanto, el cual se ve como un acto normal en el desarrollo, que debe ser tratado con afecto y respeto.
	Evite usar palabras como “sucio”, “malo” o “apestoso” para describir las evacuaciones. Estos vocablos negativos podrían hacer que el niño se avergüence y se cohíba. Considere las deposiciones y la orina como una cosa simple y natural. (p. 25)	
	Muchos niños se muestran interesados en las actividades que su familia realiza en el baño. A veces es útil dejarlos que entren al baño con sus padres. El ver a los adultos usar el inodoro logra que los niños quieran hacer lo mismo. Si es posible, es recomendable que las madres les enseñen las destrezas correctas a sus hijas y los padres a sus hijos varones. Los niños también pueden aprender estas destrezas por medio de hermanos y hermanas mayores, así como de amigos y parientes de mayor edad. (p. 26)	
Programa Ampliado de Inmunizaciones (PAI), Ministerio de la Protección Social. (Octubre-noviembre 2010).Las vacunas también tienen sus mitos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 8-11	Los mitos sobre las vacunas no son asunto nuevo, todo lo contrario, algunas abuelas y bisabuelas de las familias de hoy, recuerdan que temerosas por la salud de sus hijos decidían aplicárselas a regañadientes, mientras que otras preferían encomendarlos a los santos para evitarles los riesgos de enfermarse o, peor aún, exponían a los niños a otros niños que tenían la enfermedad: “es mejor que les dé de chiquitos”, decían. (p. 8)	

<p>LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35</p>	<p>La crianza para ser óptima debe realizarse en el territorio del amor, pues como afirma el grupo de puericultura de la Universidad de Antioquia: “Creemos que el ámbito específicamente humano es el del amor y la ternura y que precisamente en él debe desarrollarse la crianza; el del amor entendido como el respeto por el otro y por sí mismo, por la aceptación del otro y de sí mismo. Esta crianza centrada en el interés superior de niños y adolescentes, movida por el amor, es la crianza humanizada”. (p. 31)</p>	
<p>SOTO,G, y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14</p>	<p>Los niños discapacitados o con enfermedades raras, incluidas las de origen genético, entre otras, también requieren una crianza con las mismas metas que los que están sanos, es decir, en ningún momento podemos pensar que ellos, a pesar de que tienen una situación de alta vulnerabilidad, se escapan de la necesidad de que sus padres y cuidadores, y la sociedad en general, les faciliten su desarrollo como personas atendiendo a sus particularidades, eso sí, sin dejar de aclarar que no por esa condición se les debe dejar de exigir y esperar de ellos a su medida. (p. 13)</p>	
<p>FARIAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18</p>	<p>El niño escolar necesita de buena alimentación, que sea suficiente para cubrir las necesidades de crecimiento y gasto de energía en la dinámica actividad de la escuela. El sueño reparador y en condiciones adecuadas: comodidad, baja intensidad de la luz o en penumbra, temperatura media y ausencia de ruidos intensos, es otra necesidad del niño de esta edad. (p. 17)</p> <p>La necesidad del cuidado personal, que incluye el baño del cuerpo, el cepillado de los dientes, el cuidado del pelo y la pulcritud en las prendas de vestir, son acciones fundamentales en las que la participación del niño ya es muy activa. Sin embargo, debe hacerse vigilancia y acompañamiento permanentes para que en realidad estas rutinas se establezcan y desarrollen de forma disciplinada y ordenada. (p. 17)</p>	
<p>American Academy of Pediatrics. (diciembre 2010-enero 2011). Los deportes y su hijo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 22-24</p>	<p>Tenga en cuenta que todos los niños son únicos. Ellos crecen y maduran a ritmos diferentes. La edad, el peso y el tamaño no deben ser los únicos factores para tener en cuenta al decidir si ellos están listos para practicar un deporte. El desarrollo emocional también es importante. No es recomendable forzar a un niño a que practique un deporte o competencia para la que no esté física ni emocionalmente listo. Permita que participe solo si manifiesta verdadero interés y si usted cree que está preparado para tal actividad. Recuerde: la mayoría de los niños practican un deporte para divertirse. (p. 23)</p> <p>Si su niño está demasiado estresado, ya sea por su actividad deportiva o por otras razones, podría ser necesario retirarlo del deporte. Entre los signos de estrés figuran la pérdida del apetito, dolor de cabeza o vómitos, así como la depresión, dormir más de lo habitual y tener una actitud de cansancio o de retraimiento. (p. 24)</p>	

<p>BOTERO, J. (diciembre 2010-enero 2011). Hábitos de alimentación y estilos de vida saludables. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 30-34</p>	<p>Una de las consecuencias más notorias de los malos hábitos alimentarios en la niñez es el riesgo de aparición en la vida adulta de enfermedades crónicas no transmisibles tales como diabetes, hipertensión arterial, enfermedades cardiovasculares, obesidad y cáncer, que tienen como factores determinantes para su aparición el alto consumo de grasas, azúcares y sal (hipercalóricos), unido a una escasa actividad física. La salud y la nutrición de las madres antes y durante la gestación, además de la buena alimentación del niño en los primeros años, son esenciales para la prevención de estas enfermedades. La lactancia natural durante los primeros seis meses, seguida de alimentación complementaria apropiada, contribuye al desarrollo físico y mental óptimo. (P. 34)</p>	
<p>MARTÍNEZ, M.(diciembre 2010-enero 2011). Qué juguetes comprar en navidad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 37</p>	<p>Para Pequeñines en fase acostaditos, es decir, durante los primeros meses, es conveniente incluir juguetes que estimulen varios sentidos del bebé, tales como móviles y aquellos que le ayudan a aprender el concepto de causa-efecto, como los que saltan o suenan al tocarlos y las cajas de sorpresas. (p. 37)</p> <p>Para Pequeñines en la fase exploradores, es decir, en la que comienzan a desplazarse y explorar el mundo gateando por todas partes, es bueno incluir pelotas y carritos para perseguir, pues los motivan a mover sus cuerpos que son tan activos; así como juguetes para resolver problemas, pues les ayudan a aprender cómo se relacionan las cosas entre sí, entre ellos están los bloques para construir torres o encajables que se meten uno dentro del otro. (p. 37)</p> <p>Ten en cuenta el temperamento y el estado de ánimo de tu Pequeñín, pues así como habrá momentos en los que disfrutará de los juegos bullosos, habrá otros en los que solo querrá divertirse con juegos un poco más tranquilos. No olviden papás y mamás, que no hay un mejor obsequio que esa mirada que nuestros hijos e hijas nos regalan en medio del juego, como diciéndonos: “Tú eres mi juguete favorito, ¡gracias por hacerme sentir amado e importante!”. (p. 37)</p>	
<p>GIRALDO, Y., ARANGO, L., Y URIBE, A.(Junio- julio 2011). Estimulación del desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 8-9</p>	<p>El niño tiene necesidades básicas que no puede resolver o satisfacer sin la ayuda de sus padres o personas que lo rodean. Estas necesidades propias de su edad son:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La de protección frente a las amenazas a su salud y a su vida. • La de recibir cuidados básicos, como la alimentación, la higiene y un ambiente adecuado. • La de establecer vínculos afectivos. • La de explorar el medio físico y social que lo rodea. • La de jugar con personas y objetos. (p. 9) 	
<p>DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34</p>	<p>Los niños, si bien tienen un gran instinto de supervivencia, no tienen la capacidad para asociar riesgos; no asocian, por ejemplo, enchufes o cables con energía eléctrica, o no saben que tomar en exceso un medicamento que tiene un sabor agradable puede ser dañino para su salud. Ellos se distraen con facilidad, centrando su atención en lo que les causa curiosidad, olvidándose de todo lo demás. No saben reaccionar adecuadamente ante el peligro o su coordinación muscular no se los permite. Es necesario que padres y cuidadores tengan una actitud de actuar antes de la de prevenir. Para ello, deben agudizar sus sentidos, estar atentos a evitar todo posible riesgo, sin caer en la sobreprotección. (p. 31)</p>	

DURÁN, E. (Junio- julio 2011). Accidentes: "más vale prevenir que curar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 30-34	Hablen con sus hijos sobre los riesgos de accidentes que existen. Cuando ocurra un accidente, traten de que reflexionen y aprendan al respecto. Enséñenles a ser cuidadosos y responsables. (p. 32)
	No dejen niños pequeños solos en casa, debe haber siempre un adulto responsable cerca. No los dejen solos en lugares públicos o sitios congestionados. No les permitan ir a sitios peligrosos. Enséñenles en la medida de sus capacidades a desplazarse por el vecindario, a conocer el entorno, a saber su teléfono y dirección. (p. 32)
	Examinen periódicamente su casa y alrededores en búsqueda de posibles riesgos. Arreglen o cambien equipos defectuosos y vidrios rotos, entierren bien las puntillas, limen las aristas o superficies cortantes. Usen rejas de seguridad en las escaleras. Mantengan sillas y otros muebles alejados de las ventanas. No permitan el acceso libre a azoteas y terrazas. Aseguren cierres de ventanas y balcones. Eliminen pronto y de manera segura los vidrios rotos, juguetes defectuosos, latas, trozos de madera y otras cosas que puedan hacer daño. (p. 32)
GÓMEZ, A. (Agosto - septiembre 2011). Pocas visitas, mejor para bebé y mamá. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 08-12	"La época de la no participación del padre durante esta etapa ya es historia del pasado. No solo la madre necesita que le ayude en las tareas de la casa, sino que al bebé también le conviene tener una relación estrecha con él. El padre tiene que actuar como un sistema de respaldo de su esposa. Tiene que relevarla de sus funciones por la noche para que pueda descansar o hacer otra cosa que la distraiga, aunque sea por poco tiempo", recomiendan los expertos del Mercy. (p. 12)
GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18	Con el llanto, el niño busca fundamentalmente contacto y arrullo. Contrariando conceptos ya obsoletos, hoy se considera que el cargar y arrullar al niño durante los dos primeros meses de vida por un período no menor de tres horas diarias reduce notablemente la duración del llanto, sin que por esta costumbre los niños se malcríen. (p. 16)
	Es fundamental que los padres tomen de la manera más natural posible la enseñanza de los hábitos higiénicos en el niño; con coherencia, pero sin excesiva insistencia, buscando que los mecanismos de imitación jueguen un papel importante en la adquisición de estas destrezas. (p. 18)
GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). A propósito del recién nacido, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 36	El llanto constituye el único lenguaje del recién nacido, mediante el cual llama la atención de los cuidadores para la solución de sus necesidades más apremiantes: alimentación, arrullo, abrigo y cuidados higiénicos. Este se considera normal cuando tiene una duración hasta de dos horas por día durante el primer mes de vida (llanto fisiológico). (p. 36)
GÓMEZ, J. (Diciembre 2011 - enero 2012). Diez propósitos para alcanzar este objetivo: Cómo hacer feliz a un recién nacido. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 8-9	El vínculo afectivo, que se inicia desde que el recién nacido es deseado por sus padres, se incrementa durante la etapa prenatal y alcanza su máxima expresión después el nacimiento, fortalecido con las vivencias cotidianas propias de una buena crianza. (p. 8)
	La lactancia materna, que más allá de las inmensas bondades nutricionales que le brinda al recién nacido, es una fuente de apego seguro que fortalecerá la relación madre hijo como la más trascendente a lo largo de la vida. (p. 8)
American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9	Ayúdele a su hijo a elegir un deporte que le guste. Entre más disfrute de esa actividad, más probabilidad habrá de que continúe realizándola. Involucre a toda la familia. Este es un modo excelente de pasar un tiempo juntos. (p. 32)

número 6, P. 30-34	
NOREÑA, M.(Febrero- marzo 2012). Dormir y estar despierto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 8-10	<p>Si es posible, es mejor que desde pequeño el niño duerma en su propia cama. Alrededor de los seis meses está en capacidad de dormir períodos largos durante la noche sin levantarse a comer. La mayoría duerme toda la noche a los nueve meses de edad. Todos los niños, por lo general, se despiertan brevemente durante la noche. Su hijo debe aprender a dormirse solo. (p. 8)</p> <p>No se debe usar el seno o el biberón para hacer dormir al niño, pues esto puede hacer que incluso en la noche necesite ser alimentado para volverse a dormir; evitando así que se creen buenos hábitos de sueño y perturbando durante meses, e incluso años, su propio sueño y el de sus padres. (p. 9)</p> <p>El niño debe ver su habitación y su cama como un sitio para dormir que le traiga sensaciones agradables; por ello, debe estar siempre limpia y arreglada. La habitación debe tener en lo posible una decoración sencilla, con un ambiente tranquilo y, ojalá, que no sea el sitio donde se ve televisión. (p. 10)</p>
GÓMEZ, A.(Febrero- marzo 2012). Mejor alimentos que suplementos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 18-22	<p>El niño aprende lo que le enseñamos”, enfatiza la doctora Rojas. Pero también afirma que con paciencia y perseverancia, los malos hábitos se pueden corregir. A su juicio, es indispensable buscar el compromiso familiar para fomentar conductas apropiadas. La hora de sentarse a la mesa, puede causar conflictos y peleas. Se recomienda, entonces, establecer horarios y rutinas; debe haber un tiempo para cada comida (45 minutos por lo menos), y si al niño no le provoca, tampoco hay que llenarlo de opciones, como si la casa fuera un restaurante. Todos deben comer lo mismo en las porciones adecuadas. Para que funcione es clave establecer principios claros de alimentación en los pequeños. No quiere decir que de vez en cuando no disfruten de comidas rápidas, pero eso sí, nunca hay que olvidar el ejercicio y evitar el sedentarismo. (p. 22)</p>
ESCALLÓN, C. (Junio-julio 2012). La abuelidad en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 8-10	<p>Paulina Redler, en 1977, introduce el término abuelidad refiriéndose a una función concreta en la crianza de los nietos, tan establecida y necesaria, como lo es la maternidad y la paternidad. El abuelo nace con el nacimiento del nieto. Se trata de una relación muy especial dada por las características tanto del abuelo como del nieto. (p. 9)</p> <p>Algunos abuelos se encargan del cuidado de los nietos y asumen la función de cuidadores cuando los padres deben ausentarse. En ocasiones, las abuelas y abuelos crían a los nietos cuando los padres y madres no asumen esta función. Pueden ser verdaderas figuras paternas y maternas suplentes. El abuelo es un maestro, capaz de enseñar con paciencia y amor. Son verdaderos modelos que el nieto imita. (p. 10)</p> <p>La cocina debe estar cerrada. Se deben usar preferiblemente los fogones de atrás y los cuchillos y objetos punzantes deben estar lejos de su alcance. Los medicamentos, objetos de aseo y otros productos químicos deben alejarse del niño, así como combustibles, fósforos y cigarros. (p. 9)</p>
Fradique- Méndez, C. (Agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 28- 31	<p>La Constitución quiere hijos de padres que les garanticen sus derechos fundamentales a la vida, a la integridad física, a la salud y la seguridad social, a la alimentación equilibrada, a su nombre y nacionalidad, a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado y amor, a la educación y la cultura, a la recreación y la libre expresión de su opinión. (p. 29)</p>
Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14- 17	<p>Recibir un amor sin condiciones por parte de sus padres y adultos significativos es la mejor experiencia que pueden tener los hijos durante estos primeros años de la vida. (p. 15)</p>

<p>Galeano, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). Acompañamiento en la crianza, no solo para los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 14-17</p>	<p>El discurso crianza humanizada existe porque hay una crianza que no tiene en cuenta los principios fundamentales de la humanización, una crianza que se ejerce mediante gritos, golpes e indiferencia. Estos son adultos que necesitan orientación y acompañamiento. (p. 15)</p> <p>En resumen, para desempeñarse como adulto acompañante en un proceso de crianza humanizada y humanizante es fundamental que haya adultos acompañantes felices, que disfruten la crianza, que en sus orientaciones hagan primar el amor y no la coerción, que establezcan relaciones dinámicas mediante las cuales se posibilite el redescubrimiento de la gran aventura que es ser madre y padre; y que sean capaces de aceptar que el desarrollo del niño pasa por el desarrollo del adulto. (p. 17)</p>
<p>American Academy of Pediatrics. (Abril-mayo 2013). Guía para la salud mental de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 24-26</p>	<p>La limpieza dental diaria debe comenzar en cuanto aparezca el primer diente. Límpiele los dientes con un pedazo de gasa o trapito mojado. Use un cepillo y pasta dental con fluoruro a medida que el niño crezca. Debido a que los niños tienden a ingerir la pasta dental, ponga solo una pequeña porción en el cepillo y presiónela contra las cerdas.(p. 25)</p>
<p>Suárez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31</p>	<p>La familia es el mejor modelo para el desarrollo de las preferencias y hábitos alimentarios. También lo es en el comportamiento y los modales en la mesa. Cualquier alimento rechazado por algún miembro de la familia, así como la actitud asumida en la mesa será imitada por los niños. (p. 30)</p> <p>Para que el niño goce de buena salud se le deben enseñar algunos hábitos de higiene, entre ellos, el baño diario, lavarse las manos antes de comer o después de ir al baño, cepillarse los dientes y usar la seda dental después de cada comida, explicándole por qué son necesarias estas costumbres. (p. 31)</p>
<p>Leal, F. (abril - mayo 2014). Cómo educar en valores. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 8-12</p>	<p>Recibir un amor sin condiciones por parte de los padres y adultos significativos es la mejor experiencia que puede tener el hijo durante los primeros años de su vida: así aprenderá que él es valioso. Pero ese amor hay que expresarlo todos los días, con pequeños gestos, con caricias, con palabras. (p. 9)</p>
<p>Gómez, A. (abril - mayo 2014).;No los deje solos!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 14-18</p>	<p>Supervisar a los niños es siempre el mejor remedio para mantenerlos seguros, dentro y fuera de la casa. Los padres deben recordar que a pesar de extremar las medidas, los niños tienden a explorar su entorno y en un instante un descuido puede ser fatal. Y la lección no es solo para la temporada de vacaciones.</p>
<p>Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014).Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11</p>	<p>El vínculo afectivo, que determina la confianza básica, se desarrolla y fortalece a través del amor, del lenguaje, de la maduración neurosensorial y de la interacción del niño especialmente con la madre, quien responde a sus necesidades y le transmite seguridad y confianza en sí mismo, en los otros y en su entorno. (p. 9)</p>
<p>Posada, A. (Diciembre 2014 - enero 2015). Todos en la cama?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 8-14</p>	<p>En este texto se entiende al ‘colecho’ como la práctica de compartir cama para dormir por decisión consciente de los adultos cuidadores que la compartirán con intención e intencionalidad precisas, que es lo que se llama usualmente ‘colecho intencionado’. No se refiere, pues, a la práctica obligada por circunstancias imperativas de falta de espacio. Tampoco a las ocasiones en las que un niño por razones de angustia situacional, como enfermedad, busca quedarse con sus padres mientras se calma. (p. 9)</p> <p>¿El hecho de que el niño o niña duerma en la cama de los adultos es determinado por estos o por los adultos? Evidentemente, en el caso del ‘colecho intencionado’ lo es por los adultos y en el del ‘reactivo’ lo es por el niño. La decisión de los adultos puede obedecer a muchas razones, inclusive la de impedir el contacto con el cónyuge. Si el niño pide el ‘colecho’ hay que averiguar por qué lo hace y efectuar la recomendación pertinente con base en el interés superior del niño o de la niña y las circunstancias específicas. (p. 10)</p>

<p>Posada, A. (Abril-mayo 2015). El chupo, controversial. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 8-12</p>	<p>Es una creencia frecuente que el uso del chupo puede producir problemas dentales de tipo mecánico, como la mordida abierta, que solo están descritos en relación con su utilización prolongada y nunca se han asociado al uso controlado del chupo hasta los 6-12 meses de vida. Los estudios al respecto permiten asegurar que los problemas dentales solo ocurren en función de la intensidad, frecuencia y duración del hábito, por lo cual para evitar el problema ningún autor recomienda su empleo más allá de los tres años de edad. (p. 10)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El chupo no debe hacer parte del ajuar. 2. El chupo debe ser seguro: el escudo debe de ser de al menos de 1 a 1,5 pulgadas de diámetro, para que el niño no se lo pueda meter entero a la boca. Además, el escudo deberá ser de plástico firme con orificios para el aire. 3. El chupo no debe ser permanente. 4. Se debe limpiar rutinariamente con agua y jabón antes de cada uso y se debe evitar que otras personas lo utilicen, es decir, es un objeto personal. 5. No se debe limpiar con la boca de otras personas. 6. El chupo no se debe usar más allá del tercer año de vida. (p. 12) 	
<p>Morales, E., y Latorre, M. (Octubre- noviembre 2015). Prevenga el síndrome infantil de muerte súbita en el hogar: ¡protéjale la vida, acuéstelo boca arriba!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 8-10</p>	<p>Siempre ponga a su bebé a dormir boca arriba: está ampliamente demostrado que esta es la posición más segura para que su bebé duerma y prevenir así la asfixia y, por consiguiente, la muerte. Poner a su bebé a dormir de lado, no está recomendado. Se ha visto relacionado con un aumento en la frecuencia de aparición de la muerte súbita. Esta posición debe aplicarla siempre que el bebé duerma, incluyendo las siestas. No solo en horas de la noche. (p. 9)</p> <p>Mantenga el área en donde duerme su bebé libre de peluches y otros objetos: el bebé debe dormir sin peluches ni otro tipo de objetos en su cama, así sean suaves. Mantenga cualquier objeto alejado de la cara de su bebé. Estos pueden obstruir la vía respiratoria aumentando el riesgo de un SIMS. (p. 9)</p> <p>No comparta su cama con la de su bebé: está demostrado que el colecho (compartir la misma cama) se relaciona con una mayor aparición de SIMS. Usted puede dormir en la misma habitación de su bebé, pero nunca en la misma cama. El comité de muerte súbita de la SCP recomienda que los bebés duerman en la misma habitación, pero no en la misma cama de los padres por lo menos hasta el año de edad. Esta conducta constituye hoy un factor protector para el SIMS. (p. 9)</p>	
<p>Fernández, F. (Agosto 2007). 21 errores que no debes cometer con tu hijo. Ser padres hoy. Año 18 número 8, P. 38-41</p>	<p>Durante los primeros meses de Vida, los pequeños necesitan de mucho contacto físico para sentirse acompañados y amados, por lo que dejarlos todo el día en la cuna, Sillita o corralito por temor a maleducarlos es un error que ellos interpretan precisamente como falta de amor y de seguridad. (p. 38)</p>	
<p>Ponce, P. (Enero 2012). Decálogo de la estimulación. Ser padres hoy. Año 23 número 1, P. 26-31)</p>	<p>Demostrarle amor incondicional. Con mucha ternura y no menos besos, suficientes palabras cálidas y contacto piel con piel. Que no te preocupe mimarlo en exceso. Es imposible malcriar a un niño por darle demasiado cariño. (p. 28)</p>	
<p>Urbina, M. (Agosto 2012). Tips para la vida. Ser padres hoy. Año 23 número 8, P. 74-75)</p>	<p>Dormir sobre la espalda: Ni de lado, ni bocabajo, la mayoría de los casos de SIMS (síndrome infantil de muerte súbita) ocurren en esas posiciones. Por ello, la recomendación del experto es que el bebé duerma con la espalda sobre el colchón (bocarriba). En esa posición, y contrariamente a la creencia popular, los infantes no se "ahogarán" con el reflujo gastroesofágico; el esófago está ubicado detrás de la tráquea, y si los niños están acostados sobre su espalda, la gravedad ofrecerá su acción natural para que el reflujo no pase a las vías respiratorias. (p. 75)</p>	

<p>Rubio, M. (Marzo 2014). Calma su llanto. Ser padres hoy. Año 25 número 3, P. 38-39)</p>	<p>El llanto es la forma que tiene tu nené de decirte que tiene hambre o frío, que le duele la pancita o está agotado y no sabe como dormirse. Por eso debes responder con rapidez a su demanda y ponerle remedio: cambiarle su pañal si está sucio, envolverlo en una manta o un rebozo, con los brazos pegados al cuerpo (un contacto que le recuerda la cálida estrechez de tu útero), también te expresa si está asustado o, simplemente, mimarlo porque está solo. (p. 38)</p>
<p>Urbina, M. (Abril 2014). Amor sin medida. Ser padres hoy. Año 25 número 4, P. 24-25)</p>	<p>"¡No lo cargues ni lo abracés tanto que lo vas a malcriar!"... a veces la sabiduría popular no es precisamente la que brinda mejores resultados, y en este caso se aleja bastante de lo que realmente es adecuado para un bebé. Recién nacidos o más grandecitos, los niños necesitan experimentar el amor de sus padres o allegados, para crecer, desarrollarse y relacionarse plenamente con su entorno. (p. 24)</p>
<p>Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.</p>	<p>El baño. Se debe realizar diariamente en un ambiente sin corrientes de aire y por períodos cortos. Verifique la temperatura del agua: ni muy fría ni muy caliente. Asegúrese de tener listo todo lo que vaya a necesitar y nunca deje solo a su bebé en la tina. Sostenga siempre la cabecita del bebé, poniéndola sobre el antebrazo suyo y sujetando firmemente el hombro con su mano para sumergirlo poco a poco en el agua. Dentro del agua gírelo y sujételo por debajo del pecho para enjuagar las nalgas y la espalda. Utilice champú y jabón muy suaves y evite su contacto con los ojos. Séquelo muy bien sin olvidar los pliegues de la piel. (p. 94)</p> <p>El bebé debe dormir solo, en su espacio propio, boca arriba (posición supina) o totalmente sobre la espalda, ya que así se disminuye el riesgo de SIMS (síndrome infantil de muerte súbita). Dormir de lado no es tan seguro y no se aconseja. (p. 95)</p> <p>Protección frente a las infecciones: la leche materna contiene microorganismos buenos (protectores) denominados probióticos, principalmente bifidobacterias y lacto bacilos. La flora intestinal de los bebés amamantados se encuentra dominada por estas bacterias buenas. Así, la flora intestinal de un bebé que recibe leche materna protege la barrera mucosa intestinal y hace funcionar adecuadamente el sistema de defensas, previniendo alergias, disminuyendo la respuesta inflamatoria y produciendo regulación del sistema inmune. Hay menos diarreas, infecciones respiratorias y otitis. De ahí la importancia de que los bebés que nacen por cesárea reciban el beneficio de la leche materna debido a que no pasaron por el canal de parto vaginal donde adquieren de primera mano estos microorganismos buenos o protectores. (p. 105)</p> <p>Permita que el bebé se acerque al pecho y ayúdele a acoplarse. Deje que tome de un solo seno hasta que lo suelte espontáneamente, o cuando sienta que el seno está menos tenso. Así quedará mejor alimentado pues los nutrientes y la grasa salen al final de la toma, lo cual le da sensación de saciedad y un mejor desarrollo físico y neurológico. (p. 111)</p> <p>Acompañar inteligente y afectuosamente el proceso por el que transcurre el bebé, orientar su camino sin coacciones y controlar los probables riesgos que corre, son tareas propias de la crianza humanizada, la cual se debe ofrecer para un adecuado crecimiento y desarrollo del niño o la niña. (p. 149)</p>

EJE DE ANÁLISIS: FAMILIA - EDUCACIÓN: CUIDADO DEL ESPÍRITU

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	RECURRENCIAS
Ortíz, B. (febrero-marzo 2010). La consulta con el pediatra como territorio para la buena crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 12-14	La crianza humanizada es pues la propuesta del Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia, que tiene como discurso mejorar las relaciones de los adultos con los niños, niñas y adolescentes en su contexto social, considerándolos como gestores de su propio desarrollo, con los cuidadores adultos como modelos. (P. 14)	<ul style="list-style-type: none"> • El concepto de crianza humanizada predomina en el discurso usado para aconsejar a los padres como educar a sus hijos, el cual enmarca todo un modelo que invita a cambiar la forma tradicional de criar por medio del castigo, y así incluir el afecto y el respeto hacia los niños.
Gómez, J. y Rubio, C. (febrero-marzo 2010). La dimensión espiritual en la niñez Su desarrollo y fortalecimiento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 24-28	Crear confianza y seguridad en el hijo. Esto se logra a través del afecto, el amor y una comunicación estrecha de los padres con los hijos. Según Erik Erikson, la etapa de confianza versus desconfianza constituye, al igual que la autoestima, un elemento fundamental para el logro de las demás etapas del desarrollo. (p. 26)	
	Como padres de familia debemos encontrar la justa medida para el cultivo creciente de la libertad con los hijos. El reto grande está en tratar de no reprimir al hijo pero tampoco permitirle que vague sin ninguna orientación, todo ello en una relación caracterizada por el diálogo y el respeto mutuo. (p. 26)	<ul style="list-style-type: none"> • Se enfatiza en la importancia de brindar confianza, amor y seguridad a los niños en el proceso de educación.
	Demostrar interés en la vida de los hijos. Esto significa que para crear un clima espiritual los padres deben dedicar tiempo y convertirse en oyentes auténticos, donde el niño sea tenido en cuenta como interlocutor válido, de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentre (p. 26)	
	En los preescolares, el acompañamiento de los padres o adultos significativos como modelos o ejemplos por seguir es muy importante, fundamentado en el ser y en el hacer, más que en el decir, pues el ejemplo arrastra, y, como afirma San Agustín: “Cantemos una nueva canción, pero no con nuestros labios, sino con nuestras vidas”. (P. 28)	<ul style="list-style-type: none"> • Se evidencia lo esencial del cultivo de la libertad mediante la educación. • Se anima a los padres a educar a sus hijos teniendo cuidado con no utilizar etiquetas negativas para caracterizar a sus hijos, debido a la importancia del uso de un lenguaje positivo que anime a avanzar y no a retroceder.
Zuliani, L., Giraldo, Y., y Uribe, A. (Junio-julio 2010). ¡La aventura de crecer!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 8-10	La admiración así como el acompañamiento tranquilo y seguro de los adultos alimentan su autoestima y son la base para que el niño desarrolle la confianza en él y en los demás. (p. 10)	
Suárez, O. (Junio-julio 2010). Crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	En la estrecha convivencia familiar, se internalizan (se hacen propios) las normas y los valores; se aprenden la aceptación de sí mismo y de los demás, el respeto y el reconocimiento del otro; se fundan los afectos, además de establecerse una relación con las autoridades familiares. Todo este bagaje será transferido después a la conducta social y política. (p. 14)	
	Tanto la construcción como la reconstrucción permanente de las metas de desarrollo humano integral y diverso, así como el tejido de resiliencia, son las herramientas que en una crianza humanizada, se utilizan para la formación de un sujeto, en este caso el ciudadano. (p. 16)	<ul style="list-style-type: none"> • Se le da gran énfasis a la importancia de la comunicación en la familia, en la cual los padres deben escuchar a los hijos y usar el diálogo para resolver las dificultades que se
American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2010). Cómo hablar con su hijo pequeño	Cuando se trata de algo tan importante como la sexualidad, nada puede reemplazar la influencia de un padre. La mejor persona por medio de la cual su niño podrá aprender sobre las relaciones, el amor, el compromiso y el respeto es usted. (p. 23)	

<p>acerca del sexo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 22-26</p>	<p>Cada día usted tendrá múltiples oportunidades de enseñarle acerca de asuntos relacionados con el sexo. A eso se le llama momentos de enseñanza. Por ejemplo, hablar sobre las partes del cuerpo a la hora de bañarse será mucho más efectivo que hacerlo durante la cena. Un embarazo o un parto en la familia ofrecen la oportunidad para conversar sobre cómo son concebidos los bebés y cómo nacen. Ver la televisión con su niño también podría ser un buen momento para dialogar en torno a asuntos de sexualidad. (p. 23)</p> <p>Enseñarle a su niño a ser responsable sexualmente será una de las lecciones más importantes de su vida. (p. 26)</p>	<p>presenten.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se encuentra presente la premisa de que para educar a los hijos los padres deben ser modelos y en ese sentido ser el primer ejemplo de los valores que se quieren impartir. • Es recurrente encontrar que la educación dentro de la familia debe omitir el castigo, tanto físico como de otra índole; se enfatiza bastante en que no se concibe una educación basada en golpes, humillación, amenazas y demás manifestaciones que vayan en contra del modelo de crianza humanizada.
<p>LEAL, F. (Octubre-noviembre 2010). Las palabras y los silencios en la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 30-35</p>	<p>Ese acompañamiento, sabio y próximo, se realiza principalmente por el ofrecimiento de un modelo de vida. Los niños y jóvenes aprenden de modelos que los acompañen, que no se impongan. Ser modelo es mostrar un camino, es una insinuación entre seres libres y no necesita tantas palabras, sino ejemplos. Es necesario que exista el amoroso cuidado del ser que nace por parte de otro, que al tutelarle le transfiera su mundo, es decir, su manera de configurar realidad. (p. 32)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se da prioridad a la educación en valores como: autoestima, autonomía y responsabilidad.
<p>SOTO, G. y BOTERO, D. (diciembre 2010-enero 2011). El niño discapacitado y su crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 12-14</p>	<p>Amar al niño o niña con discapacidad implica promover su autonomía, fortalecer su autoestima y facilitar su integración social, a la vez que se enriquece su personalidad y se disminuyen las secuelas y el impacto de sus limitaciones. El arte de su crianza está fundamentado en un equilibrio, al protegerlo sin pasarnos a la sobreprotección, y al exigir sabiamente para no causar angustia, estrés o reacciones inesperadas, las cuales pueden truncar el deseo de construir su autonomía. (p. 14)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ser insta a los padres a ser claros en temas como la muerte, sexualidad, manejo del dinero, los cuales tienden a ser difíciles de manejar.
<p>GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14</p>	<p>Padres que mandan a sus hijos a negarlos al teléfono, que acuden a sus citas tarde e inventan la historia de una estrellada, del trancón y hasta llegan a enfermar a sus familiares como excusa, son los primeros modelos de mentira para un niño. Aunque a simple vista podrían parecer comportamientos inofensivos, resultan sumamente perjudiciales. Y después, ¿con qué cara pueden quejarse de que sus “pequeños” se están convirtiendo en “deshonestos”? (p. 11).</p> <p>Sucede cuando un niño se lleva a casa el carrito de uno de sus compañeros y dice que se lo prestaron. Si la mamá lo asume como algo natural ya comete un error. Lo mínimo que debe hacer es averiguar si eso es cierto y, si no lo es, decirle a su hijo que su amigo debe estar muy triste sin su carro y que debe devolverlo. Si no se corrigen, las mentiras y el hurto continuarán, y no es raro que vayan acompañados. (p. 12)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se relaciona el trato que los padres tienen con los hijos con su desarrollo cerebral. • Se toma la autonomía como meta final de la educación ética.
<p>BARRIOS, M. (Junio- julio 2011). Raíces y alas: emancipación del adolescente. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 16-18</p>	<p>Mientras su hijo esté con ustedes sean respetuosos de sus necesidades y derechos. (p. 18)</p> <p>Fomenten en su hijo los valores que promueven la emancipación: autoestima, autonomía y responsabilidad. (p. 18)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La tecnología, internet y televisión son temas contemporáneos frente a los cuales se necesita
<p>RESTREPO, A. (Junio- julio 2011). Nuestros hijos y el BlackBerry: ¿comunicados o esclavizados?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 20-23</p>	<p>Escuche a sus hijos. Si hay alguna noticia del día, discútala con ellos, respete su opinión, refuerce su capacidad de argumentación y aprecie cada esfuerzo que el niño o adolescente haga por sentar su posición frente al tema. (p. 23)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La tecnología, internet y televisión son temas contemporáneos frente a los cuales se necesita

<p>GÓMEZ, J. (Agosto - septiembre 2011). El lactante y la apasionante aventura de su desarrollo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 14-18</p>	<p>En el transcurso de la rabieta, la actitud de los padres debe denotar seguridad y compostura, no discutiendo con el niño ni tratando de forzarlo a que cese de comportarse así: las discusiones y castigos en este momento no servirán de nada. Una vez pasado el episodio, se puede dialogar con el niño de manera serena, pero firme, advirtiéndole que mediante esta forma de actuar no logrará lo que desea. (p. 18)</p>	<p>acompañamiento permanente por parte de los padres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se anima a los padres a fijar límites claros en la educación de sus hijos.
<p>ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24</p>	<p>Es conveniente en este momento estimular la autonomía del niño, asignándole tareas sencillas según la etapa por la que discurre, como llevarle un papel a la madre o al padre, ayudar a amasar en la cocina, a regar las matas del jardín, a ordenar, a guardar los juguetes, a preparar su baño, etc., lo cual le agrada y le ayuda en el cumplimiento de su tarea fundamental en esta época. (p. 22)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La disciplina con amor y la disciplina positiva son conceptos recurrentes como la mejor forma de educar a los hijos, basados en límites claros, normas consecuentes, autoridad de los padres, pero en un clima de amor, afecto y respeto.
<p>American Academy of Pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). Estimule la actividad física en sus hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 30-34</p>	<p>Apague el televisor. Limite el tiempo que su hijo pasa frente al televisor y la computadora. La Academia Americana de Pediatría recomienda que un niño no pase más de 1 a 2 horas diarias frente a la pantalla, incluyendo televisión, videos y juegos de computadora y de video. (P. 32)</p> <p>Los padres pueden promover en sus hijos el crecimiento espiritual al igual que se cultiva el crecimiento físico, mediante las siguientes acciones en concepto del experto David Heller: “Generando confianza en el hijo, cultivando su libertad y demostrando interés en la vida de este al invertir tiempo en su compañía, propiciando el diálogo y ejerciendo la capacidad de escucha”. (P. 36)</p> <p>Hablar con su hijo es una manera muy importante de ayudarse el uno al otro en los momentos difíciles. Si puede compartir sus temores, preocupaciones y sentimientos con usted, el niño se sentirá seguro y especial. Cuanto más hablen, más cómodo se sentirá el niño, tenga paciencia y préstele atención a sus preguntas. Usted no tiene que saber todas las respuestas. A veces solo escuchar es más útil que dar consejos. Si lo necesita, no vacile en obtener ayuda de su pediatra o de un asesor familiar. (p. 26)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se enfatiza en la importancia de que los padres enseñen a los hijos a expresar sus emociones y nombrarlas claramente. • Es recurrente que se aconseje a los padres cómo hacer frente al divorcio en la educación de los hijos.
<p>RESTREPO, A. (Febrero-marzo 2012). ¿Cómo motivo a mi hijo para que escriba?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 30-34</p>	<p>¿Qué tal comenzar por el nivel auditivo y oral? Cantar y declamar para nuestros hijos como invitación para disfrutar la sonoridad de las palabras. Las retahílas, trabalenguas, estribillos y rimas son una forma de jugar: la repetición como fijación lúdica en la memoria. “Erre-con-erre cigarro, erre-con-erre-barril”. Y de lo auditivo y oral a lo escrito y visual, al símbolo. Divertirse con las letras en juegos como Scrabble® o revistas de sopas de letras, que permiten aislar símbolos y extraer de ellos contenidos que, gracias a las repeticiones mencionadas, se convierten en predicciones lingüísticas emocionantes. Por ejemplo: tomar la letra B y enfatizar en el trabalenguas. (p. 32)</p>	
<p>GÓMEZ, J. (Abril- mayo 2012). La fijación de límites en el contexto de la crianza. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 12-14</p>	<p>Una pregunta que surge es: ¿desde cuándo se debe iniciar la fijación de límites? La respuesta es muy sencilla: el proceso debe iniciarse desde el nacimiento mediante la instauración de rutinas tan sencillas como el baño, el asoleo, la alimentación, etc. Esta tarea se irá haciendo más compleja a medida que el crecimiento y el desarrollo avanzan hasta alcanzar la madurez racional y dialógica que implica la relación con el escolar y el adolescente en un contexto asertivo. (p. 14)</p> <p>Estamos convencidos de que uno de los más grandes aportes que como adultos podemos hacerle a los niños y niñas que acompañamos a nuestro alrededor, es el de la instauración de normas en el contexto de una disciplina con amor que les permita a ellos caminar hacia la autonomía de una manera armónica con el entorno social, que haga de ellos unas buenas personas y unos excelentes ciudadanos. (p. 14)</p>	

<p>GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19</p>	<p>Alrededor del comportamiento económico es importante inculcar todos los valores posibles. Por ejemplo, honestidad, para no tomar lo ajeno; tranquilidad, que les ayudará en el futuro a la hora de invertir; generosidad con los menos favorecidos y responsabilidad a la hora de gastar. Hay que darles ejemplos que sirvan para entender cuáles son los valores, comportamientos y aptitudes que fortalecen la amistad, la cooperación con otras personas, el amor y la solidaridad en la familia, el respeto a los mayores y la tolerancia, para ser unos mejores ciudadanos y personas. (p. 18)</p>	
<p>PÉREZ, Z. (Abril- mayo 2012). El duelo en la niñez y la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 28-32</p>	<p>Frases como no llores, no estés triste, tienes que ser valiente, no está bien enfadarse así, tienes que ser razonable y comportarte como un grande..., pueden cortar la libre expresión de emociones e impiden el desahogo. Es necesario tener en cuenta que en la niñez y la adolescencia no se expresa el sufrimiento por la pérdida con un estado de tristeza y abatimiento como el de los adultos, sino que es más frecuente apreciar cambios en el carácter, el humor, disminución del rendimiento escolar, alteraciones en la alimentación y el sueño o la regresión a etapas superadas. (p. 30)</p> <p>Ser completamente honestos es la mejor manera de hacer el acompañamiento con el fin de lograr el acercamiento a la realidad que se está viviendo, sin ocultar lo que está pasando, con la pretensión de ahorrar sufrimiento. Según el psicólogo estadounidense William C. Kroen, una de las formas de acompañar a un niño en duelo es permitiéndole estar cerca, sentarse a su lado, sostenerlo en brazos, abrazarlo, escucharlo, llorar con él, así como dejar que duerma cerca, aunque es mejor que lo haga en una cama distinta. (p. 30)</p> <p>Aunque resulte muy doloroso y difícil hablar de la muerte, es mejor hacerlo lo antes posible, pero no cuando acaba de suceder. Preferiblemente después de las primeras horas de mayor dramatismo y confusión, propiciando un momento y un lugar de poca concurrencia y explicando lo ocurrido con palabras claras, sencillas, sinceras y entendibles. Por ejemplo, se puede decir: “Ha sucedido algo muy doloroso que nos pone muy tristes. Tu mamá ha muerto y ya no podemos tenerla más con nosotros porque ha dejado de vivir”. (p. 32)</p>	
<p>GÓMEZ, J. (Junio-julio 2012). A propósito de la autonomía como meta del desarrollo, sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 36</p>	<p>El acompañamiento amoroso y seguro de los padres y adultos significativos genera el ambiente propicio para el desarrollo creciente de la autonomía por parte de los sujetos de crianza. (p. 36)</p>	
<p>OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16</p>	<p>Si no se dispone de una biblioteca o salón de estudio, puede ser el mismo dormitorio o aun la mesa del comedor, pero que sea siempre el mismo lugar, en el que se disponga de los elementos mínimos (sacapuntas, lápices, papel, textos de estudio, borrador, etc.), para evitar las constantes interrupciones buscando estos objetos por toda la casa. Se debe tener una mesa o escritorio con un asiento cómodo, con espaldar y apropiado para su altura. El sitio debe ser bien ventilado, que le permita la entrada de la luz por el lado opuesto de la mano con que escribe; así, si el niño escribe con la mano derecha, la luz debe llegar por el lado izquierdo o de frente, no por el lado derecho. (P. 14)</p>	
<p>Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14- 17</p>	<p>La construcción de valores es tarea fundamental en la crianza. Los valores le dan el sentido a la vida, son la orientación de nuestra existencia, la guía que nos muestra el camino del proceso vital. Formación en valores es formarnos para la vida, es plantar las metas que servirán de pauta para vivir. Los valores se adquieren libremente, más por imitación que por prescripción. Los adultos tenemos una gran responsabilidad con los niños: ser buenos modelos. (p. 15)</p>	

Ramírez, H. (octubre-noviembre 2012). Valores: nacen en la primera infancia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 14-17	El Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia plantea unas metas de desarrollo humano integral y diverso que son valores que se construyen y reconstruyen permanentemente mediante el acompañamiento afectuoso e inteligente al niño en su proceso vital. Son ellas: la autoestima, la autonomía, la creatividad, la felicidad, la solidaridad y la salud, para tejer más fácilmente resiliencia (p. 16).
American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	El factor más importante en la manera en que el divorcio afecta la vida de un niño es la forma en que se tratan los padres y en que tratan a los niños durante y después del divorcio. Tenga en cuenta que el divorcio es un evento mayor en la vida de su niño; un evento sobre el cual él o ella no tiene control. Los padres deben trabajar juntos para hacer los cambios lo más fáciles posibles para todos. Incluso cuando el matrimonio termina, su papel como padre continuará.(P. 25)
American Academy of Pediatrics. (octubre-noviembre 2012). Manual para padres divorciados. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 24-28	Permita que sus niños pasen tiempo con el otro padre sin hacer que se sientan culpables o desleales con usted. Cuando uno de los padres se va, muchos niños temen que el otro padre también se irá. Asegúrele a su niño que usted y su cónyuge aún lo aman, aunque solamente esté viviendo con uno de ustedes a la vez. (p. 27)
Posada, A. (octubre-noviembre 2012). Buen trato, clave en la crianza de niños sanos y seguros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 5, P. 30-33	Si las experiencias de acompañamiento de los niños y niñas son adecuadas y 'bientratadoras', el desarrollo cerebral será óptimo. Si, por el contrario, las experiencias de acompañamiento son inadecuadas y maltratadoras, el cerebro se organiza mal y su funcionalidad no es la óptima. (p. 31)
Galeano, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). Acompañamiento en la crianza, no solo para los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 14-17	Cualquier situación desafiante para el ser humano, en especial, la relacionada con la crianza de los hijos, puede afrontarse de una manera más sencilla si está mediada por el afecto, porque es así como se pueden iniciar procesos de concienciación en los adultos acompañantes. (p. 15)
Suárez, O., Gómez, G., y Palacio B. (Abril-mayo 2013). Buenos hábitos para enseñar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 2, P. 28-31	Es indispensable que a medida que el niño crece se le vayan dando pequeñas responsabilidades según sus capacidades: llevar la ropa sucia a su lugar, guardar sus juguetes cuando ha terminado de jugar, entre otras, intentando que sea una actividad del día a día para que se convierta en un hábito. El tener pequeñas responsabilidades aumenta su sensación de ser capaz, su autonomía, además de ser una excelente herramienta en la construcción de la disciplina.(p. 31)
Escallón, C. (Agosto - septiembre 2013). Mamá, ¡tengo barros!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 22-26	Se debe crear en casa un clima de comunicación agradable y armónico, en medio del cual se escuchen las distintas opiniones. Los padres deberán expresar sus sentimientos y su respeto por el adolescente en todo momento, ayudándolo a transitar esta fascinante etapa. (p. 26)
American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2013). La televisión y la familia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 4, P. 28-31	La familia es la influencia más importante en la vida de los niños, pero la televisión no se queda atrás. Nos puede informar, entretener y enseñar. Sin embargo, algunas de las cosas que enseña podrían ser cosas que usted no quisiera que su niño aprendiera. Muchas veces, los programas y comerciales de televisión muestran contenidos de violencia, consumo de alcohol o drogas y sexo, lo que no es apropiado para niños o adolescentes. (p. 28) Establezca límites: Limite el uso de la televisión, películas, videojuegos y juegos de computadora de su niño(a) a no más de una a dos horas al día. No deje que vea televisión mientras esté haciendo las tareas. No coloque un televisor en la habitación del niño. (p. 30)

	Siempre que sea posible, vea la televisión con su niño(a) y hable acerca de lo que estén viendo. Si su niño(a) es muy pequeño, es posible que no note la diferencia entre un programa, un comercial, una caricatura o la vida real. Explíquele que los personajes de la televisión son de mentira y no son reales. (p. 31)	
Leal, F. (abril - mayo 2014). Ética con y por los adolescentes. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 22-24	La educación en ética debe llevar a convertir a los seres humanos en seres libres que obran bien. (p. 23) Los padres deben tener muy clara la meta final de la educación ética: la autonomía. La meta es llegar a reconocer la unidad con los demás y con la naturaleza y aceptar la responsabilidad de los actos propios para hacer un mundo mejor. (p. 24)	
De la Rosa, M., Muñoz, C., Botero, D. y Soto, G. (abril - mayo 2014). Algunas verdades sobre las mentiras de los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 2, P. 26-30	A los niños que mienten es necesario corregirlos; el paso siguiente a la utilización de una mentira es preguntarles por qué lo hicieron, qué querían que pasara al decir esto. Escúchenlos y denles la posibilidad de confiar, de contarles sus retos, sus miedos, sus logros y errores; esto evitará que mientan posteriormente (porque no es necesario) y si consiguen que digan la verdad, felicítelos (refuerzo positivo), mas no felicite una aceptación de una mentira pues esto creará en ellos la idea de que si mienten y lo aceptan es igual de bueno a no haber mentido. (p. 29) La conducta de mentir repetitivamente es motivo de consulta al especialista y más aún si dicha mentira recurrente se asocia con síntomas como conflictos familiares, entre amigos, mal rendimiento escolar, o conductas antisociales (la agresividad, las fugas de casa o del colegio y los robos). (p. 30)	
Palacio, D. (abril - mayo 2014).Cómo disciplinar: consecuencias naturales y lógicas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 20-24	Uno de los métodos útiles para disciplinar sin recurrir al castigo físico es la aplicación de las normas en el contexto de las consecuencias naturales y las consecuencias lógicas de los comportamientos. Una consecuencia natural es cualquier efecto que ocurra naturalmente, sin la interferencia del adulto. Con las consecuencias naturales se pretende que los niños y adolescentes sean conscientes de cómo sus comportamientos los afectan. (p. 22) La disciplina debe ser un proyecto a largo plazo. Los padres deben aceptar que el niño necesita aprender de ellos, de ahí la necesidad que tienen de esforzarse en dar buen ejemplo y portarse como desean que se comporten sus hijos. Para este proyecto, en la casa se debe crear un ambiente agradable, en el que haya muchas cosas para hacer, lo cual previene los malos comportamientos. Con los niños de seis a doce años es muy útil jugar con frecuencia el juego de las consecuencias: ‘¿qué pasaría si...?’, para inventar efectos posibles de ciertos comportamientos imaginarios. (p. 24)	
Asociación Americana de Psicología. (abril - mayo 2014).¿Qué hace a los niños bondadosos? Cómo enseñarles a ser amables en un mundo violento. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 3, P. 34-35	Cuando observa que su hijo hace algo que usted piensa que es desconsiderado o cruel, debe indicarle de inmediato que no desea que haga eso. Hable con su hijo con firmeza y franqueza, y mantenga su enfoque en el hecho y no en el niño, expresando algo así como: “Lo que hiciste no es bueno”, en lugar de: “Tú no eres bueno”. Esta reacción emocional debe estar acompañada de información, alguna explicación de por qué lo desapueba, como por ejemplo: “Mira, Joey está llorando porque le quitaste su juguete. Lo que hiciste no es algo bueno”, o “lastimas al gato cuando haces eso, por eso te rasguñó. Eso no es bueno y no quiero que vuelvas a hacerlo”. (p. 34)	
Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014).Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11	La autoridad es otro pilar para el desarrollo de la autonomía. Autoridad, sin autoritarismo y sin permisividad, con afecto, en la que el niño reciba la aprobación de las conductas satisfactorias y la reprobación de las que no lo son, de acuerdo con unos límites establecidos previamente y conocidos por él, sin golpes, sin maltrato verbal o psicológico. (p. 10)	

Escallón, C. (Octubre - noviembre 2014). El reto de construir un proyecto de vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 12-16	Los padres tienen un papel fundamental en la elección de la carrera que el adolescente escoge como parte de su proyecto de vida. En este sentido, es necesario que respeten la elección del joven, recordando que tanto la carrera como el trabajo que elija deben, sobre todo, producirle felicidad. El padre sabio es el que permite que su hijo elija lo que tenga que elegir, el que lo acompaña y le da aliento. (p. 16)	
American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Enséñele a su hijo a cuidar de sí mismo: Dé un buen ejemplo y enséñele a su hijo la importancia de darse tiempo para comer como es debido, hacer ejercicios y descansar. Asegúrese de que él tenga tiempo para divertirse y de que no tenga programado cada minuto de su vida sin ningún momento para relajarse. Cuidarse e incluso divertirse ayudará a su hijo a mantener el equilibrio y a enfrentar mejor los momentos estresantes.(p. 20)	
American Psychological Association. (Octubre - noviembre 2014). Guía de resiliencia para padres y maestros. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 18-22	Enséñele a su hijo a fijarse metas razonables y luego a avanzar dando un solo paso a la vez para lograr alcanzarlas. Avanzar hacia esa meta, incluso con un paso muy pequeño y recibir elogios por hacerlo, hará que su hijo se concentre en su logro en lugar de fijarse en lo que no consiguió y puede ayudarlo a desarrollar resiliencia para salir adelante ante los desafíos. En la escuela, divida las tareas grandes en pequeñas metas alcanzables por los niños más pequeños y, para los más grandes, reconozca los logros a medida que avanzan hacia las metas mayores.(p. 20)	
Rincón, C., Reyes, M., Soto, G. y Botero, D. (Octubre - noviembre 2014). Por un camino distinto. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 30-34	Es primordial tener en cuenta que los niños diversamente hábiles, a pesar de su condición, deben tener una crianza similar a los niños sin discapacidad, con límites y normas que son necesarios para un equilibrio dentro de su crianza. (p. 32)	
	Es esencial promover una adecuada autoestima, y esta empieza aceptando de manera incondicional al niño en situación de vulnerabilidad independientemente de sus limitaciones, ya que de los sentimientos que experimente desde la familia y cuidadores dependerá la seguridad que en el niño se genere para afrontar las situaciones nuevas, y al sentirse amado, respetado y valorado tendrá más estrategias para confrontar situaciones adversas. (p. 34)	
Escallón, C. (Diciembre 2014 - enero 2015). Los sonidos del silencio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 20-22	Una familia que sabe escuchar, que refuerza la palabra, que no juzga ni califica al joven, seguramente facilitará que este hable con el lenguaje que cambió la estructura del cerebro hace miles de años: la palabra. (p. 22)	
Escallón, C. (Febrero- marzo 2015). ¿Quieres que hablemos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 8-12	Cuando el niño se comunica es fundamental que los padres le presten atención y pongan interés, por muy simple que parezca el mensaje. Desde que inicia una comunicación el niño necesita sentirse escuchado. Dadas sus limitaciones, los padres deben asumir la responsabilidad de interpretar el llanto, el balbuceo, los sonidos y el idioma del niño. (p. 12)	
Asociación Americana de Psicología y Academia Americana de Pediatría. (Abril-mayo 2015). Cómo criar niños que se opongan a la violencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 20-24	Los niños suelen aprender siguiendo un ejemplo. La conducta, valores y actitudes de los padres y hermanos tienen una gran influencia en los niños. Los valores de respeto, honestidad y orgullo de su familia, así como las tradiciones pueden ser fuentes importantes de fortaleza para los niños, en especial, si se enfrentan con presiones negativas de otros niños de su edad, viven en una zona violenta o asisten a una escuela en una zona peligrosa. (P. 22)	

	<p>La mayoría de los niños actúan agresivamente a veces y pueden golpear a otra persona. Sea firme con sus hijos con respecto a los posibles peligros que implica una conducta violenta. Recuerde también elogiarlos cuando resuelvan problemas en forma constructiva y sin recurrir a la violencia. Es más probable que los niños repitan las buenas conductas cuando son recompensados con atención y elogios. (p. 22)</p> <p>Para establecer las reglas, los padres deben hacer participar a los niños siempre que sea posible. Explíqueles qué espera y cuáles son las consecuencias de no seguir las reglas. Esto los ayudará a aprender a comportarse de un modo que sea beneficioso para ellos y para quienes los rodean. (p. 22)</p>	
León, C., Soto, E., y Botero, D. (Abril-mayo 2015). ¿Mi hijo se come las uñas!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 32-33	Es importante no castigar o criticar al niño; más bien, el refuerzo positivo crea un ambiente que promueve cooperación, alentándolo y dándole confianza. Frases como: “Sucio, cochino, o a usted qué le pasa”, deben ser reemplazadas por aquellas como: “Cada día te comes menos la uñas, yo sabía que lo ibas a lograr”. (p. 33)	
Gómez, A., Arboleda, M., y López, M. (Agosto-septiembre 2015). ¿Separación a la vista? ¡Cuidado con la ‘guerra’ de lealtades!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 8-12	<p>Los padres deben hablar con sus hijos y explicarles de forma clara (cuando están pequeños, los ejemplos son una valiosa ayuda) que aunque uno de los padres no viva en la misma casa, no significa que no vayan a estar atentos a sus necesidades, aconseja María Elena López. Para los niños resulta muy beneficioso que el padre con el que viven facilite el diálogo con el otro. Puede ayudarles para propiciar los encuentros, definir las citas, y acordar los tiempos que pasarán juntos. (p. 12)</p> <p>Si a pesar de su amor por los hijos los padres no han logrado resolver sus dificultades, es importante pedir ayuda profesional para buscar diferentes estrategias de manejo. Conviene aceptar la separación como un hecho y hacer un inventario de recursos internos y externos para enfrentar mejor la situación, constituyendo una red de apoyo social con la familia y los amigos. (p. 12)</p>	
Gómez, A. (Octubre-noviembre 2015). Aprender a decir NO desde la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 12-16	<p>“Desde el mismo aspecto lingüístico, la palabra ‘no’ tiene una connotación de afirmación de uno mismo y de la posibilidad de tomar decisiones. Es importante que los niños aprendan a decir ‘no me gusta’, ‘no quiero’. Esto los libra de abusos por parte de adultos o muchachos mayores que él, que quieran obligarlos a guardar secretos. Los niños deben tener la posibilidad de elegir qué quieren y qué no”, explica María Isabel González, decana de la Facultad de Psicología de la Universidad del Rosario. (p. 13)</p> <p>El respeto por las decisiones se gana a través de una comunicación adecuada y de un posicionamiento claro de normas y roles. Los padres que tienen un liderazgo positivo con sus hijos no tienen que pedir que respeten sus decisiones u opiniones. El problema de la educación actual es que los padres temen decir “no” a sus hijos. (p. 16)</p>	
Ochoa, L. (Octubre-noviembre 2015). Cómo hacer del niño un ser sociable. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 22-26	<p>Practicar en todo momento normas básicas de cortesía. Los niños aprenden lo que ven hacer, no lo que se les diga que hagan. Los padres de familia y los adultos en general deben comprender que a los niños hay que darles el mismo trato con el que interactuamos con nuestros mejores amigos, con nuestros superiores. (p. 24)</p> <p>No se puede olvidar que la primera y mejor escuela para los hijos es el hogar. Los niños tendrán unos comportamientos sociales adecuados si primero aprenden a convivir, a disfrutar con el primer grupo humano con el que tienen contacto: su familia. Con ella aprende a compartir, a disfrutar, a afrontar problemas, a soportar fracasos y derrotas, a que los otros son necesarios y se deben tener siempre en cuenta. (p. 24)</p>	

<p>American Academy of Pediatrics. (Octubre-noviembre 2015). Alimentar bien a los niños no siempre es tan sencillo, consejos para facilitar las cosas. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 30-32</p>	<p>Los pequeños son demasiado listos para tener en cuenta el viejo dicho de “haz lo que digo y no lo que hago”. Los niños aprenden al imitar lo que ven. Si un adulto no tiene buenos hábitos de alimentación, no puede esperar que su hijo los tenga. Dé un buen ejemplo: coma en horarios regulares y escoja alimentos sanos y sabrosos. (p. 31)</p>	
<p>Gómez, F. (Diciembre 2015-enero 2016). Cómo promover la autoestima en la edad escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 16-17</p>	<p>Es fundamental para el niño que sus padres fomenten en él la capacidad de razonamiento sobre sus propias acciones y la formación de un juicio de valor sobre estas, por lo que ante una acción negativa de un niño la crítica de los padres debe dirigirse a la acción y no hacia el niño, para que este sea capaz de tomar distancias frente a ella, enjuiciarla y programarse para no repetirla. Por ejemplo, ante la falta en que un hijo incurrió puede decirsele: “Lo que hiciste me dolió mucho y quiero que hablemos sobre ello”, en vez de decirle: “Te portaste mal, eres, y siempre lo has sido, un desobediente y estoy seguro de que así vas a continuar”. (p. 17)</p>	
<p>Escallón, C. (Febrero-marzo 2016). En el juego, cómo afrontar el triunfo y la derrota. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 14-17</p>	<p>Los padres deberán ayudar a su hijo a afrontar lo que ellos llaman derrota, permitiéndole que surjan la rabia, la frustración y la tristeza, hasta que, finalmente, llegue a aceptar la experiencia como una oportunidad para aprender y como una aventura de vida. (p. 17)</p>	
<p>Escallón, C. (Abril-mayo 2016). Los cuentos infantiles: organizadores de la existencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 8-13</p>	<p>Por medio de los cuentos, los padres pueden hablar de temas difíciles que el niño requiere y necesita escuchar. Invitando a la señora “Había una Vez”, a la abuela “Entonces”, tan vieja como la humanidad, y al “Colorín Colorado”, se puede hablar de la muerte, del nacimiento, de la vejez, de las angustias del ser humano, de la guerra, de la justicia, de los desastres naturales, de las violencias y las formas de acabarlas, y de muchas otras cosas más. (p. 9)</p> <p>Léanles cuentos a sus hijos permanentemente, recordando que existen historias para cada edad.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inventen sus propios cuentos, como un modo de desarrollar su propia creatividad y una manera de entrar en el mundo de sus hijos. • Enséñenles por medio de historias, usando los muñecos que poseen sus hijos para animarlas. • Dejen algunos cuentos sin final para que sus hijos lo inventen. • Mantengan los cuentos de sus hijos en su habitación. • Elijan la historia adecuada según las situaciones específicas que se estén viviendo en la familia, tales como divorcios, adopciones, muerte, etc. (p. 13) 	
<p>Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21</p>	<p>Observe la actitud de su hijo para detectar señales de acoso: no siempre los niños son propensos a decir que los están intimidando. Entre las señales de que un niño está siendo acosado figuran: ropa desgarrada, temor a ir a la escuela, disminución del apetito, pesadillas, llanto o depresión y ansiedad general. (p. 20)</p> <p>Si descubre que su hijo es objeto de acoso, no recurra a frases como “no le hagas caso” ni “aguanta sin quejarte”. Por el contrario, sostenga conversaciones abiertas en las que pueda enterarse de lo que ocurre en la escuela con el fin de tomar medidas apropiadas para rectificar esa situación. Pero esto es lo más importante: hágale saber a su hijo o hija que está dispuesto a ayudarlo y que no intente contraatacar al acosador. (p. 20)</p>	
<p>Reyes, A. (Abril-mayo 2016). Disciplina positiva: firmemente amorosa. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 24-26</p>	<p>La disciplina positiva es un estilo de formación y acompañamiento que, enmarcado en la crianza humanizada, promueve una cuarta opción: la de mantenerse tanto como sea posible (pues todos, incluso los padres, son humanos y en su humanidad en ocasiones se equivocan o pierden el control) en una postura simultánea de firmeza y amor hacia los niños, entendiendo la firmeza como el establecimiento de normas, rutinas y límites consistentes, y el amor como la afectuosidad unida a un verdadero respeto por el niño como un sujeto pleno de derechos. (p. 25)</p>	

	<p>Aquí el verbo “acompañar” tiene una significación profunda, ya que, desde el esquema de la disciplina positiva, el adulto y el niño como sujetos de derechos se encuentran en el mismo nivel, pues tienen la misma dignidad; por tanto, si bien no son “pares”, sí son iguales, no hay uno por encima del otro: no hay un niño que se impone ante un adulto y no hay un adulto en posición de superioridad y poder que gobierna al niño. (p. 26)</p> <p>Ser modelo explícito de conductas y hábitos para que el niño pueda imitarlas, tomarse el tiempo suficiente de entrenarlo para que adquiera una rutina o una habilidad, redirigir y distraer la conducta hacia otro punto, escuchar y preguntar más que sermonear y ordenar, establecer y seguir acuerdos de manera respetuosa, razonable y útil. (p. 26)</p>	
Asociación Americana de Psicología. (Junio - julio 2016). Consejos de comunicación para padres. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 3, P. 24-25	Cuando sus hijos hablan acerca de sus preocupaciones, deje de hacer lo que está haciendo y escúchelos. Exprese interés en lo que dicen sin invadir su privacidad. Escuche su punto de vista, aunque resulte difícil. Permítalos terminar de expresar sus puntos antes de responder. (p. 24)	
American Academy of pediatrics. (Octubre - noviembre 2016). Ayude a su hijo a hacerle frente a la vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 5, P. 28-33	Si queremos que nuestros hijos experimenten el mundo en plenitud, con todo su dolor y —afortunadamente— con todas sus alegrías, nuestra meta debe ser fomentar en ellos la entereza. Entereza es la habilidad de superar los retos y vivir en una realidad que no es perfecta, procurando seguir hacia adelante con fe y esperanza. (p. 28)	
Salem, C. (Julio 2007). Ni una bofetada. Ser padres hoy. Año 18 número 7, P. 36-38	Tal vez, a corto plazo, los manazos den el resultado deseado, pero a la larga estás enseñando a estos formidables imitadores de tus actitudes que el camino para hacerse entender es el de imponerse por la fuerza. ¿Es eso lo que deseas? Tampoco hay que exagerar: nadie dice que todo niño que reciba un par de nalgadas o bofetadas en su infancia será una persona violenta el día de mañana pero, como mínimo, estás limitando su potencial para comunicarse y resolver conflictos a través del diálogo. Y eso como mínimo (p. 37).	
Fernández, F. (Agosto 2007). 21 errores que no debes cometer con tu hijo. Ser padres hoy. Año 18 número 8, P. 38-41	Si no quieres que tu niño busque aclarar sus dudas sexuales donde y con quien menos debe, es necesario que te prepares para responder a sus preguntas con claridad e inteligencia. En caso de que no pregunte nada, toma la iniciativa, con el apoyo de un buen libro sobre sexualidad infantil. (p. 40)	
Ariza, A. (Septiembre 2007). Disciplina: un acto de amor. Ser padres hoy. Año 18 número 9, P. 24-25	Según la doctora Morales "una de las bases fundamentales de la disciplina bien ejercida radica en la imposición de ciertos límites" Pero si por lo general los pequeños tan solo pueden recordar unas cuantas reglas, se necesita una estricta supervisión por parte de los adultos para asegurarse de que se cumplan. Sin embargo, cuando el niño hace caso omiso de la norma establecida, sus padres deben llamarle la atención, Sin hacerlo delante de otras personas ni en estados de Ira, rabia o frustración. (p. 25)	
Martínez, L. (Septiembre 2007). Los nuevos juguetes. Ser padres hoy. Año 18 número 9, P. 62-63	No se trata de alejar a los pequeños de la tecnología, Sino de hacer de ella una herramienta productiva, que aporte a su desarrollo mental y social. Comprarles aparatos para que se familiaricen, está bien, siempre y cuando los padres acompañen esa exploración; de lo contrario, si los aparatos están dispuestos para ellos como una forma de satisfacer sus caprichos, de mantenerlos en silencio, "para que no molesten", etc. seguramente las nuevas tecnologías serán un dolor de cabeza en el hogar. (p. 63)	
Rojas, M. (Octubre 2007). Padres permisivos, ¿Hijos rebeldes?. Ser padres hoy. Año 18 número 10, P. 65-66	El error de ser permisivos puede dar la Impresión de que los papás están más interesados en lo que es cómodo para sus hijos que en aquellas cosas que realmente les convienen. Los resultados se verán con el paso del tiempo: crecerán malcriados y cada día se mostrarán más Impositivos y convencidos de que merecen todo lo que Piden. Estos padres condescendientes no ponen límites ni enseñan normas, pues piensan que formar a los hilos es cuestión de dejarlos crecer sin "ataduras". (p. 65)	

Montero, L. (Enero 2008). ¡Ni caso! ¿Es normal que sea tan desobediente?. Ser padres hoy. Año 19 número 1, P. 52-54	Nunca gritar una orden desde otra habitación. Esto quiere decir que cada vez que digas algo al niño, lo hagas físicamente, cerca de él y mirándolo a los ojos mientras le hablas. Debes de pedirle que él también te mire, de ese modo le será más difícil Ignorarte. Un pequeño contacto físico, por ejemplo tocarle el brazo o el hombro, también puede ser de ayuda, sobre todo si el niño está absorto en alguna actividad. (p. 53)
Montero, L. (Enero 2008). ¡Ni caso! ¿Es normal que sea tan desobediente?. Ser padres hoy. Año 19 número 1, P. 52-54	Escuchar un sincero: «Qué bien has ordenado hoy tu habitación!» es un estímulo magnífico para volver a hacerlo el día siguiente y, por supuesto, los posteriores. Muy importante: debes especificar con claridad el comportamiento que estás elogiando. Así, la alabanza anterior puede desglosarse: «Has guardado los juguetes en las cajas y has recogido la ropa y la has colocado en los cajones. Lo has hecho excelente». Además, puedes añadir adjetivos positivos que hagan referencia a su buena disposición: «Pero qué obediente y ordenado eres, cariño». (p. 54)
Cantú, E. (febrero 2008). Límites claros, una forma de amar. Ser padres hoy. Año 19 número 2, P. 30-33	Fija límites claros y sus consecuencias haciendo saber a tu hijo en qué consisten. Sé constante y procura que tanto tú como tu pareja estén de acuerdo. (p. 31)
Panader, N. (Mayo 2008). Papás permisivos. Ser padres hoy. Año 19 número 5, P. 26-27	Los padres deben ser un modelo a seguir, que enseñan normas y límites dentro de lo que es y no es permitido, en correspondencia con lo que dicta la sociedad para vivir en comunidad. (p. 27)
Montero, L. (Junio 2008). Pedir perdón. Ser padres hoy. Año 19 número 6, P. 44-46	Lo que no debes hacer es decir a un niño que es "malo". Puedes explicarle que un comportamiento determinado está mal, sin marcarlo con el atributo de la maldad. La construcción del autocontrol y de la conciencia del bien y del mal es un proceso que lleva tiempo y requiere de considerables dosis de paciencia, aplicación y perseverancia. (p. 46)
Moreno, I. (Septiembre 2008). Cosas de niños. Ser padres hoy. Año 19 número 9 P. 42-43	La excesiva agresividad nos informa que algo no va bien. Una cosa es que de vez en cuando se le suelte la mano (algo muy normal cuando los niños tienen un año), y otra muy diferente que pegue sistemáticamente. Es importante localizar su problema y, en paralelo, enseñarle a expresar su rabia o desacuerdo de otra forma. (p. 43)
Coronado, D. (Noviembre 2008). Travieso, malcriado, llorón, tímido... cuidado con las etiquetas. Ser padres hoy. Año 19 número 11 P. 34-37	Las etiquetas que pones a tus hijos dependen en gran medida de cómo ves las cosas y cómo las vives. Tienes en tus manos todas las herramientas para cambiar el discurso y empezar a alimentar su autoestima en lugar de minarla. (p. 37)
Alcocer, V. (Febrero 2009). Toca ayudar. Ser padres hoy. Año 20 número 2, P. 46-47	No tiene sentido intentar mejorar la convivencia con castigos, sermones o amenazas. El objetivo es que nuestros hijos vayan incorporando a su vida el hecho de que en casa hay una organización y que es tarea de todos, pequeños y mayores, que funcione correctamente. Por eso, en vez de imponer el orden, lo inteligente es sugerirlo, moldearlo y enseñarlo a base de ejemplo e información, con pautas y juego agradables en los que todos colaboremos. (P. 47)
Brugés, M. (Septiembre 2009). Cuando muere un ser querido dile la verdad. Ser padres hoy. Año 20 número 9, P. 28-29	Decir "voló", "se nos fue", "se durmió", "se enfermó" confunde al niño, quien puede, por ejemplo, pensar que, al quedarse dormido o al enfermarse de cualquier gripita, se lo pueden llevar. Hay que explicarles que enfermó gravemente, que los médicos hicieron lo posible por salvarlo, pero que se murió. Se debe usar la palabra muerte, explicarles el ciclo vital, las diferencias entre estar vivo y estar muerto, para que entiendan que esa persona ya no volverá. (p. 29)
Rivera, A. (febrero 2010). A un click. Ser padres hoy. Año 21 número 2, P. 70-71	Tal vez, tus hijos encuentran en internet la solución fácil y rápida para realizar sus trabajos o tareas. Pero, si bien, es cierto que este medio por sí solo promueve la investigación y el desarrollo de cualquier tema, es necesario que los niños cuenten con tu acompañamiento en el momento de explorar y que, así mismo, los incentives a consultar portales educativos acordes con su edad, como juegos pedagógicos, clases interactivas, entre otros, para así ayudarles en su formación intelectual. (p. 70)

Fernández, A. (Mayo 2011). Claves para estimular su inteligencia emocional. Ser padres hoy. Año 22 número 5, P. 32-36)	Desde que tu bebé pisa este mundo debes enseñarle progresivamente, primero a nombrar las emociones básicas, luego a interpretarlas correctamente y a controlar aquellas que conlleven consecuencias negativas. Por ejemplo, cuando tu hijo se sienta contento, triste o enojado, díselo y anímalo a que preste atención a los gestos de cada emoción, a lo que produce cada una de ellas, no importa que aún no sepa hablar. (p. 33)
Alcocer, V. (Junio 2011). Encantadores... y también terribles. Ser padres hoy. Año 22 número 6, P. 16-20)	Ayudarle a identificar las distintas emociones y nombrarlas le aportará recursos adicionales para comunicar su mundo interior. Delante de un espejo, jueguen a emocionarse de diferentes formas: "enojados", "asustados", "tristes", "contentos", y mientras juegan, pueden llevar al extremo los sentimientos, hasta gritar o refr. (p. 46)
Urbina, M. (Octubre 2012). Cápsulas de felicidad. Ser padres hoy. Año 23 número 10, P. 70-72)	Los tiempos cambiaron y el paradigma de crianza también. Mientras en antaño, los padres se enfocaban en lograr que sus hijos fueran exitosos, los de ahora buscan que sus retoños sean felices; todo lo demás vendrá por añadidura, inclusive el logro del éxito y el manejo efectivo de la frustración. (p. 70)
Fernández, F. (Diciembre 2012). Jugar en familia, un regalo para siempre. Ser padres hoy. Año 23 número 12, P. 70-74)	Al jugar en familia puedes descubrir mucho de lo que ocurre en su vida, en su interior; no es casualidad que los terapeutas infantiles pongan a disposición de sus pequeños pacientes toda clase de muñecos o figuras de acción, pues mediante esas herramientas lúdicas los niños reproducen escenas de su vida, impregnadas de sus emociones, mismas que, de otra manera, difícilmente aflorarían. Dicho en otras palabras, jugar con tus angelitos te da una idea de lo que piensan y sienten, y te hace más fácil encontrar soluciones para posibles conflictos. (p. 72)
Gallardo, I. (Junio 2013). Cuidado con las etiquetas. Ser padres hoy. Año 24 número 6, P. 50-51)	Es común entre los padres pensar que al llamar «malo» a su pequeño le están dando un ejemplo de lo que no puede o debe ser. Pero no es así. En realidad, le están diciendo lo que ven de él, lo que ya es. Al definirlo no le están transmitiendo que debe cambiar, sino que él es así. Es la imagen que le muestras: eres egoísta, no se puede confiar en ti, no piensas en los demás. La mirada del otro te estructura. Y más durante los primeros años de vida, te marca para siempre. La etiqueta no permite el movimiento. (p. 51)
Alcocer, V. (Septiembre 2013). Lo entiende, no lo entiende. Ser padres hoy. Año 24 número 9, P. 58-59)	El desarrollo moral viene de la mano de los valores que le transmitas y las expectativas que tiene sobre su capacidad de comportarse. Por eso es fundamental que intentes ser coherente y predicar con ejemplo. (p. 59)
Moreno, I. (Noviembre 2013). Problemas de disciplina. Ser padres hoy. Año 24 número 11, P. 58-60)	Disciplina es la cualidad que nos ayuda a conseguir lo que queremos en la vida, a llegar sin perdernos por el camino. Así que en cuestiones de «disciplina» no estamos frente a nuestro hijo luchando por el poder, sino a su lado enseñándole a no sucumbir ante la frustración; transmitiéndole con amor y seguridad las normas que rigen la vida personal y social, las que le ayudarán a manejarse en la vida. (p. 58)
Gutman, L. (Octubre 2014). Sexo, las cosas por su nombre. Ser padres hoy. Año 25 número 10, P. 64-70)	Permitir la libre expresión de su sexualidad es nuestro deber como padres, sí. Pero siempre acompañado de una educación sexual adecuada, respondiendo a sus preguntas y enseñándoles los límites que deben conocer. (p. 70)
Valente, L. (Enero 2015). A guardar cada cosa en su lugar. Ser padres hoy. Año 26 número 1, P. 58-60)	El orden es un valor que se aprende en el hogar y nos acompaña para toda la vida. Además, es indispensable para triunfar, de ahí la importancia de educar a los hijos desde muy pequeños en esta cualidad. (p. 58)
Pascual, C. (Mayo 2015). Cuídalos según su carácter. Ser padres hoy. Año 26 número 5, P. 28-31)	Evita las etiquetas, que no ayudan nada. Tienes derecho a pensar que el bebé es impaciente o egoísta, pero decirlo en voz alta no lo va a ayudar, aunque sea un nené y pienses que no te entiende. Si le encasillamos como un bebé difícil, se lo transmitiremos de forma inconsciente. (p. 31)
Pineda, M. (Julio 2015). Castigos con sentido. Ser padres hoy. Año 26 número 7, P. 68-70)	De un lado de la moneda esta el castigo; y del otro, el refuerzo positivo. Los niños suelen responder mucho mejor a esta alternativa. La idea es estimular las conductas contrarias a la mala acción, de tal manera que se sobrepongan a las problemáticas y que al ser mucho más frecuentes y habituales, las neutralicen. (p. 70)

<p>Iskandar, B. (Diciembre 2015). Crianza respetuosa: Educando con amor. Ser padres hoy. Año 26 número 12, P. 22)</p>	<p>En la crianza respetuosa la autoridad es ganada. Este modelo educativo hace que el niño te la otorgue y lo logras al demostrarle que hablas de cosas razonables, que sabes a lo que te refieres y que lo respetas, de esa manera el pequeño te sigue y hace lo que le pides. (p. 22)</p> <p>Muchos padres preguntan, entonces ¿cuál debe ser la forma de castigar? Y eso de antemano supone que creemos en el castigo como método correctivo. Los castigos físicos y psicológicos no forman parte de la crianza respetuosa, pues existen otras alternativas que permiten acompañar a los pequeños en la comprensión y asimilación de los límites. Por ejemplo deteniéndolo en el momento en que vemos que va a agredir a alguien, que puede hacerse daño él mismo o a alguien más. Es necesario hablarle, negociar, buscar la mejor manera de lograr una comunicación activa. (p. 22)</p>	
<p>Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.</p>	<p>Para las disciplinas que estudian el comportamiento humano es imperativo y necesario enseñar al menor a comprender que sus actos tienen una consecuencia, por lo tanto, debe haber reprimendas pero no castigo físico. (p. 156)</p> <p>Existen alternativas más constructivas y adecuadas que dar una nalgada, como poner en un rincón al niño por unos minutos, quitarle un privilegio, suspender la actividad que realiza o cumplir con lo acordado previamente. (p. 156)</p> <p>Una manera inteligente como los padres pueden afrontar las pataletas simples consiste en mantener la calma, ignorar esta conducta y establecer un diálogo con el niño o la niña al final del episodio, cuando estén tranquilos, con capacidad y actitud de escuchar. Durante la pataleta se debe evitar regañar, aconsejar y dar explicaciones a los pequeños. (p. 169)</p>	
<p>Villegas, M. (2000). Pautas de crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 86-89). Colombia: Editorial Médica Panamericana.</p>	<p>El ejercicio de la autoridad por parte de los padres exige unidad de criterios al respecto. En este ejercicio es significativa la concordancia entre el ejemplo y la palabra. Son los padres los que con su comportamiento refrendan las orientaciones que ofrecen a sus hijos en lo que se refiere a valores, creencias, pautas relacionales y en general a todos los elementos que favorecen una convivencia social que parta del respeto y la tolerancia con los otros ciudadanos. (p. 88)</p>	
<p>Ruiz, A. (2000). La disciplina. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 115-117). Colombia: Editorial Médica Panamericana.</p>	<p>Es muy importante entonces entender que a ningún niño o adolescente se le puede forzar, de ninguna manera, a ser disciplinado y que por lo tanto las amenazas, castigos o cualquier otra forma de presión no son útiles en este sentido, aunque en algunas ocasiones parezca que sí. (p. 117)</p>	
<p>Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.</p>	<p>Para acompañar inteligentemente al niño en el desarrollo de su autoestima los padres y maestros deben evitar ridiculizar al niño, darle la verdadera importancia a lo que el niño dice y hace, respetarle y ser claros en las normas. (219)</p> <p>Para el desarrollo de la autonomía se debe respetar al niño, darle la posibilidad de decir lo que siente y piensa, así como de hacer, procurando evitar el autoritarismo, valorándolo, respetándolo y mostrándole el punto de vista de los demás. (p. 219)</p>	

EJE DE ANÁLISIS: ESCUELA - CRIANZA: DISCIPLINA

DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	RECURRENCIAS
Posada, A. (febrero-marzo 2010). Fabricando autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 8-11	Los padres, en la familia, dan los primeros acompañamientos; posteriormente, otros miembros familiares, la escuela y en general la sociedad estimularán y darán las oportunidades para el paso progresivo de la heteronomía (ser gobernado por los demás) a la autonomía (ser gobernado por sí mismo). (P. 11)	• Se le da gran importancia a desarrollo de la autonomía como fin de la educación en la escuela, la cual debe dar continuidad al trabajo realizado en la familia.
Suárez, O. (Junio-julio 2010).crianza y ciudadanía: Buena infancia para un futuro mejor. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 12-16	<p>Este proceso de formación del ciudadano se inicia en la niñez. Algunos autores hablan entonces de pre ciudadanía, esto es, el estado en el que se está gestando el futuro ciudadano. (p. 12)</p> <p>Es claro que no se nace ciudadano, se aprende a ser ciudadano. La formación del ciudadano ha sido un asunto poco explorado; sin embargo, se reconoce la gran influencia que tienen los procesos de socialización en las etapas tempranas de la niñez y durante la juventud, sobre la formación de los sujetos políticos. (p. 12)</p> <p>La responsabilidad de la formación del ciudadano es de toda la institución (de los docentes y de las distintas áreas académicas). Los ambientes democráticos en el aula y en la institución, la participación en la construcción o modificación de las normas, la resolución pacífica de los conflictos, las relaciones armoniosas entre alumnos y docentes, se convierten en oportunidades de aprender y practicar las competencias ciudadanas. (p. 16)</p> <p>Este enfoque acompañado de una educación específica en lo político, formará ciudadanos no solo conocedores de sus deberes y derechos, sino con competencias, además de habilidades, que les permitirán participar en la vida política del país. (p. 16)</p>	<p>• Una de las tareas de la escuela en el desarrollo de los niños es la formación del ciudadano relacionado a su vez con la educación política, en la cual es importante el conocimiento de los deberes y derechos y el establecimiento de normas.</p> <p>• Detectar el maltrato en el hogar y los factores de riesgo se convierte en una labor exclusiva de la escuela.</p>
PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	Cuando el niño llega a la escuela, ya trae en su mente una idea que se convierte en terreno fértil para que los maestros continúen estimulando su miedo y su inseguridad ante las evaluaciones: han aprendido que de la eficacia de sus actos depende la satisfacción de los adultos, y que de esa satisfacción depende que lo reconozcan, lo acepten y lo amen. (p. 17)	• La atención a los niños en la escuela debe darse igualmente con respeto y afecto.
FARÍAS, N. (diciembre 2010-enero 2011). Necesidades de padres e hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 6, P. 16-18	En el campo de lo emocional, las necesidades en la etapa escolar tienen que ver mucho con los patrones o normas de comportamiento moral, con los que se progresa notablemente en su desempeño social, pues de este modo se hace capaz de respetar las reglas, de tener en cuenta los derechos y el punto de vista de otros, así como de aceptar la autoridad de una mejor manera y ejercer sobre sí mismo un mayor autocontrol. (p. 17)	
RESTREPO, A. (Diciembre 2011 - enero 2012). Reflexiones sobre el maltrato infantil, Un golpe a la conciencia de la sociedad. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 24-28	Además de tratar al niño y a su entorno familiar, precisamos ser constantes en la prevención; así como en la formación de la comunidad, y de los médicos, profesores y autoridades, para detectar hasta los más sutiles signos de maltrato. Necesitamos un golpe colectivo de conciencia que abra las puertas de las casas y haga visible el maltrato... derrotar el silencio, el carácter privado del problema, lo cual puede ser un buen comienzo para acabarlo. (P. 28)	
Barrios, M. (Diciembre 2013-enero 2014). El maestro de sueños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 8-10	El maestro necesita saber las características del pensamiento del adolescente y las formas particulares de relación que cada uno de ellos tiene con el conocimiento. Necesita entender que la uniformidad es indeseable en el proceso de aprendizaje y que su principal función consiste en inducir y promover el deseo por el conocimiento. No debe buscarse la formación de científicos, técnicos o buscadores de empleo; se debe educar personas íntegras que actúen según sus principios, que sean justas, responsables, disciplinadas, y que vivan con alegría y en el respeto de sí y de los demás, pero, sobre todo, comprometidas con la sociedad y el país. (p. 10)	

Salazar, O. (Diciembre 2013-enero 2014). Gemelos y gemelas: en la misma aula, ¿sí o no?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 26-30	La decisión de que los gemelos o gemelas estén o no en la misma aula de clase no debería ser tomada como una norma institucional ni con carácter de ley. Para esta decisión se deben considerar varios elementos, siempre en función del interés superior de los niños y niñas implicados. Por comodidad de los padres y el derecho a la igualdad los gemelos o gemelas podrían estar en el mismo colegio. Cabe pensar que si bien la decisión sobre la misma aula o aulas separadas actualmente la tienen, en general, las instituciones, debería incluirse también en ella a los padres y a los niños y niñas, y hacer las consideraciones de manera individual, para así tomar decisiones concertadas. (p. 27)
Salazar, O. (Diciembre 2013-enero 2014). Gemelos y gemelas: en la misma aula, ¿sí o no?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 26-30	El separar los gemelos o gemelas en los salones escolares puede ser una oportunidad para vivir experiencias distintas, compartir con diferentes amigos y tener menor competencia o rivalidad en las actividades académicas. (p. 29)
Gómez, A. (Febrero- marzo 2015). Hora de ir al colegio. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 1, P. 18-21	Es clave la aproximación que tengan los profesores hacia él, que debe ser con respeto y afecto. También resulta ideal que los maestros conozcan su nombre para empezar a crear un clima de seguridad afectiva y que la atención sea individualizada, pero no exclusiva. Las manifestaciones de inadaptación del niño (rabieta, llantos, inapetencia) deben tomarse con tranquilidad, pero sin abandono. Conocer la personalidad del niño a través de una entrevista con los padres y observarlo puede ayudar a manejar sus reacciones ante situaciones cotidianas. (p. 21)
Gómez, A. (Diciembre 2015-enero 2016). Tiempo de compartir. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 18-22	“En ese momento el educador y los padres deben enseñarle a compartir y decirle con ejemplos vivenciales como: ‘Si tú le prestas la muñeca a Simón, él le puede prestar el carro a Luna’, recordemos que los juguetes no tienen género. A su vez, los padres deben invitar a sus amiguitos a la casa para enseñarles a prestar sus juguetes y que los niños que vienen de visita traigan los suyos para que en este intercambio sepan que todos pueden disfrutar y compartir los juguetes, reconociendo a quién les pertenecen”, recomienda Bayer. (p. 20)
Grupo de Puericultura de la Universidad de Antioquia. (Febrero-marzo 2016). Dimensiones del desarrollo humano. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 1, P. 8-13	En la relación se establece un vínculo afectivo entre el cuidador adulto y el niño; vínculo que, si es protector, estimula el desarrollo mediante la imitación. En el proceso de vincular se adquiere, en la etapa inicial de la vida, la confianza básica sobre la cual se asientan las bases del desarrollo posterior y de la calidad de la relación con los demás. (p. 11)
Asociación Americana de Psicología. (Abril-mayo 2016). Cómo los padres, maestros y niños pueden evitar la intimidación o acoso escolar. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 2, P. 18-21	Los maestros y administradores deben estar conscientes de que, si bien el acoso ocurre generalmente en sitios como los baños, el patio de juegos, los pasillos llenos de personas y los autobuses escolares, además sucede con teléfonos celulares y computadoras (donde existe poca o ninguna supervisión); debe ser tomado muy en serio. (p. 18)
González, J. (Abril 2007). Llegó la hora de ir al jardín infantil, déjalo sin miedo. Ser padres hoy. Año 18 número 4, P. 48-49	En su momento, todos los padres tienen dudas. ¿No será demasiado pequeño para dejarlo en el jardín infantil? ¿Cómo le afectará? ¿Puedo estar tranquilo "abandonando" a mi hijo con unos extraños? Y eso sin contar el sentimiento de culpa por lo estar todo el tiempo del mundo con el niño. ¡Que no cunda en pánico! Siempre que controles la calidad del jardín, es una oportunidad única para que tu pequeño desarrolle su capacidad de socializar. Es su primera oportunidad de pasar tiempo con niños de su edad y, además, se considera una excelente preparación para el colegio. Así que... adelante, no temas. (p. 48)

	Para los recién llegados, el jardín infantil implica ampliar enormemente sus relaciones interpersonales. En primer lugar, comienzan a tener sentimientos de pertenencia al grupo. Y, en segundo, perciben que allí hay unas reglas y unos horarios que tienen que cumplir todos los niños juntos: una zona de juegos común, una misma hora para la comida, un tiempo para la siesta..(p. 48)	
Herranz, A. (Abril 2008). ¿Algo no va bien? Detecta a tiempo los problemas. Ser padres hoy. Año 19 número 4, P. 54-56	El colegio es un ámbito muy importante para la detección de menores en situación de riesgo social, ya que es la primera institución que los acoge fuera de la familia. Existen ciertos indicadores alarmantes: que el niño acuda desaseado al colegio o vestido con ropa inadecuada para la estación del año, que lo recojan tarde del colegio de manera habitual, que tenga marcas en el cuerpo que difícilmente haya podido hacerse jugando... En estos casos, hay que intervenir cuanto antes. (p. 55)	
Núñez, M. (Agosto 2015). Un día en el jardín. Ser padres hoy. Año 26 número 8, P. 52-54)	¿Hacen lo mismo todos los jardines infantiles? Dependiendo de su proyecto educativo el día a día puede variar. Sin embargo, todos deben cumplir unos requisitos de seguridad e higiene, contar con profesionales adecuados y desarrollar ciertos objetivos educativos. La meta es cubrir las necesidades de los niños y darles herramientas para el desarrollo motor, social, emocional y del lenguaje, de forma que cuando lleguen a la etapa escolar estén listos para afrontarla. (p. 54)	
Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.	Cerciórese que la guardería es atendida por profesionales idóneos, especializados en el cuidado de bebés y con entrenamiento en primeros auxilios y emergencias. Lo ideal es conversar con otras madres que tengan a sus hijos allí y conocer sus opiniones y sentimientos sobre el lugar, el personal y el desarrollo del niño. (p. 134)	
Gómez, L. y Yepes, M. (2000). Autoridad, afectividad y escuela. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 168-172). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Uno de los aspectos más controvertidos en la educación es el relacionado con la autoridad y la autonomía. Es en el ámbito de la escuela, en el que se manifiesta de forma más confusa la interrelación de estos conceptos y sólo la afectividad puede dar el verdadero sentido y valor a la autoridad, no como poder, sino como libertad. (p. 169)	
Bastidas, M. (2000). Puericultura del niño en edad escolar. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 215-219). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La institución educativa es indispensable en la vida del niño, favorece la socialización y le brinda elementos conjuntamente con la familia para el desempeño en la sociedad en la que viven. (p. 218)	

EJE DE ANÁLISIS: ESCUELA - EDUCACIÓN: ENSEÑANZA		
DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	RECURRENCIAS
Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	<p>Por medio del arte se tiende un puente entre los sentimientos y los conocimientos. Por ejemplo, transformando pintura y papel en una imagen se transforman los objetos del mundo, el conocimiento que se tiene sobre ellos y, además, los sentimientos y experiencias acerca de estos. Por eso, cuando se les proporcionan a niños, niñas y adolescentes todas las posibilidades y los medios para desarrollar su capacidad artística, no se debe pretender que se conviertan en artistas, sino que se inicien en el arte como forma de comunicación consigo mismo, con los otros y con las cosas. (P. 18)</p> <p>La tarea de todas aquellas personas que tengan que ver con la educación y formación de los niños, niñas y adolescentes, debe ser la de facilitadores y no obstaculizadores de su desarrollo integral desde las experiencias y vivencias del juego y el arte, mediante las cuales pueden recrear sus conflictos, aprender a compartir, seguir riendo y conociéndose a través de sus creaciones, decirle a un amigo cuánto lo quieren, contenidos que no son específicos de un área, pero que, igual que aquellos que lo son, tienen importancia vital. (P. 18)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • La escuela favorece el desarrollo integral de los niños y adolescentes. • La institución educativa debe favorecer un ambiente de aprendizaje cargado de afecto, respeto y confianza. • Los docentes se convierten en facilitadores. • Se insta a los maestros a ser afectuosos, respetuosos, comprometidos con su labor, que conozcan a sus estudiantes y que trabajen para el desarrollo integral de sus estudiantes. • el arte y el juego son actividades que favorecen el desarrollo de habilidades y destrezas. • En la escuela se desarrollan habilidades como: Autonomía, capacidad argumentativa, de reflexión, juicio crítico, toma de decisiones, y responsabilidad. • No se le da prioridad a la enseñanza de áreas del conocimiento sino al ambiente escolar para favorecer las habilidades para la vida. • Se le da gran importancia a la educación preescolar en el desarrollo de competencias básicas.
ESCALLÓN, C. (Agosto - septiembre 2011). Su mundo de los dos a los tres años. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 20-24	El niño aprende, además de imitar el modelo que le presenta el padre, maestro o adulto significativo, con el error y el ensayo. Así que en la medida en que se le permita ensayar y equivocarse y volver a ensayar, el niño aprenderá. (p. 22)	
American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2011). Problemas de aprendizaje: lo que los padres deben saber. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 26-29	La ley les exige a las escuelas ayudar a todos los niños que tienen dificultades de lenguaje o de aprendizaje sin ningún costo adicional para los padres. Si le preocupan los problemas de aprendizaje de su hijo o sospecha que tiene un problema en el aprendizaje, hable con el maestro del niño y con su pediatra. Las pruebas informales y las evaluaciones formales son mecanismos a través de los cuales los educadores y otros especialistas en educación pueden ayudarle a determinar si existe un problema. (p. 29)	
American Academy of Pediatrics. (Agosto - septiembre 2011). Problemas de aprendizaje: lo que los padres deben saber. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 4, P. 26-29	Una forma de garantizar que su hijo reciba la ayuda adecuada es que los maestros y los padres (y a veces el pediatra) se reúnan para diseñar un plan por escrito que describa claramente los servicios que su hijo necesitará. Este plan se conoce como Programa de Educación Individualizada (IEP, por su sigla en inglés). Una vez que el plan se defina, debe ser revisado con regularidad para cerciorarse de que las necesidades del niño estén satisfechas. (p.29)	
ESCALLÓN, C. (Febrero-marzo 2012). La escuela: el segundo escenario de socialización. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 1, P. 12-16	<p>El ingreso del niño al jardín o preescolar es fundamental para el desarrollo de su personalidad. Es el primer peldaño de todo el proceso educativo. Por tal razón, se debe garantizar que este paso se dé de la manera más armónica, con la participación de padres, adultos significativos, maestros y el mismo niño. Este paso debe ser pensado y efectuado de una manera responsable y justa, ya que las equivocaciones que sucedan en esta etapa son de difícil reparación y pueden tener consecuencias para toda la vida. (p. 13))</p> <p>En el jardín, el niño establece nuevas relaciones, descubre así un nuevo y encantador universo, aprende observando los modelos del maestro y de los compañeros; resuelve conflictos, descubre nuevas emociones, vence miedos. Se desarrolla intelectualmente y va tejiendo la hermosa red que hace parte de la dinámica vital interhumana. (p. 16)</p>	

<p>GÓMEZ, A. (Abril- mayo 2012). Finanzas bien manejadas desde niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 2, P. 16-19</p>	<p>La educación financiera es fundamental para construir una cultura de nuevos consumidores financieros, conocedores tanto de sus derechos como de sus obligaciones y responsabilidades. Cuando se empieza el proceso desde la niñez, se pueden adquirir pautas de comportamiento que les ayudan a estructurarse, orientarse, tomar decisiones y relacionarse con su entorno. La Comisión de Inversiones y Valores de Australia (ASIC, por su sigla en inglés) indica que la educación financiera debe verse como un proceso continuo y acumulativo de desarrollo de habilidades, capacidades y hábitos relacionados con el manejo diario del dinero; algo que desde la niñez estábamos acostumbrados a adquirir inconscientemente. (p. 18)</p> <p>La educación financiera no es asunto solo de casa, pues si bien los padres son los principales educadores porque les dan dinero a los niños, los maestros pueden llegar a un mayor número de estudiantes. Con los de mayor edad, los profesores pueden trabajar temas especializados que muchos padres no manejan, como algunos conceptos financieros que se basan en nociones científicas: la ley del interés compuesto, la medición de los riesgos o la diversificación; de igual forma, qué son activos, pasivos, inflación, recesión, revaluación, intereses, CDT, TRM. (p. 19)</p>	
<p>OCHOA, L. (Agosto-septiembre 2012). Tareas escolares: que no se conviertan en un castigo. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 12-16</p>	<p>Sobre la pertinencia de las tareas escolares para hacer en la casa, muchos adultos afirman que no tienen justificación, ya que si la jornada en la escuela o colegio es de seis a ocho horas diarias, entonces no serían necesarias. Otros dicen que estas son simplemente disculpas de los maestros para eludir sus responsabilidades, que las imponen como castigo a sus alumnos cuando ellos se comportan mal en clase. (p. 13)</p> <p>Entre muchos de los objetivos de las tareas, los principales son: Fomentar la autonomía: se trata de una actividad que la deben hacer quienes tienen la responsabilidad, con la mínima participación de los adultos. Así se aprende a tomar decisiones y a afrontar las consecuencias de los actos. (p. 13)</p> <p>Según la psicoorientadora escolar Patricia Diaz Granados, hay tres características que deben tener las tareas escolares para que puedan cumplir con los objetivos académicos que pretenden:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Deben ser pedagógicas, es decir, que el docente tenga una intención clara respecto a lo formativo y al desarrollo cognitivo cuando las asigna. • Deben ser cortas, de tal modo que el estudiante no tenga que cumplir casi doble jornada de trabajo escolar: la del colegio y la de las tareas agobiantes que no les dan tiempo para jugar, estar en familia y con sus amigos. • Se deben considerar como una estrategia para formar la rutina del trabajo personal que ayudará en la adultez a cumplir con las responsabilidades personales y laborales. (p. 14) 	
<p>Gómez, A. (Diciembre 2012 - enero 2013). ¡Cuidado con los 'despistes' de los niños!. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 6, P. 18-23</p>	<p>Para mejorar las condiciones de quien sufre de TDAH, el tratamiento debe abarcar todos los espacios en los que el niño se desenvuelve, es decir, la casa y el colegio. Se aconseja que los profesores fraccionen las tareas y establezcan tiempos mayores, si el niño los necesita, para la resolución de trabajos. Así mismo, deben evitar exponerlo a la vergüenza pública con comentarios sobre su comportamiento. De esta forma ayudarán a prevenir el matoneo. (p. 23)</p>	
<p>Barrios, M. (Junio - julio 2013). Cuando no rinde en el colegio.... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 22-24</p>	<p>La escuela para los adolescentes tiene dos grandes funciones. La primera es la de generar en ellos la adecuada apropiación del conocimiento y facilitar su aplicación a la vida. Esta función está bien estructurada y delimitada mediante los proyectos educativos institucionales y se cuantifica en los logros de las distintas asignaturas. La segunda es una función socializadora, que tiene que ver con la adquisición de valores, los principios de convivencia, solidaridad, ciudadanía, democracia, respeto por el medio ambiente y humanidad. (p. 22)</p>	

Barrios, M. (Diciembre 2013- enero 2014). El maestro de sueños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 6, P. 8-10	Existen dos tipos de educadores: unos que transmiten conocimientos, cumplen con los objetivos curriculares y están poco comprometidos con la formación integral de sus educandos. Y otros que, además, se preocupan y están comprometidos con el ser humano con el que comparten en la escuela. Este segundo tipo de maestro es el que se quiere para todos los niños y adolescentes. (p. 9)
Salazar, O. (Agosto - septiembre 2014).Cómo promover la autonomía. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 4, P. 8-11	Para promover la autonomía en la escuela, los profesores pueden orientar las actividades formativas al desarrollo de la capacidad argumentativa, de reflexión, el juicio crítico, la toma de decisiones, la responsabilidad y el desarrollo moral de los estudiantes, de la mano con el desarrollo de las capacidades cognitivas y el fomento de aprendizajes significativos. (p. 10)
Gómez, A. (Diciembre 2014 - enero 2015).¿Qué voy a estudiar?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 6, P. 16-19	La orientación educativa debe empezar lo antes posible y no en grado 11, como sucede generalmente. Inclusive se recomienda hacerla desde cuando el niño ingresa en el colegio, para conocer sus talentos y virtudes e ir clarificando sus intereses. Las actividades extracurriculares también le permiten probar y descubrir sus capacidades, así como con cuáles se siente más cómodo. Poco a poco, el estudiante irá elaborando su proyecto de vida. No obstante, hay que estar abierto a todas las posibilidades. (p. 18)
Ochoa, L. (Agosto - septiembre 2016). La paz y los niños. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 14 número 4, P. 18-23	Es necesario entonces criar a la actual generación de niños a través de una educación para la paz, definida por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) como un proceso de promoción del conocimiento, las capacidades, las actitudes y los valores necesarios para producir cambios de comportamiento que permitan a los niños, los jóvenes y los adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto la violencia evidente como la estructural; resolver conflictos de forma pacífica y crear condiciones que conduzcan a la paz, tanto a escala interpersonal como intergrupala, nacional o internacional. (p. 22)
Rivera, G. (julio 2010). Favorece su desarrollo lingüístico. Ser padres hoy. Año 21 número 7, P. 64-65	Según las fonoaudiólogas Pilar Sánchez y Adriana Jiménez, la irregular asistencia al jardín obedece, en gran parte, a que algunos padres no valoran el papel de la educación preescolar en el desarrollo integral de sus hijos. Lo más alarmante es que no reconocen lo que se pretende lograr con este tipo de educación y los beneficios que se pueden adquirir en los espacios formativos (educativo y social). (p. 65)
Zapata, V. (2000). La crianza sin presión. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 78-85). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	La educación preescolar subsidia la crianza por la vía de los aprestamientos para múltiples competencias, incluida la más importante de todas, que es aprender a vivir bien. Se entiende esta relación en el marco del desarrollo científico, tecnológico y en la revolución de las posibilidades que llevó a la mujer al trabajo fuera de casa. (p. 84)
Gómez, L. y Yepes, M. (2000). Autoridad, afectividad y escuela. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 168-172). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Se ve con claridad que es necesaria una nueva cultura escolar, que debe partir entonces de una nueva mirada sobre el alumno, en la que se evalúen y valoren los conocimientos previos que posee, los preconceptos y los deseos, exigiendo así el cambio de paradigma educativo, puesto que hay innumerables fenómenos que están reordenando la institucionalidad de la escuela. (p. 171)
Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Para trabajar en el proceso educativo con niños y niñas, es necesario que el adulto que ejerza esta función comprenda que su labor no es la de un fabricante sino la de un partero; es la de estar allí, en la cotidianidad, no enseñándole filosofía, sino a filosofar, no operaciones matemáticas de memoria, sino a entender esta ciencia. (p. 184)

Escallón, C. (2000). Educación para la paz. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 183-187). Colombia: Editorial Médica Panamericana.	Los maestros y maestras deberían abandonar expresiones como: "árbol que crece torcido, nunca su rama endereza", "eres un vago", "genio y figura desde la cuna a la sepultura", "no seas así", etcétera. Estas expresiones atacan el ser y olvidan que el hacer del ser humano tiene que ver con las relaciones o interacciones que tenga consigo mismo y con su entorno y con las relaciones que tienen el entorno con él. (p. 185)	
Ariza, A. (Abril 2010). El aprendizaje de una segunda lengua no es un juego de niños. Ser padres hoy. Año 21 número 4, P. 64-65	Si (...) el aprendizaje de una segunda lengua recae sobre los educadores del jardín infantil o colegio, "es conveniente que el responsable, aparte de dominar el idioma a la perfección, tenga experiencia, tenga experiencia en el proceso de aprendizaje con niños y, sobre todo, que no se limite a decir palabras en inglés, sino a conducirlos adecuadamente por el camino de una nueva forma de comunicación" añade Peñuela. (p. 65)	

EJE DE ANÁLISIS: FIGURA DE INFANCIA		
DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA	TEMATIZACIÓN	RECURRENCIAS
Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19	En el tiempo presente se necesitan niños, niñas y adolescentes activos que aprendan a descubrir las cosas por sí mismos, por su propia actividad espontánea; que sean creativos y den soluciones a sus problemas cotidianos; que razonen y generen ideas en lugar de memorizar con sentido o sin él; que tengan juicio crítico. (P. 18)	<ul style="list-style-type: none"> • Es posible notar que se le otorga a los niños características positivas como: capaces, activos, creativos y valiosos; y algunas negativas como: capaces de mentir, hacer pataletas y difíciles de criar.
Gómez, J. (Junio-julio 2010). A propósito del niño y la niña con temperamento difícil, ¿Sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 27	Las expresiones más frecuentes de temperamento difícil son: pataletas persistentes, agresión, hiperactividad, timidez, resistencia para comer o para irse a dormir y baja tolerancia a la frustración, entre otras. (p. 27)	<ul style="list-style-type: none"> • Se ve a los niños como sujetos de derecho, lo que enfoca los consejos a padres y maestros hacia su protección.
Galeano, A. y Díaz, Y. (Junio-julio 2010). el juego es un derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 3, P. 28-31	En la posmodernidad, Francesco Tonucci, habida cuenta de que en la primera infancia ocurren los aspectos más decisivos del desarrollo humano sobre los que deberá construirse todo el conocimiento posterior, le atribuye todo el mérito de esta realidad al juego, mediante el cual niños y niñas afrontan por sí solos la complejidad del mundo. (p. 29-30)	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños necesitan reglas claras en su educación.
PUERTA, M. (Octubre-noviembre 2010). Miguel no pasó la prueba. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 5, P. 14-19	<p>Cuando llegan las visitas a la casa: los niños se ven obligados a hacer toda suerte de cosas que los ponen en tela de juicio ante los mayores, desde cantar o recitar, hasta mostrar los cuadernos y los dibujos que han hecho solo para disfrutar y divertirse. Sobre su espalda descansa la enorme responsabilidad de hacer quedar muy bien a sus papás. (p. 16)</p> <p>En esta carrera permanente por el ascenso, los niños llegan a jóvenes habiendo aprendido a competir, más que a aprender, a crecer y a desarrollarse. Cada evaluación es un evento encaminado a demostrar qué tan buenos son, como estudiantes y como seres humanos; qué tan capaces son de brindarles felicidad a los adultos con sus triunfos, o frustración con sus fracasos. (p. 19)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños poseen poder de decisión en su desarrollo. • Bajo el modelo de crianza humanizada se pretende formar un niño que participe, que sea libre, independiente, íntegro y que además sea reconocido por los adultos.
GÓMEZ, A. (Junio- julio 2011). ¿Por qué mienten y hurtan?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 3, P. 10-14	según el psiquiatra infantil Roberto Chaskel. Hay dos tipos de mentiras: las blancas, que no tienen la motivación de hacer daño al otro y abarcan situaciones realistas como el niño que dice: "Yo soy el más fuerte del curso", "Juan es mi mejor amigo", etc. Un caso distinto es el de las mentiras que se dicen con el propósito de engañar, bien sea por evitar un castigo, una crítica o por hacer algo prohibido. (p. 11)	

<p>American Academy of pediatrics. (Diciembre 2011 - enero 2012). A propósito de la dimensión espiritual en la niñez, sabía usted que... Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 9 número 6, P. 36</p>	<p>Todos los niños y niñas tienen una espiritualidad inherente que se expresa en acciones como la sintonía con la vida y la naturaleza, la capacidad de asombro, su capacidad de introspección y sentido de la esperanza. (P. 36)</p>	
<p>RESTREPO, H. (Junio-julio 2012). La participación: un aspecto olvidado en la educación de nuestros hijos. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 3, P. 26-30</p>	<p>La primera invitación que se nos hace desde la Convención de los Derechos del Niño al plantear que la participación es uno de sus derechos, tan importante como los demás, es a otorgar un nuevo lugar y un nuevo rol a nuestros hijos en las relaciones familiares. Un lugar basado en su reconocimiento como personas capaces, activas y participativas. (P. 27)</p> <p>La participación es, por tanto, el reconocimiento que hacemos a nuestros hijos como personas valiosas, capaces, con formas propias de ver y relacionarse con el mundo que enriquecen nuestras perspectivas y nos traen grandes enseñanzas. Como lo expresa el antiguo texto del Talmud: “Cada niño que nace, trae un mensaje para la humanidad. Quizás sean algunas palabras, una obra de arte, o a lo mejor construye algo, o compone una canción. O tal vez nos ayude a entender para qué estamos aquí”. (p. 29)</p> <p>No se trata, por tanto, de hacer todo lo que digan los niños. Ello es un grave riesgo para su formación psicológica y su integridad física. Nada más lejano a la participación que convertirlos en pequeños tiranos. Por el contrario, el objetivo es formar seres capaces de valorar al otro, de expresar sus opiniones y argumentarlas; de comprender el sentido de las normas y afianzar sus principios a partir de las orientaciones de sus formadores. (p. 29)</p>	
<p>Fradique-Méndez, C. (Agosto-septiembre 2012). Los niños y adolescentes que quiere la constitución. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 10 número 4, P. 28- 31</p>	<p>La Constitución quiere hijos que nazcan libres e iguales ante la ley; hijos que reciban la misma protección y trato de las autoridades y que gocen de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación o marginación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, condición económica, lengua, religión, opinión política o filosófica. (p. 30)</p>	
<p>Posada, Á. (Junio - julio 2013). Niños, en todo su derecho. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 11 número 3, P. 14-20</p>	<p>Para construir el ejercicio de los derechos humanos de niños, niñas y adolescentes se debe empezar por reconocerlos como personas, con una dignidad que no les es dada por nadie, ni ganada en el tiempo, ni construida en el desarrollo, por lo que su existencia misma les hace titulares de unos derechos humanos, teniendo muy presente que estos derechos manifiestan y expresan, más que una voluntad política, una toma de posición ética sobre la inclusión social de ellos. (p. 20)</p>	
<p>Escallón, C. (Octubre - noviembre 2014). El reto de construir un proyecto de vida. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 12 número 5, P. 12-16</p>	<p>Para construir su proyecto de vida el adolescente debe disponer de libertad. Libertad para elegir y asumir las consecuencias de esta elección, debiendo para ello vencer el miedo, y adquirir coraje ante el éxito o el fracaso. Debe tener la confianza de que el fracaso es una posibilidad que en lugar de detenerle le impulsará siempre hacia una ganancia. (p. 13)</p>	
<p>Gómez, A. (Abril-mayo 2015). ¿Por qué son tan ‘hipersensibles’?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 2, P. 14-16</p>	<p>¿Cuáles son las características de un niño sensible? Según la psicóloga clínica Beatriz Parra, hay dos clases de sensibilidad: la primera, es un proceso de percepción en los niños, algunos dicen que se trata de un sexto sentido; y la otra, se refiere a los niños más ‘débiles’, que suelen ser así por el manejo inadecuado del ambiente en el que viven. Su conducta con frecuencia es reforzada por los padres que los sobreprotegen y les impiden hacer cosas por temor a que se lastimen. “Suelen decirles: ‘no lo hagas’, ‘cuidado te caes’ y les facilitan todo, al punto de que cuando están frente a un problema, no saben cómo resolverlo solos, pues les hace falta la ‘sombra’, el ‘bastón’. (p. 15)</p>	

<p>Mora, A., y Sáenz, M. (Agosto- septiembre 2015). El proceso de individuación: de la infancia a la adolescencia. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 4, P. 14-18</p>	<p>La individuación se define como el proceso por el cual al crecer el niño desplaza sus inversiones afectivas por fuera de la familia de origen, buscando la realización de sí mismo. Es un asunto individual, que al mismo tiempo no se puede hacer de manera solitaria, se necesita del otro para poder llevarlo a cabo. El niño necesita 'ser parte de' para tomar distancia, para poder 'desprenderse'. (p. 15)</p>	
<p>Escallón, C. (Diciembre 2015-enero 2016). ¿Quién soy?. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 6, P. 8-10</p>	<p>El niño es luz alumbrando. Es un sabio que nace con los saberes que su biología le permite. Es una joya que la naturaleza les encarga a los padres para que la cuiden, le den brillo y la presenten al mundo. El niño es un ser asombroso. (p. 9)</p>	
	<p>El niño es un ser soñador: capaz de imaginarse y construir con sus manitos mundos felices, mundos ideales. Sueña con una madre cariñosa, un padre presente y justo. Sueña que no existe abuso ni injusticia. (p. 9)</p>	
	<p>El niño siente y juega con su cuerpo: es armonía con su cuerpo, se sabe cuerpo. Lo usa como un bello tesoro y por ello es tan importante ayudarlo a cuidar ese tesoro. (p. 9)</p>	
	<p>El niño es sabio: sabe que el mundo es simple, sabe las respuestas a muchas situaciones. No se ha contaminado por la cultura. Sabe que el diálogo es mejor que el golpe, que la caricia hace florecer el cuerpo y el espíritu. Sabe que es mejor usar un diálogo honesto que un diálogo hipócrita. Sabe que el error es humano y que se puede aprender de los errores. (p. 9)</p>	
	<p>El niño es ternura: se estremece con una sonrisa. Los abrazos y besos auténticos le hacen desmayar. Necesita afecto para crecer; sabe que el abrazo es necesario para el crecimiento de su cuerpo y su alma. (p. 9)</p>	
	<p>El niño es un excelente comunicador: interpreta y usa muy bien el lenguaje no verbal, el lenguaje aquel que no precisa palabras. Sabe interpretar la alegría, el enojo, la mentira, la confusión, la ternura, la sinceridad, el rechazo, el cansancio y tantos otros estados del adulto. Sabe cuando la caricia es auténtica. No necesita que le digan "te amo", le basta con sentirse amado. (p. 10)</p>	
	<p>El niño es esperanza. Es una muestra de reparación y resistencia. Podemos herirlo y él vuelve con nosotros. Olvida con facilidad las formas distintas de agresión y, a pesar de su dolor, vuelve a encantarse con la vida, vuelve a creer en nosotros y vuelve a ennoviarse con el mundo. Es un ejemplo de resiliencia (la capacidad que tiene el ser humano de renacer a pesar de la adversidad). Es un ejemplo de vida. (p. 10)</p>	
	<p>El niño es un sujeto histórico cuya construcción es social y cultural. El niño no es un adulto en miniatura, es un ser en crecimiento con una gran sensibilidad y una riqueza inimaginable. (p. 10)</p>	
<p>Montero, L. (Octubre 2008). No tiene amigos. Ser padres hoy. Año 19 número 10 P. 50-52</p>	<p>Cuando un niño cuenta con unos padres afectuosos y capaces de darle confianza y seguridad tiene una buena base para establecer sus primeros contactos sociales. (p. 51)</p>	
<p>Martínez, L. (Mayo 2009). Tiempo en calidad y cantidad. Ser padres hoy. Año 20 número 5, P. 24-25</p>	<p>La ausencia prolongada de los padres genera, sin duda, vacíos afectivos. Entonces, los pequeños buscan compensar sus necesidades de seguridad, de comprensión y de identidad con la televisión y con los amigos, sin ningún tipo de orientación responsable. (p. 25)</p>	
<p>Pascual, C. (Septiembre 2010). ¿Existe la familia perfecta?. Ser padres hoy. Año 21 número 9, P. 48-52</p>	<p>Deben tener unas reglas claras. Estas permiten construir una convivencia ordenada y les enseña a asumir el hecho de vivir en sociedad. Así ganan seguridad al saber reconocer los límites y esto les indica el camino en la vida: "hasta dónde y por dónde puedo ir". (p. 50)</p>	
<p>Montero, L. (Noviembre 2010). Pipí popó, ¿Algún problema?. Ser padres hoy. Año 21 número 11, P. 44-47)</p>	<p>Terminar con el uso del pañal no puede ser una decisión unilateral, sino compartida entre los padres y el niño. No pueden tratarlo como una marioneta, hay que consultarlo para que dé su consentimiento. Porque en definitiva es él, en último término, quien decide si controlarse o no. (p. 45)</p>	

<p>Fernández, F. (Febrero 2013). 14 regalos ¡para siempre!. Ser padres hoy. Año 24 número 2, P. 36-41)</p>	<p>No todos los padres tienen lo suficientemente claro que su misión primordial es hacer a sus hijos independientes; no obstante, los progenitores llegan a ser impacientes o sobreprotectores. Apenas pueda hacerlo (siempre bajo su supervisión, claro), permite que tu bebé coma con sus manitas, se siente o se ponga de pie solo, que explore el mundo que lo rodea; solo así podrá crecer tanto en cuerpo como en conocimiento e independencia. (p. 39)</p>	
<p>Guerrero, L. (Enero 2014). Adiós al pañal. Ser padres hoy. Año 25 número 1, P. 58-60)</p>	<p>Lo ideal es que sea el pequeño quien decida abandonar los pañales por sí mismo y no a la inversa. Sentirse dueño de sus propios logros le permite mejorar su autoestima, además de sentirse más motivado. (p. 59)</p>	
<p>Federación Colombiana de Obstetricia y Ginecología, FECOLSOG. (2012). Mi manual del bebé. Colombia: Cuarta edición.</p>	<p>Durante el primer año de vida, la sexualidad de los niños se va construyendo en la medida que los padres brindan alimentación, cuidado y afecto. Esto les permite sensaciones placenteras que formarán una imagen positiva del cuerpo. (p. 160)</p>	
<p>Villegas, M. (2000). La familia y su relación con la crianza. En J. Gómez, A. Posada y H. Ramírez (coord.), Puericultura, el arte de la crianza (p. 111-114). Colombia: Editorial Médica Panamericana.</p>	<p>La <i>crianza humanizada</i> es un proceso en el que la familia hace un aporte significativo; con este tipo de crianza se busca que a partir de las características propias de cada uno de sus integrantes, se logre la formación de un ser social íntegro y con comportamientos concordantes con el medio sociocultural en el que se desarrolla. (p. 111)</p>	
<p>Echeverry, M. (febrero-marzo 2010). Expresión, arte y creatividad en la niñez. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 8 número 1, P. 16-19</p>	<p>La niñez y la adolescencia deben construir un pensamiento autónomo y crítico, con el cual elaborar juicios propios que permitan determinar lo que se debe hacer en las diferentes circunstancias de la vida. Por esto, el nuevo reto del siglo XXI es que cada quien esté dotado de fuerzas y puntos de referencias intelectuales permanentes que permitan comprender el mundo y comportarse como seres responsables y justos. (P. 17)</p>	
<p>Ochoa, L. (Octubre-noviembre 2015). Cómo hacer del niño un ser sociable. Crianza y salud, para el bienestar de la familia. Año 13 número 5, P. 22-26</p>	<p>Respetar al niño. Al niño se le deben respetar sus gustos, deseos, opiniones, preferencias; no humillarlo, ridiculizarlo, ni menospreciarlo. Felicitarlo cuando haga algo correcto y, en el caso contrario, hacerle ver que hizo algo mal hecho y las consecuencias que tiene su conducta o comportamiento. (p. 23)</p>	